



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
ESCUELA DE HISTORIA

**POBLACIÓN OBRERA EUGENIO MATTE, EL NACIMIENTO DE
UNA IDENTIDAD EN EL MARCO DEL ESTADO DE BIENESTAR.
PUENTE ALTO 1938-1950.**

Estudiante: Sánchez González, Elías Gabriel
Profesor Guía: Barahona Jonas, Macarena
Profesor Informante: Gallegos, Rocío Amparo

Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia Mención Estudios Culturales

Santiago, 2010

**A mis padres, por toda la
paciencia y esfuerzo que
significó mi educación.**

Agradecimientos.

Toda mi gratitud siempre será hacia mi familia; mi padre que con su historia de vida y sus consejos -que muchas veces no escuché-, me enseñó lo que es el rigor de la vida, que sin esfuerzo no hay frutos, la lealtad y por sobre todo, el mostrarme desde pequeño lo que es la cultura popular, ese mundo obrero y poblacional en el que tanto disfruté y disfruto cotidianamente. A mi abuela y mi madre, por enseñarme la honradez, el ayudar y confiar en el prójimo sin esperar nada a cambio, el mostrarme con sus historias de vida y actos el esfuerzo de ser mujer, madre, hija, esposa y después de cada día mantener una sonrisa en sus bellos rostros, demostrándome con esa sonrisa y voz anónima el importante papel que juegan y que muchas veces desconocemos en nuestra sociedad.

En lo que ha sido la vida de universidad, agradecer al grupo de amigos que logré conformar, a Miguel González, Leonardo Melo, Felipe Thomes, Pedro Morales, Nicole Freraut, Edgardo La Rosa, Sebastián Vergara, Juan Pablo Cortes, Nataly Pérez, Diego Pérez, Patricia Pérez, que en distintas situaciones y conversaciones a lo largo de esta carrera, con sus opiniones, retos, risas y apoyo han contribuido en mucho de lo que he aprendido y espero seguir aprendiendo en la Academia.

En segundo lugar, agradecer al profesor Leopoldo Benavides, por las importantes conversaciones en las cuales con sus sabias palabras, supo ayudarnos y apoyarnos. A la profesora Nancy Nicholls por enseñarnos lo valioso de escuchar y trabajar con la Oralidad en nuestros estudios y proyectos culturales y el desafío que esto representa para nuestra disciplina y la sociedad. Al profesor Milton Godoy por sus enseñanzas en torno a la microhistoria, las cuales hemos tratado de utilizar en esta investigación. Mis agradecimiento al equipo de Geografía de la Escuela de Historia, sobre todo a los profesores Marcelo Garrido y Amparo Gallegos, por la confianza depositada en este estudiante de Historia, además del apoyo y confianza con las cuales me han potenciado.

A la profesora Macarena Barahona, la cual me enseñó a confiar en mis capacidades y en lo que podía hacer si me lo proponía, por enseñarme que un profesor no es alguien que sabe bien hacer una clase, o sabe mucho de algo, sino que también por los valores que puede traspasar y las formas de potenciar a sus estudiantes. Además, que la posibilidad de

realización de esta investigación, se la debo a ella, por confiar en nosotros¹ y permitirnos trabajar en esta hermosa Población que es La Seguro Obrero; mi gratitud y admiración hacia usted.

Y por último, a los Pobladores de la Seguro Obrero, ha la Señora Elena Pinto y su madre la Señora Adriana Miranda, a don Manuel Rosales, Miguel Fajardo, Nino Garay, Blanca Cornejo, Cristina Meza, Monique Álvarez, Adriana y Yolanda Aravena, que con su cariño, apoyo y experiencia, ayudaron de manera desinteresada a que este estudiante se inmiscuyera en sus vidas y participara de ellas, además de aportar a la realización de esta investigación con sus documentos personales y su propia voz.

Muchas gracias a todos por su apoyo.

INDICE

¹ Hago referencia a nosotros, ya que llevamos trabajando cerca de 3 años en la Población Obrera Eugenio Matte con Miguel González y Edgardo La Rosa, en un proyecto comunitario de rescate de la historia de esta Población, a partir de los testimonios de los pobladores desde 1938 hasta la actualidad y en mi caso me correspondió la realización y análisis del período de 1938 hasta 1970, trabajo desde el cual proyecté la realización de mi tesis de pregrado, con el apoyo de mis compañeros y pobladores de la Seguro Obrero.

1. Introducción.....	6
2. Planteamiento del Problema.....	10
3. Objetivos.....	12
3.1 Objetivo General	
3.2 Objetivos Específicos	
4. Metodología.....	13
5. Marco Teórico.....	25
6. Capítulo I: La emergencia de pensarse como país.....	39
7. Capítulo II: Puente Alto, pasado y presente de este rincón de Chile.....	60
7.1. El nacimiento de una comunidad local.	
7.2. El Puente Alto Industrial: La memoria de una ciudad y el origen de sus primeras poblaciones.	
8. Capítulo III: “La Salvación Nacional”: Ensayo de la institucionalidad social y la emergencia habitacional.....	100
8.1. Ley 4054: El tránsito entre lo oligárquico y lo mesocrático.	
8.2. Política frentista: “El ciudadano que queremos”.	
8.3. El lugar que queremos, el hogar que les entregamos.	
9. Ideas finales.....	154
10. Bibliografía.....	159
11. Anexos.....	165

1. Introducción

La Población Obrera Eugenio Matte esta ubicada en la comuna de Puente Alto y forma parte de su casco histórico. En la actualidad son alrededor de 400 casas, con más de 1.000 habitantes, entre los cuales se cuentan cuatro generaciones que han nacido y vivido en esta Población. Los habitantes de la Población Obrera Eugenio Matte, son una población que ha demostrado, a lo largo de su historia un sentido de unión que la ha llevado a transformar su espacio, mejorándolo y resistiendo a las intervenciones foráneas que han puesto en peligro sus logros. El principio de unión de la Población, está fuertemente sustentado en la existencia de una condición común: el ser obreros, la que posteriormente se reconfiguró entorno al **“ser pobladores de la “Seguro Obrero”**²:

Sr. Miguel Fajardo: *“(…) me gusta mucho por el significado que tiene, por el contenido social, por el hito que marca, por ser una construcción para obreros históricamente dentro del país, somos parte de la historia social de nuestro país, por el tipo de construcción de estas casas y por el hecho de ser eso, es que se beneficia mucha gente con estas casas y el hecho de tú estar inserto bajo el alero de ésta casa y además de mi abuelo por ejemplo, que fue albañil y todo lo que nos entrego, siendo yo su nieto, yo me siento muy orgulloso de eso, porque me hizo conocer el tema obrero (sindical) de nuestro país, es por todo ello, que yo siento tanto apego, aunque el resto de la gente no entienda eso y la gente joven no entiende, el Golpe hizo que la gente perdiera ese significado social, te mantiene todo aislado, la organización de gremios, la cultura, es por ello que todo eso hace que la gente no se aferre a la identidad y que sea muchas veces indiferente al*

² Esta Población ha sido conocida popularmente como “Seguro Obrero”, ya que ésta Caja fue la que la construyó, convirtiéndose automáticamente en el distintivo con el cual se le conoce hasta el día de hoy. La anécdota que nos sucedió mientras realizábamos esta investigación, fue que a partir del levantamiento de información en el Archivo Nacional y Biblioteca Nacional, esta Población aparecía como “Población Obrera Eugenio Matte” e incluso en los títulos de propiedad facilitados por los vecinos de ésta, también aparecía con ese nombre, por ende cuando realizamos nuestras entrevistas hacíamos referencia a la Población con aquel nombre, y fuimos corregidos por la mayoría de los entrevistados que nos dijeron que la Población se llamaba “La Seguro Obrero” e incluso prefieren llamarla así, lo cual nos hizo cambiar la forma a la que nos referíamos a la Población, aunque en esta presentación de resultados se hará uso de sus dos nombres, el legal: para la función por la cual se proyectó desde el Estado; y una más íntima que nos habla del reconocimiento al beneficio de esta vivienda y a sus constructores que fueron La Caja del Seguro Obrero y que nos da cuenta no sólo del lugar alcanzado en la ciudad, a partir de su esfuerzo al pagar estas casas, sino también del reconocimiento en la sociedad que significó el ser beneficiarios de ésta Población (Garcés, 2002 pág. 22).

significado que pueden tener poblaciones como esta, en: arquitectura, política, cultural [se queda reflexionando] “imagínate” (expresa con emotividad)”.³

En este momento, los habitantes de la Población “Seguro Obrero”, como da cuenta el testimonio de Miguel Fajardo, viven una crisis de identidad, asociada a los “tiempos compulsivos”⁴ (Bengoa, 1996 pág. 15) que nos toca vivir como ciudad y sociedad. El problema de estos habitantes es seguir siendo, además, de una “*unidad espacial*”, una “Social”, sobre todo en estos tiempos, donde lo que se busca es todo lo contrario y donde la política del “caso a caso” es lo dominante. El cambio, es parte de la misma continuidad y una crisis de identidad es un proceso de revalorización o “*reivindicación de valores*” (Gravano, 2003 pág. 265), es un proceso de historización que basa sus sueños en un pasado, un pasado fundante, un pasado que les es común y que gran parte de esta Población rememora y valora constantemente, es el volver a ser, es su utopía. Esta crisis de identidad, se desarrolla en un contexto de procesos propios de una comuna periférica, como Puente Alto, de urbanización compulsiva, además de la inevitable “puja” con las generaciones más jóvenes, que tienen otra forma de hacer población y de vivir en la ciudad.

Para Ariel Gravano “(...) *sin peligro de ruptura no hay modelo que apunte a la reproducción de estos valores.*” (Gravano, 2003 pág. 265), y esto, ha sido lo que hemos ido aprendiendo con los vecinos de la Población Obrera Eugenio Matte, en el constante rememorar que realizan en sus reuniones vecinales, o en cada conversación donde no sólo se evoca la idea de “aquel pasado feliz”, sino también, se evocan las luchas que les han permitido construir su espacio. Esta es una reivindicación de valores, colectivos en la

³ Entrevista realizada por el Elías Sánchez y Edgardo La Rosa a Miguel Fajardo dirigente vecinal y Presidente del Club Deportivo de la Población Obrera Eugenio Matte, quien llegó a esta población recién construida de niño. Entrevista realizada en el marco del NTI de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano: “*Explorando la escala de la alteridad-diferenciación socio-espacial en la producción, configuración y metamorfosis de barrios en la ciudad de Santiago*” 16 de febrero de 2009.

⁴ “*Es evidente que el mercado permite que existan oportunidades, pero no otorga necesariamente sentido a las personas y las cosas (...) Las sociedades de hoy se encuentran bajo la compulsión modernizadora. La “modernidad” se transforma en el nuevo ídolo que hará al hombre salir de las tinieblas, de las tenebrosas garras del subdesarrollo, de la infortunada condición de pobres y marginales del mundo. Es una compulsión que conduce a gobernantes y gobernados a correr nerviosamente una carrera hacia una meta difusa e indefinida (...) Criticar esta compulsión es una necesidad colectiva. Permitirá a lo menos preguntar por el sentido de esta carrera sin fin.*” (Bengoa, 1996 pág. 15)

construcción barrial, de valores a nivel urbano, de una ciudad que se configuraba y se reconoce a sí misma dentro de la sociedad, como reflexiona Rocío Amparo Gallegos, por sus “barrios” y poblaciones, *“Esta unidad es propia de una época anterior: en que la escala era distinta; la extensión de la ciudad era menor, el modelo económico y el Estado eran diferentes; y en que los roles y estructuras familiares configuraban una otra ciudad”* (González, y otros, 2006 pág. 204). Podríamos entonces, por consiguiente, afirmar que esta población se ha convertido en una *“unidad básica de resistencia comunitaria”*⁵, ya que en su rememorar sigue reforzando *“(…) sentimientos de pertenencia e identidad social”* (Garcés, 2002 pág. 23) asociado a este espacio que han y siguen habitando.

¿Entonces, que justifica el realizar una investigación histórica sobre la Población?, pues bien, lo antes señalado, como dice Marc Bloch, un presente precisado, inicia el proceso mismo de nuestro oficio, “comprender” el presente por el pasado y así viceversa (Bloch, 2001 pág. 22). Y eso fue lo que se hizo, más que buscar una verdad, se busca comprender el proceso de historización de estos pobladores, en torno a una identidad cultural, influenciada por una elite nacional, con una misma condición económica y por lo que en última instancia, será propio de la cultura popular: “la vida de barrio”.

Por un tema de extensión del presente trabajo, sólo se toma el período fundante de la Población, que va desde 1938 a 1948⁶, ya que la totalidad de sus años es motivo de otra investigación. Pero creemos que en torno a las preguntas trabajadas en este trabajo, además de los capítulos trabajado, se ha logrado cumplir el objetivo de esta investigación, tal vez faltó profundizar en la vida de barrio, ya que ésta nos habla de una “construcción de sentido” “desde abajo”, y cambia el propósito de este trabajo, que desde ya nunca ha querido afirmar que “desde arriba”, se tuvo éxito en la creación de un ciudadano, que en la

⁵ Esta frase es parte de uno de los trabajos que componen la 2da colección de seminarios de “RESISTENCIA TERRITORIAL EN AMÉRICA LATINA”. Los espacios como posibilidad y potencia. Escuela de Historia P.I.I.T. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2006. Gallegos, Amparo. Reflexiones en torno al barrio: Unidad básica de resistencia comunitaria, pp. 196-207.

⁶ Delimitamos este período como el de fundación y como fecha límite, el hito de 1948, ya que es en ese año que se inaugura la Población, con motivo de la visita del Presidente de la República Gabriel González Videla, siendo publicado en una revista conmemorativa de la Municipalidad de Puente Alto del 8 de Enero de 1948, con motivo del “Cincuentenario de la comuna” (revista facilitada por Juan Rafael Serrano Chavarria Licenciado en Filosofía y que actualmente se encuentra realizando la historia de Puente Alto).

actualidad se quiere extirpar de nuestra sociedad, por que habría que preguntarse: ¿No fue un éxito para el poblador adquirir su vivienda? ¿Y qué pasa por ejemplo con las múltiples luchas sociales y políticas en las cuales como pobladores y obreros se han enfrentado al sector dominante? Insistimos en entender a una sociedad por su forma de relación y asimismo, hemos de entender al poder, sólo así no caeremos en autonomismos e idealizaciones elucubrantes de un pasado que nunca ha sido.

2. Planteamiento del problema

¿Que tiene de interesante investigar “una población”, “periférica”, que no significó un enfrentamiento con el poder?, pues el mismo Salvador Allende se preguntaba sobre las razones que hubo para abandonar el sistema de construcción de la Caja del Seguro Obrero⁷, he incluso en 1972 mandó a realizar una investigación sobre ello. Ya sea en este caso por un tema de “resistencia material” que tenían estas casas, nos hace ya preguntarnos ¿Qué intención se esconde detrás de la seguridad de esos ladrillos?, porque no era sólo una forma de construcción, sino que una forma de relación socio-espacial.

Y como forma de relación, toda materialidad y sobre todo asociada a la vivienda social y al Estado como constructor, esconde una dominación cultural (Hidalgo, 2005). Sobre todo nos habla de acciones, intenciones que muchas veces plasman relaciones contradictorias, entre una dimensión económica y una cultural, siendo este eje el principal articulador de las preguntas de investigación, buscando comprender y particularizar este tipo de espacialidad, analizando estos discursos materiales, comprendiendo las acciones que lo motivaron y las condiciones que lo posibilitaron. Por ello, analizar al Estado como figura socio-territorial en su relación con los sectores populares y la emergencia de la cuestión urbana como antecedente y presente, que ha determinado a lo largo del siglo XX los caminos del Estado chileno, se hace necesario. Como antecedente se deberá analizar brevemente la transformación político-social de Chile, de un Estado “Excluyente” a un Estado de “Bienestar”, ya que sólo así, se entenderá el giro social que toma éste a partir de su apertura (delimitando a que grupos se abrió) y el discurso que amparara y motivara la construcción de estas Poblaciones Obreras, casi mimetizando el *derecho*, con el *deber-ser*, impulsado por el Estado en aquella época.

La problemática de está investigación esta vinculada al fenómeno urbano, al proceso de industrialización y al proceso de “regulación social” en el cual se vio inserto el Estado chileno en la primera mitad del Siglo XX. Asimismo, nuestro espacio y tiempo de estudio se enmarca en el proyecto político-social del Frente Popular, que conocemos con el nombre de “Estado de Bienestar” y su otrora cara “Desarrollista”. Es en este espacio y tiempo

⁷ Allende, Salvador. Pobladores: Ante los pobladores y autoridades de la vivienda en el aula magna del arzobispado 15 de febrero de 1972. Archivo Salvador Allende.

donde tiene creación la Población Obrera Eugenio Matte en la comuna de Puente Alto y que en la actualidad su propia materialidad, distribución espacial y las voces de sus protagonistas, nos dan cuenta de una intencionalidad propia de su época, pero con una vista al futuro, que le da una característica propia de la modernidad y que hace necesario dar cuenta de esta forma de creación de espacios, de pensar el tiempo, de construcción y relación en él.

De esta forma, las interrogantes que planteamos, nos guiaron a investigar **¿En qué consistieron las acciones de la Caja del Seguro Obrero, en relación a un proyecto nacional, ciudadano y urbano?, ¿De qué forma se relacionan las acciones de la Caja del Seguro Obrero en la Población Obrera Eugenio Matte, en materia de soluciones habitacionales, con la configuración de una espacialidad e identidad asociada a la vivienda social? y ¿Cómo se configuró en la Población Obrera Eugenio Matte un tipo de habitar y qué fenómenos, agentes e instituciones, tanto a nivel micro, como macro-espacial se entrecruzan para construir esta dimensión espacial?** Teniendo en consideración que la Caja del Seguro Obrero Obligatorio, fue sólo uno de los mecanismos a partir de la cuales se materializó el discurso social y socializante del “Estado de Bienestar”.

3.- Objetivos

3.1. Objetivo general:

Comprender la creación de la Población Obrera Eugenio Matte, de acuerdo a un proyecto político-nacional asociado al beneficio de la vivienda social, dando cuenta de los distintos agentes que intervienen en él, tanto en el proceso de producción como de configuración de la Población Obrera Eugenio Matte.

3.2. Objetivos específicos:

- Explicar el motivo y la acción del Estado a partir de la Caja del Seguro Obrero, en la construcción de la Población Obrera Eugenio Matte, su incidencia y motivación en la producción y configuración de la Población.
- Comprender la forma temporal y espacial en la cual se ha ido configurando la identidad y el habitar en la Población Obrera Eugenio Matte, considerando las redes sociales que la conforman.
- Reconocer y analizar el proceso de significación de la Población y los factores que posibilitaron la configuración identitaria de la Población.

4. Metodología

¿Quieres saber por qué Dios mató a toda esa gente incluyendo madres y aun niños pequeños? ¡Ay mi querida criatura! ¿Quién soy yo para responderte? ¿Haz cometido un error en preguntármelo? No, querido niño, no... No te contentaras con saber las causas de las cosas; y si supieras todas las ciencias naturales que pudieran ser conocidas por la humanidad, aun entonces no estarías satisfecho, porque ellas te indican las causas de las cosas, mientras tú quieres saber las razones de las cosas (...)⁸

La investigación que planteamos hace necesario para su realización un tipo de metodología, una “*forma de hacer historia*” (Burke, y otros, 1996), que se ha venido abriendo camino desde 1980 en adelante⁹, que nos llama a centrar nuestra mirada en un análisis cultural de la sociedad, pero sobre todo en aquellas voces silenciadas por una Historia supraestructural y oficial que ha olvidado en su cientificidad al verdadero constructor y actor de ella, una forma de hacer historia asociado a lo popular que busca “(...) *escuchar y registrar los sonidos simples de los otros, los comunes, los populares.*” (Garcés, 2002 pág. 18), como explica María Angélica Illanes para esta nueva apertura, se trata de una forma de hacer historia que más que buscar hacer conciencia, se da como tarea el desafío por la identidad: “(...) *La historia, desde esta perspectiva, registra y contribuye a la crónica de la memoria colectiva, a esa memoria que funda, describe y activa la identidad.*” (Garcés, 2002 pág. 19).

Es así, como la metodología que planteamos busca centrarse en el sujeto y su relación con el entorno. Para este caso, el escenario es la ciudad, particularmente la unidad socio-territorial que conocemos con el nombre de Población que en el último siglo ha sido la forma característica de organización y ubicación espacial, y que al igual que la ciudad, ha

⁸ Fernández Canque, Manuel. Arica 1868. Un tsunami y un terremoto. DIBAM, 2007, Santiago, Chile, p. 25. “Inicio del capítulo 2 del reverendo Charles Kingsley, (doña Cómo y la señora Por qué o primeras lecciones para niños sobre el conocer la tierra) Londres, 1870.”

⁹ Si bien, no es una historia “posmoderna”, es una que centra sus estudios en la Cultura, y como dirá Geertz en el “tejido de significaciones”, a partir de la cual se fundamenta la sociedad, como las articulan, su desenvolvimiento espacial y social, etc., entre ellas ésta el rescate del “Sub-alterno” como lo hacen los estudios Poscoloniales, la Antropología con sus estudios Urbanos y culturales, la Historia “desde abajo” que toma mucha de las aportaciones de los estudios subalternos sub-Asiáticos, la microhistoria social, la Historia Oral, por citar algunos ejemplos.

sufrido una complejización, tanto estructural, como ideológica, convirtiéndose en un interesante desafío para nuestra disciplina.

Para esta investigación se ha seleccionado el periodo comprendido entre 1938 y 1948 en el cual, se ha identificado una “*forma de relación con el entorno*”¹⁰, que en su comprensión, se dará cuenta de cómo se configura esta relación, relación que aporta las experiencias vitales que construyen ciudad y que permite comprender cómo la sociedad le dio vida a este espacio (acciones). Es un desafío también, comprender las acciones y la materialización de ellas; los elementos simbólicos que se entrelazan como un tejido al igual que casas y calles; el significado de aquellas materialidades culturales para la gente que las dinamiza y significa constantemente. Es por esto, que se hace necesario, tal como plantea Milton Santos que la historia “*no se escriba fuera del espacio*”, y a su vez, que la existencia de ese espacio no sería posible sin una sociedad dentro de él.¹¹

Trabajar con lo urbano para el historiador(a) no es solo trabajar con lo material, ya que esto en sí mismo, no tiene sentido, como lo plantea Armando de Ramón, ni se puede sistematizar para generar un estudio explicativo, es así, como a su juicio “*(...) la mejor manera de producir un relato “coherente” de Santiago hasta nuestros días no es otra que la de privilegiar la historia de la sociedad urbana*” (de Ramón, 2007, pág. 198), como también lo plantea Jose Luís Romero en su investigación sobre las ciudades en Latinoamérica (Romero, 2001) y las ideologías que fundaron y refundaron constantemente

¹⁰ El Estado a través de la vivienda social comienza a tejer una red social, que se enmarca en la configuración de una identidad social “desde arriba”, si bien los sectores populares culturalmente desde mucho antes daban cuenta de una relación e identidad territorializada, el Estado lo hace desde la caída del parlamentarismo cuando se vuelve un Estado Constructor, cuando reconoce un interlocutor, aunque cabe resaltar que “desde abajo” se comienza a configurar desde fines del siglo XIX con la cuestión social, una cuestión urbana, un imaginario social asociado a lo poblacional y a sus formas de organización espacial, en donde se comienzan a reproducir valores comunitarios asociados a la organización territorial, valores como solidaridad, apoyo mutuo, unión, etc., que si bien se daba en las organizaciones obreras, luego de las políticas de reivindicación y represión desde 1925 en adelante, se comienzan a reproducir en el ambiente poblacional como organización y unidad espacial, lo que a la larga va produciendo una dialéctica entre lo que se quiere desde arriba con estas poblaciones y lo que se quiere desde abajo con esta solución habitacional, que en el caso de la Población Obrera Eugenio Matte a través del tiempo, se tradujo en un orgullo y resignificación del valor de estas casas y de la acción del Seguro Obrero.

¹¹ Homenaje a Milton Santos en Montevideo, Uruguay con motivo del 12vo encuentro de geógrafos de América Latina 2009 que llevaba por memoria “*caminando en una América Latina en transformación*”.

el mosaico complejo de ciudades en Latinoamérica y las “sociedades urbanas” del que se compone el continente Americano, resaltando la necesidad de estudiar a ésta en el tiempo, para poder generar un estudio socio-histórico desde una óptica socio-cultural.

Los dos estaban pensando que era la única forma de generar un estudio histórico, que tuviese “continuidad” y fuera un real aporte para comprender los fenómenos actuales que viven, tanto Santiago, como las ciudades en Latinoamérica. Invitándonos a conocer la relación entre la creación de espacios urbanos y las significaciones que los sujetos les dan, en un contexto de capitalismo predominante y anárquico, donde el “lugar” se transforma en el bastión con el cual enfrentar al mundo y a su vez, la forma de relacionarse con él (Tuan, 1983).

Al enfrentarse a este tipo de investigación el historiador debe tomar una posición desde la cual, no tan solo escribirá, sino que investigará y se relacionará con el objeto investigado. No es un juego entre representar, recrear o escribir, sino la responsabilidad de generar un lugar dentro de un espacio de saber. No se trata de abstraerse y mostrarse como ajeno a una realidad de la que se es parte, ni tampoco creer ser un narrador omnipresente capaz de predecir todo.

Además, debe cuidarse el no minimizar y relativizar el trabajo de nuestra disciplina, igualando la realidad a una ficción, dejando que se pierda el componente que dinamiza nuestra sociedad, entre párrafos y oraciones. En esta investigación se toma una posición teórica clara: no queremos escribir una historia “*sin rostro humano*” (Burke, y otros, 1996, pág. 35), con esta posición se busca no perder de vista al sujeto, verdadero protagonista de la historia, eje dinamizador de ella, como lo plantea Jack Le Goff¹²:

(...) Marc Bloch rechaza una historia que mutilaría al hombre (la verdadera historia se interesa en el hombre íntegro, con su cuerpo, su sensibilidad, su mentalidad y no solamente sus ideas y sus actos) y que mutilaría a la historia misma, que es un

¹² A partir de la interpretación del trabajo historiográfico de Marc Bloch.

esfuerzo total por captar al hombre en la sociedad y en el tiempo. (Bloch, 2001, pág. 15)

Estas palabras son un castigo al “olvido” de algunos historiadores en su afán científicista, y abre la necesidad de una nueva forma de hacer historia, incorporando las técnicas de levantamiento de información de otras ciencias afines a la nuestra, en una búsqueda por comprometer el oficio del historiador: “(...) *en el presente bien precisado y definido comienza el proceso fundamental del oficio del historiador: “comprender el presente por el pasado” y, correlativamente, “comprender el pasado por el presente”* (Bloch, 2001, pág. 22).

Se trata de la búsqueda de una ¿Identidad? ¿De un pasado? Cómo plantea Jim Sharpe, más bien diríamos que se trata de escribir una historia que “(...) *para quienes no hemos nacido con cuchara de plata en la boca*” (Burke, y otros, 1996, pág. 58) busca convencernos de que somos protagonistas de la misma obra, “*de que venimos de alguna parte*” (Burke, y otros, 1996). Por consiguiente, las acciones que guiarán esta investigación se relacionan con esta forma de hacer historia “*desde abajo*”, como una posibilidad distinta a la que ofrece la historia tradicional, más bien economicista y estructural. Esta historia, desde abajo, consiste en dar cuenta de un proceso en el cual recordemos “(...) *que nuestra identidad no ha sido formada simplemente por monarcas, primeros ministros y generales*” (Burke, y otros, 1996, pág. 56), en palabras de Jim Sharpe, consiste en un relato que compromete y representa tanto al “*soldado*” como al “*general*”.

En eso consiste esta investigación, es un intento de historia de los verdaderos “*constructores de ciudad*” (Avello, y otros, 1989), que quiere conocer y explicar sus formas de asociación, sus estrategias de sobrevivencia, su producción simbólica y material. Este será el enfoque en el cual nos centraremos, aunque agregándole una segunda característica, la de una “(...) *fusión de la historia de la experiencia cotidiana del pueblo con los temas de los tipos de historia más tradicionales*” (Burke, y otros, 1996, pág. 51). Si como posición nos enmarcaremos en la historia “*desde abajo*”, también utilizaremos la

microhistoria en la búsqueda de esa sociedad con rostro, ya que la fusión con ésta nos permitirá entender esa experiencia cotidiana y la forma de contextualización de ella.

La microhistoria como lo dijese Giovanni Levi, también se enmarca en la búsqueda de modelos que hagan hincapié en lo cotidiano, es decir, la microhistoria como microanálisis social se propone explicar a través de una relación de lo contextual, explicar lo global y viceversa, de lo local a lo global constantemente, de esta forma se entenderá “(...) *la libertad de elección de la gente corriente, sus estrategias, su capacidad para sacar partido a las inconsecuencias e incoherencias de los sistemas sociales y políticos, para descubrir rendijas por donde introducirse o intersticios donde sobrevivir (...)*” (Burke, y otros, 1996, pág. 32), siendo esta forma de análisis un acierto en la comprensión y afirmación de que tal vez, no sólo fue un éxito del Estado el construir estas poblaciones y aquel ciudadano, sino que de los sectores populares también y que a la larga desde el punto de vista que se tome, el éxito fue de éste sector mayormente, aunque eso es motivo de una reflexión histórica.

El tomar la Población Obrera Eugenio Matte, como un caso, en la aplicación de la microhistoria como estrategia metodológica, es una búsqueda por entender desde una óptica local, desde una óptica micro-analítica, un fenómeno general, es por ello que se busca utilizar como filtro el “lente local” para de ésta forma evitar “(...) *lo anecdótico. Para así ser reflejo de procesos más amplios, los propios de la historia general*” (Serna & Pons, 2003). Desde esta perspectiva se ha fundamentado el trabajo realizado por la microhistoria italiana, invitándonos a preocuparnos tanto del contexto, como de las redes que configuran las sociedades, en sus relaciones interpersonales. Así, se puede utilizar el estudio de lo micro como un método de investigación hacia lo macro:

(...) Dicho de otro modo, el análisis micro no significa de ninguna manera el abandono a toda pretensión para acercarse a la globalidad. En este sentido, la perspectiva de análisis llevada a nivel micro se desarrolla según un movimiento, una dialéctica, que hace que la observación desplace desde la estructura a la coyuntura para, en una última instancia, regresar a la globalidad (Bertrand, 2002, pág.10).

Esta perspectiva, busca poder suplir el vacío de la Historia de Puente Alto y de la Historia de Santiago, específicamente en el caso de la Población Obrera Eugenio Matte. Busca lograr conocer y comprender su forma de urbanización – industrialización, su relación con el Estado y su materialización en Puente Alto. Todos ellos aspectos fundamentales para comprender el presente de esta población. De esta manera, se entiende la relevancia del análisis escalar utilizado por la microhistoria, aunque la Geografía ha sido la disciplina que mayormente la ha conceptualizado y utilizado, permitiéndole a la Historia el desafío de entender el espacio como una producción social.

De esta manera, para esta investigación, la utilización de fuentes orales se hace primordial. Escuchar aquellas voces que nos cuentan otras historias, las del sacrificio cotidiano por sobrevivir, el significado de logros y derrotas, una historia más humana, más local, más representativa, simboliza un deber de nuestro oficio dentro de un colectivo que ha sufrido, el olvido sistemático por parte de *“los gobiernos y los poderes públicos”* como dice P. Aguilar y N. Loraux ante sus *“(…) imponentes máquinas de memoria o de olvido institucionalizado”* (Cuesta Bustillo, 1998, pág. 209). La Historia Oral, como método en esta investigación, atiende a la emergencia del *“derecho a voz”*, es como dice Paul Thompson en torno a las fuerzas y potencialidades de la Historia Oral:

En primer lugar, las voces ocultas (...) En general tenemos acceso a muchas historias de vida de personas pertenecientes a sectores poderosos y privilegiados (...) Pero la Historia Oral tiene el singular poder de permitirnos acceder también a las experiencias de aquellas personas cuyas vidas están al margen del poder y cuyas voces permanecen ocultas, porque sus vivencias improbablemente sean documentadas en los registros. (Thompson, 2003/2004, pág. 22)

De esta forma, la oralidad se transforma, según las aportaciones de Paul Thompson, en otra forma de documentación, que incluso, más que un descubrimiento se trata de una recuperación *“(…) del más antiguo método de su oficio”*, del oficio del historiador, si bien el manuscrito generó *“alteraciones”* en el *“carácter de la historia”* (Valle, 1999, pág. 119) la recuperación de la oralidad como fuente también está haciendo lo propio.

Luego de explicitar la posición teórica de esta investigación, cabe preguntarse ¿Cómo la llevaremos a la práctica? Esto será a través de dos formas metodológicas no excluyentes de levantamiento de información; una será la *Documentación* y la otra la *Observación*. No es interés de esta investigación generar una discusión metodológica sobre el concepto de documento y de observación, ya que hay algunos investigadores metodológicos que piensan que la oralidad es una forma de documentación y, a su vez, una forma de observación¹³, como también la entrevista, muchas veces asociada a una forma oral, algunos metodólogos la clasifican como una forma de documentación (Valle, 1999). Puede que sea cierto, pero es preferible mantener la diferencia a partir del olvido que sufrió la voz, frente a la supuesta objetividad que entregaba la fuente documental. Se busca, además, mantener una dialéctica entre estas dos fuentes de manera de enfrentarlas y a su vez complementarlas.

La elección de la Población Obrera Eugenio Matte responde a dos criterios: primero, a la representatividad de la Población que la habita y de la materialidad a la cual dan significado. Testigos son las casas y los habitantes que aún viven de aquella época, en la cual se originó la Población, como motor del desarrollo nacional que se quiso impulsar, desde el segundo gobierno de Arturo Alessandri. A la vez, como veremos en el desarrollo de la investigación, es representativa de un proceso urbano, de la creación de espacios residenciales por parte del Estado, que marcará una de las pautas de la relación del Estado con la ciudadanía y una de las necesidades primordiales a lo largo del siglo XX, la vivienda social. Segundo, por su contexto de Población en su sentido urbano, entendido como una “(...) *unidad básica en la cual adquiere significado el espacio*” (Ocampo Sepúlveda, y otros). Esta variable será mayormente trabajada en el desarrollo de esta investigación, aunque cabe resaltar que es un importante eje de levantamiento de información, ya que la Población es una “*referencia espacial*” de la identidad popular, especialmente de una parte de ella, que es la obrera. Es por esto, que las entrevistas que se realizaron apuntan, más allá de la mera descripción y contraste con las fuentes documentales, como dice Ariel Gravano, apuntan a comprender “*los ejes de las identidades*” (Gravano, 2003 pág. 85). Para ello,

¹³ Valle, Miguel. TECNICAS CUALITATIVAS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL. Reflexión metodológica y práctica profesional. Editorial Síntesis, Madrid, 1999.

utilizaremos como guía, el trabajo realizado por este autor en los barrios de Argentina, a partir del trabajo de campo que consistirá en un “*encuadramiento de la identidad*” (Gravano, 2003 pág. 86).

La primera forma de levantamiento de información será la *documentación* entendida en su sentido amplio, como lo plantea Miguel Valle en su referencia al trabajo realizado por MacDonald y Tipton, por su “*referencia a algún aspecto del mundo social*” y en esto se incluyen tanto informes oficiales, como también los “*registros privados y personales*” que no querían ver la luz pública como cartas, fotografías, entre otros. De esta forma, se tomaron como documento los libros de investigadores sociales que trabajaron el contexto histórico de esta investigación, las fotografías que los habitantes de la población nos han facilitado, documentos personales, entre otros.

Así, lo primero a realizar será una revisión documental, ésta constará de dos instancias; la primera será un “*estado del arte*” en torno a lo que se conoce como “Estado de Bienestar” y al proceso que posibilitó su materialización hacia una institucionalidad más democrática; la segunda, consiste en un análisis del papel que jugó la Caja del Seguro Obrero Obligatorio, su incidencia y motivación (sentido) en la construcción de Poblaciones Obreras, esto se realizará a partir del estudio de documentos tanto del Seguro Obrero, como del Frente Popular.

De la Población que se comenzó a investigar nada sabíamos, fue así que el “inventario” que se hizo necesario realizar, se concentró en tres ejes como lo plantea Apalategui:

Al “subrayar que “a la hora de hacer el inventario conceptuado de una comunidad cualquiera, hay que tener en cuenta por lo menos tres fuentes históricas (...) los documentos escritos (...) la cultura material, y (...) la producción oral popular.” Que en este caso lo trabajaremos en su modalidad de contada (Valle, 1999, pág.122).

El trabajo con la documentación que se realizó en esta investigación, tiene en su comienzo un carácter exploratorio y descriptivo y en una segunda instancia, un carácter de evaluación

e interpretación, tanto de las fuentes, como del proceso mismo. También se analizará la cultura vinculada a lo material, representada por el proceso vinculado a la viviendas, el discurso cultural que materializaron y a partir de la oralidad de sus habitantes y los cambios que con el tiempo se realizaron, así como la significación que se le dio a esta Población y a su estructura material. Tanto, cultura material, como simbólica, se entrecruzarán buscando visualizar a la ciudad misma como “*un archivo histórico*” (Chueca Goita, 2000).

Las otras acciones que se llevaron a cabo para dar cuenta de los objetivos y entender la conformación de una idea de Población como unidad social, fueron entrevistas semi-estructuradas, además de un trabajo de campo de Observación Participante, en el cual se entremezclaron las observaciones que se realizaron luego de casi dos años de investigación. Las entrevistas fueron hechas a un grupo de personas pertenecientes a la primera y a la segunda generación de habitantes de la población, por ejemplo en la Fig. N°1 se puede apreciar el momento de la realización de la entrevista a la Señora Adriana Miranda¹⁴ de 77 años, madre de la Sra. Elena Pinto Miranda, actual presidenta de la Junta de Vecinos de la Población Obrera Eugenio Matte¹⁵.

¹⁴ Llama la atención que al caminar con la Sra. Adriana Miranda la mayoría de la población la saluda muy afectuosamente, y muchos de los habitantes que entrevistamos se refieren a ella de muy buena manera y la recuerdan mucho, por nuestra experiencia en nuestro trabajo de campo, esto se debe por su forma cariñosa y desinteresada de relacionarse con la gente, y como ella misma nos cuenta en su trabajo como dirigente de la Población tuvo que enfrentarse a situaciones muy adversas en el período de la UP, sobre todo al ser mujer: “(...) Hice un Comité de Adelanto, me decían “esta loca esta vieja, por aquí, por acá”, me fui contactando con los vecinos. Objetivamente éramos 3, el resto no se sumo, no se adhirió nadie, sacamos el ante jardín. Me trataron que era una mujer estúpida, que yo no tenía que hacer, que mi marido por que no me sacaba la mugre [se ríe], por que había que ir a Santiago, al congreso. Me moví con los regidores, hice un lobby como dicen ahora, uno por uno, explicando el proyecto del ante-jardín hasta que logre sacarlo adelante (...) Tuve buena convivencia, no tuve problemas con la gente, excepto de que yo me pasaba “hilando babas”, esta mujer tal por cual anda saliendo, yo, por ejemplo iba para la municipalidad, en la mañana, y Don Pedro, que en paz descansa decía “esta mujer no tendrá que hacer en la casa”, era injusto. Pero después, las circunstancias, yo le ayude al hospital con un pariente de él. Como yo pasaba allá, llevando a los niños a control y conocía como funcionaba. Y la señora tenía la presión alta, cuando llegamos los doctores decían que no tenían cama, y le dije al medico: arriba hay cama, y ahí la deje hospitalizada y me fui.” [suspira con satisfacción]. Entrevista realizada por Elías Sánchez y Miguel González en febrero de 2009.

¹⁵ Esta Junta de Vecinos lleva por nombre “Jose Miguel Carrera A-17”, Tocornal 576, Población Obrera Eugenio Matte, fundada el 26 de Noviembre de 1972 en Puente Alto.

Figura N° 1: Sra. Adriana Miranda



Fuente: Entrevista realizada por Elías Sánchez y Miguel González en febrero de 2009 en la Población Obrera Eugenio Matte.

En la realización de las entrevistas, se utilizaron técnicas de investigación como el “*relato de vida*” y el “*testimonio*”. El relato de vida, no sólo es una conversación en la cual las personas nos relatan su vida y los acontecimientos que la han marcado, sino que además, como lo expresa Mario Garcés, es una versión de “(*...*) *los significados que la persona le otorga a esos acontecimientos*” (Garcés Durán, Ríos Etcheverry, & Suckel Ayala, 1993, pág. 38), como da cuenta la cita a pie de página número 14.

En suma, a partir de esta estrategia metodológica y de las acciones que se llevarán a cabo, se intenta de contar una historia, tal vez no la de una revolución, ni la de un general o un primer ministro, sino la Historia de la Población Obrera Eugenio Matte, que a juicio de los pobladores y de este investigador merece ser contada, ya que “*son parte de la Historia*

*Social*¹⁶ de Chile, cuyos protagonistas han sido olvidados por su país y por su comuna a la cual tanto han aportado¹⁷.

Objetivo General	Medios de verificación u/o Actividades
Comprender la creación de la Población Obrera Eugenio Matte, de acuerdo a un proyecto político-nacional asociado al beneficio de la vivienda social, dando cuenta de los distintos agentes que intervienen en él, tanto en el proceso de producción como de configuración de la Población Obrera Eugenio Matte.	<ol style="list-style-type: none"> 1- Levantamiento de información, tanto documental, como fuentes orales (entrevistas a los pobladores), buscando saber y comprender el proceso de Industrialización que vivió Puente Alto. 2- Análisis de documentos privados de propiedad de los Pobladores de la Seguro Obrero, como fotografías, títulos de propiedad, recibos de dividendos, compraventa de la propiedad donde se ubica la Población Obrera Eugenio Matte a Domingo Tocornal, planos de la población, etc.
Objetivos específicos	Medios de verificación u/o Actividades
<ol style="list-style-type: none"> 1. Explicar el motivo y la acción del Estado a partir de la Caja del Seguro Obrero, en la construcción de la Población Obrera Eugenio Matte, su incidencia y motivación en la producción y configuración de la Población. 	<ol style="list-style-type: none"> 1- Levantamiento de información de fuentes escritas. Tanto documentos oficiales de la Caja del Seguro Obrero, como bibliográfica que mencione tanto el contexto del Estado de Bienestar, como el proceso de Seguridad Social en el Chile de principios del Siglo XX. 2- Análisis de documentos privados de propiedad de los Pobladores de la Seguro Obrero, como fotografías, títulos de propiedad, recibos de dividendos, compraventa de la propiedad donde se ubica la Población Obrera Eugenio Matte a Domingo Tocornal, planos de la población, etc. 3- Análisis de documentación concerniente a vivienda social, tanto oficial (memorias del MINVU), como bibliográfica que trate sobre el proceso del Estado constructor de viviendas para obreros. 4- Análisis teórico sobre el Movimiento de arrendatarios y Pobladores a lo largo del Siglo XX.
<ol style="list-style-type: none"> 2- Comprender la forma temporal y espacial en la cual se ha ido configurando la identidad y el habitar en la Población Obrera Eugenio Matte, tomando en cuenta las redes de asociatividad u organizativas, propias o impuestas. 	<ol style="list-style-type: none"> 1- Levantamiento de información, tanto documental, como fuentes orales (entrevistas a los pobladores), buscando saber y comprender el proceso de Industrialización que vivió Puente Alto. 2- Realización de (6) entrevistas semi-estructuradas, buscando conocer la historia de vida de los pobladores de la Población obrera Eugenio Matte, su llegada a la población, sus formas de organización, etc. 3- Análisis de documentos privados de propiedad de los Pobladores de la Seguro Obrero, como fotografías, títulos de propiedad, recibos de dividendos, compraventa de la propiedad donde se ubica la Población Obrera Eugenio Matte a Domingo Tocornal, planos de la población, etc.

¹⁶ Esta frase pertenece al Sr. Miguel Fajardo, aunque originalmente dice: *“nosotros somos parte de la historia social de nuestro país”* poblador de la “Seguro Obrero” y presidente del club deportivo de la Población, actualmente Miguel Fajardo tiene una importante actividad cultural desde el club deportivo de la población tanto para niños y jóvenes de ésta, como para las poblaciones aledañas. Entrevista realizada 16 de febrero de 2009.

¹⁷ Este olvido se ha materializado en la invisibilización en la historia cultural de Puente Alto, en el cual la Población Obrera Eugenio Matte no aparece, siendo que tiene además de una historia Local muy rica, equiparable incluso a la de la Población Papelera, una historia general que la hace caso de la historia social de nuestro país, ya que formo parte del proyecto político impulsado por el Estado de Bienestar que como veremos a lo largo de esta investigación le da más relevancia que ha la historia de esta última población.

<p>3- Reconocer y analizar el proceso de significación de la Población y los factores que posibilitaron la configuración identitaria de la Población</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1- Levantamiento de información de fuentes escritas. Tanto documentos oficiales de la Caja del Seguro Obrero, como bibliográfica que mencione y analicé el proceso del Estado de Bienestar, como el proceso de Seguridad Social en el Chile de principios del Siglo XX. 2- Realización de (6) entrevistas semi-estructuradas, buscando conocer la historia de vida de los pobladores de la Población obrera Eugenio Matte, su llegada a la población, sus formas de organización, etc. 3- Levantamiento de información, tanto documental, como fuentes orales (entrevistas a los pobladores), buscando saber y comprender el proceso de Industrialización que vivió Puente Alto. 4- Análisis de documentos privados de propiedad de los Pobladores de la Seguro Obrero, como fotografías, títulos de propiedad, recibos de dividendos, compraventa de la propiedad donde se ubica la Población Obrera Eugenio Matte a Domingo Tocornal, planos de la población, etc.
--	---

5. Marco Teórico

“El pasado es parte integrante de nuestro sentido de identidad; «la seguridad del «yo era» es un componente necesario para la seguridad del «yo soy». La capacidad para recordar nuestro pasado e identificarnos con él ofrece significado, finalidad y valor a nuestra existencia”.¹⁸

El tema central de esta investigación es la configuración de una identidad, pero no de cualquier identidad, sino de una asociada al espacio urbano. En particular, la identidad de la Población Obrera Eugenio Matte, la que se desarrolla en el contexto histórico del Estado de Bienestar y la construcción de viviendas obreras como proyecto político-nacional, en búsqueda de un sujeto popular funcional a éste, es por ello, que se trabajara a nivel conceptual, las variables: **Identidad, Estado de Bienestar y la configuración espacial de “lugar” asociado a poblaciones**, dando cuenta de la relación entre Estado y los sectores populares en esta configuración espacial de identidades y los resultados de las acciones de uno y otro en esta interrelación socio-espacial.

Para comenzar, se hace necesario entender el proceso de construcción de una **Identidad** y los agentes que intervienen, en lo que llamaremos, un proyecto de autorepresentación constante. Esto quiere decir, la búsqueda de una valoración social, a partir de la conformación de un punto de referencia, desde el cual, diría Yi Fu Tuan (Tuan, 1983), nos enfrentamos a la sociedad. Estos puntos de referencia suelen ser muchos, formando un circuito la mayoría de las veces, y no excluyentes uno del otro. Puntos de referencia desde los cuales nos asociamos o, en algunos casos, nos enfrentamos. Por ejemplo, el lugar de trabajo es un punto de referencia, la familia es otro punto, también podría serlo una iglesia, para el caso de la Población Obrera Eugenio Matte, su punto de referencia es su Población, ellos se identifican como pobladores de la “Seguro Obrero” y así es como significan su espacio, transformándolo en un lugar en sus dos dimensiones; primero, asociado al territorio como localización (sitio), y segundo; en estar determinado por la forma, o lo que

¹⁸ Lowenthal, David. EL PASADO ES UN PAÍS EXTRAÑO. AKAL ediciones, Madrid, España 1998, pág. 80

el Profesor Patricio Larraín llama “situación”¹⁹, que sería lo que nos daría las características de lo que se llama en geografía “diferenciación espacial.”²⁰

En la construcción de estas viviendas Obreras²¹, se puede apreciar el dinamismo de la configuración de una identidad y la “situación” que diferenció en términos históricos y determinó culturalmente a varias generaciones de la “Seguro Obrero”. Esta identidad se configuró a partir de las prácticas laborales (la mayoría empleados industriales de la CMPC²² de Puente Alto) y también vivenciales en estas unidades poblacionales, que en este caso no sólo responderían a una mejora, sino que se enmarcan en un proceso de “planificación racional”, acorde a la política de modernización impulsada por los gobiernos radicales de la época (Frente Popular), que sería en este caso el tercer aporte al proceso de configuración de esta identidad.

Sumándole en este proceso, el reconocimiento social que significó el ser beneficiario de la vivienda obrera, tanto como forma de adquirir un lugar “(...) *para amar, para criar, para trabajar, para organizarse*” (Garcés Durán, y otros, 1993 pág. 13), como por la posición que adquirieron en la sociedad (Garcés, 2002, pág. 10). En este ámbito es necesario ampliar los aportes de Mario Garcés, ya que no sólo el status y la posición se logró con el

¹⁹ Este concepto hace referencia a las funciones globales que cumple una ciudad y que en cierta manera influencia toda su organización socio-espacial, por ejemplo, Valparaíso como un todo cumple una “función portuaria”, en el caso de Puente Alto cumplía una función Industrial. Apuntes de clase, “Configuración de los asentamiento urbanos”, Curso impartido por el Profesor Patricio Larraín el segundo semestre del 2009, en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, para la Carrera de Geografía perteneciente a la Escuela de Historia de esta casa de estudio.

²⁰ Esto vendría a ser la contextualización o función de cada espacio en el sistema social al que pertenece, si lo vemos desde las aportaciones de Milton Santos (Santos, 1996), vendría a ser el sistema de objetos y el sistema de acciones que van configurando el espacio indistintamente, ya que como él explica la técnica pensada desde una acción y materializada en un objeto de uso social al estar históricamente determinada, como también socialmente dependiendo de las interrelaciones múltiples que se producen en el espacio, da a cada uno de estos una función diferente y que a través del tiempo se está constantemente resignificado, a partir de las necesidades que como sociedad tengamos, en el caso de la Población Obrera Eugenio Matte, su función ha sido la de habitación para obreros, aunque en la actualidad la mayoría jubilados e hijos de esos obreros, las casas siguen cumpliendo la misma función lo que ha variado han sido las formas de relaciones que significan este espacio, ya que el ser poblador en los años 60, no es lo mismo que en la actualidad.

²¹ Luís Valenzuela (José Castillo, y otros, 2007) nos habla del funcionamiento de la Caja de Habitación Popular (1936), y como ésta entidad trata al igual que el Seguro Obrero suplir el déficit de vivienda, aunque para el caso del Seguro Obrero sólo Rodrigo Hidalgo (Hidalgo, 2005) y María Angélica Illanes (Illanes, 1993) se refieren a su faceta de constructora de viviendas.

²² Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, conocida popularmente como la “Papelera”.

movimiento de pobladores (legítimo reclamo), durante el período de 1950 a 1990, en el caso de la Población Obrera Eugenio Matte se logró ese lugar, tanto territorial, como en la sociedad, gracias a la vivienda obrera que con su esfuerzo lograron comprar y de forma organizada mejorar.

Así, comenzaremos primero por entender el proceso de construcción identitaria, para luego comprender en términos históricos qué significó el reconocimiento del Estado a este sector obrero, a partir del beneficio de la vivienda obrera y en donde veremos, como el espacio juega un papel fundamental en torno a la construcción de una identidad.

La identidad hay que comenzar entendiéndola como un “(...) *proceso de construcción en la que los individuos se van definiendo a sí mismos en estrecha interacción simbólica con otras personas*” (Larraín, 2003, pág. 32), en un “proceso” dinámico y relacional-dialéctico (relaciones de poder), en el cual, se confronta la construcción de un “yo” frente a un “otro” que a la vez es un “si-mismo” y que produce una respuesta constante del “yo” tanto individual, como social (Larraín, 2001).

Si bien la identidad, podemos entenderla como un “proceso”, también es necesario verla como un “proyecto”, tal como aporta José Bengoa a esta discusión:

“(…) la identidad es siempre un mito autorreferido y un proyecto nunca terminado, es un “relato”, como diría Ricoeur, acerca de nosotros mismos. Y ese relato se va transformando en conducta, en acción, en la medida que quienes nos ven lo crean, lo acepten, lo devuelvan.” (Bengoa, 2006 págs. 68-69)

Por lo tanto, se debe negar cualquier atributo estático o biológico, puesto que la identidad “*nunca es*” “*integralmente definida ni definitiva*” (Acalabrini); va mutando con el devenir del tiempo, con el habitar, mientras se consolida en sus aspectos distintivos. Esto nos brinda un elemento característico de la identidad, a tomar en consideración en esta investigación: “*su carácter dinámico y no esencialista*” (Acalabrini, págs. 1-2), teniendo en cuenta como lo plantea Larraín su aspecto “*cultural, material y social*” (Larraín, 2003) condición que la irá diferenciando en sus aspectos distintivos, tal como lo plantea Joaquín Gallastegui: “(…)

todo ser humano necesita identificarse de alguna manera, como diferente del resto” (Gallastegui Vega, 2008 pág. 203). Por esta razón, se explicaría el mosaico cultural que compone a nuestra sociedad y el territorio como su representación (multiplicidad espacial).

La identidad como búsqueda de sentido, tiene una relación primordial con el recordar, como lo expresa José Bengoa: “(...)El concepto de “*identidad*” convoca directamente la “*memoria*”(...)” (Bengoa, 2006 pág. 57), la búsqueda de sentido para este autor, sería la de certezas por parte del ser humano, y ésta a su vez, debe ser vista en su forma dialéctica en donde el proceso de constitución de una conciencia social, “*como producción de sentido*”, obliga a su construcción “*históricamente posicionada*” (Gravano, 2003 pág. 86), en donde la historia como disciplina, puede comprender en un análisis cultural, las pasiones que despierta, por ejemplo, el sentirse parte de una Población Obrera en el caso de Chile.

Si bien, este planteamiento en torno a la identidad toma en consideración la propuesta constructivista, como lo plantea José Bengoa²³, hay que tomar en cuenta la noción de “*Comunidad Imaginada*” (Anderson, 1991) que nos invita a “(...) *observar a las sociedades y en particular a las naciones como un proceso de construcción humana, producto de la imaginación de líderes, intelectuales, artistas y en general del denominado pueblo*” (Bengoa, pág.1). Si tomamos este sentido constructivista, veríamos la realidad latinoamericana como un “(...) *cambio permanente y experimentación constante*” (Laborde, 2004, pág.55), la de un “*collage*” según Geertz, es por ello que la identidad, ya sea indígena, obrera o popular, no se puede analizar en términos clásicos Marxistas²⁴, ya que lo que caracterizaría la cultura latinoamericana es según Héctor García Canclini su “*Hibridez*”: “(...) *la yuxtaposición en las culturas latinoamericanas, por ejemplo, de un sinnúmero de fragmentos culturales (y por tanto identidades culturales) las que no tienen muchas veces más relación que el estar “pegadas” como un “collage”.*” (Bengoa, pág.2).

²³ Bengoa, José. Discusión Bibliográfica del Proyecto “*Identidad e Identidades. La Construcción de la Diversidad en Chile*” www.identidades.cl, pág.1-10

²⁴ Esta es una discusión teórica metodológica en la cual se ha concluido la invalidez del análisis clásico marxista a la realidad latinoamericana. Para mayor profundización sobre este tema, consultar autores como: Julio Pinto, Jose Luis Romero y Roberto Baño.

Se rompe de esta manera con la miopía que el concepto de clase nos entrega al analizar una relación socio-espacial, no es posible analizar la identidad, supeditándola sólo a las relaciones sociales de producción y a la condición de clase (determinación estructural económica), es necesario abrir los análisis hacia otras aristas para comprender la conformación de identidades asociadas al “habitar”, y como lo explica Robert Castel: “*Al romperse uno de los "lazos" básicos (la predominancia del trabajo asalariado como fuente de identidad y valor social), comienzan a recrearse otros (étnicos, regionales, comunitarios, género, etc.)*” (Bengoa, pág.4). Es por esta razón, que se entendería la búsqueda de sentidos: “*(...) en la vida colectiva local, en la familia, en el barrio, en lo que cada cual le toca vivir, en “los lazos primordiales”, o lo que se cree que son aquellos vínculos anteriores al mercado e incluso al Estado*” (Bengoa, 2006 pág. 64). Aunque para Ariel Gravano “*(...) el significado naturalizado de la clase social*” **asignada espacialmente** es “*(...) el que adquiere el valor más conjuntivo e identificador, capaz incluso de dar una imagen de homogeneidad* (Gravano, 2003 pág. 260), la igualdad, que nos planteaba Gallestegui, en este caso, se explicaría por su proceso de construcción material, y necesita de «autorepresentación», o como lo explica Willian James, de “*(...) posesiones capaces de entregar al sujeto elementos vitales de auto-reconocimiento*” (Larrain, 2003, pág. 33).

Si tomamos en consideración estas palabras, a lo largo de la historia los grupos dominantes han expresado materialmente, en el espacio, su autorepresentación: en Egipto, Grecia, Roma, China y Latinoamérica, donde el “centro” era un espacio patrimonializado y representativo de la *elite* gobernante y de la monumentalidad que esta quería expresar. Al margen de estos espacios se constituyó la representación de otro espacio “lo de afuera”, “lo bárbaro”, pero que de una o de otra manera, igualmente formaba parte de la ciudad: el “sector”, “las poblaciones”, “los barrios”, “los arrabales”, “los márgenes” o “los bordes”, éstos se constituyeron en unidades básicas de la ciudad, en puntos de referencia desde los cuales se relacionaría lo social como forma cultural:

(...) En esta relación entre ciudad como todo y barrio como parte, o entre los tipos de ciudades y los tipos de barrios, creemos importante destacar cómo ambos

elementos son capaces de generar identidades sociales. Todos los historiadores coinciden en señalar que a partir del surgimiento del fenómeno urbano, la ciudad autónoma actúa, en primer lugar, como factor de organización social de distintas agrupaciones y, además, -decimos nosotros- como constructora de esas identidades. (Gravano, 2003 pág. 49)

En su constitución histórica, los sectores populares, tanto los obreros, como la llamada “masa marginal”²⁵ (Chateau, y otros, 1987 pág. 274), se constituirían en sujetos sociales a partir de la lucha por el reconocimiento, lo que en la lógica moderna, tiene como una sus formas, el ser propietario. De esta manera, aparece una de las aristas investigativas: el sector obrero y su reclamo por reconocimiento, pero lo que es más importante, sus soluciones habitacionales, que en este caso se encuentran asociadas a industrias hacentadas en esos lugares (Puente Alto). Para esta investigación tomaremos los aportes de Carlos Piña, para comprender la conformación de las identidades subalternas como una “relación”:

Pensar la configuración cultural de las clases subalternas es pensar necesaria e ineludiblemente en el conjunto de las relaciones sociales y simbólicas en las cuales estar insertas; pretender descifrar los signos de su identidad es buscar hacer inteligibles los procesos por los cuales la sociedad se produce y reproduce; es pensar las condiciones de su posibilidad y de su transformación. (Chateau, y otros, 1987 pág. 287)

A partir de esa relación, entre lo que Carlos Piña llamará (desde los aportes de Gramsci) “cultura hegemónica” y la búsqueda de esta por hacer funcional a los sectores populares con el proceso económico imperante, separamos éste autor, los análisis en dos líneas investigativas, “la masa marginal” que para esta cultura hegemónica “(...) *su existencia no se identifica con funciones positivas en la economía y, por tanto, sus reivindicaciones por*

²⁵ La situación del acceso a la propiedad, para la llamada “masa marginal”, significó una lucha que tardó en hacerse visible, y que entregando otras características a la cultura popular chilena y al ser poblador, en nuestro país. (Garcés, 2002)

consumo y mejora en las condiciones de vida a nivel local, carecen de toda legitimidad en el marco cultural del “desarrollo”. (Chateau, y otros, 1987 pág. 274) y el “mundo obrero” que sus demandas serían legítimas, ya que se vinculan positivamente al proyecto económico nacional, por ende se daría otro tipo de relación con el “mundo obrero”, a su vez, este configuraría otro tipo de identidad subalterna. En este caso, la de los pobladores de la “Seguro Obrero”, como obreros industriales fueron aquel sector que: “[...] *se identifica con funciones positivas en la economía [...]*” (Chateau, y otros, 1987 pág. 274), por consiguiente, no cuesta entender el ¿por qué? del beneficio de la vivienda obrera en el comienzo del Estado de Bienestar del Frente Popular, ahora la pregunta es ¿Qué buscaba el Estado a partir de este beneficio? .

El ser propietario en el marco de la modernidad, podríamos decir que era la forma de hacerse “ciudadano”, de constituirse como sujeto y es por ello, que el ser propietario en éste periodo, se transformó en un derecho impostergable:

Una de las maneras más inmediatas de manifestarse una persona, individual o colectivamente, es ser “dueño” o propietario de algo. Resumiendo, podemos decir que **identidad territorial o cultural** es una adhesión emocional básica a la tierra y al grupo social a través de la cultura, ya que es ésta la que da al hombre, cualquiera sea ella, un horizonte de sentido, dándole valores que hacen querer y cuidar tanto al grupo, a través de la autoestima, la cohesión y la solidaridad y al territorio, a través de un uso sustentable. (Gallastegui Vega, 2008 pág. 204)

Es como lo plantea Gustavo Munizaga, Ariel Gravano y Jose Luís Romero en los respectivos trabajos consultados aquí, *“la vida urbana históricamente representó un mejoramiento de las condiciones de vida de vastos sectores sociales”* (Gravano, 2003 pág. 13), por ende, el vivir en la ciudad se transformó en un derecho y la forma idealizada de habitar en esta sociedad fue el barrio, tanto para los ricos como para los sectores populares, aunque estos últimos son los que lo connotan aún más con el *“(...) sentido de vida comunitaria digna”* y al cual, *“(...) debiera tener derecho cualquier ciudadano”* (Gravano, 2003 pág. 13). Es nostálgico, como en Latinoamérica a partir de fines del siglo XIX y casi

todo el siglo XX tomó fuerza este pensamiento, incluso se puede ver una añoranza cultural que lo liga a la vida comunitaria indígena y rural, aunque su emergencia y reclamo se daría en pleno siglo XX, con la aparición de la “cuestión social” y la politización de las ciudades. (Bengoa, 2006)

La importancia de la **Población** como forma de espacialización, radica en comprenderla como una unidad significativa e identitaria (Gravano, 2003), si bien en la literatura e investigaciones aparece siempre asociado al concepto de “barrio”, esto se debe, a que mucha de las investigaciones foráneas, basan sus análisis en las realidades socio-espaciales de sus ciudades, en el caso de Argentina, es predominante la forma de organización espacial de unidades socio-territoriales catalogadas como “barrios”, en el caso chileno predomina el concepto de “Población”, como unidad espacial de los sectores populares. Y esto, a nivel jurídico, ya que la mayoría de estas unidades llevan por nombre, el de Población, por ejemplo, “Población José María Caro”, “Población Santa Adriana”, “Población la Papelera”, “Población Obrera Eugenio Matte”, etc., es por ello, que no nos equivocamos en hacer una adaptación de las interpretaciones sobre barrio en torno al de Población, esto a su vez, como forma de contextualizar los análisis a nuestra realidad social.

Como Pierre George lo plantea: “(...) *la unidad básica de la vida urbana es el barrio (...) siempre que el habitante desea situarse en la ciudad, se refiere a su barrio (...) sobre la base del barrio se desarrolla la vida pública y se articula la representación popular*” (Gravano, 2003, pág. 15):

(...) Más allá de la espacialidad que nos evidencia lo barrial, está la construcción simbólica de un segundo hogar. Esta construcción posibilita que el barrio cobre vida y adopte una colectividad, simboliza comunidad, agrupación. El espacio arquitectónico es resignificado, los procesos de interacción y uso le dan una dimensión más amplia. Los cuentos de Valverde no se refieren al diseño de las casas, hablan de los acontecimientos, que como se ha planteado, son los que satisfacen la realización de los deseos. (Pérgolis, y otros, 1998 pág. 8)

En este caso, los bienes “(...) capaces de entregar al sujeto elementos vitales de auto-reconocimiento” (Larrain, 2003) son parte del proceso mismo de construcción de la identidad, donde esta forma de apropiación, como lo plantea De las Rivas, “(...) permite la ensoñación, garantiza un orden posible, quiebra la continua desconfianza en el futuro (...)” (Gallastegui Vega, 2008 pág. 198) y este espacio vacío, adquiere una significación que la mayoría de las veces se les suele dar colectivamente, dándole un sentido, una idea e imagen que se transformó en una expresión material y “(...) esta materialidad alcanzará significación cuando sea un signo vital que comunique.” (Munizaga Vigil, 1997 pág. 25)

De esta manera, el encuentro con este espacio inicia un proceso de apropiación, llendo más allá de la conformación de un lugar (que se le suele asociar a lo individual), sino también a la de un territorio, idea-fuerza que nos habla de una conciencia social, en una lógica de apropiación y significación colectiva del espacio. Para Yi Fu Tuan, este proceso sería el de una experiencia de vinculación, cargada de sentimientos, que a su vez, dan cuenta de una intencionalidad, materializando el pensamiento y por ende motivando la acción: (...) Según Paul Ricoeur, “el sentimiento es (...) sin duda intencional: por algo es sentimiento – lo amoroso, lo odioso (por ejemplo). Pero es una extraña intención: por un lado indica cualidades que se sienten hacia las cosas, a las personas, al mundo. (Tuan, 1983), es decir, coinciden dos sensaciones, dos unidades constitutivas de la experiencia la de afecto y la de intención, que explican una relación con las cosas, de una materialización de los sentimientos a través del pensamiento, que a su vez le dan sentido a las cosas, transformándolas en objetos, en otras palabras, este espacio adquiere y entrega significado cuando “(...) nuestra experiencia con ella es total (...)”:

(...) Para el nuevo morador, el barrio es al principio una mezcla de imágenes: (...) Aprender a conocer el barrio exige la identificación de lugares significativos, como esquinas y referencias arquitectónica, dentro del espacio del barrio. Objetos y lugares son núcleos de valor. Atraen o repelen en distintos grados. (Tuan, 1983)

Muy parecido a la conceptualización que nos invita a tomar el “barrio como un lugar de todos”: “(...) la casa y el barrio son experimentados directamente, así como la ciudad, la

nación, estimadas por una serie de elementos; simbólicos, emocionales, de identidad, de pertenencia, de estabilidad y el conocimiento, íntimo y humanizado” (González, Barahona, Garrido, & Joo, 2006, pág. 200)

Pero, ¿será sólo a partir de esta identificación, de esta experiencia directa, con una estructura material común, la que nos entrega la forma de identidad que nos caracteriza? , pues no, mucho aportará la “forma” urbana, los circuitos espaciales y como lo plantea Linda McDowell “(...) *las prácticas socio-espaciales, las relaciones sociales de poder y de exclusión y las formas en que estas se superponen y entrecruzan*” (McDowell, pág. 15) para generar límites, nunca estáticos sino móviles, de ordenamiento espacial, que le entregará una característica más a la ciudad moderna y que es su sentido de “sistema”.

En definitiva, la población en el caso de Chile será la base del comportamiento social como espacio simbólico y “*referente de identidades*” (Gravano, 2003 pág. 12)²⁶, en donde la identidad como forma de autoreconocimiento, de sentido a nuestras vidas y como expresión de ese sentir, se materializa en aspectos culturales, uno de los cuales son estas “poblaciones”, más que en su sentido físico-arquitectónico, lo harán como marcos ideológicos (Gravano, 2003), transformándose históricamente en espacios en conflicto y de posibilidad, de conflicto con el poder, con la normatividad *desde arriba*, como posibilidad de cambio, “*como construcción de sociedad desde abajo*” (Garcés, 2002 pág. 9) como referentes positivos o negativos, eso lo determinará, como dice Gravano, el momento temporal al cual se querrá avocar.

En este caso, el momento temporal lo marca el **Estado de Bienestar**, en la conformación de esta identidad poblacional, como un referente positivo, ya que como nos han dado cuenta los habitantes de la Población Obrera Eugenio Matte, ellos se sienten orgullosos de tener ésta población y sus hogares, agradecidos de la Caja del Seguro Obrero por construirles sus “casitas”. De forma que, para generar este estudio, debemos analizar ese paradigma histórico que significó el Estado de Bienestar, su nacimiento y su proceso de

²⁶ Si bien, Ariel Gravano plantea para la realidad Argentina el concepto de “barrio”, en esta investigación lo valoramos en torno a la idea de Población, asumiendo las contrarias interpretaciones que desde ya nos abrimos a discutir.

consolidación con el Frente Popular, sólo así entenderemos a éste sector obrero, funcional al desarrollo nacional y la política habitacional como el mecanismo para ello.

El Estado de Bienestar significó el fin del “Estado Excluyente” (Fernandez, 2003) y no puede ser comprendido, sin el movimiento social que produjo su desestabilización e hizo necesario en el marco de la modernidad, su transformación. Y aquí volvemos sobre el concepto de identidad, según Alex Honneth: “(...) *una identidad bien integrada (a la cultura) depende de tres formas de reconocimiento: amor o preocupación por la persona (que da auto-confianza), respeto a sus derechos (que entrega auto-respeto) y aprecio por su contribución (que garantiza auto-estima)*” (Larraín, 2003, pág.34-35). En el caso de los sujetos excluidos en el siglo XX del patrimonializado centro de la ciudad y el Estado como baluarte de él, no se les había reconocido como sujetos partícipes de la nación, es por ello que se puede inferir a partir del planteamiento de Honneth, que el movimiento social se enmarcaría en el espacio social por “*reconocimiento*”, o en sentencia de él mismo: “*La experiencia de la falta de respeto en estos tres órdenes sería la fuente de las formas colectivas de resistencia y lucha social*” (Larraín, 2003). A partir de esto, se puede ampliar la visión de los sectores populares, sus construcciones materiales y simbólicas, como también su incidencia en el campo político y el accionar del Estado, “(...) *ya que creemos que lo popular no es una categoría inerte, sino que incide, por distintos medios y con distinta fuerza, en la definición de la voluntad colectiva de una sociedad*”. (Baño, 2004, pág. 37) Es por ello que plantea Rodrigo Baño y creemos que lo que va a configurar espacialidades (poblaciones, barrios) e identidades va a ser el “conflicto”:

(...) es perfectamente posible que en determinadas circunstancias adquieran una posición más o menos pasiva o que desplieguen mayor o menor actividad de lucha, que tengan mayor resignación o rebeldía, pero lo que no pueden eludir es el conflicto que los configura como sujetos. (Baño, 2004, págs. 40-41)

Y lo que estaría demostrando la Población Obrera Eugenio Matte, es la materialización de ese conflicto y la “condición de dominación” que en el plano de “negociación-aceptación” es una aceptación hacia los sectores obreros-populares (en el caso de la Población “Seguro

Obrero”) desde el Estado pero en su lógica de dominación basada en la “integración” (Espinoza, 1988, págs. 93-94), convirtiendo al Estado de Bienestar en un “Todo social” (Los sectores populares y la política: una reflexión socio-histórica, 2004). Ya que, en ese momento era hora de que terminara ese juego dialéctico “*entre las fuerzas de exclusión (elite) y las de desmarginación (sujeto pueblo)*” como lo plantea Illanes para dar cuenta del desarrollo de la historia social en Chile (Salazar & Pinto, 1999, pág.98). Es así que, nace el “Estado de Bienestar”, (o Estado de “compromiso”²⁷) variable importante en este proyecto de investigación, que lo definiremos como la “*respuesta*” por parte de la Oligarquía, mediada y pensada por una elite profesional, que respondían con una solución tanto legislativa, como institucional a las demandas sociales de los obreros y demás sectores populares²⁸, conformándose en un “*Estado Moderno*”, y cómo tal “*(...) debe ser un organismo vivo, que esté atento a las necesidades de quienes lo forman, en especial de los más débiles a fin de obtener una mejor convivencia humana*” (Humeres Magnan, 1973 pág. 47).

De esta forma, “*El Estado se configura siguiendo los pasos del Pueblo (...) Tomando sus banderas –asistencialmente- encauzandole en su marcha*” (Illanes, 1993, pág.16-22)., es decir, la lógica de la exclusión ya no corría (discursivamente), se producía una reconfiguración de la identidad del Estado, plasmado en su carácter asistencial, donde el «objeto» de este Estado es el «pueblo». ¿Pero qué parte de este pueblo?, el de “*amenazada sobrevivencia*” (Illanes, 1993, pág.16-22). Otra característica de éste Estado de Bienestar, es que para su reforma social toma a la familia, como base del cambio social, político y motor del proyecto nacional, de forma que se articula un sistema patriarcal, el cual se sustenta en la figura del “padre”, como lo plantea Karin Rosemblatt (Godoy, Hutchizon, Rosemblatt, & Zárate, 1995) o “super padre” según Illanes, como proveedor y la mujer en

²⁷ Según Vicente Espinoza, “*Tal forma de relación entre sectores populares y gobierno, estaba preludiando lo que se conocería más tarde como “Estado de Compromiso”; es decir, una forma de dominación basada en la integración*” (Espinoza, 1988, pág. 93)

²⁸ Los lineamientos que estamos tomando en esta investigación tiene que ver no solamente con la intervención desde los profesionales médicos, sino también la de los abogados y sus respectivas escuelas de derecho, como Juan Carlos Yáñez Andrade plantea en su libro “LA INTERVENCIÓN SOCIAL EN CHILE 1907-1932” consultado en esta investigación.

su papel doméstico de madre, esposa, hija, etc., construyendo un espacio doméstico que insidaría de sobre manera en la identidad nacional que se quizó implantar.

Como lo explica Julio Pinto, la aparición a fines del siglo XIX y primeras décadas del XX de la “cuestión social”, visibilizaba en el espacio social la necesidad de reformas sociales profundas, e incluso del Estado y la constitución, todos estos planteamientos posicionaban al movimiento obrero en una posición “*todo o nada*” (Del Solar & Pérez, 2008, pág.39) (influencias anarquistas y comunistas). La revolución social se hacía latente “comandada por el movimiento obrero”, el Estado liberal reaccionó con represión (las distintas matanzas de principios de siglo XX²⁹), pero para Julio Pinto esta solo “crecía” en concordancia con la organización y la ideologización de los obreros (Salazar & Pinto, 1999, pág. 117).

Es clara la situación del contexto que se está analizando, el desplazamiento de la mano de obra cesante hacia Santiago, hizo patente explica Vicente Espinoza, los pobres de la ciudad, “*Comenzaba la coexistencia (...) entre los pobres –que ya no vivían en lejanos campamentos laborales- y la elites dirigentes*” se hacía necesario “*(...) enfrentar el problema de construir una ciudad en que los sectores populares tuviesen un lugar y un status urbano permanente*” (Espinoza, 1988, pág. 14). Se estaba dando cuenta de una complejización en las relaciones sociales, de la cual el Estado y las leyes, no estaban a la altura, por ende se produjo la deslegitimación de la elite (Salazar, 1999).

El Estado de Bienestar se materializa como el brazo izquierdo del “Estado corporativista” o “Nacional desarrollista” (Salazar, y otros, 1999), o “Estado Liberal” de Illanes. Es importante tomar en cuenta esto para el fenómeno a analizar, sobre todo lo concerniente a la Ley 4054³⁰ o conocida como “**Seguro de enfermedad, invalidez y accidentes de trabajo**” materializada en la **Caja del Seguro Obrero Obligatorio** la cual según Illanes y

²⁹ La evidencia de ello es muy fuerte, comprobada y de conocimiento público, además variados historiadores y antropólogos, como Julio Pinto, José Bengoa han hecho sendos trabajos y han evidenciado en distintas obras la reacción propia del Estado por ejemplo en el mundo nortino asociado al salitre.

³⁰ Aprobada en el gobierno de Arturo Alessandri Palma, Ezequiel González fue uno de los que la impulso, se basó en el seguro social de Bismarck para confeccionar esta legislación según Laborde. Diario oficial, ley N°4054 (PDF), Memoria Chilena, www.memoriachilena.cl

Laborde³¹ se constituyó como la institución desde la cual “*la clase médica instaló su poder y su proyecto sanitario*” (Illanes, 1993, pág.143. Laborde, 2004, pág.115). Fue así como se constituyó el Estado de Bienestar, manteniendo la “*ilegitimidad de su constitución*” (esta idea también es trabajada por Illanes), ya que como bien lo plantea Salazar, De Ramon, Moulian y la misma Illanes, este período conocido como Asistencialista en su ideología, no significó una democratización del Estado, sino sólo una respuesta inclusiva, como objetos positivos de política (Fernandez, 2003), manteniendo las contradicciones del sistema político chileno (Moulian, 2009).

En suma, en la configuración de esta realidad socio-espacial, conocida como Población Obrera Eugenio Matte, vemos el dinamismo de la construcción identitaria, que a partir de estos andamiajes, no sólo nos dan cuenta de una estructura arquitectónica y de la intención de los distintos agentes en su materialización (por ejemplo el Estado), sino que como veremos en su vivir, se irán conformando formas de autoreconocimiento que la irán caracterizando en sus aspectos distintivos y que ha su vez, la irán cohesionando aún más en torno a la idea de Población como unidad socio-espacial.

³¹ “*Entre el gobierno de Alessandri Palma y la dictadura de Ibáñez del Campo hubo un interregno, encabezado por una junta militar que toma el poder en septiembre de 1924, la que promulga varias de las leyes sociales preparadas en tiempos de Alessandri como las de Contrato de Trabajo, Seguro Obrero y accidentes de Trabajo, sociedades cooperativas y la de la Caja de Empleados Particulares. Ellas dejaron al país en la vanguardia de Latinoamérica en legislación social y de esta manera quedó formalmente establecida la doctrina del Estado Benefactor*” (Laborde, 2004).

6. Capítulo I: La emergencia de pensarse como país.

Nos recordamos o me recuerdo del Primer Centenario y su intento pretencioso pero audaz de traer París a Santiago. El Palacio de Bellas Artes, nuestro pequeño bosque de Boulogne o criollamente Parque Forestal, las fuentes de aguas y algunos nenúfares o ninfeas bañándose temerosas, el alumbrado público y los trenes de circunvalación que hicieran creer que el progreso salitrero nos conducía al primer mundo. Santiago se miró hacia adentro, no miró el país, no miró a “los rotos”, al proletariado que moría en “Santa María de las flores negras”, ni a los campesinos de los extramuros de la ciudad. No escucho tampoco a Valdés Cange y a los escritores de la Cuestión Social [...] Expresaron un deseo más que una realidad. (Bengoa, 2006 págs. 69-70)

Más que un deseo -siguiendo la idea de José Bengoa- quisieron expresar un capricho. ¿Cuándo Chile se comenzó a pensar como país?, más que hablar de una fecha exacta, o pensar que un conflicto en un día tal generó un cambio, es mejor pensar en un «reclamo»³², como lo expresa José Bengoa ¿Un reclamo de quien? Ese es el problema “el quien”. Chile si se pensó como “*comunidad imaginada*” (Anderson, 1991) en el siglo XIX, fue un Chile de pocos, un país excluyente, un territorio que veía en su útero dos paisajes en conformación, una “*comunidad imaginada*”, afrancesada en *estilo* pero culturalmente colonial en su lógica de dominación, donde el progreso y el poder era un bien patrimonializado por el “nosotros” oligárquico entendido como “*sociedad*” (Fernández, 2003).

El otro paisaje en gestación, era el de una “*comunidad marginada*”³³, que a ojos de la otra comunidad conformada por terratenientes, políticos, comerciantes, criollos o burgueses, era imagen de desesperanza, de barbarie, un Santiago que como centro se negaba aceptar en la “*ciudad propia*” a lo que conocemos como “populacho”, se les negaba el derecho a un

³² El título de este capítulo y la discusión que se plantea tiene mucho de las aportaciones hechas por José Bengoa en su libro “La Comunidad Reclamada” citado en la bibliografía y trabajado ampliamente en esta investigación.

³³ Este también es un concepto y una realidad trabajada por José Bengoa. (Bengoa, 2006)

“lugar” y a que constituyeran alguno. Se les negaba su derecho a ser ciudadano, en el sentido de ser partícipe de la ciudad (siendo que ellos mismo contribuían a su expansión y funcionamiento), a una identificación con sus propias prácticas culturales y producción simbólica y menos pensar en algún derecho político:

(...) Primero necesitó el hombre encontrar su lugar. A falta de arraigo y pertenencia se identificó con el héroe del no lugar. El patiperro. A falta de centro se identificó con el margen, la periferia: el derrotado. A falta de grandeza en la mirada renunció al monumento, a la amplia perspectiva, se refugió en lo opuesto: el rincón. (Laborde, 2004 pág. 59)

Los sectores populares que conformaban esta comunidad marginada, podrían ser tildados de patiperros, no por su deseo incontrolable de viaje y aventura, sino por sus “*faenas nómadas*” (Espinoza, 1988 pág. 13), o lo efímero de sus trabajos que los hacían movilizarse de una ciudad a otra; era una verdadera “*población nómada*” a lo largo del Siglo XIX (Espinoza, 1988 pág. 17). Esta es la “*comunidad marginada*” de la cual se construye una verdadera “*geografía imaginaria*” (Said, 2002) en torno a su condición de exclusión, como el mismo Gabriel Salazar intenta representar para el contexto:

Para todos ellos no existía el espacio, el espacio público, sino sólo el espacio privado. Ni había para ellos –en sentido representativo- Estado ni discurso identificador de nación sino, en concreto sólo el valle, los cerros, la mina, la chacra, el suburbio, el conventillo, el rancherío o a los “derroteros” de la rueda de la fortuna (en el caso de los pobres) (...) Para todos ellos la política y el Estado eran poderes ajenos invadiendo o tiranizando el mundo de sus vidas. (Salazar, y otros, 1999 pág. 91)

Esta geografía imaginaria, será una de las visiones predominantes a lo largo del siglo XIX y gran parte del XX, donde “[...] la elección del término “pobre” es canónica” (Said, 2002 pág. 58), naturalizada y llena de un prejuicio moral y cultural, plasmándose en un discurso geográfico diferenciador y en una visión práctica desde el poder por marginar “*al pueblo*”:

“Santiago es por su topografía [...] una especie de ciudad doble que tiene, como Pekín, un distrito pacífico i laborioso, i otro brutal, desmoralizado i feroz: “la ciudad china” i la “ciudad tártara” no hai en esto ni imagen ni exageración. Hai una melancólica verdad. Barrios existen que en ciertos días, especialmente los domingos i los lunes son verdaderos aduares de beduinos, en que se ven millares de hombres, mujeres i aún niños reducidos al último grado de embrutecimiento i de ferocidad, desnudos, ensangrentados (...) i esto en la calle pública, i a la puerta de chinganas asquerosas, verdaderos lupanares consentidos a la luz del día, por el triste interés de una patente”³⁴.

Ilustrativa representación del Santiago de la segunda mitad del siglo XIX, hecha por el intendente e historiador Benjamín Vicuña Mackenna, que nos da a entender la lógica oligárquica de dominación y de relación con los sectores populares, donde el Estado era una extensión, creación y representación de esa forma “*de ser aristocrático*”. Forma, que en comentario de José Bengoa³⁵, nos habla de una autorrepresentación de la elite decimonónica:

(...) Es un discurso insólito, por momentos delirante, en el que el pasado se lee desde un “nosotros” duro, de una clase que se arroga la representación de la Nación, que se asume a sí misma como propietaria. Primero conquistadora, el derecho del más fuerte, diría Rousseau, ya que no es el derecho del primer ocupante: los indios, personajes innombrados en este relato, excluidos del imaginario, al igual que el pueblo, sus herederos. Esa gente sin apellidos o con apellidos de los cuales uno nunca se acuerda o retiene, como dice una entrevistada. (Bengoa, 2006 pág. 85)

³⁴ Benjamín Vicuña Mackenna. *Un año en la intendencia de Santiago. Lo que es la capital y lo que debería ser (segunda parte) documentos*. Santiago imprenta de la librería del mercurio abril 1873. Biblioteca histórica. Museo “Benjamín Vicuña Mackenna”, pág. 25-26

³⁵ Comentario sobre la investigación de María Rosario Stabili: *El sentimiento aristocrático: elites chilenas frente al espejo (1860-1960)*. Andrés Bello, Santiago, 2003.

Para esta “*comunidad imaginada*”, el orden oligárquico se materializaba en lo que ellos auto representaron como *sociedad*, una conciencia de un nosotros poscolonial y eurocentrista, que se constituyó a partir de una diferenciación con un “*otro*”: “(...) *Los demás –“el pueblo”-, no poseían “(...) las dotes intelectuales ni la instrucción necesaria para escapar a las necesidades inmediatas de la vida, y elevarse a las concepciones abstractas de la ciencia y la política (...)*” (Fernández, 2003 pág. 83). Siguiendo con la diferenciación, Fernández identifica dos elementos centrales que caracterizaron a la Oligarquía en su lógica excluyente:

(...) la supuesta superioridad moral y cultural de que estaban imbuidas, derivada de su pretendido pasado aristocrático, que se plasmaba en su autodenominación como “clases superiores” o “clases dirigentes” y en la que encontraban justificación para su monopolio. Por otra parte, la percepción del Estado como una prolongación de su patrimonio. (Fernández, 2003 pág. 83)

Analizándolo desde una óptica más teórica, Jorge Larraín (2001) nos explica la conformación de ese “nosotros” y la forma en cómo se construye socialmente la identidad de distintos grupos o sectores de una sociedad, ya que es claro hasta aquí, que aunque habitan el mismo territorio, tanto esta *elite* como el llamado *pueblo* tenían formas culturales distintas e incluso excluyentes una de la otra, para autorepresentarse. Para este autor, hay tres elementos componentes de la identidad y que pueden expresarse por ejemplo, en cualidades (creadas) o categorías sociales que se constituyen en elementos identificatorios de un “yo”, pero que a la vez, se enmarcan en estructuras o grupos mayores que contribuyen a la identificación individual. A modo de ejemplo, el pertenecer a la oligarquía suponía elementos simbólicos y prácticas que los identificaban con el grupo social al cual querían pertenecer, se podría decir que el *modo de ser* de la Oligarquía constituía una identidad cultural que determinaba la identidad individual (Larraín, 2001).

El segundo elemento identificatorio, es lo que Larraín interpretará desde los aportes de William James en torno a “(...) *los elementos vitales de autoreconocimiento*” (Larraín, 2001 pág. 26). Este elemento de autoreconocimiento apunta a la materialidad con la cual se

extiende y se visualiza el “*sí mismo*”, por ejemplo la construcción de palacios, de barrios exclusivos, la forma de vestir y los elementos accesorios como reloj, cartera, etc., se convierten en extensiones de la personalidad de grupo³⁶, adquirida como comunidad que se imagina y que a la vez se materializa. Para Georg Simmel “(...) *la propiedad significa una extensión de la personalidad; mi propiedad es lo que obedece a mi voluntad, es decir, aquello en lo cual mi sí mismo se expresa y se realiza externamente (...)*” (Larraín, 2001 pág. 26). Hasta aquí, no se está criticando las formas pomposas de construcción de esta comunidad sino, el que su constitución como grupo haya significado, además de la negación del otro, la negación de poder identificarse de los sectores populares, lo que ha la larga fue alimentando y justificando el digno reclamo de éste sector y el movimiento social al que dio vida.

Por último, Larraín visualiza un tercer elemento determinante en la “*construcción de un sí mismo*” que es la diferenciación con un “*otro*”, o en palabras de él, la “*existencia de otros*” que permite que el sí mismo se diferencie “(...) *y adquiriera su carácter distintivo y específico.*” (Larraín, 2001 pág. 28). Por ejemplo, en la referencia a Benjamín Vicuña Mackenna se puede visualizar la forma de diferenciación discursiva que generaba la oligarquía con respecto a los sectores populares, él sólo pensar en convivir con esa “*masa maloliente*” (Espinoza, 1988), les generaba pánico a los aristócratas criollos y burgueses, demostrando que a fines del siglo XIX, Chile no se pensaba como país, no se pensaba como sociedad y esto si bien era discursivamente expresado, también lo era en las prácticas cotidianas y en la forma de organización de la ciudad.

La elite tenía clara su misión en esa época, tenía clara su utopía, mostrar la importancia de Santiago como capital y como modelo para América y no tener nada que envidiarle a Europa, mientras se parezca lo más posible a ella, la “*doble conciencia*” criolla

³⁶ Esto está muy bien representado en la magnífica obra de Alberto Blest Gana “MARTÍN RIVAS”, esta novela de “costumbres político sociales” nos da cuenta de los importantes elementos que tenían que poseer los que se hacían llamar aristócratas y las intrigas que debían planear los que aspiraban para llegar a formar parte de esa sociedad, como también, retrata a la cultura popular urbana de Santiago, dos realidades que se enfrentaban en el espacio perteneciente al personaje de doña Bernarda, su casa era el mejor ejemplo de las dos realidades y las aspiraciones de algunos por formar parte de la sociedad y lo que estaban dispuestos a hacer. Blest Gana, Alberto. MARTÍN RIVAS. Ediciones B, Santiago, 2008, pp.75-94

característica de las elites latinoamericanas, en la cual siempre se mira de reojo a Europa, doble conciencia que se puede apreciar en la propuesta edilicia del Santiago decimonónico, una ciudad “libre de rotos”.³⁷

En la construcción de elementos identitarios se suele exagerar las diferencias con ese *otro* e incluso se puede llegar a una “*hostilidad*”, que en el caso del Chile se materializó en una exclusión, represión y negación de los sectores populares:

En la construcción de cualquier versión de identidad, la comparación con el “otro” y la utilización de mecanismos de diferenciación con el “otro”, juegan un papel fundamental: algunos grupos, modos de vida o ideas se presentan como fuera de la comunidad. Así surge la idea del “nosotros” en cuanto distinto a “ellos” o a los “otros”. (Larraín, 2001 pág. 32)

Tomás Moulian representa el Chile de aquellos años de transición del Siglo XIX al XX como una comunidad sin conexiones, dejando a este “otro” excluido “(...) *situado en un contexto de “capitalismo salvaje”, por tanto sin efectivas protecciones legales frente a los patrones*” (Moulian, 2009 pág. 17). Esta exclusión y maltrato laboral fomentaría el “*desborde*” de los sectores populares y éste fue el que puso en peligro esa identidad cultural, que había dado vida a la oligarquía a lo largo del Siglo XIX, llegó el momento de que la “comunidad marginada” reclamara su derecho a formar parte de la sociedad chilena, para algunos se enmarca en el proceso histórico caracterizado como la “*cuestión social*”³⁸: “*Denominación que a fines del siglo XIX se le dio la temática derivada de la agudización*

³⁷ Rodrigo Pérez de Arce. La montaña mágica/ el cerro Santa Lucia y la ciudad de Santiago. Biblioteca “Histórica Benjamín Vicuña Mackenna”, p.4

³⁸ Aunque, según Héctor Humeres, la definición más aceptada de este proceso histórico es el del italiano Olgiati “(...) *quien dice que es “el conjunto de males que actualmente reinan en la sociedad respecto al trabajo, de los cuales deseamos saber las causas y buscar los remedios.”* Aceptamos más esta definición, aunque no es excluyente con la de Milos, debido a que representa un espectro más amplio de las problemáticas sociales de aquella época, y como dice el propio Humeres “*refleja el contenido de la cuestión social no solamente de un instante sino que puede aplicarse con propiedad a diversas épocas*”. (Humeres Magnan, 1973 pág. 31)

de los problemas sociales como efecto de la irrupción de los sectores populares en la sociedad chilena” (Milos, 2008 pág. 16).

Para Vicente Espinoza era la “*coexistencia*” y la necesidad de “*(...) enfrentar el problema de cómo construir una ciudad en la que los sectores populares tuviesen un lugar y un status urbano permanentes*” (Espinoza, 1988 pág. 14). Comenzaba la epopeya de un pueblo por el reconocimiento y éste más que discursivamente se daría por la detentación de una propiedad que les entregara ese status permanente. Esta lucha iría desde el propio “lugar” en el cual se había organizado este pueblo, las poblaciones o barrios, sus lugares de trabajo, “el rincón”, “las afueras”, etc., hasta disputarle el centro de la ciudad en las distintas protestas desde fines del siglo XIX y gran parte (por no decir todo) el siglo XX. Lo que se enmarcó en una lucha política por cambiar la forma de relaciones sociales imperantes en aquella época, apuntando exclusivamente hacia la disputa del Estado, donde además de los sectores populares, se sumaría una clase media profesional a esta lucha.

Pero, ¿Porqué esta disputa? ¿Qué se le reclamó al Estado? Para Tomás Moulian, esto se debía, en parte, a que el Estado como institución estaba totalmente al servicio económico de la elite:

(...) La pretensión abstencionista de un Estado con roles económicos estructuralmente determinados, lo convertía en una institución sin autonomía relativa, que no realizaba un interés universalizable y donde el poder político estaba al servicio del económico. Se trataba de una típica conformación del Estado como instrumento (...) (Moulian, 2009 pág. 17).

El tiempo de las elites debía terminar y había que disputarle un patrimonio cultural que no estuvo tan dispuesto a entregar:

En el Chile del cambio de siglo (...) la realidad social conocida y aceptada por las oligarquías se estaba modificando significativamente. Pero así como en la primera década de éste las “clases superiores”, demostraron que estaban dispuestas a intentar mantener su realidad de privilegios a cualquier costo, al llegar los años veinte, la

masividad de la organización obrera dejó en evidencia, no solo que la represión era ya un mecanismo ineficaz, sino también que la institucionalidad era insuficiente, y sobre todo, que el Estado ya no podía seguir operando sobre una matriz excluyente. (Fernández, 2003 pág. 107)

La primera mitad del siglo XX fue la lucha por construir y pensar un Chile en donde el reclamo exigirá respuesta. Es en este período, donde dos proyectos se enmarcaran en la lucha por la “*Democratización y modernización de Chile: 1920-1970*” (De Ramon, 2006). El primero será el proyecto mesocrático, que si bien tiene una base popular, solo será en la lógica de objeto positivo de política. Este proyecto mesocrático de raíz positivista, se enmarcó en el proyecto de la modernidad, donde la ciencia sería la forma de salvación de una nación sumida en el caos social. Teresa Valdés lo plantea como un movimiento que construye y hace “*visible*” -en el caso de estudio de ella- “*el problema de la vivienda*”, por ejemplo:

El problema de la vivienda, como muchos otros de índole social, es “construido”, es decir, se hace “visible” y aparece en el debate público a partir de la denuncia social proveniente de diferentes sectores, sea una burguesía ilustrada, la Iglesia, los “intelectuales” o desde el movimiento popular mismo. (Valdés, 1983 págs. 2-3)

Una de las mayores problemáticas sociales, se deberá a las paupérrimas condiciones de los sectores populares, ante lo cual los profesionales de la salud plantearan junto a la iglesia, la necesidad de higiene y salubridad del espacio habitado por el pueblo. Este proyecto mesocrático, ha sido abordado por dos tendencias, una inaugurada por Illanes (1993) en su estudio de la “*Historia Social de la Salud Pública*” (Illanes, 1993) en donde la inteligencia médica “(…) *cada vez más comprometidos con la ciencia y el positivismo* (...)” (Illanes, 1993 pág. 101) van a interceder en torno al mejoramiento del cuerpo sufriente del pueblo, pero no cualquier pueblo, sólo será el de “*amenazada sobrevivencia*” (Illanes, 1993), donde las enfermedades tanto físicas como las sociales, serán materia de su intervención junto a un grupo de Asistentes Sociales e instituciones públicas (Roseblatt, 1995) que se

constituirán en el intermediario entre el pueblo y estos sectores, que a través de la ciencia quieren aportar a la *“salvación nacional”*.

La otra tendencia, es el proyecto democratizador impulsado por la clase media apuntando a una legislación social, que sus principales actores junto a los médicos serán los abogados, quienes a principios del siglo XX, tenían como principal tema de estudio la cuestión social y las soluciones legislativas y políticas en torno a ella. Esta línea de investigación ha sido recientemente trabajada por Juan Carlos Yáñez Andrade, en su libro *“LA INTERVENCIÓN SOCIAL EN CHILE 1907-1932”*. En materia de legislación obrera, resalta el papel preponderante de jóvenes estudiantes y profesores de las escuelas de derecho de nuestro país a principios de siglo:

Un camino para ponderar el rol jugado por las escuelas de derecho en la discusión de la *“cuestión social”* y las propuestas legislativas, es el análisis de la relación entre los postulantes a abogados (entre ellos Alessandri), el tema de sus tesis y su posterior actividad pública, determinando cómo se fue diseñando un circuito de discusión altamente proclive a abordar el problema social, precisamente por que los mismos que comenzaron a debatir sobre el problema, se transformaron en los futuros legisladores del país (Yáñez Andrade, 2008 págs. 96-97).

Estos profesionales buscaban, lo que Moulian llama, *“reformas supra-estructurales del Estado”* y del cual Arturo Alessandri sería su principal promotor:

(...) el deseo de suavizar los excesos del *“capitalismo salvaje”*, intentando proteger a la *“parte débil del organismo social”*. Pero esas reformas tienen, por así decirlo, un carácter *“supraestructural”*. Son reformas del Estado, destinadas a modernizarlo como aparato, a transformarlo en regulador y guardián de las relaciones capital/trabajo. (Moulian, 2009 págs. 21-22)

Si bien, estas iniciativas intentaban pallear y *“sanar”* la enfermedad vivida por el pueblo, para éste el problema era claro, la exclusión y explotación de la cual eran víctimas atentaba contra los mismos valores que a nivel de discurso vociferaban los políticos, asegurando la

entrada de Chile a la modernidad: *“La vuelta hacia el futuro supone también ciertos contenidos y orientaciones propios de la modernidad, expresados en valores centrales tales como libertad, democracia, tolerancia, ciencia y razón”* (Larraín, 2001 pág. 14) y para llevar a cabo estos valores se hacía imperante una modernización del Estado, y que éste diera cuenta de la complejización social y transformación del Chile decimonónico. Chile exigía *“(…) un proceso de cambio cultural, social, político y económico [necesario] (…) en una sociedad que se mueve hacia patrones más complejos y avanzados de organización, libertad, comunicación y democratización en todos los ámbitos”* (Larraín, 2001 pág. 14).

Hay algunos historiadores como Gabriel Salazar (1999), que plantean que la exclusión no fue impedimento para que los sectores populares generaran sus propios proyectos reivindicativos e incluso hablar de proyectos populares o sociocráticos que planteaban la necesidad de un nuevo escenario, en el cual las bases legitimaran al Estado y lo constituyeran a su vez; esto sería parte de un “proyecto sociocrático”:

(…) diversos grupos de ciudadanos se movieron para “regenerar” la política desde la propia base civil. Eso fue lo que se propuso la Liga de Acción Cívica (...) la Federación Obrera encabezada por Luis E. Recabarren, llamando a una Asamblea Constituyente para refundar el Estado al margen de los políticos (...) Las Ligas de Arrendatarios (conventilleros) y las primeras asociaciones de profesores descartaban “la pretendida virtud de los medios políticos”, imponiendo a cambio “la acción directa”, la autonomía de los movimientos sociales y soluciones “sociocráticas” a los problemas del país. (Salazar, *et al*, 1999 págs. 40-41)

Ha sido muy criticada la visión de Gabriel Salazar sobre “proyectos populares”, pero han sido importantes sus aportes en torno a comprender, a partir de la “exclusión”, la construcción de formas culturales propias en sus relaciones. La identidad es una relación dinámica, múltiple y en constante devenir a partir del conflicto, ya sea a nivel de barrios, empresas, de ciudad, e incluso, de lo nacional:

Para Honneth, entonces, la experiencia de la falta de respeto sería la fuente de las formas colectivas de resistencia y lucha social (...) la identidad [sería vista] no

como una construcción meramente pasiva sino como una verdadera interacción en la cual la identidad del sujeto, se construye no sólo como una expresión del reconocimiento libre de los otros, **sino también como resultado de una lucha por ser reconocido por los otros.** (Larraín, 2001 págs. 30-31)

En esta lucha por ser reconocidos se planteará una “relación”, por más ingrata que esta sea, en la cual el “poblador”, no se *abstrae* o quiere formar una vida paralela o un proyecto social al margen de la sociedad, al margen de la Nación, de las instituciones y sujetos que la componen, ya sea el Estado y los distintos mecanismos que entretejen toda una red organizacional del territorio sobre el que vela. A lo que nos referimos, es simplemente que si bien, “*desde arriba*”, puede que se ignore en un momento y contexto dado lo que sucede a lo largo de un territorio, los sectores asociados a éste espacio, se sintieron y se sienten parte de esta “*comunidad imaginada*” (Anderson, 1991) y de la construcción territorial de lo que conocemos como Chile.

No es el afán de esta investigación centrarse en comprender los mecanismos de homogeneización del Estado-nación³⁹, creados y enraizados a lo largo del siglo XIX y menos discutir la eficacia del Estado chileno en ese proceso. Sí, creemos necesario, partir de un supuesto, de que el Estado-Nación y la idea de la nacionalidad con todo el simbolismo que esto significa (derechos, deberes, etc.), para el contexto a trabajar, es una “*realidad fundamental*”⁴⁰, que no se cuestiona en cuanto a idea, sino la forma en la cual se

³⁹ Como por ejemplo, un lenguaje común, la Educación, la memoria y museos, La Historia y una forma política común. Para tener mayor claridad sobre este tema recomiendo leer Mónica Quijada *EL PARADIGMA DE LA HOMOGENEIDAD* en: Quijada, Mónica; Bernard, Carmen; Schneider, Arnd. *HOMOGENEIDAD Y NACIÓN con un estudio de caso: Argentina, siglos XIX y XX. Consejo superior de investigaciones científicas, Madrid, 2000.*

⁴⁰ Este concepto es tomado del filósofo francés Jean-Paul Sartre, en una entrevista-documental realizado por radio Canadá Dossier NO. 12 en 1967 dedicado a este filósofo y a su pensamiento en relación a temas como su idea de intelectual, su crítica al imperialismo, a la guerra de Vietnam, el tercer mundo y otros temas. Lo que me pareció interesante, fue esta idea de “**realidad fundamental**”, debido a unas declaraciones echas por él en torno a la guerra de Argelia, en donde en su denuncia de ella, se refiere en su critica a un “nosotros” los franceses, incorporándose en ella, aludiendo de que además de ser una “precaución retórica”, es una realidad fundamental de la cual no puede renegar por su condición de francés (todo este tema aparece en los últimos 10 minutos de la entrevista). Tomo esta frase para dar cuenta del alcance de naturalización de la idea de nación, ciudadano y patria; de la cual como “intelectual” Sartre era consiente, pero esto no alejaba de ello las contradicciones que ese sentimiento o conocimiento produjera en él, es por ello que lo utilizaba como una

relacionan los distintos estamentos o sectores sociales que conforman y se sienten parte de esta “*realidad*” conocida como Chile.

Como se puede apreciar en el poema “*el pueblo soberano*” (Salinas, y otros, 2001) nunca se ha criticado desde el ambiente urbano, en el caso de nuestro país, la idea de nación⁴¹, a diferencia de los pueblos o comunidades indígenas o agrícolas de América, que propugnan un claro discurso de auto-exclusión y libre determinación (Bengoa, 2000) y de lucha en contra de los ideales nacionales, que son nocivos para la sobrevivencia de sus propias culturas y formas de vida.

Uno de los temas más contradictorios es el derecho a un techo donde vivir, para el caso del presente trabajo “La construcción de viviendas obreras”, por parte de la Caja del Seguro Obrero y la configuración de una identidad relacionada a esta forma de organización socio-espacial, se enmarca en la conformación de una identidad social y un reconocimiento por parte del Estado. Se enmarca en el proceso de contestación al problema de la “Cuestión social” para el caso chileno, en el llamado “Estado de Bienestar”, que marcó en la historia de Chile un proceso de transformación en las formas de relación y representación de los sectores populares, como forma de responder a sus demandas, ya que como figura patriarcal, el Estado y su clase dirigente debía prever a sus “hijos”, primero, reconociéndolos, luego, asistiéndolos en sus demandas primordiales: *techo, salud y educación*. De esta forma, el Estado los hacía parte como objetos “positivos” (Fernández, 2003 pág. 113) de su política, sin embargo, más nunca, los hizo parte del poder, ni del mundo político, pero si los reconoció como parte de la nación, como “pueblo soberano” en principio, he intentó darle soluciones a sus problemas, a través, por ejemplo, de la construcción de viviendas obreras y/o viviendas sociales.

estrategia retórica, ya que generaba conciencia con temas como la tortura y los excesos de los franceses en Argelia, el tema Nuclear, etc., de forma de condenarlos ante la opinión pública y está se hiciera parte de esta crítica al apropiarse y transformar ese “nosotros” en un “yo”, a partir de esa realidad fundamental que es el pertenecer a una nación.

⁴¹ Lo urbano es una de las características de la modernidad, e inevitablemente la asociación que se hace de modernidad además de la industrialización, es el proceso de masificación de esta forma de organización espacial. Es en este caso, que la ciudad fue el receptáculo de todos los valores ilustrados, de igualdad, bienestar pero a su vez, de todas las contradicciones de los procesos de constitución de los Estados nacionales y los procesos de industrialización, como por ejemplo la pauperización de la forma de vida de la clase obrera.

Esto nos sigue dejando clara la idea de que los sectores populares se han sentido parte de la idea de nación, se sienten chilenos y es por ello que siempre se espera algo desde el Estado. Es por esta razón, que pensar en proyectos paralelos autónomos de forma absolutista sería negar el poder de acción de los sectores populares, sus destinos aunque dependiendo siempre de ellos mismos como pobladores, como “*constructores de ciudad*”⁴², *constructores de voluntad* (Garcés Durán, *et al*, 1993), están irremediamente, gústenos o no, interrelacionados con el aparato político y económico imperante en el contexto local, nacional, mundial y de cierta forma, directa o indirectamente, son influenciados por esos aparatos políticos y flujos económicos.

En este caso los aportes de Roberto Baño son significativos, especialmente para comprender la incidencia de los sectores populares en lo que él llama “*proceso social*” (Los Sectores Populares y la Política: Una reflexión socio-histórica, 2004), que vendría ampliar las características de éste grupo tan abstractamente definido. Hasta aquí, hemos tratado de particularizar a estos sectores entendiéndolos desde un movimiento nacional, es decir, desde una óptica más general, en los capítulos posteriores trataremos de caracterizar a un tipo de poblador, a partir de una óptica más micro-social, por el momento lo hacemos desde una óptica macro-social tratando de identificar el proceso y momento que posibilitó el nacimiento de esta Población y que a la larga marcó irremediamente una forma de pensar el tiempo, que hasta el día de hoy, sigue como manifiesto de un pasado que sigue reclamando ser.

Desde la óptica que analizamos este fenómeno, el Estado debía comenzar a responder a las problemáticas sociales del pueblo, dándonos cuenta que el poder se jugaba en una relación interaccional entre distintas identidades y culturas. Como diría Foucault, había que “(...) *entender primero el poder más que una forma de control o “noción de poder entendida como propiedad” a una entendida como relación*” (Serna & Pons, 2003, pág.). Esta óptica

⁴² Esta frase es el título de una obra de 1989, que se enmarca en un concurso en el cual Sur quería dar cuenta de la forma en la cual se fue expandiendo la ciudad, pero teniendo como protagonista y relator a los mismos pobladores que habían luchado por la existencia de un futuro mejor. CONSTRUCTORES DE CIUDAD Nueve Historias del Primer Concurso "Historia de las Poblaciones" (Avello, y otros, 1989).

se hace significativa para considerar lo popular como sujeto político, sólo así podremos entender el sistema de dominación, que como planteamos anteriormente en el marco teórico, es configurador y transformador de identidades:

Este orden no se entiende si no se le considera también como respuesta al proyecto alternativo, que los sectores dominados sustentan de manera real o virtual. Si no existiera esta tensión entre proyecto dominante y proyecto alternativo, la transformación histórica resultaría inexplicable (...) ya que creemos que lo popular no es una categoría inerte, sino que incide, por distintos medios y con distinta fuerza, en la definición de la voluntad colectiva de una sociedad. (Los sectores populares y la política: Una reflexión socio-histórica, 2004 pág. 37)

Esta relación, se moverá entre un tira y afloja que marcó los inicios del Siglo XX chileno y obligó respuestas de parte de las elites, exigiendo “una regulación social”. Es así como, los 30 primeros años del convulsionado Siglo XX en el contexto chileno, darán cuenta de la aparición de nuevos sujetos históricos, los pobladores y a la ciudad como espacio de desenvolvimiento y conflicto (Garcés, 2002). La negación de la oligarquía hacía los sectores populares, fue la negación de un “desafío comunitario” (parafraseando a Miguel Laborde): “(...) *de crear una empresa social donde unos y otros logren sobrevivir, educarse, acceder a la salud, a una calidad de vida mínima*”, donde desde 1920 se intentó “(...) *ir avanzando, año a año, hasta dejar a la vista que la comunidad, y no sólo el Estado, es responsable de los postergados, de los que sobreviven apenas en las periferias insalubres*” (Laborde, 2004 pág. 112), es un desafío que aún en la actualidad, nosotros como sociedad, estamos en deuda.

Este proceso en la Historia de nuestro país, podría particularizarse en lo que Jorge Larraín llama “*la trayectoria chilena a la modernidad*” (Larraín, 2001 pág. 13), como parte de una dinámica formante de una identidad nacional, de una sociedad chilena. Chile se comienza a pensar como país, cuando se piensa como sociedad en su totalidad, la emergencia de la modernidad con todos sus valores y discursos obliga, en cierta manera, a relacionarse a

distintos sectores de la sociedad chilena, que habían mantenido relaciones de dominación excluyentes y el Estado se debía transformar en ese espacio de relación.

Tanto las clases medias profesionales y los sectores populares, con la conformación de sus movimientos sociales, comenzaron no sólo a ver la necesidad de una “salvación nacional”, sino también el de minar al Estado Excluyente, planteando la necesidad de un cambio cultural que instala la idea de progreso, la necesidad de construir con un futuro, se necesitaba construir un proyecto nacional, y ello, sólo se hacía posible, a partir de un proceso de modernización en todos los ámbitos, económico, social y político. Es en este momento, desde 1920 a 1938, que podemos hablar de un “(...) *tiempo de transición en el que las clases medias hacen su aparición como fuerza política y la “cuestión social” se convierte en un tema central*” (Larraín, 2001 pág. 97). Un tránsito obligado como lo planteaba Fernández en búsqueda de una sociedad más democrática (Fernández, 2003). No es la idea idealizar este momento, ni tampoco aspiramos a realizar un resumen de él, solo se busca apuntar a como el Estado chileno se conforma como un “*todo social*” (Los Sectores Populares y la Política: Una reflexión socio-histórica, 2004) en este período y que a la larga, será la lógica en la que funcionaría hasta 1973.

Entonces, la pregunta que cabe hacerse ¿Representa el Estado de Bienestar un proyecto nacional?, para Gabriel Salazar es otra forma de salvar la gobernabilidad de la oligarquía:

Para la descoordinada clase capitalista chilena, el Estado no fue sólo un instrumento de dominación (Lenin), sino también una herramienta tosca, indócil y permeable al manejo lateral (por la “clase política”) y, a veces, por abajo (por los movimientos sociales). La hazaña de Alessandri e Ibáñez –pese a su guerrilla superficial- fue trabajar en postas, dividiéndose el trabajo de rescatar (¿para quién?), casi intacta, la carcasa política de un Estado carente de proyecto histórico. Salvaron, pues, de nuevo, la gobernabilidad de la sociedad civil. (Salazar, *et al.*, 1999 pág. 52)

Varios historiadores plantean que este período es de “tránsito” (De Ramon, 2006), o de ensayo legislativo o “intentos de reforma”⁴³ (Moulian, 2009 pág. 20) y comienzan a instalar la idea de “*negociación*” de parte de los sectores populares, es decir, su “*accionar social*” como presedente, se enmarcaró en lo que Vicente Espinoza caracteriza como “*negociación*” (Espinoza, 1988 pág. 81), ya que como lo plantea para el caso del Movimiento de Arrendatarios (1914-1925), éstos se hicieron concientes de su imposibilidad de enfrentar al Estado, pero si seguirían usando sus mecanismos de presión para obtener las leyes que necesitaban:

(...) lo único que surgió como estrategia clara desde el punto de vista de los arrendatarios, fue la obtención de leyes bajo presión, lo que obviamente aparece como un planteamiento de negociación. En dicho logro se veía la expresión de la soberanía del pueblo, ejercida a través de la huelga de arriendos o, incluso, de un paro general. (Espinoza, 1988 pág. 89)

Lo que vendra después a la larga según Vicente Espinoza, será la forma de relación “*entre sectores populares y gobierno*”, conformando lo que caracterizará como “*“Estado de Compromiso”*; es decir, una forma de dominio basada en la integración” (Espinoza, 1988 pág. 93). Esto vendría a explicar la reacción de la oligarquía, a abrirse a los sectores medios, ampliando su base social y materializándose esta apertura en el Estado, transformándose el Estado, en un sujeto histórico que forma parte del “*espacio social*” (Romero, 1990, pág.268) y su respuesta hacia los sectores populares a partir “*de sus prácticas y modos de hacer política*” (Grez Toso, 2005, págs. 26-27) se pueden entender, según Julio Pinto, como formas de alejar al pueblo “*(...) del marxismo, del anarquismo, de la creencia de que podían decidir sus propios destinos a través de la derrota de las jerarquías sociales existentes*” (Salazar, y otros, 1999 pág. 55).

El Estado tuvo que reconfigurar su accionar político y dar cuenta de las reivindicaciones sociales del proletariado chileno, dando no sólo respuesta a lo que es en materia laboral,

⁴³ Este apartado del libro de Moulian “Contradicciones del desarrollo político chileno 1920-1990”, lleva por nombre “Intentos de reforma e ilegalidad política: 1891-1932”. (Moulian, 2009)

sino que también en materia de salud, educación y propiedad, produciendo una modernización en el Estado en relación a su práctica política:

Había que darles leyes sociales y mejorar sus horribles condiciones de vida. Había que lograr que los obreros díscolos se casaran legalmente, formaran familia estables y dejaran de beber, que se convirtieran en hombres y mujeres respetuosos y responsables. De allí la aparición de los servicios sociales modernos [entre ellos la Caja del Seguro Obrero], la urgencia por construir hogares decentes, la importancia atribuida a la educación primaria, tal como se aprecia en los trabajos de María Angélica Illanes sobre salud pública y la educación, y de Lorena Godoy y otras sobre el disciplinamiento hacia los grupos de obreros y obreras a través del matrimonio y la vida familiar. (Salazar, y otros, 1999 pág. 56)

Como podremos apreciar más adelante, la Caja del Seguro Obrero se encarga de llevar a cabo la salvación del obrero y su familia, como base fundamental del “*desarrollo nacional*” que se quiere impulsar desde 1930 en adelante. Pero todos estos cambios, mucho deben al contexto mundial imperante y a la larga, serían uno de los indicios de la caída del modelo excluyente con el cual operaba el Estado:

El poder de la oligarquía terrateniente comienza a desmoronarse como consecuencia de la declinación de la economía exportadora, que fue acelerada por la primera Guerra mundial y la gran depresión de 1930. La expansión y diversificación de la economía exportadora habían conducido, hacia fines del siglo XIX, al surgimiento de una clase media que luchaba por sus derechos políticos y que se aprovechó de los problemas económicos de la clase terrateniente gobernante, para hacer su entrada en la escena política. (Larraín, 2001 pág. 98)

Como lo plantea Illanes, era hora de que terminara ese juego dialéctico “*entre las fuerzas de exclusión (elite) y las de desmarginación (sujeto pueblo)*”, para dar cuenta del desarrollo de la historia social en Chile (Salazar & Pinto, 1999, pág.98). Es así que nace el “Estado de Bienestar” a partir de un profundo “compromiso”, que marcaría el comienzo de una regulación social, que tuvo que pasar por un proceso de casi veinte años “1920-1938”,

“(…) Durante éste, y con mucha rapidez, se inicio un proceso de rectificación de las condiciones políticas, sociales y económicas que precipitaron el cambio al que el país había aspirado desde finales del siglo XIX” (De Ramon, 2006 pág. 120), es en este período que se lleva a cabo una “modernización autoritaria” (De Ramon, 2006 pág. 128), donde el Estado de Bienestar se materializa como “respuesta”, por parte de la oligarquía, mediada y pensada por una elite profesional que respondía con una solución tanto legislativa, como institucional a las demandas sociales de los obreros y demás sectores populares. Fue el movimiento popular, el que produjo un “miedo” en la oligarquía, sólo así, fue posible una apertura a los planteamientos de estos profesionales, que vinieron a dar solución y a entregarle un nuevo mecanismo de poder a las elites políticas.

Es interesante tener en consideración la tesis de Enrique Fernández en relación al Estado de Bienestar, ya que para él, tanto las prácticas políticas, como todo el aparato administrativo legal, siguió siendo el mismo, solamente que ahora las clases medias y los militares se unían a la patrimonialización y al acenso social:

El tránsito del llamado “Estado Oligárquico” al “Estado de Bienestar”, “Asistencial” o “de compromiso” y que a juicio de muchos autores implicó un cambio fundamental en el Estado, fue, entonces, mucho menos y mucho más que eso (...) [los militares y civiles que los acompañaban] rápidamente fueron presa de la lógica estatal oligárquica, que les ofrecía, por una parte, patrimonializar las prácticas políticas, administrativas y legal, y por otra, la posibilidad de ascender en las jerarquías sociales; de aristocratizarse. (Fernández, 2003 pág. 127)

Como Fernández concluye el “Estado de Bienestar” fue “mucho menos y mucho más que eso”, es decir, no fue sólo un compromiso con los sectores populares, la reconfiguración de la identidad del Estado, plasmado en su carácter asistencial, donde el “objeto” de éste, es el “pueblo”, fue una forma de hacer política que sostuvo a base de reforma la gobernabilidad en este país. El Estado aplica una reforma constitucional, renunciando al desarrollo capitalista anárquico, buscando ganar a cambio en gobernabilidad, de manera que el pueblo a partir de la ola asistencialista, fue entregando su poder de acción al Estado como figura de

representatividad. Se da el paso a la idea de “*pueblo-recurso*”, de la cual se sustenta la ideología asistencial, de esta manera -se pensaba- se alejaría “*al pueblo de la subversión.*” (Illanes, 1993)

Este proceso, que va desde la irrupción del fenómeno de la “cuestión social”, hasta los conglomerados amplios del Frente Popular, es el de la conformación del Estado como espejo del territorio chileno, Chile se comienza a pensar como territorio, tal vez solo a nivel discursivo, ya que la realidad era que siempre se pensó desde Santiago, pero aún así, el Estado de Chile se materializa como símbolo de la diversidad y unión, que conforma nuestro territorio, por ende, al igual que el ejemplo que plantea José Bengoa⁴⁴, en torno a la “*bandera patria*” (Bengoa, 2006), el Estado se transforma en un elemento cultural catalizador y movilizador de identidad y de pertenencia. Por ello, los distintos grupos que les dan sentido, se los disputan “*apelando a su control*” (Bengoa, 2006), se transforman así, en formas de homogeneización y territorialización, pero no por ello en formas estáticas de identificación, sino que constantemente se les está resignificando, a partir de lo conflictivo de las relaciones de los distintos grupos que conforman el territorio, de las distintas comunidades que conforman la sociedad y que reclaman “*su propio espacio*”:

(...) Visualmente los usos de la bandera chilena son múltiples y cada uno tiene derecho a ellos. En el caso de los pobladores, lo más particular de las tomas de terreno es el uso de ella. Hay una escena de un filme antiguo realizado en la población La Victoria, la primera toma de terrenos ocurrida en Santiago, en la que una mujer clava una bandera como símbolo de la toma de posesión del suelo. En Arica, flamea la bandera en el Morro, afamado ícono patriótico de esa ciudad (...) La bandera puede ser el símbolo que cubre a todos y todo, esto es, la Patria en su

⁴⁴ Este ejemplo, lo trabaja dentro de una temática sobre las identidades que conforman la sociedad chilena, teniendo como contexto el Bicentenario de la nación, y como estas a lo largo de la historia se han dinamizado y diferenciado; entrando en conflicto en la actualidad, en lo que desde la apreciación del autor ha generado un reclamo por la identidad que sería a la larga la pérdida de la utopía de comunidad y los espacios público y las solidaridades que las hacían convivir en un todo, pero que en la lógica actual la segmentación y la excesiva diferenciación, ha hecho que estos espacios de encuentro y de sociabilidad se estén perdiendo, preguntándose entonces ¿Cuál es el verdadero desafío del Bicentenario? Trabajar por mostrar un deseo, o trabajar y dar cuenta de la realidad de nuestra sociedad. Bengoa, José. LA COMUNIDAD RECLAMADA. Identidades, utopías y memorias en la sociedad chilena actual. Catalonia, Santiago de Chile, 2006.

sentido más nacionalista; un símbolo que cobija las diferencias, o también puede ser la afirmación de un sector, de cada diferencia, de aquella que “amparada en la bandera”, busca encontrar su propio espacio en la sociedad. No hay símbolo de mayor “múltiple apelación” que la bandera. (Bengoa, 2006 pág. 80)

El Estado como institución se conforma como ente mediador entre los grupos populares por un lado, y por otro los patronales, tanto del sector minero como industrial. El Estado de Bienestar, se configura como ente regulador de los distintos conflictos sociales, como también se dispone a dar cuenta de una realidad social y a configurar, a partir de ella, identidades que sean funcionales al desarrollo nacional que se impulsó, en un territorio que quería entrar a la modernidad y una sociedad que conciente o inconcientemente, cree poder producir un proceso de modernización. El Estado de Bienestar como proyecto, junto al impulso de un desarrollo nacional, darán cuenta de otra forma de configuración de espacios, de grupos, e incluso una reorganización social del territorio, que en el caso de Santiago tendrá como idea-vector el proceso de industrialización nacional, donde las instituciones públicas con claras intenciones sociales, velarán por el “*cuerpo sufriente del pueblo*” (Illanes, 1993) y tratarán de levantarlo al igual que a la nación.

Si bien hemos tratado de exponer a un nivel macro-social los elementos objetivos que inciden en la materialización de estos espacios y luchas sociales, como una búsqueda por constituirse en sujetos, no hay que olvidar el elemento subjetivo como el “*motor del conflicto*” o de preocupación, que si bien responden a pautas culturales, muchas veces debienen de esta misma exclusión o falta de oportunidades (verticalidad, jerarquización social, etc., característica del sistema liberal capitalista), que motivan a los sectores populares a defender con las manos empuñadas sus derechos, ya que como dice Mario Garcés para el caso de la vivienda: “*La vivienda representa casi todo: el lugar para amar, para criar, para trabajar, para organizarse*” (Garcés Durán, Ríos Etcheverry, & Suckel Ayala, 1993):

(...) A pesar de toda su miseria, la choza representa para los pobladores de barriadas, un factor fundamental de estabilización material y psicológica. En cierta

manera sustituye a un lugar de trabajo estable, pues crea la condición básica de poder sobrevivir sin ingresos regulares (Chateau, y otros, 1987, pág. 67).

Hay que tener en cuenta que en este período a trabajar la vivienda es considerada “*un derecho esencial de la persona*” (Chateau, y otros, 1987) y así es considerada desde el siglo XIX (Gravano, 2003). Si en Inglaterra los grandes motines se originaron por el pan (Thompson, 2000), aquí en Chile uno de los vectores de protesta fue el derecho a un techo y a un lugar, ésta será una de las problemáticas sociales que recorrerá el siglo XX chileno y aparecerá como protagonista de los distintos movimientos sociales en Latinoamérica, que buscaran el techo como una forma de reconocimiento social desde el Estado.

7- Capítulo II: Puente Alto. Pasado y presente de este rincón de Chile.

“En sus páginas encontrarás el pasado y el presente de este hermoso rincón de Chile que te vio nacer o al que simplemente llegaste y, por la sencillez, cordialidad de sus gentes y la belleza del paisaje, te quedaste para siempre. Algunas son viejas fotografías, estampas arrancadas del fondo del baúl de los recuerdos, otras modernas que te hacen ver – a través del tiempo- la marcha del progreso. En ellas están lo largo y ancho de aquellos polvorientos caminos de la naciente aldea que levantó sus primeros ranchos por allá a comienzos de 1874 y recién, en 1892 se hicieron las primeras reuniones para crear la comuna de Puente Alto, lo que aconteció el 18 de noviembre de ese año. En un lejano 1898 se le concedió el título de Villa. En 1959, progresista Departamento. Hoy, en 1994, luce con justificado orgullo el flamante título de Provincia Cordillera, con Puente Alto como capital.⁴⁵

Hoy en día, el viaje desde cualquier punto interior de la circunvalación Américo Vespucio hacia la Plaza Manuel Rodríguez de Puente Alto, demora más o menos entre 30 minutos a una hora. Para muchos que realizan este “viaje”, la sensación de la distancia que se debe recorrer no pasa inadvertida, se siente la lejanía en los traslados cotidianos, tanto para sus habitantes, y más aún para sus visitantes. Pese al dominio de la idea de superación de distancia que caracteriza a la sociedad actual⁴⁶, se experimenta la sensación de “viaje” en el desplazamiento hacia esta comuna, parecido a lo que ocurría con aquellos viajes que debían realizar sus habitantes a Santiago en las primeras décadas del Siglo XX. En aquella época, también los conectó con la ciudad un ferrocarril, con la diferencia de la velocidad y del paisaje dominante, que en ese momento caracterizó aquel viaje.

Gracias a esta distancia recorrida, el viajero atento, logra darse cuenta de la “mixtura de temporalidades” que hay desde La Florida a Puente Alto, resaltando tal vez, cómo ese espacio es utilizado por las inmobiliarias en el desarrollo de viviendas, de forma que en un mes –incluso menos- esos “*potreros*”, otrora lugares de cultivo, se convierten en

⁴⁵ Quintana, Ayán. **PROVINCIA CORDILLERA**, Historia 1874-1996, Comunas Puente Alto, Pirque, San José de Maipo, impresos La Nación S.A, 1996. Biblioteca Nacional de Chile. (aunque posteriormente el libro nos fue facilitado por Don Miguel Fajardo habitante de la Población Seguro Obrero y por la Biblioteca de Puente Alto (fotocopia).

⁴⁶ Carreteras concesionadas de alta velocidad, trenes urbanos que conectan casi toda la ciudad de Santiago, un alto grado de desarrollo de telecomunicaciones a nivel metropolitano, trenes y carreteras interregionales que conectan todo el territorio.

“condominios”, malls o hipermercados, perdiéndose la visión del horizonte en su silueta urbana. Esta mixtura de temporalidades, nos da cuenta del tránsito de una sociedad rural a una urbana, propia del desarrollo industrial impulsado en Latinoamérica a lo largo del siglo XX, donde Puente Alto ha sido un ejemplo pionero en el caso de la zona central de nuestro país, junto a Santiago.

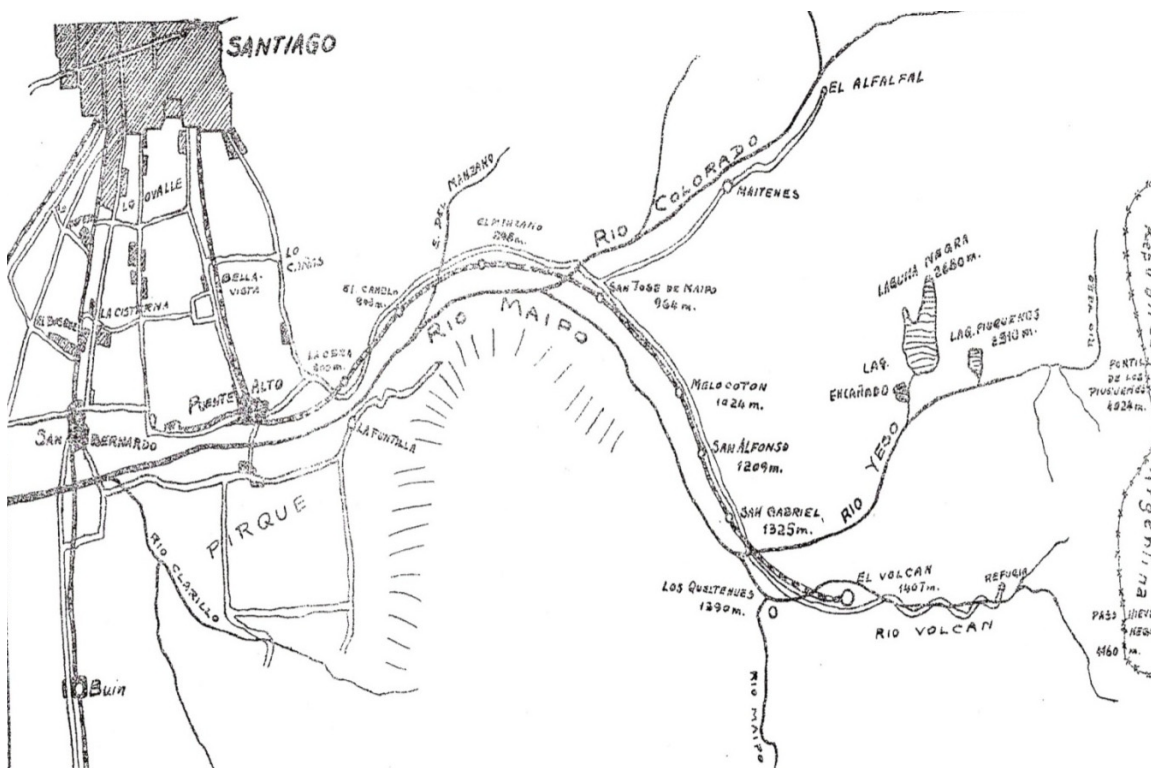
Este apartado, en un evidente cambio de escala, busca situar su comprensión en la conformación de la identidad colectiva de la Población Seguro Obrero de Puente Alto. De esta manera, en el capítulo anterior se explican las bases de la conformación del proceso que permite la existencia y desarrollo de las poblaciones obreras, para aquí situarnos específicamente en una de ellas. Localizando aún más nuestro estudio, de forma de comprender y particularizar esa identidad colectiva que tanto rememoran sus habitantes y como ellos nos han dado a entender, mucho tienen que ver con esa familiaridad en las relaciones sociales que conlleva la vida de pueblo.

En este viaje de más de un año, hemos podido distinguir distintas “*formas de vida*” que aún persisten en un Puente Alto lleno de historias y memorias, de un Puente Alto rural que nos habla de su configuración como “*pueblo de paso*” entre Pirque y Santiago, y que comenzaba a expandirse a fines del siglo XIX. De un Puente Alto, como “*Ciudad Industrial*”, que como enclave comienza a vivir un fuerte proceso de proletarización de su población, haciendo que su paisaje comience a reconfigurarse. Por último, de un Puente Alto “*Poblacional*” que entra al Bicentenario como una de las comunas más populosas de Chile, fiel representante de nuestro sector popular aspiracional.

7.1 El nacimiento de una Comunidad Local

La fundación de Puente Alto como comuna ocurre en 1892 (Quintana, 1995) y se localiza, como se puede observar en la figura N° 2, en la zona sur del área metropolitana de Santiago. Puente Alto es capital de la Provincia Cordillera, que a su vez la componen las comunas de Pirque y San José de Maipo. Como límites comunales tiene hacia el sur el río Maipo y detrás a la comuna de Pirque, hacia el oeste la comuna de la Pintana, al surponiente San Bernardo, al norte La Florida para colindar hacia el este con el cordón cordillerano.

Figura N° 2: Mapa Maipino.

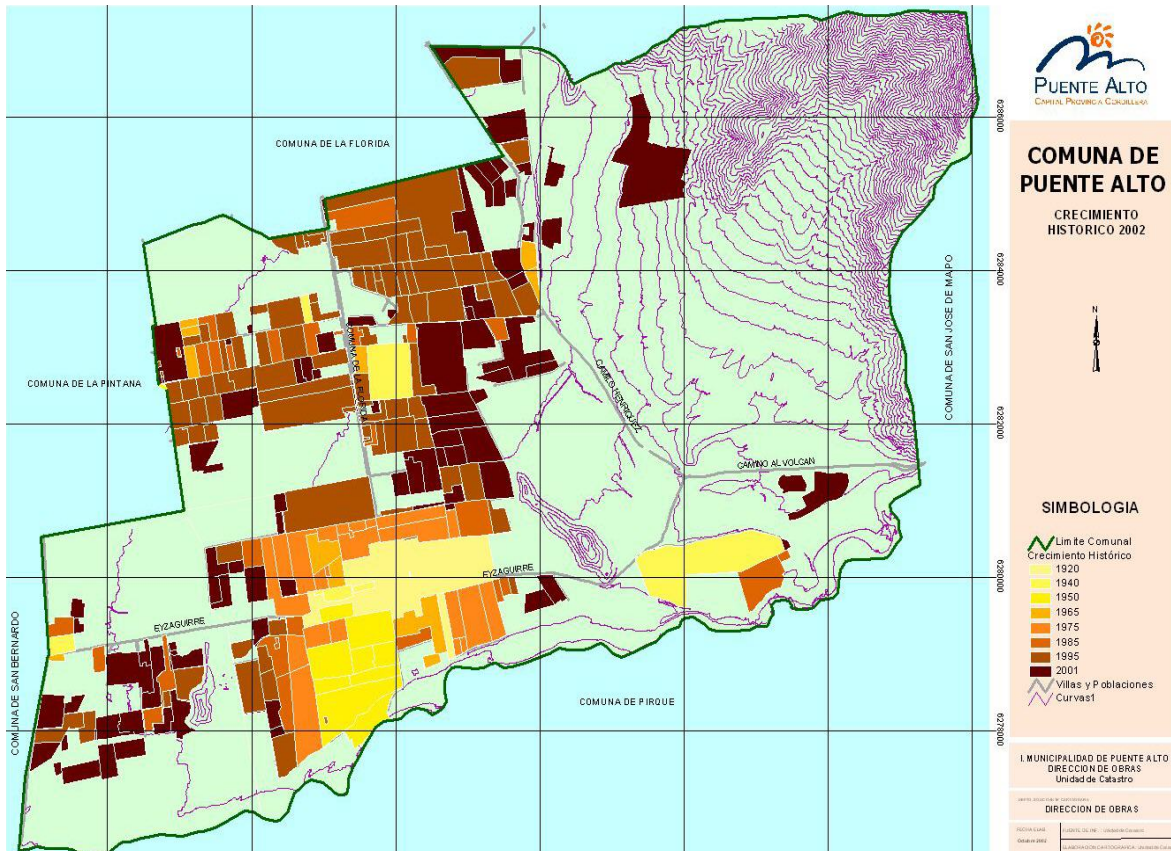


Fuente: Mapa con el que comienza el libro *Itinerario Maipino*. Montaldo, Caupolicán. *Itinerario Maipino*. Crónica de la villa de Puente Alto y del cajón del Maipo. 1942, Biblioteca Nacional, sección Chilena.

Claro está, que el Puente Alto de las primeras décadas del Siglo XX no tenía la envergadura del que conocemos hoy, ni en extensión, ni en número de habitantes. Esto se puede apreciar

en los resultados de los Censos⁴⁷ y en la información arrojada por un mapa publicado el 2002 (ver figura N°3) por la dirección de Obras de la Municipalidad de Puente Alto. Este mapa evidencia el crecimiento histórico que ha tenido la comuna y muestra la aparición de la Población Seguro Obrero en la década correspondiente a 1940-1950.

Figura N°3: Mapa crecimiento histórico 2002.



Fuente: Dirección de Obras I. Municipalidad de Puente Alto. Comuna de Puente Alto, crecimiento histórico 2002. www.puentealto.cl

⁴⁷ Por ejemplo, Puente Alto, en 1907 administrativamente formaba parte del departamento de La Victoria, del cual San Bernardo era la capital, en aquella época según los datos del censo la población alcanzaba un total de 1.244 habitantes, todos rurales. En 1920, en cambio, esta comuna ya comienza a tener población urbana; de un total de 2.900 habitantes, solo 1.600 eran considerados rurales. En 1930, Puente Alto pasa a formar parte de la Provincia de Santiago como primer distrito, (pero lo que sería Puente Alto en la actualidad que en el mapa histórico aparece como el casquete antiguo), con un número de viviendas de 579 y con un total de habitantes de 3.100 aproximadamente, en 1940 pasa a tener una población de cerca de 9.000 habitantes (Montaldo, 1942). Comisión Central del Censo. **Memoria Censo 1907**; Dirección General de Estadísticas. **Censo de Población de la República de Chile levantado el 15 de Diciembre de 1920**. Santiago de Chile, Soc. Imp. Y Litografía Universo, 1925.; Dirección General de Estadísticas. **Resultados del X Censo de la Población efectuado el 27 de Noviembre de 1930 y Estadísticas comparativas con censos anteriores**. Volumen I. Imprenta Universo, marzo 1931.

Pese a la abrupta aparición de población urbana, debido principalmente al proceso de industrialización que Puente Alto vivió, la comuna se caracterizó largo tiempo por su paisaje rural. Esto se debió a su entorno, a su extensión y a la confluencia de propiedades (de carácter rural y de gran extensión) de importantes personajes de la aristocracia chilena, entre ellos los Tocornal y la familia Matte, quienes luego ocuparían a este pueblo para impulsar un proyecto empresarial, que tendría como rubro el papel.

Como Ayán Quintana retratará, el Puente Alto de los primeros años, lo caracterizaba “(...) *el adobe, la teja y la totora*”, la “*carreta*” y el caballo, eran el principal vehículo de aquel momento, “*el modesto boliche*” (Quintana, 1995, pág. 19) el único lugar de comercio y las “*quintas de recreo*”, que como nos lo han expresado varios vecinos de la Población, era el típico lugar de diversión. Por ejemplo, la Sra. Cristina Meza señala que la quinta de recreo era el lugar de diversión de peones, inquilinos, obreros y obreras:

“(...) a las fiestas, en las quintas, habían quintas bonitas (...) En José Luis Coó, ahí estaban las quintas donde se bailaba, se comía, había casamientos, los días sábados y domingos en la noche, ahí andábamos, pero él nunca sólo, siempre con su familia, era muy correcto [refiriéndose a su esposo].”⁴⁸

Ese pueblito llamado Puente Alto, ya en aquella época mezclaba un desarrollo económico primario, basado en la Agricultura y las actividades industrial y minera⁴⁹ presentes en esta ciudad. Las primeras industrias se asentaron en 1894 y son ellas las que comienzan a

⁴⁸ Entrevista a señora Cristina Meza junto con su nieta Monique Álvarez. La señora Cristina fue una de las primeras habitantes de ésta Población, trabajó en la maternidad de la Casa de Socorro de Puente Alto, además, fue la propietaria de la primera chanchería de esta comuna, de la cual muchos vecinos con nostalgia recuerdan. Fue presidenta del Junta de Vecinos para la década del 80, nació en 1916 y en la actualidad tiene 94 años. Ella en su conversación nos habló de las quintas de recreo, pero no hizo ninguna alusión despectiva de ellas, sino todo lo contrario, nos contó que eran lugares muy bonitos y comunes que habituaba la gente en Puente Alto que iba a divertirse, a bailar y a compartir familiarmente. Entrevista realizada en junio de 2008, por Elías Sánchez y Edgardo La Rosa.

⁴⁹ Esta información además de corroborarla en los textos trabajados en este apartado, lo sabemos por los propios testimonios de los habitantes de la Población, ya que sus padres antes de ser papeleros, trabajaron de mineros en torno a la extracción de cobre o en los Embalses de Yeso. Estos fueron los casos del esposo de la Sra. Cristina y del abuelo de Don Miguel Fajardo Don Segundo Quinteros.

cambiar la fisonomía de este pueblo. El esposo de la Sra. Cristina, antes de ser obrero de la papelera fue minero, lo que sucedió con muchos de los habitantes oriundos de esta zona:

“(…) Fue minero en San José de Maipo, cuando era joven, sacaban cobre, eran tres hermanos que trabajaban ahí, Tomás en la mina y mis otros dos hermanos trabajaban de jefes ahí, después se cansaron y se vinieron a trabajar a la Papelera.”⁵⁰

Poco a poco, la zona sur de Santiago se convirtió en un polo de desarrollo de la Industria Nacional, de esta forma, Puente Alto cambió su fisonomía de “*pueblo de paso*” a una predominante Ciudad Industrial. En general, los libros que hemos consultado⁵¹, resaltan la época industrial desde 1940 hasta la década del setenta, tendiendo con esa puesta en acento, a olvidar ese Puente Alto “rural” o pueblerino como nos lo han hecho saber los habitantes más longevos de la Población. Es peligroso solo resaltar el tránsito hacia una sociedad urbana, de forma tan determinante, buscando resaltar el proceso de Urbanización e industrialización de esta comuna. Puente Alto por mucho tiempo, aunque “Enclave Industrial”, siguió manteniendo bien entrado el Siglo XX una mixtura con la vida rural, ya que aunque variadas las industrias se seguía manteniendo la explotación de las tierras circundantes, confirmando las palabras de José Luís Romero, en torno a la funcionalidad de este suelo rural, como un instrumento económico dependiente (Romero, 2001 pág. 10) del desarrollo de la ciudad.

Aquel Puente Alto rural, le entregó una característica muy importante a la ciudad industrial, una vida de pueblo, una familiaridad en las relaciones sociales, que se palpaba en cada paseo dominical, en cada conversación y saludo entre los habitantes, que se transformó luego en la representación del imaginario colectivo de una población como la puentealtina, a través de un “entorno territorial y social de familiaridad”. Si bien, como constatamos en

⁵⁰ Entrevista antes citada a la Sra. Cristina Meza junto a su nieta Monique Álvarez.

⁵¹ Puente Alto siglo XX retrospectiva fotográfica 1892-2002. Municipalidad de Puente Alto, Sabina Andrea Gálvez del Valle (directora del proyecto) Luís Alegría Licuime y Evelyn Riquelme, LOM, Septiembre 2008, Chile. Biblioteca Nacional de Chile. Visita realizada el 02/02/2009

las entrevistas, todos se conocían, o en último caso sabían que parte de Puente Alto venían, esto se debió en gran parte a otros espacios sociales que comenzaron aflorar en el Puente Alto de la década del 40'. Los clubes deportivos fueron puntos importantes de socialización entre los distintos habitantes, sumándose a sindicatos, lugares de trabajo y centros de madres organizados por la Caja del Seguro Obrero y la Iglesia Católica, entre el período de 1940-1970. Por ejemplo, el Sr. Nino Matías Garay y la Sra. Blanca Cornejo⁵² habitantes de la población nos hablan de la importancia del club deportivo en sus vidas y para Puente Alto:

Sra. Blanca: “(...) el deportivo Manuel Muñoz. Era un grupo de gente aquí, en estas casas que hay de dos pisos aquí (ex cancha, hoy un pasaje integrado a la población), mucho campeonato se hacía acá, era muy unida la gente”.

Sr. Nino: “Ese deportivo nace como en el '50”.

Figura N° 4: Club Juventud Barrabases 1961.



Fuente: Nino Matías Garay, 1962. Segundo en la fotografía en la fila superior de izquierda-derecha. Este club

⁵² Entrevista realizada por Edgardo La Rosa y Elías Sánchez, en el marco de NTI de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano: “Explorando la escala de la alteridad-diferenciación socio-espacial en la producción, configuración y metamorfosis de barrios en la ciudad de Santiago” 20 de febrero de 2009. Entrevista realizada de forma conjunta, que podríamos tildar de grupal, buscando estimular la memoria a partir del diálogo y confianza que se dio entre los entrevistados. En el caso de la Sra. Blanca ella se caso con uno de los jugadores del club deportivo y que a su vez es el mejor amigo del Sr. Nino y así sucedió con la mayoría de los habitantes que participaron en el club deportivo en aquellos años (1950-1970).

también de fines de 1950, con inscripción legal en 1961, nació dentro de la Población Obrera Eugenio Matte, pero es posterior al Club Manuel Muñoz que es el histórico de ella, estuvo compuesto por los hijos de los primeros habitantes de la población, estuvo vigente hasta la dictadura militar momento en el que se disolvió.

¿Pero ustedes que eran mujeres, en qué participaban?

Sra. Blanca: *“Porque mis hermanos, todos participaban en ello, los vecinos de acá de éste pasaje, éste [apuntando a otro pasaje], todos la mayoría, los paseos que se hacían que eran muy bonitos se iba a la playa [recuerda con alegría], se iba al campo, cuando había un partido, esa era la manera de [?] a nosotros nos marcó mucho esto”.*

Figura N° 4: Barra femenina del Club Manuel Muñoz y Juventud Barrabases.



Fuente: Nino Matías Garay. En la fotografía (1961) las hijas de los jugadores del club Manuel Muñoz y hermanas y amigas de los jugadores del Juventud Barrabases, en uno de los tantos paseos al campo como nos relata en su testimonio la Sra. Blanca (en el centro de la fotografía, la chica del medio sentada). Muchas de ellas, como el caso de la Sra. Blanca se casaron con compañeros de equipo de sus hermanos y además vecinos en la Población Seguro Obrero.

¿En qué se diferenció con el otro Manuel Muñoz, compitió con el otro club deportivo?

Sr. Nino: *“Claro, se compitió, es que como ya el otro club deportivo se hizo con las personas que llegaron, se formó con los hermanos nuestros más adultos, entonces*

nosotros como que no teníamos espacio ahí y acá como que sobrábamos, no teníamos cabida y nosotros viendo esa necesidad y no había infantiles formamos el club nosotros.”

Sra. Blanca: *“Se hicieron incluso matrimonios [cuenta sonriendo y sonrojada, ya que es el caso de ella]”*

¿Matrimonios?

Sr. Nino: *“Se formaban entre las barras, las hermanas de los futbolistas”*

Sr. Nino: *“(…), [retoma la conversación anterior], incluso cuando existían los clubes, los clubes deportivos, se jugaba en campeonatos con las otras comunas, desapareciendo los clubes se acaba, claro se acaba (...) todos nos conocíamos acá en Puente Alto ¡ah!, Ese es de ese sector, por ejemplo la población Papelera, por el club deportivo. Incluso fuera de las competencias en el verano se jugaba con ellos mismos en tal parte y los dirigentes nos reuníamos todas las semanas con los otros dirigentes para ver que el campeonato funcionara, viendo quien iba puntero, tabla de posiciones, castigados, expulsados (...) Cuando se crea la asociación de barrios de Santiago, Asociación de Fútbol de barrios de Puente Alto, entonces ahí nos integramos a esa asociación que ya estaba iniciada, entonces ahí empezó ya una relación de población, que teníamos que ir a jugar a otro sector, después la otra semana ellos venían acá donde “nosotros teníamos cancha” [indica de manera nostálgica]”.*

El desarrollo industrial latinoamericano produjo una mayor “segregación socio territorial”, al concentrar sus políticas de crecimiento económico, en lo que Henri Lefebvre llama, “puntos fuertes” (Lefevre, 1974, pág. 220), a su vez esta misma concentración, transforma a estas ciudades en polos de atracción de población campesina en búsqueda de mejores oportunidades laborales (Garcés, 2002). Y al igual que en el caso de Santiago, Puente Alto no dio una rápida respuesta habitacional a la demanda de esta misma mano de obra, que atraían sus industrias, conformando a su alrededor verdaderos campamentos que tenían como característica de construcción, la tipología conocida como “rancho” o mejoras. “Los

Ranchos” que como bien caracteriza Mario Garcés “(...) *eran construcciones populares precarias y de raíz campesina.*” (Garcés, 2002, pág.31), era el paisaje predominante de las afueras de la ciudad de Puente Alto (que se caracterizaba por la madera y el adobe). Este momento estaba muy gravado en la memoria de los pobladores de la Seguro Obrero, debido a que ellos mismos, al ser una Población periférica en ese momento (1938), lo que los rodeaba era el cordón de pobreza de Puente Alto:

Figura N° 5: Rancho con techo de paja hacia 1950.



Fuente: Este Rancho era la típica construcción de raíz campesina y predominante como forma de expansión y solución urbana al problema de un techo y un lugar donde vivir de los sectores populares que migraban desde el sur y el norte a la capital. Memoria Chilena. www.memoriachilena.cl

Sr. Miguel Fajardo: “(...) *Todo esto eran potreros, estábamos rodeados, había hasta una laguna. Ciertamente la gente que vivía en los rancho decía “ha ahí vienen los de los chalet”, había un cierto resentimiento social, para ellos eran*

*Chalet, decían “¡ha! ahí vienen los de los chalet a comprar”, había que atravesar la cancha para ir a comprar a los potreros verduras (...).”*⁵³

Sra. Adriana Miranda: *“(...) El entorno eran potreros y las mejoras, donde están los departamentos, la cancha más allá de fútbol, donde están las casas nuevas, ahí estaban todos esos ranchos.”*⁵⁴

A esta forma de habitación precaria, trataría de dar respuesta el Estado con la construcción de la Población Obrera Eugenio Matte, ya que las otras respuestas vinieron del ámbito privado, pero como daremos cuenta más adelante, significó una alienación e instrumentalización más cruda que la fidelidad ciudadana que pedía el Estado y a la larga a la hora de las comparaciones, es la diferenciación con la cual se representan los pobladores de la Seguro Obrero.

Como bien lo retrató Oscar Véliz Román (ver Figura N°6), Puente Alto era conocido como “*el pueblo de las arañas*”, aunque ese nombre se pierde en la memoria de ancianos y alguno que otro libro que hace mención. Puente Alto es más conocido, por el puente que se debía cruzar para llegar a él (ver Figura N°7), un puente que por su altura, según el Sr. Manuel Rosales⁵⁵, se transformaba en “*Punto de referencia*”, para aquellas personas que viajaban hacia Santiago a carretela, para comerciar los productos agrícolas de la zona. Ese puente alto, con el que la gente identificaba al pueblo que se encontraba luego del cruce del

⁵³ Entrevista realizada por el Elías Sánchez y Edgardo La Rosa a Miguel Fajardo dirigente vecinal y Presidente del Club Deportivo de la Población Obrera Eugenio Matte, quien llegó a esta población recién construida de niño. Entrevista realizada en el marco del NTI de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano: “*Explorando la escala de la alteridad-diferenciación socio-espacial en la producción, configuración y metamorfosis de barrios en la ciudad de Santiago*” en febrero de 2009.

⁵⁴ Entrevista realizada a la Sra. Adriana Miranda realizada por Elías Sánchez y Miguel González en el marco del NTI de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano: “*Explorando la escala de la alteridad-diferenciación socio-espacial en la producción, configuración y metamorfosis de barrios en la ciudad de Santiago*” en febrero de 2009, antes citada.

⁵⁵ El Sr. Manuel Rosales es habitante de la Población Seguro Obrero de la segunda parte construida por la CORVI en 1952, habitó de niño en la Población la Papelera y su padre le heredó la casa de la Población “Seguro Obrero” donde vive actualmente. De profesión contador, fue profesor durante la década del 60 de la “Escuela Matte” de propiedad de la fundación Matte Mesías, para luego en la década del 70 pasar a ser funcionario de la Industria el Volcán hasta 1973 cuando esta fue nacionalizada por el Gobierno de la Unidad Popular. Actualmente, es jubilado y participa activamente en las organizaciones sociales de la población.

Canal Eyzaguirre, que servía a su vez de “Pueblo de descanso”, sería el que pasaría a llamarse en su fundación como Puente Alto.

Figura N°6: Escudo de la Comuna de Puente Alto.



Fuente: Quintana, Ayán. 1995. *PROVINCIA CORDILLERA, Historia 1874-1996, Comunas Puente Alto, Pirque, San José de Maipo*. Santiago : impresos La Nación S.A, 1995. “Para el cincuentenario de Puente Alto la municipalidad llamó a concurso de dibujo para que la comuna tuviera un escudo que la representara. El joven diseñador Oscar Véliz Román presentó dos proyectos (...) El señor Véliz inspiró su dibujo en un escudo coronado por un puente, circundado por arañas, viñedos, fábricas, agua, espiga de trigo, de fondo un volcán y la figura central de un trabajador, es decir, nuestro escudo está representando el nombre del Departamento, el pueblo de las Arañas, el río Maipo, sus fábricas, el volcán Maipo, sus viñedos y su potencial humano. Esta fue la creación original de dicho escudo.” (Quintana, 1995 pág. 76).

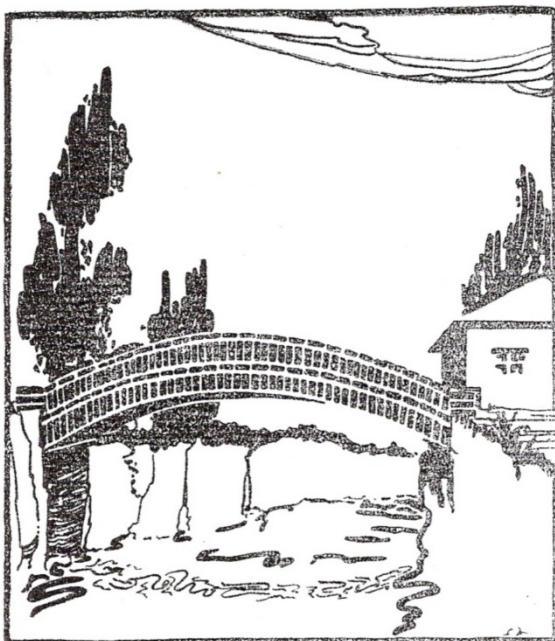


Figura N° 7: El Puente Alto.

Hay mucha gente que aún recuerda aquel Puente Alto rural y su cotidianidad, por ejemplo, la memoria de algunos vecinos de la población, en entrevistas no estructuradas, sino más bien “historias de vida”, solían hacer remembranza a partir de lo que sus abuelos les habían contado, o ellos acompañándolos habían vivido, esto nos ha entregado detalles hermosos de la configuración de este pueblo. El Sr. Manuel Rosales⁵⁶ habitante de la Población

Fuente: Montaldo, Caupolicán. 1942. *Itinerario Maipino. Crónica de la villa de Puente Alto y del cajón del Maipo*. Santiago : Biblioteca Nacional, Sección Chilena, 1942. pág. 11.

-ción Seguro Obrero y ex funcionario de la Industria el Volcán de Puente Alto (jubilado), e hijo de un obrero de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (Papelera), recuerda que cuando niño aún se veían estos personajes que viajaban desde Pirque hacia Santiago, para comerciar sus productos y nos retrata a partir de sus recuerdos, aquel Puente Alto que comenzaba a convivir con una floreciente expansión industrial y el valor que tenía en aquella época, el ferrocarril como única conexión con Santiago y con las demás localidades dispersas por la zona:

[Antes de colocar el testimonio de don Manuel Rosales, haremos una contextualización: en el momento de la entrevista usando varias fotografías de Jorge Cassis Saade⁵⁷, que se encuentran en el libro de Ayán Quintana buscamos situar la memoria, en donde a diferencia de la primera entrevista que le realizamos a don Manuel

⁵⁶ Entrevista realizada por Elías Sánchez el 27 de Junio de 2008 al Sr. Manuel Rosales.

⁵⁷ Gracias a él y sus fotografías se ha podido reconstruir en la actualidad (y trabajos anteriores) la historia de Puente Alto y dar cuenta de la metamorfosis que ha sufrido desde que comenzó como una provincia, hasta lo que es ahora. Jorge Cassis llegó a Puente Alto en el año 1925, como dice Ayán Quintana: “cuando el pueblo empezaba a tomar forma de tal”. Este autor recalca la importancia de la conservación del trabajo de éste fotógrafo para Puente Alto y sus habitantes: “Así empezó a captar muchas imágenes del Puente Alto de esos años, gráficos que hoy adornan las páginas de este libro. Sin esas viejas e históricas fotografías, la generación de hoy y las que vendrán no habrían conocido lo que fue el pueblo que más tarde se convirtió en la bullente ciudad que es hoy.” (Quintana, pág. 43)

*de carácter exploratoria, salieron a relucir datos muy íntimos de la vida de estos habitantes, que nos entregaron valiosísimos recuerdos de aquellos hechos cotidianos de este pueblo. Para contextualizar al lector también usaremos la misma metodología: Fig. 6 y 7: texto de Quintana, Ayán. **PROVINCIA CORDILLERA**, Historia 1874-1996, Comunas Puente Alto, Pirque, San José de Maipo, impresos La Nación S.A, 1996. Libro facilitado por el Sr. Miguel Fajardo y también consultad en la Biblioteca pública de Puente Alto, pág.99]*

“(…) Este ferrocarril en el fondo, era el militar, era a carbón, aquí esta el otro ferrocarril que era el llano del Maipo este es a base de energía eléctrica, no vez que tiene una toma de electricidad, este venía del parque Bustamante de Santiago.

(…) Incluso había uno que le decían “flecha”, era eléctrico para el Cajón del Maipo, ¿Ahora porque este ferrocarril militar es de trocha corta?, era un tren como quien dice, de no mucha envergadura, por la trocha corta, ¿ahora bien qué finalidad tenía esto? Hay que ubicarse en el contexto de la época, Cajón del Maipo no tenía buenos caminos para arriba eran todos de tierra, la gente no tenía medios de movilización que no fuera el tren, no existían lo que existe ahora caminos vías mas expeditas pavimentado, ahora vas al Cajón del Maipo y esta pavimentado hasta San Alfonso, todo era rural tu salías de Puente Alto de ciertas calles ya comenzaba la parte rural de inmediato, porque esto era un enclave, comenzó siendo un centro de descanso de la gente que trabajaba en la agricultura para el lado de Pirqué, sector Puntilla, Lo Arcaya, Guingán, Principal, los productos agrícolas eran traídos a Santiago, no se conocía mayormente otros medios de transporte primitivamente que no fueran las carretelas después vino el camión, con el paso del tiempo las cosas fueron mejorando y un gran avance fue esto para el Cajón del Maipo, fue un medio de transporte de comunicación manejado por el regimiento ferrocarrilero.”⁵⁸

⁵⁸ Entrevista realizada el 27 de Junio de 2008 al Sr. Manuel Rosales.

Figura N° 8: Ferrocarril “Llano del Maipo”



Fuente: “Este es el tren del ferrocarril eléctrico que salía de la estación de Pirque, de Santiago, hasta Puente Alto y se llamaba “Llano del Maipo”. Con el correr del tiempo, luego de la demolición del edificio de la Estación de Pirque, este tren salió de calle Ramón Carnicer, esquina Plaza Italia o Baquedano. Fue inaugurado en 1881 y dejó de funcionar en 1962. Otra importante reliquia del pasado que estuvo ligada al nacimiento y progreso de este hermoso rincón de Chile”. (Quintana, 1995 pág. 99)

Figura N°9: Ferrocarril Militar



Fuente: “Este ferrocarril militar, único en su género en el Ejército de Chile, fue creado en 1906 y llegó a hacerse cargo de la explotación del naciente ferrocarril en marzo de 1913-1914. Este entonces llegaba sólo hasta “El Melocotón”. El 2 de junio de 1914, se termina el tamo entre esa localidad y El Volcán. Hace unos cuantos años este trencito levantó sus rieles y su imagen quedó sólo en el recuerdo de quienes, a través de (?) de medio siglo, vieron su pasada por el Cajón del Maipo”. (Quintana, 1995 pág. 99)

¿Usted dice que esto era una zona de descanso, refiriéndose a que aquí vivían los agricultores que iban a trabajar, o sólo era una zona de paso?

“(…) al revés, de descanso para la gente que transitaba camino a Santiago, principalmente, de Pirque, ellos venían en carreta, mi abuelo a mi me conversaba, porque mi abuelo era de Santa Rita de Pirque, él se dedicaba al comercio, compraba productos agrícolas los cargaba en su carretela y un tío mío venía en la carretela a rematarlo a Santiago, a la Vega Central y ese era el trayecto que un día hice. Debo haber tenido 7 años, era un día entero, nos levantábamos a la 1 o 2 de la mañana, se buscaban los animales que estaban comiendo en el potrero, se dejaba el día anterior la carretela cargada, se le colocaban los aperos, se enganchaban al carretón y salíamos cascando a las tres de la mañana, cuatro de la mañana pasábamos por Puente Alto, la subida de San Ramón ahí tu te encontrabas con muchas carretelas, que no eran capaces de subir y esperaban ayuda de un colega que les pusiera un animal más para tirarla y yo me acuerdo de que mi tío siempre facilitaba sus animales, para tirar a otros compañeros, ¿Por qué? Porque de repente le ponían más carga a los animales de lo que podían tirar, y esa subida de San Ramón después del puente, el que vimos el puente antiguo era bien parada pero ahora le bajaron el declive, bueno esos son detalles. Ahora esa gente, según mi abuelo esa gente la primitiva, hacía el trayecto en carretas con bueyes y llegaba a un sector ahí a la altura de Eyzaguirre donde ellos hacían un alto, ya sea para comer para descansar darle alimento a los animales, para seguir su camino a Santiago, mira de que año te estoy hablando 1930, yo nací en el 41, en los años 20, pero mi abuelo lo vivió, ahora por que Puente Alto, según el señor Ayán Quintana y otros escritos dice que esa gente tenía como punto de referencia un puente que cruzaba un canal que pasaba por ahí y esta ese canal actualmente, el canal Eyzaguirre, y el canal Eyzaguirre tenía un puente que era alto y le pusieron Puente Alto, esa era una de las versiones, aunque un señor que está haciendo un estudio dijo que Puente Alto tiene otro nombre, que se remonta incluso a los tiempos de los primitivos.”

Ese Puente Alto que nos retrata el Sr. Manuel Rosales, como también Caupolicán Montaldo y Ayán Quintana, a nuestro modo de ver constituye el hito que, su final lo marcó el cambio que sufrió, la plaza Manuel Rodríguez (ver Figura N° 10) con el nuevo transporte que lo conectaría con Santiago.

Figura N° 10: Plaza Puente Alto.



Fuente: Plaza Puente Alto en actualidad luego de su remodelación por la inauguración de la Estación de metro Plaza Puente Alto. Fotografía tomada el 03/02/2009 por Elías Sánchez.

Tal vez, Montaldo y Quintana marcaban y separaban el cambio de lo rural a lo urbano, como una manera de contestar (y demostrar) ante aquellas canónicas palabras de Benjamín Subercaseaux en su recorrido y diagnóstico de la geografía y población de Chile, realizado por la década del 30 al 40. En aquella época, la descripción de Subercaseaux en sus bitácoras de viajes, retrató un Puente Alto que recién se enfrentaba al impulso de las industrias y al cambio tanto económico, como de mentalidad, que ello generaba:

(...) Puente Alto tiene fábricas de papel y campesinos descontentos que trabajan poco y beben mucho. Hay un ambiente desagradable de tabernas y casas de diversión. Las luces quedan encendidas hasta muy entrada la noche; las guitarras

prolongan su música agresiva, mientras afuera se duermen los campos bajo el soplo ardiente del “raco”⁵⁹. (Subercaseaux, 2005, pág. 131)

Para Subercaseaux, esta localidad aún no tenía un rumbo bien definido, es decir, no tenía clara una identidad ante sus ojos, esto fue, porque aún las industrias no lograban influir con sus métodos de instrumentalización y proletarización, en la vida provinciana arraigada por tantos años en Puente Alto, ni tampoco se producía ese cambio que produce el asentamiento de industrias, recién se estaba viviendo el proceso de migración campo-ciudad hacia Puente Alto, debido a la necesidad de mano de obra requerida por estas industrias, las cuales fueron importadas mayoritariamente desde los fundos aledaños y en especial de los hijos de inquilinos y campesinos que trabajan en estas haciendas⁶⁰. Por ejemplo, nos cuenta la Sra. Adriana Aravena que en el caso de su madre y algunas vecinas de la Población, vivieron en el fundo de los Tocornal y ahí se educaban y trabajaban ayudando a su familia:

“(…) en el 30 (década) mi mamá con 13 años trabajaba en la Papelera (…) mi madre era de los alrededores de Puente Alto, vivía en el fundo de los Tocornal, ya que la abuelita de ella trabajaba en la casa de los patronos y mi mamá le ayudaba a mi abuelita ha cuidar a sus hijos y allá iban a la escuela, ya que los tocornales tenían escuela y ahí se educaban, después se vino a trabajar a la Papelera con 13 años (…) en ese tiempo no había tanta rigidez y contrataban a menores, ella trabajó 5 años en la Papelera y cuando se embarazo del primer hijo dejó de trabajar y se casó con mi papá que fue militar y que trabajaba en el Regimiento Ferrocarrilero N°1 de Puente Alto (…) mi mamá seguía viviendo allá con mi abuela

⁵⁹ Viento cálido que baja por el Cajón del Maipo.

⁶⁰ En conversaciones con el Profesor Leopoldo Benavides N. Director de la Escuela de Historia de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, nos planteó, a partir del libro de María Rosaria Stabili, “El Sentimiento Aristocrático: elite chilenas frente al espejo 1860-1960”, que esa identidad de familiaridad que se presenta en Puente Alto en torno a las industrias asentadas ahí, se debe a que muchos de los trabajadores de estas industrias, eran hijos de inquilinos o de campesinos que trabajaban en las tierras de estos aristócratas y que se habían educado gracias a ellos, así que aunque polo de atracción, las industrias atrajeron mano de obra de sectores de San Bernardo, La Pintana, etc., y obviamente las prácticas y relaciones campesinas se seguían manteniendo aunque se usara el overol, ya que se necesitaba de muchas generaciones para transformarlas. De todas formas, este tema está siendo mayormente abordado por la tesis de pregrado de Edgardo La Rosa estudiante egresado de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

(...) lo que ella más recordaba de la Papelera eran las amigas y que ahí conoció a su primer amor [se ríe] (...) mi madre se llamaba María Mercedes.”⁶¹

En este testimonio la Sra. Adriana, relata como su madre llegó a la Población, ella fue beneficiaria de la vivienda debido a que era obrera de la Papelera y tenía su previsión con la Caja del Seguro Obrero, la mayoría de ese pasaje, conocido popularmente como “Militares”, ya que lo habitaban sub-oficiales del Regimiento Ferrocarrilero. Fueron las esposas las que accedieron a este beneficio, ya que eran obreras de la Papelera y de otras industrias de la zona. Incluso muchas de ellas eran amigas de la escuela en el fundo de los Tocornal y se reencontraron después, en la Población Obrera Eugenio Matte, donde lograron al fin tener su vivienda definitiva.

A la luz de este testimonio, se puede apreciar como convivía una población eminentemente rural y el tránsito que vivió a partir de la influencia industrial. Cuando Subercaseaux visitó Puente Alto se encontró con ese tránsito:

(...) Esta pequeña ciudad, sin rumbo ni belleza, no tiene un espíritu definido. Por sus calles amplias, terrosas, cruzan dos ferrocarriles de trocha angosta: uno que la une a Santiago; otro que se interna por el cajón del Maipo hasta El Volcán. Es un ferrocarril militar. Quizás la nota más característica de este pueblo es la de esos soldados cubiertos de carbón y aceite que manejan las locomotoras del pequeño tren de montaña. Se les siente tan ajenos a su uniforme, y a la vez tan militares en su lenguaje rudo y amanerado; algo que recuerda la redacción cursi y falsamente violenta de las “ordenes del día”.” (Subercaseaux, 2005, págs. 131-132)

⁶¹ Entrevista realizada por Elías Sánchez y Edgardo La Rosa a la a Sra. Adriana Aravena el 07 de octubre de 2009.

Figura N° 11: Calle Comercio, actual Concha y Toro, Jorge Cassis (c.1935).



Fuente: Tal vez a esta calle se refería Subercaseaux, una de las avenidas principales de Puente Alto. (Gálvez del Valle, 2008 pág. 20)

Para éste autor, Santiago no ha influido significativamente en asentamientos como Puente Alto, San Bernardo, sino que las siente periféricas y aisladas a la influencia de Santiago. Sensación que responde al espíritu de una época, pero en nada refleja una realidad, más bien sólo el prejuicio de una sociedad dominante.

A diferencia, Caupolicán Montaldo ve de otra manera el transitar de éste pueblo, que si bien marca el cambio de una sociedad rural a una proliferación de lo industrial, lo hace de una sutil y elegante forma de representar aquel momento, que marcó la realidad de este enclave conectado a Santiago por el ferrocarril, medio de transporte que desde sus comienzos influía en el desarrollo urbano de este rincón de la zona central: “(...) *La estación de ferrocarril fue, como los puertos, un núcleo singular de desarrollo urbano (...)*” (Romero, 2001 pág. 225). Para Montaldo la propia lejanía de este asentamiento la hizo seguir un camino independiente de configuración y transformación asociado a la complejización de su industria y al crecimiento de su población:

(...) el aire de provincia se mueve menos cada día. Lo intimida el manotazo de la gran ciudad que es modernización, curiosidad, inquietud, deseo de emperifollarse un poco para agrandar al vecino, pero que en el fondo no es más que el arrastre centralista

que la capital hace con la provincia (...) Por tener intensa vida industrial propia, y estar lejos de la vía férrea central del país, Puente Alto ha defendido su autonomía mejor que otras localidades cercanas a la capital, que ya en el hecho son un barrio de la gran metrópolis. (Montaldo, 1942, pág. 11)

Figura N°12: “El Puente Alto que el progreso se llevo”.



Fuente: “La calle Concha y Toro en 1920. Romántica y bella estampa que el progreso y el calendario se llevaron. Desfilaron por su polvoriento camino la lenta y pesada carreta, la frágil carretela (una se ve al fondo), el tintinear de las espuelas del huaso en su reluciente cabalgadura. Viejas casitas y ranchos formaban un atractivo paisaje campesino. Esta calle comenzó llamándose Comercio.” (Quintana, 1995 pág. 101)

7.2 El Puente Alto industrial: La memoria de una ciudad y el nacimiento de sus primeras poblaciones.

Luego de una pequeña introducción, nos centraremos en un período de la historia de esta comuna, en el cual domina el fenómeno de urbanización que vivió debido a la complejización y expansión del proceso de industrialización, iniciado a principios del Siglo XX. No es aventurado caracterizar a Puente Alto como una “*economía de enclave*”, para gran parte de su caminar en el siglo XX e incluso, como hemos tratado de representar, ésta economía de enclave convive temporal y espacialmente con una economía tradicional asociada a la hacienda chilena.

Un enclave, como lo plantea Francisco Zapata no es sólo un tipo de desarrollo económico:

(...) El enclave se define al nivel de la unidad productiva, vale decir al nivel de todos aquellos centros productores de materias primas que se caracterizan por estar geográficamente aislados, por ser o haber sido por largos periodos propiedad de empresas extranjeras con escasas vinculaciones a la economía nacional y por poseer una organización social que Kerr y Siegel (1954) y otros han bautizado como “company towns” o sea ciudades industriales identificadas con las empresas ahí situadas (...) (Zapata, 2010)⁶²

Si seguimos las palabras de Zapata, los relatos tanto de Ayán Quintana, como de Caupolicán Montaldo, hacen referencia a la importancia de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, creada en 1920 y por la cual Puente Alto será conocida por largo tiempo:

(...) Cuando se escribe la historia de una ciudad siempre se busca –como en este libro- quien o quiénes fueron sus impulsores o gestores del nacimiento de ese puñado de casas, que con el correr del tiempo se transformó en una hermosa y floreciente

⁶² Este artículo del texto “*Enclaves y sistemas de relaciones industriales en América Latina, by Francisco Zapata © 1977 Universidad Nacional Autónoma de México.*” (Zapata, 2010)

ciudad (...) La Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, fue una de las empresas que dieron vida y prosperidad a Puente Alto” (Quintana, 1995 pág. 30)

Puente Alto no fue espacio para una sola industria, tal vez jugó un rol económico predominante el sector relacionado con la industria del papel, pero más importante fue, el papel que jugaron estas industrias en torno a la organización espacial e identitaria que generaron y que produjo la mutación de un Puente Alto agrario, hacia uno más industrial urbano.

No sólo los autores consultados en esta investigación, sino también los habitantes de la Población, nos dieron cuenta de la importancia de empresas como: *“La fábrica Victoria, Tejidos “De Punto”, la “Compañía Industrial el Volcán”, “Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones”*, estas industrias serán las que construyan ciudad en este espacio geográfico, transformándose en un polo de atracción, ya que ahí estuvieron las posibilidades de trabajo y bienestar social. También atrajo la inversión tanto pública como privada, en el mejoramiento urbano del espacio circundante a las industrias, recordemos que alrededor de éstas, a un nivel más micro, se habían conformado cordones de rancheríos y mejoras, que no contaban con los servicios básicos mínimos para una existencia digna, y como en el caso de la Sra. Cristina Meza y Adriana Miranda, también había mucha gente que vivía de allegada en casas de familiares.

Ayán Quintana resalta el papel que la fábrica Victoria tuvo en el crecimiento de Puente Alto, tanto política como socialmente, también sería una de las pioneras, en torno a asegurar el bienestar social de sus obreros: *“(…) En su interior nació la primera escuela pública, también se construyó una población para su personal: la primera entre ese montón de ranchitos y casitas que recién empezaba a tomar cuerpo de pueblo”* (Quintana, 1995 pág. 109). Esta Fábrica si no es la primera, es una de las más antiguas de Puente Alto, forma parte de los inicios de ésta comuna, incluso gracias a ella, le dieron el título de villa a Puente Alto a finales del siglo XIX, y como los mismos autores y habitantes más longevos de la comuna nos lo han recalado, Puente Alto tiene su inicio como pueblo debido en gran parte a esta industria (Quintana, 1995 pág. 109).

Figura N°13: “Fábrica Textil Victoria 1894” (Quintana, 1995 pág. 109)



Fuente: Fotografía del frontis de la Fábrica “Textil Victoria” como era conocida popularmente (Quintana, 1995 pág. 109).

Otra de las industrias que según Ayán Quintana fomentaron el crecimiento de Puente Alto, fue la compañía industrial “El Volcán” que abrió sus puertas el 9 de noviembre de 1916 y que se encargó de la elaboración y explotación de yeso y cal, en el sector del Volcán (nombre de la propiedad donde se ubicó).

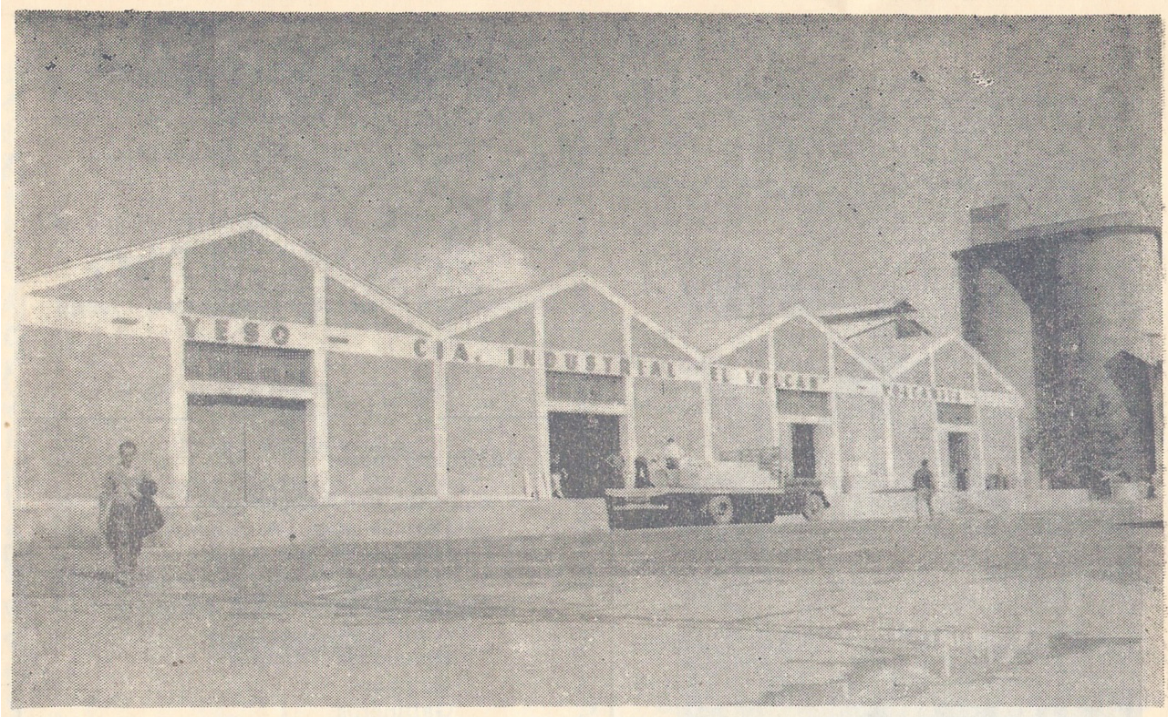
Como un grabado recalca: “(...) *En el pasado...en el presente...y en el futuro... de la construcción y habitación chilena, “VOLCANITA” a la vanguardia*”⁶³, esta industria forma parte del pasado y del presente de ésta comuna, como también lo subrayará el mismo Quintana:

(...) Estos fueron los primeros pasos de una empresa que pasaría a ser líder en la fabricación de materiales para la construcción (...) La empresa, además de ser una importante fuente de trabajo para la ciudad, es una de las principales industrias

⁶³ Guía de turismo de Puente Alto. Recopilaciones, redacción y diagramación Publicidad ISMAR. Fotos: R. Escobar; J. Salinas. Impresión Talleres la Libertad. Guía facilitada por Sr. Miguel Fajardo habitante de la población, quien estima que ésta es de alrededor de 1950.

nacionales, cuyo progreso se ha visto reflejado en numerosos beneficios para sus trabajadores. (Quintana, 1995 pág. 34)

Figura N°14: Compañía Industrial “El Volcán”



Fuente: Documentos personales del Sr. Miguel Fajardo.

Pero si hay una industria que realmente contribuyó a la metamorfosis de este pueblo, de aquel Puente Alto, fue “La Papelera” como se le conoce popularmente a esta Compañía, la cual aparece oficialmente el 5 de febrero de 1920, mientras que el 14 de marzo se firma el decreto que autoriza su existencia (70 Años de Historia de la Papelera, 1991 pág. 9). A lo largo del siglo XX, esta compañía se transformaría en una de las más importantes a nivel nacional, perfilándose como una de las industrias anclas del desarrollo del país, contribuyendo al proyecto del “*Estado empresario*”. Es más, para algunos cronistas como Quintana y para el Colegio de Ingenieros de Chile, su labor social fue digna de imitar por otras compañías industriales; el propio Montaldo en 1942 expresa las siguientes palabras hacia esta compañía:

(...) Para dar una idea de la importancia que tiene en la vida puentealtina la actividad papelera, empecemos por señalar que son cerca de dos mil personas las que trabajan en estas fábricas, los que sumados a sus familiares llegan fácilmente a ocho mil personas, habitantes de la ciudad todos; es decir, de la industria papelera vive cerca del cincuenta por ciento de la población de la comuna (...) El capital actual de la manufacturera es de más de cien millones de pesos. Sus propiedades abarcan las fábricas de Puente Alto y plantas eléctricas, fundos forestales, minas, bodegas, ferrocarriles, poblaciones, en diversas partes del país, todo lo cual mueve a un personal numeroso, y da trabajo, a su vez, a diversas industrias proveedoras y de transporte a lo largo de Chile. En otras palabras la manufacturera papelera de Puente Alto, constituye uno de los factores industriales más importantes de la nación (...) en el aspecto social la empresa, ha ido dando una pauta de avanzada que es digno de dar a conocer (...) Aparte de sus poblaciones, que en Puente Alto suman más de quinientas casas, el personal obtuvo la asignación familiar desde mucho antes que ello se realizara en forma legal y general.” (Montaldo, 1942 págs. 35-36)

O como resalta el Colegio de Ingenieros:

(...) En 1950, transcurridos 30 años desde su fundación, la Compañía podía exhibir con orgullo una evolución de crecimiento y progreso. Las ventas totales representaban aproximadamente 11 millones de dólares de la época y el ahorro de divisas para el país alcanzaba una cifra superior a los 7 millones de dólares. A través de sucesivos aumentos de capital, pudieron ser adquiridas nuevas y más modernas maquinarias y se elaboraron proyectos que, al ser llevados a la realidad, aseguraron oportuno abastecimiento a las necesidades siempre crecientes del mercado nacional. (70 Años de Historia de la Papelera, 1991 pág. 11).

De esta forma, para el período, se comienza a evidenciar un profundo proceso de modernización de la ciudad, a partir de lo que significó este crecimiento industrial en la comuna. Crecimiento y mejoramiento materializado en infraestructura pública, viviendas

para los obreros, beneficios sociales para ellos, proyectos urbanísticos nuevos, que verán crecer al pequeño Puente Alto, para convertirse en una ciudad:

(...) la instalación de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (CMPC), cuya fundación en el año 1920, marca un momento clave en la conformación industrial y urbana de la comuna. Su transformación en un polo de desarrollo de la zona sur de Santiago, debido a la necesidad de mano de obra, posibilitó una importante migración hacia el casco urbano de la comuna. Es así, como a los pocos años de creada la fábrica, surgirán poblaciones aledañas a ella, para servir de residencia de los trabajadores; nos referimos a **la poblaciones Papelera⁶⁴ y Granja, actualmente íconos del modelo de desarrollo industrializador.** (Gálvez del Valle, 2008 pág. 15)

Este desarrollo industrializador no sólo lo plantean investigadores, sino que está en el imaginario colectivo de la población, especialmente, de la más longeva, que la tiene en su memoria:

Sr. Manuel Rosales: *“(...) Puente Alto como ciudad puede vivir gracias a la producción industrial ¿Y qué se producía en Puente Alto? Papel ¿Qué más se producía en Puente Alto? Volcanita, tejido ¿Quiénes lo hacían? Fábrica de tejidos Victoria, ¿Qué más se producía? Placas para techumbre, entonces la gente, no existía muchos bancos como ahora, existía una Caja de Ahorro en esos años, las empresas le dan vida al sector donde ellas se instalan, al producir necesitan gente para producir, y se va produciendo una cadena, viene el comercio, el transporte, es por eso, que Puente Alto empezó a destacarse en el ámbito nacional, los trabajadores de la papelera pasaron a ser los segundos mejor pagados a nivel nacional, Puente Alto es lo que es por tener industrias, La Papelera, El Volcán, La Victoria, La Cartonera, la industria te produce una urbanización, de partida*

⁶⁴ Aparece una de las mejores poblaciones construidas en Puente Alto (fig.14), según los cronistas, como, la Población Papelera: *“(...) Marzo de 1932: Se inicia la construcción de la Población Papelera, destinada a los trabajadores de la compañía, constituyéndose en un modelo para las grandes empresas de la época”* (Quintana, 1995 pág. 32).

*necesita trabajadores, los trabajadores necesitan donde vivir, necesitan comer, estudiar, tal vez si no hubieran llegado las industrias, seguiríamos siendo una ciudad rural, en Puente Alto se produce una concentración de población debido a las industrias”.*⁶⁵

Esta “cadena” de necesidades que se fue produciendo significó una reorganización social, que también exigía poco a poco, una orientación espacial. Como hemos tratado de representar para aquella época, con los testimonios de los propios pobladores y ahora reforzamos con lo escrito por Caupolicán Montaldo, la habitación había sido uno de los problemas más complejos en la comuna (Montaldo, 1942 pág. 32), la que exigía, al igual que en todo el país, una pronta respuesta. En el caso de Puente Alto, ésta comenzó desde el ámbito privado, pero como lo demuestra el testimonio de una Asistente Social de la época de “*la Casa de Socorro*”, la situación era más compleja:

(...) Este texto se centrará en los problemas de vivienda y saneamiento, planteando que el primero sólo es resuelto de forma parcial por las empresas del sector que han construido poblaciones para sus obreros (CMPC, Textil Victoria y la Caja del Seguro Obrero), pero que en general las casas de los pobres son “ranchos insalubres sin luz ni ventilación” (...) También se refiere a la falta de agua potable y electricidad en la mayoría de ellas, pese a que, recalca la autora, que es la comuna la que abastece a la capital de dichos servicios. (Gálvez del Valle, 2008 pág. 49)

El importante testimonio y diagnóstico de la asistente social, nos retrata el problema de la “salubridad”, como se le llamaba en aquel entonces, concepto puesto en la opinión pública por la clase media profesional y que exigía una pronta respuesta del Estado, el cual se había negado por largo tiempo a convertirse en constructor de habitaciones para los obreros. Problema que sumado al crecimiento de la población de Puente Alto, que en aquel entonces era de 12.000 habitantes (Censo 1930) (Gálvez del Valle, 2008 pág. 49), daba cuenta de la imposibilidad y ganas del sector privado de poder suplir todas las necesidades que en ese

⁶⁵ Entrevista Sr. Manuel Rosales, antes citada.

entonces saltaban a la vista, y que incluso, en un contexto de “capitalismo salvaje”, estos enclaves industriales, fomentaban aún más, al no estar regulados por la ley.

Como vemos, se ha tratado de presentar una “cara bonita” de la expansión industrial de Puente Alto, pero la realidad es que junto a esta expansión industrial, también se expandieron los problemas relacionados con la vivienda, como bien lo explica Mario Garcés para el caso de Santiago (Garcés, 2002), y lo más seguro es que en aquella época hasta bien entrado la década del 80, seguía conviviendo el rancho, el allegado, el poblador de la toma de terreno, que en Puente Alto mucho antes de la experiencia de la Toma de la Victoria (Garcés, 2002), ya se estaba evidenciando:

(...) Recientemente, además, la publicación de Memorias del diputado comunista Orlando Millas, arroja más luces sobre la participación del Partido Comunista en la preparación de la toma de La Victoria, así como en la toma misma. Indica Millas que, junto a la preparación de la campaña electoral de 1958, “los comunistas estuvimos dedicados apasionadamente al problema de hacer surgir un nuevo afluente del movimiento social, el de los pobladores marginales de Santiago (...) En el mes de septiembre de 1957, agrega Millas, se hizo un ensayo de toma de unos sitios en Puente Alto, que resultó exitosa, habida cuenta de su cuidadosa preparación. (Garcés, 2002 pág. 126)

Es en este período que comienza a convivir el poblador de la población definitiva, con el de la Toma y el de los Ranchos. Pero con una diferencia, el poblador de la definitiva tenía un sueldo estable al ser Papelero y había logrado con su ahorro adquirir esas viviendas, en cambio el otro poblador, en su derecho legítimo a un suelo donde vivir, tomo como acción directa la toma de terrenos como única solución. Y es así como nace la 29 de Septiembre en 1957, vecina de la Población Obrera Eugenio Matte, que desde sus inicios, como nos da cuenta los testimonio de los vecinos, hubo una relación de amor y odio⁶⁶, odio fomentado

⁶⁶ Algunas vecinas nos han dicho que en aquella época, sufrieron varios incendios en la 29 de Septiembre y que ellos juntaron ropa, víveres y les ayudaron, incluso prestándoles la sede vecinal para sus reuniones, según nos conto la Sra. Elena Pinto, presidenta de la Junta de Vecinos de la Población Seguro Obrero. Pero otros vecinos, como el Sr. Miguel Fajardo tienen una opinión diferente: “(...) Siempre hubo diferencias por que

en la actualidad, por la estigmatización a la cual ha sido sometida esta población, en programas como “En la Mira” e “Informe Especial”.

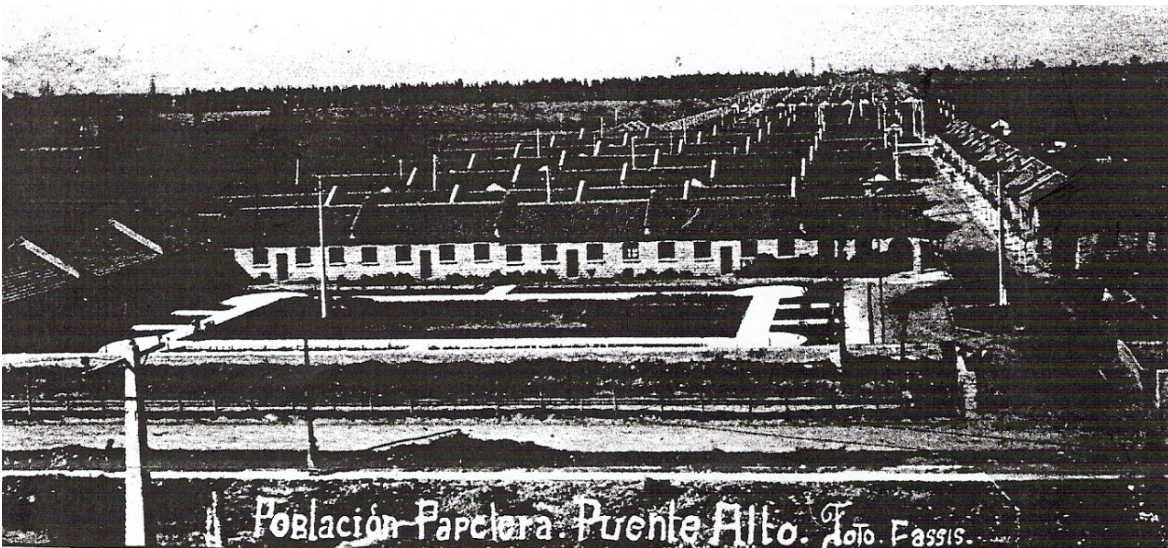
Como vamos viendo, la realidad de aquel período industrial en Puente Alto es mucho más compleja, a la luz de los testimonios de los propios habitantes de la Población Obrera Eugenio Matte. Incluso ese “(...) *sentido profundo de humanidad*” (70 Años de Historia de la Papelera, 1991 pág. 10) con el cual se ha querido resaltar el papel social de la fábrica Papelera y la familia (como daremos cuenta en la siguiente cita) que detentaba su dominio, debe ser puesta en tela de juicio, sobre todo para el período de 1930-1950:

Complementariamente a toda preocupación por el desarrollo industrial, la administración tenía plena conciencia de la importancia de sus trabajadores para el crecimiento de la empresa en el largo plazo. Dentro de este contexto, la idea de construir una población para sus operarios había madurado muy temprano. En 1936 en las inmediaciones de la fábrica en Puente Alto, se habilitan las primeras 200 casas, resultado de una política habitacional de permanente vigencia a través de la historia de la Compañía (...) El progreso de la Compañía se apreciaba no solo por sus instalaciones, sino también por su sistema de desarrollo social, que permitía a miles de trabajadores tener acceso a dignas condiciones de vida, acercándolos a las fuentes de cultura, proporcionándoles posibilidades de adquirir buenas viviendas, construyendo poblaciones y teniendo la certeza de otorgar un trato cordial y humano en las relaciones con sus colaboradores, tal como había sido la inspiración de sus fundadores. La empresa estaba convertida, gracias a la capacidad, esfuerzo y visión de su administración y a la creatividad y empuje de sus hombres, en una impactante realidad industrial, ubicada en uno de los primeros lugares en la carrera por la

eran “hueones” muy malos, muy “peluzones” hasta el día de hoy, la pauta la marcan en cuanto a la drogadicción y las peleas del fin de semana, había una diferencia a partir de la vivienda con ellos, por ejemplo, lo marcaba mucho imagínate esta casas solidas, ellos en cambio tenían ranchos, primero les construyeron la cocina y después fueron construyendo lo demás con el modelo de autoconstrucción.” Entrevista ha Miguel Fajardo antes citada.

industrialización por la que avanzaba Chile. (70 Años de Historia de la Papelera, 1991 pág. 11)

Figura N°15: Población Papelera de Puente Alto (1936).



Fuente: Quintana, Ayán. 1995. *PROVINCIA CORDILLERA, Historia 1874-1996, Comunas Puente Alto, Pirque, San José de Maipo*. Santiago : impresos La Nación S.A, 1995 pág. 111, Biblioteca Nacional de Chile, sección chilena.

¿El progreso de la Compañía debía ir de la mano de un desarrollo social? cuesta creer, así a buenas y primeras, en una inspiración filantrópica por parte de estos administradores al construir la Población, debido a la lógica de aquel período, pero por sobre todo, a la realidad que significaba el fenómeno industrial, con el advenimiento de “clases sociales” antagónicas, una explotada y otra que usufructuaba del trabajo de la más débil. Para este caso, es fundamental considerar la visión de Eric Hobsbawm:

Materialmente, es probable que el nuevo proletariado fabril estuviera algo mejor. Claro que no era libre; estaba bajo el estricto control y la disciplina más estricta todavía impuesta por el patrono o sus representantes, contra los que no tenía recurso legal alguno y solo unos rudimentos de protección pública. Tenían que trabajar las horas y en las condiciones que les impusieran; aceptar los castigos y multas con que los sancionaban, a la vez que los patronos aumentaban sus beneficios. En industrias o zonas aisladas, tenían que comprar en las tiendas del dueño; en otras recibían los

jornales en especies (lo que permitía el patrono poco escrupuloso aumentar más sus ganancias) o vivían en las casas que el patrono les proporcionaba. Sin duda, el chico de pueblo podía encontrar semejante vida no más dependiente ni menos miserable que la que vivía con sus padres; y en las industrias continentales con una fuerte tradición paternalista, el despotismo del amo estaba contrapesado al menos por los servicios de seguridad, educación y bienestar que a veces proporcionaba a sus obreros. (Hobsbawm, 2007 pág. 213)

Figura N° 16: Población Papelera en la Actualidad.



Fuente: Frontis de una casa esquina de la plaza principal (Fig.14) de la Población Papelera. Fotografía tomada por Elías Sánchez.

Si a este aporte le agregamos el testimonio de los habitantes de la Población Seguro Obrero, ponemos en duda todo el armazón con el cual se ha construido la historia oficial de Puente Alto y a la vez, damos con el hecho fundante de la memoria colectiva y su representación en el relato de los habitantes de Población Obrera Eugenio Matte:

Sr. Manuel Rosales: “(...) mucha de esa gente cuando tú dejaste de trabajar en la papelera, muchos emigraron por diversas razones, la Papelera les pidió la casa, por que esta casa no era de los trabajadores, la empresa si tú llegabas a trabajar a ella y dependiendo de tu comportamiento te otorgaba casa (...) había siempre un

*control por parte de la empresa respecto a la conducta de sus trabajadores, respecto al trabajo mismo, como también en el modo de vivir, y escúchame bien [indica con efusividad], eso viene de las salitreras del norte de Chile, nosotros en Eyzaguirre por aquí teníamos una casa comercial que se llamada la “Pulpería”, ¿De dónde viene el término pulpería? Creado por los ingleses en las zonas mineras, en las zonas salitreras, en la época de esplendor del salitre, pues bien ese estilo de manejo, de administración, la papelera de cierta manera lo tomó y lo aplicó a su modo aquí con su gente, había una casa comercial llamada La Pulpería, donde bastaba que tu papá te mandara a comprarte algo, mi mamá firmaba y eso iba a la papelera y se lo descontaban a mi papá cómodamente, ya que todos se conocían, la familia que tuvo ese negocio, familia ¿Lacen? fraguó una fortuna en ese quehacer, que le permitió construir el edificio más alto en un momento determinado en Puente Alto, y más elegante, es donde esta el cine Plaza o edificio Plaza, frente a la plaza hacia el lado norte, comerciantes que lograron formar una fortuna a partir del crédito (...)*⁶⁷

Si bien, el Sr. Manuel Rosales nos resalta la dependencia que sufría el trabajador, muy relacionado con lo que plantea Eric Hobsbawm, el testimonio de Miguel Fajardo y la señora Adriana Miranda nos entregan, primero, luces del status que daba el ser papelero en Puente Alto, condición de la mayoría de los pobladores de la “Seguro Obrero”:

Sr. Miguel Fajardo: *“En general aquí se marcaba mucho [se queda pensando], haber tienen que partir que La Papelera y el cobre siempre fueron los sueldos más altos del país, el que trabajaba en La Papelera puta eran, “ha la papelera” [resaltándola] los hueones decían “mi papá es papelero” y puta [resaltando nuevamente esa situación], era por la plata. La Papelera marca una cuestión social bastante importante, hasta los años 70’ los papeleros decían la papelera no [a la nacionalización en el gobierno up], La Papelera no, es como al revés como cuando vas a Cuba y te dicen la situación esta mal pero les hablas de Fidel y te dicen “je*

⁶⁷ Entrevista antes citada al Sr. Manuel Rosales, quien vivió además en la Población Papelera.

pale! A Fidel no”, es como lo mismo, no me vengan a estatizar a La Papelera por que es la papelera la que me da regalías, bonos de producción, me da la ropa, la piscina pa los cabros, me lleva a veranear a Cartagena.”⁶⁸

Sra. Adriana Miranda: *“Al papelero le daban una gratificación fabulosa, eran como los del cobre ahora, yo lo digo por mi padre. Mi madre le decía: Bernabé esta cocina esta mala, yo no le vi nada y la tiraban para el patio. Yo decía, esta le puede servir a alguien, pero eran todos papeleros quien la iba a querer”.*⁶⁹

¿Pero ahora cuál es la diferencia entre el papelero de la “Seguro Obrero”, con el papelero de la Población “Papelera”? Primero, casi el 100% de los que habitaban en La Papelera para el período de 1940-1960, eran papeleros y seguían trabajando en esa industria, en cambio, en la Población Obrera Eugenio Matte, era un porcentaje menor el que trabajaba en esta industria ya para la década del 50, la mayoría ya había jubilado, como también habían obreros de otras industrias de la zona, como también algunos albañiles, carpinteros, que trabajaban en El Yeso, como el caso del abuelo del Sr. Miguel Fajardo.

Segundo, la forma de acceder a la vivienda propia, en el caso de La Papelera, ya lo explicamos con el testimonio del Sr. Manuel Rosales, quien vivió en La Papelera y su padre fue un importante operador de la industria. En el caso de la Población Obrera Eugenio Matte, se accedió a esta solución habitacional definitiva, gracias a la Caja del Seguro Obrero, quien compró este terreno a la familia Tocornal, para construir una población a los obreros afiliados a esta Caja de Seguro Social, como podremos apreciar en los mismos testimonios este hecho, significó y significa en la actualidad una diferenciación muy grande con la del papelero, asociado a la industria:

⁶⁸ Entrevista realizada por Elías Sánchez y Miguel González, a la señora Adriana Miranda, antes citada.

⁶⁹ Entrevista al Sr. Miguel Fajardo, antes citada.



Figura N° 17: Distintivo de la Caja del Seguro Obrero, en la Población Obrera Eugenio Matte.

Fuente: Fotografía tomada en el marco de investigación NTI de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano: “*Explorando la escala de la alteridad-diferenciación socio-espacial en la producción, configuración y metamorfosis de barrios en la ciudad de Santiago*”. Febrero de 2009.

Sr. Manuel Rosales: “Esta casa fue conseguida por ser mi padre imponente del servicio Seguro Social, ahora bien, el progreso que se evidencio acá, esta población que tú ves para que tengan una idea, esta la mandó a construir La Papelera y son hartas casas, son más de 300 [nos apunta con el dedo la fotografía de la Figura N° 14], pero antes de esta ya estaba esta Población, “La Seguro Obrero” que era está, esta ya estaba, esta la construyó el Servicio Seguro Obrero para sus imponentes llamémosle así [se queda pensando] haber vamos por partes para ubicarnos en la parte histórica, La Papelera tenía dos poblaciones, la población Papelera y la Población Granja que esta en el paradero 31, pero antes de eso no había otras poblaciones, había un escasez de viviendas, se produjo en este país una escasez de viviendas, pero que lógicamente los gobiernos la enfrentaron, el primero que tuvo visión de darle vivienda a su gente a sus imponentes fue la Caja del Seguro Obrero, y fue un gran avance, como que nadie se había preocupado de construir viviendas para nuestros adherentes, para los obreros (...) después el asunto empezó evolucionando que las cajas de previsión como la Caja de Empleados Público y periodistas y particulares comenzaron a seguir el ejemplo, después vino la llamada ley Pereira, pero lo importante es que la Caja de Previsión del Servicio Seguro Social fue el primero que tuvo la idea de construir para sus adherentes, después otras cajas imitaron sus ejemplos y lo tenemos acá en Puente Alto, pero después hubo una ley, pero no recuerdo en que gobierno, pero la ley decía que las casas

construidas por sus empresas debían ser vendidas para sus trabajadores, pero la Población Seguro Obrero fue el primer barrio para sus afiliados y que eran trabajadores de La Papelera o El Volcán, en el caso mío mi padre era trabajador de La Papelera y tenía casa en La Papelera, pero le dieron esta por la Caja y años después me la vendió a mi (por el 60') cuando me casé y yo en ese tiempo era trabajador de la empresa El Volcán.”⁷⁰

Figura N° 18: Pasaje Choapa de la Población Obrera Eugenio Matte.



Fuente: Fotografía tomada en el marco de investigación NTI de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano: “*Explorando la escala de la alteridad-diferenciación socio-espacial en la producción, configuración y metamorfosis de barrios en la ciudad de Santiago*”. Febrero de 2009.

En el testimonio del Sr. Manuel Rosales, vemos la importancia que varios pobladores de la Seguro Obrero le dan a la Caja del Seguro Obrero, por construirles sus viviendas definitivas. Es el caso también el Sr. Miguel Fajardo, quien en su testimonio nos recalca la diferencia que hay con la situación de la papelera:

⁷⁰ Entrevista antes citada, al Sr. Manuel Rosales.

Sr. Miguel Fajardo: “No, no había eran muy independiente el papelerero de la Eugenio Matte con el papelerero de la población La Papelera, los de allá [hace un gesto despectivo] eran levantados de raja, acá eran obreros entre papelerero y obreros eran lo mismo los dos trabajaban en la papelera, pero ellos se llamaban papeleros y nosotros obreros, la identidad se marcaba, y ¡jojo! estaban los empleados de la papelera que también tenían sus casas y que eran las medias casas, en la calle Irarrázaval de dos pisos con garaje, son las medias casas [repite]. En todo caso, las casas son parecidas las de nuestra población con las de allá, solamente que son mas cuadradas las de ellos. Este modelo de casa lo trajeron del extranjero, en todo caso si tu miras esta casa a soportado varios terremotos, es súper buena”.⁷¹

Esta marcada diferencia, que a la luz de los ojos de cualquier persona foránea a la población puede ser tildada de inconsecuente, tiene su sentido en la memoria de los pobladores de la Seguro Obrero, así la significan y han creado una memoria y representación, a partir de una historia sobre el origen de su población. La población Obrera Eugenio Matte, se ubicó en la periferia del Puente Alto histórico, convivió con ranchos y tomas, el único espacio de desenvolvimiento social que tuvieron las mujeres y niños, fue su propia población, ya que de ella no salían como nos lo han relatado:

Sra. Cristina: “Los primeros días claro que costaba salir a comprar, porque no hay negocios cerca, estaban las casas no más, entonces había que ir al centro, entonces él pasaba a comprar las cositas después del turno [se refiere a su esposo que trabajaba en La Papelera], porque tan solo aquí, me podía pasar algo. Entonces, así empezó a llegar gente de a poquito, mucha gente empezó así, les daban la casa terminada donde viviera y si le gustaba la casa que estaba allí, ahí se quedaba”.

¿Me imagino que donde era poquita gente, había harta integración entre los vecinos?

⁷¹ Entrevista antes citada al Sr. Miguel Fajardo.

Sra. Cristina: *“No, no, pasamos solos, y todos eran de La Papelera, pero no había mucha relación [ella se refiere a sus vecinos]. Y después como a los 6, 7 meses llegó gente al lado, también papeleros, si eran puros papeleros los que vivían acá. El vecino de al lado que llegó acá era de la población Granja que también eran puros papeleros, pero el le decía a mi viejo que se iba a ir, porque no le gustaba acá, pura tierra, no habían ni veredas todo estaba lejos, así que le dijo a mi viejo que se iba a ir a la Granja. Hay una calle que es de puro milicos, presentaron los papeles, quien sabe como lo hubieran hecho, pero les costó, pero después hubieron puros milicos, buena relación con ellos pero murieron todos, quedaron las puras viudas [que eran obreras de La Papelera]”*.⁷²

Como nos cuenta la señora Cristina Meza, la Población Seguro Obrero, era un lunar de urbanidad, dentro de lo que eran ex chacras del fundo Tocornal. A su vez, nos da luces de otra diferenciación propia de una “vida de barrio” y que es la vivencia en el margen, en lo de afuera, por que a diferencia de la Población Papelera que se encontraba en el centro, al lado de la Industria CMPC y la Población Granja si bien más alejada, estaba conectada con el Ferrocarril para que sus obreros llegaran a sus faenas y sus hijos y esposas pudiesen viajar al centro a comprar y a estudiar; en cambio la Población Obrera Eugenio Matte, no tenía esas opciones, los únicos lugares de compra eran las mismas chacras, o lo que el esposo después del turno pudiese comprar. Como todos trabajaban, las mujeres, como nos relataba la Sra. Cristina, ni siquiera salían de la casa. Pero he aquí una característica también para adquirir esta solución habitacional, los que accedieron a ella, debían estar casados y tener hijos, en el caso de la Sra. Cristina, tenía un hijo, el cual fue el que empezó a socializar con los demás niños, dándose una cultura del pasaje que en relatos de los habitantes de la segunda generación se siguió dando y que incluso en la actualidad, se sigue manteniendo en la forma de organización que tiene esta población: “Por pasajes”⁷³:

⁷² Entrevista realizada por Elías Sánchez y Edgardo La Rosa a la Sra. Cristina Meza y su nieta la Sra. Monique Álvarez, antes citada.

⁷³ Tienen delegados de pasajes, que forman parte de la junta de Vecinos de la población y así ha sido desde antes de que se creara la Junta de Vecinos en 1972.

Sra. Cristina: *“Yo tuve uno no más, pero cuando ya hubo más gente como la mitad aquí hubo una señora que tenía 5 niñas, y fueron a buscar callampas y se venían para acá, entonces todos los días se iban para los potreros a lesear para allá a las chacras. Yo iba a comprar allá a las chacras y ahí conocí a otro matrimonio y nos hicimos compadres [se ríe al recordar]”.*

[En la misma entrevista que le realizamos a la señora Cristina, estaba su nieta la Señora Monique Álvarez, quien participo y nos conto más de la vida de población en la Seguro Obrero]

¿Usted es nacida y criada acá en la población?

Sra. Monique: *“Si, me fui me case, viví un año en la San Jerónimo, de ahí estuve 10 años en la Bascuñán al lado de La Papelera, y mi esposo vivía en el otro pasaje y yo nunca lo había visto, la mayoría de las que vivíamos acá, por lo menos de la época mía nos casamos con gente que vivía en la población, porque la Fabiola se caso con el lechero, la Gloria se caso con el del frente, yo me case con el Lorenzo”.*

¿Y eso de que se casaran con los vecinos, habla de una vida más local?

Sra. Monique: *“Si, si casi siempre las fiestas eran en la misma población o muy cerquita de la población, lo más lejos a lo que uno podía ir era a la Maipo. La mayoría de las niñas de acá estudiaba en las Mercedes y los hombres casi todos en la industrial o la Matte” (...) Yo conocía a toda la gente de aquí, pero en el pasaje, imagínate que mi esposo vivió toda la vida aquí y yo nunca lo había visto, yo no salía de aquí, el me había visto pasar a comprar con las chiquillas, pero nunca pensé que andaba detrás mío. A mi abuelita le gustó, porque el me vino a dejar a la puerta y además mis abuelitos conocían a su familia”.*

Al estar más aislada esta población, al igual que Puente Alto de la ciudad de Santiago, se comenzó a vivir una vida más local, más vinculada con la población y su espacio circundante, que era el Colegio de la Fundación Matte Mesías y la casa de Socorro Alejandro del Río, que estaban en el mismo espacio y donde la mayoría estudió, trabajó en el caso según algunas entrevistadas y también se vincularon con lo que era la Parroquia de

la Iglesia “Nuestra Señora de Las Mercedes” y el trabajo que esta realizó con los centros de madres.

En la historia de Puente Alto, es indudable la influencia de la Industria Papelera, pero hay que ser un poco más escépticos a la hora de reafirmar una “leyenda rosa”, sobre el proceso industrial en Puente Alto. La construcción de esta ciudad, no se llevó a cabo solo por la familia Matte y los Tocornal, ni tampoco por acción del Estado, fue necesario un movimiento social, que desde principios del siglo XX, reclamara el derecho a un techo y con ello a un status en la sociedad (Garcés, 2002). He ahí la diferencia entre el poblador de La Papelera y el de la Seguro Obrero y es que el segundo logró ese lugar y reconocimiento en 1938, mientras ellos tuvieron que esperar a distintas movilizaciones obreras, para que sus casas en la década del 50 fueran suyas. También este análisis micro-social que hemos hecho, nos da cuenta de la problemática asociada al fenómeno industrial, la migración y la expansión urbana. Tanto el poblador de la Seguro Obrero, como el de los ranchos, mejoras y las tomas, son constructores de ciudad, a través de sus organizaciones buscaron el mejoramiento de su calidad de vida, esa fue su preocupación constante y de esta forma, fueron expandiendo aquel pueblo y mejorando las condiciones de la ciudad.

Si la Población Papelera y Población La Granja fueron iconos del desarrollo industrial chileno, la Población Obrera Eugenio Matte conocida como “La Seguro Obrero”, fue ícono de la reforma social impulsada por el Estado de Bienestar, en su búsqueda por dar solución a un problema social acaecido por el desarrollo industrial chileno. Es por ello, que ahora en el capítulo siguiente analizaremos, esa reforma social y el proceso que materializo poblaciones obreras, como la Seguro Obrero en la primera mitad del siglo XX.

8. Capítulo III: La Salvación Nacional: Ensayo de la institucionalidad social y la emergencia habitacional.

“La democracia de este país se ha organizado para evitar la violencia, que nosotros no deseamos de ninguna manera, porque amamos la libertad (...) Pero no basta una democracia simplemente política; necesitamos también una perfecta democracia económica. Nuestro pueblo (...), debe alcanzar mañana mismo el mínimo de justas satisfacciones exigidas por la civilización y la cultura: techo, pan y abrigo”⁷⁴.

La Población Obrera Eugenio Matte fue creada a partir de las acciones de la Caja del Seguro Obrero, enmarcándose así, en el proyecto nacional, ciudadano y urbano que caracterizó a aquel período histórico. Este apartado, intenta explicar, aunque globalmente, en qué consiste la Caja del Seguro Obrero, el contexto en que se desarrolla y sus alcances, especialmente, aquellos en relación a la materialización de poblaciones obreras y la protección familiar. También, busca conocer acerca de las críticas y de las reticencias que los partidos políticos y las organizaciones obreras hacían y tenían frente a este sistema de previsión social.

8.1- Ley 4054. El tránsito entre lo Oligárquico y lo Mesocrático.

La ley 4054 de “*Seguros de enfermedad, invalidez y accidentes de trabajo*”, forma parte de la seguidilla de leyes sociales, impuestas a punta de “*sables*” por parte de militares sublevados al régimen oligárquico en 1924:

El martes 2 de septiembre de 1924, en las tribunas y galerías del Senado, a la espera de la votación de la dieta parlamentaria, se presentó una cincuentena de militares para demostrar, con su presencia, el malestar que dicha ley despertaba. Ese día marcó el inicio del fin del Estado Excluyente (...) Entre el martes 2 y el 11 del mismo mes, en que asumió la Junta de Gobierno (...) comenzó, por la fuerza de las armas, su transformación definitiva. (Fernández, 2003 pág. 67)

⁷⁴ Discurso de Pedro Aguirre Cerda dirigido a los “convencionales”, citado en Milos. Frente Popular en Chile. Su configuración: 1935-1938. LOM ediciones, Santiago, 2008, pág.15

Lo que se vivió con este proceso, fue un cambio en el papel que debía jugar el Estado en un necesario “*desarrollo nacional*”, donde la coyuntura económica mundial lo permitía y a su vez, la situación interior de nuestro país lo exigía; la salud, la vivienda, la educación, las condiciones laborales y la familia, debían ser los caminos por los cuales dirigir las energías y potencialidades de una política desarrollista. Los militares obligaron el tránsito del Estado excluyente a uno incluyente, tomando las banderas de los obreros y de los sectores medios, dejando a nuestro país en la vanguardia social de una Latinoamérica que comenzaba a vivir una importante transformación. Se buscaba romper con las lógicas excluyentes y así poder llevar a cabo una legislación social, que fuera funcional a las necesidades de un proyecto nacional.

Los “*fenómenos poblacionales*”⁷⁵ fueron los que hicieron urgente la necesidad, no sólo de buscar remedios a la “*Cuestión Social*”, sino de implantarlos bajo un “*Estado-providencia o tutelar*”⁷⁶ que resguardara al obrero, el que como bien señala Héctor Humeres Magnan, “*vive el día a día*” y lo único que posee de valor, es su fuerza de trabajo, por ende un Servicio de Seguro Social, debe además de tutelar el desarrollo del obrero, proteger su entorno y tenerlo a resguardo de los posibles riesgos, al cual está expuesto en sus faenas laborales:

La situación general del país, el sistema de vida de nuestros obreros, los bajos salarios que perciben, la desvalorización de nuestra moneda, el alza del costo de la

⁷⁵ Esta frase es de Armando de Ramón en el cual expresa los fenómenos sociales que obligaron cambios en las formas políticas, económicas y culturales de la mayoría de Latinoamérica: “(...) *Ciertos fenómenos poblacionales (como la explosión demográfica, las migraciones del campo a la ciudad y las migraciones a otros países) ayudan a explicar los profundos cambios sociopolíticos ocurridos en América Latina y en Chile*” (De Ramon, 2006 pág. 140), aunque como el mismo resalta también la intervención económica desde Norteamérica (De Ramon, 2006 pág. 136), comenzó a obligar cambios desde las primeras décadas del Siglo XX y después se iría acentuando cada vez más.

⁷⁶ Este concepto o principio de organización, refleja lo que significa para la época el Estado de Bienestar, que como explica Humeres, fue un avance a otro tipo de escuela política ideológicamente más en búsqueda de consensos sociales, de forma de impulsar los desarrollos nacionales que el contexto mundial estaba permitiendo y exigiendo, es por esta razón que se podría comprender el inicio de las políticas de consenso y coaliciones que tanto caracteriza a la política chilena: “(...) *las diversas soluciones ofrecidas por la política social para tratar de remediar los males que forman la cuestión social, vimos como las escuelas individualistas que han sostenido el principio del Estado-gendarme han ido cediendo el paso poco a poco a otras escuelas más avanzadas, que exigen del Estado una intervención directa en los problemas sociales y que lo denominan Estado-tutor y aún más Estado-providencia.*” (Humeres Magnan, 1973 pág. 47)

vida, los vicios del trabajador, se alían entre sí para hacer casi imposible que éste pueda ahorrar y se ponga a cubierto de los diferentes riesgos que le pueden acontecerle, tales como: enfermedades, accidentes del trabajo, invalidez, vejez, que pueden dejarlo en el desamparo más absoluto a él y a su familia. Nuestro obrero vive al día y como una fatal consecuencia de esta circunstancia, se hace necesario que el Estado entre a preocuparse de la seguridad, salud y bienestar de él y su familia. (Humeres Magnan, 1973 pág. 209)

Entre las leyes sociales además de la del Seguro Obrero, se encontraba “(...) *Contrato de Trabajo (...) accidentes de Trabajo, sociedades cooperativas y la de la Caja de Empleados Particulares (...)*.” (Laborde, 2004 pág. 115). Una nueva Constitución y un Código del Trabajo y posteriormente la articulación en un organismo central, de todos los esfuerzos del Estado por solucionar el problema habitacional, haciéndose cargo de la construcción de viviendas sociales, pero al igual que él mismo, todas estas instituciones y leyes estuvieron viviendo un período de tránsito (marcha blanca), antes de poder articularse efectivamente. Lo que interesa aquí, es revisar la que ha sido catalogada por Illanes, como la institución más importante del Estado de Bienestar, que es la Caja del Seguro Obrero (1924).

Como se expresó anteriormente, lo que se inaugura con el inicio del siglo XX, a partir del conflicto histórico que Chile vive como sociedad, es un proceso de modernización del país, en donde éste comienza a pensarse como sociedad en la modernidad, sin dejar de lado, que para que ocurriera esto, era inevitable el conflicto, e incluso para algunos historiadores la intervención militar⁷⁷ y lo que sería la figura de Ibáñez y Alessandri en sus dos gobiernos (Moulian, 2009 pág. 21). Este momento, que para María Angélica Illanes es el período histórico (1920-1938) en donde se produjo “(...) *la disputa social y política del cuerpo del pueblo*” (Illanes, 1993 pág. 139), para Armando de Ramón será el “*tránsito*” entre “(...) *un Chile oligárquico y un Chile mesocrático*” (De Ramon, 2006 pág. 119) que tuvo por

⁷⁷ A esto hay que incorporar la reflexión histórica de Armando de Ramón el cual en un estudio comparativo del tránsito chileno para el contexto Latinoamericano (con otros países de la Región) resalta la idea de que las intervenciones militares fueron de carácter reformistas, sobre todo en 1920, al igual que Brasil por ejemplo. (De Ramon, 2006 pág. 135)

característica la ampliación social del Estado, logrado por la movilización de una clase media. Para Gabriel Salazar este período de “*tránsito*”, viene a marcar una vez más la “*ilegitimidad*” en la cual se sustenta la gobernabilidad por parte de una clase política, al frente del Estado:

La hazaña de Alessandri e Ibáñez –pese a su guerrilla superficial- fue trabajar en postas, dividiéndose el trabajo de rescatar (¿para quién?), casi intacta, la carcasa política de un Estado carente de proyecto histórico. salvaron, pues, de nuevo, la gobernabilidad de la sociedad civil. (Salazar, y otros, 1999 pág. 52)

Más allá de las figuras de Alessandri e Ibáñez, que para algunos autores, vienen a desoligarquizar la imagen del Estado y la política aquí en Chile. Alessandri e Ibáñez, jugaron un papel importante en la materialización del Estado de Bienestar, fue el momento en Chile de los “*caudillos*”, que en su imagen entablarán una forma diferente de asociación político territorial. Lo anterior no debe invisibilizar a una sociedad civil, que con su movimiento, ya sea por miedo o por espíritu social científico, logró que el Estado se constituyera en la imagen actual que tenemos de él y de las instituciones funcionales, a la sociedad, como al sector que detenta su control. Hay que entender un territorio como una forma de interacción y como citamos anteriormente desde los aportes de Foucault, hay que entender a la sociedad que la compone, llena de identidades y culturas diferentes que se relacionan, no buscando una forma de control, de propiedad, sino una como relación, entender el poder como relación será la llave para complejizar el análisis que habla de *ilegitimidad* o de una autonomía social, de una forma absoluta. La misma Oligarquía se creyó autónoma en sus lógicas de dominación, en sus espacios exclusivos, pero a la larga el desborde, las protestas, la relación con esa masa marginal, la hizo pararse de su pedestal y convivir con este pueblo, que le gritó que pertenecían a una misma sociedad y tenían los mismos derechos. A modo de ejemplo, Enrique Fernández representa lo que en ese período se estaba viviendo, también como crítica ha esta ilegitimidad de la que hablan Salazar y Pinto:

(...) no hubo ni ruptura ni consensos, ni crisis de legitimidad, ni mucho menos pérdida del “ascendiente moral”, porque nunca hubo tales. Lo que sucedió tenía mucho más que ver con el enfrentamiento de dos realidades que hasta ese momento habían logrado convivir de manera paralela y con escasos puntos de contacto y de conflicto: una imponiendo condiciones, la otra subordinándose. Sin embargo, ambas desarrollaron durante el período dinámicas que las fueron simultáneamente acercando y con ello, conflictuando (...) (Fernández, 2003 pág. 111)

Cómo puede haber ilegitimidad o legitimidad donde nunca la hubo, eso sería aceptar que hasta el día de hoy el Estado y toda la estructura pública existen ilegítimamente y que en cada elección política, se asegura la gobernabilidad de la masa ciudadana, una cosa es pensar lo que idealmente debe ser una democracia –“El Gobierno del Pueblo”– y la otra, la realidad social con la cual nos fuimos conformando como sociedad, sin desmerecer el juicio que cada historiador hace sobre la historia. El Estado en este momento histórico, legítima o ilegítimamente, va tomando forma como organismo público, es un “*Estado Moderno*”, o ese es su norte, y como tal, en su búsqueda “(...) *debe ser un organismo vivo, que esté atento a las necesidades de quienes lo forman, en especial de los más débiles a fin de obtener una mejor convivencia humana*” (Humeres Magnan, 1973 pág. 47), es decir, no solo será una forma política de organización, sino que tomará la responsabilidad de los distintos sectores que componían el territorio.

El Estado de Bienestar tomaba un camino socializante, pero bajo una ideología democrática y no socialista, con un claro objetivo político:

El objetivo político del proyecto asistencial es incorporacionista: restablecer los lazos rotos del pueblo con la clase dominante, por un lado, e incorporar al pueblo al ámbito de lo nacional, es decir, al Estado, por otro. Esto, a través de la apropiación del cuerpo sufriente y enfermo del pueblo; o sea, apropiación de lo inmediato, de lo urgente: el restablecimiento de su salud y de su reproducción biológica, ante las condiciones límites en que vivían: abandono y muerte. (Illanes, 1993 pág. 141)

En el Chile de aquel momento, el cual se constituía como una economía de enclave, dependiente totalmente de las metrópolis europeas y que comenzaba a ser fuertemente influenciado por Norteamérica, la libertad del trabajo permitía los usos y abusos de una clase dominante que pensaba sólo en sí misma, mientras que la democracia comenzaba a regularse nuevamente para sus fines. Entonces, ¿Qué significa el Estado de Bienestar? ¿Un proceso de secularización? o ¿Una forma de domesticación del pueblo? El proyecto asistencialista supuso que el Estado se haría cargo de las contradicciones de un capitalismo anárquico, donde el caos y la competencia van de la mano con la destrucción social. Esto quiere decir, que se constituyó como una red que buscó racionalizar y erigirse como figura de la nueva transformación social que vivió la nación:

Se reconoce desde antiguo, e incluso la Iglesia así lo sostiene, que la mayor parte de los males sociales actuales proviene de la desigual repartición de la riqueza y es por ello, precisamente, que es el Estado quien debe paliar el malestar que de esta desigualdad resulta mediante su intervención directa, sea por medio de la ley, de organismos técnicos, administrativos, de derecho, sea por medio de la construcción de habitaciones obreras o fomentando la cooperación, el mutualismo o ampliando al máximo la previsión social. (Humeres Magnan, 1973 pág. 47)

“Los agentes claves de este fenómeno de transformación del Estado chileno fueron, en primer lugar, la inteligencia médica y, por otra, los militares, ambos en abierta ruptura con el estamento político.” (Illanes, 1993 pág. 142). Los políticos de este período, se habían constituido en testigos y partícipes del sistema capitalista que operaba en la época. Como Illanes plantea, el Estado se quería erigir como interventor, tanto en legislación, como en asegurar bienestar a toda la población *“(…) no pretendía cambiar las bases del orden político-económico, es decir, en tanto que no buscaba construir una sociedad auténticamente democrática (...)”* (Illanes, 1993 pág. 143). Esta situación es de suma importancia, ya que para la autora, el Estado de Bienestar con su política asistencial y la Caja del Seguro Obrero como satélite, solo se configuró como un brazo izquierdo de un Estado liberal y oligárquico, que a través de estos dos estamentos (el político y el

profesional) se transformaría “(...) en un aparato fuerte y burocrático, capaz incluso de suplantar la sociedad civil en forma dictatorial.” (Illanes, 1993 pág. 144)

Para María Angélica Illanes, la Ley 4.054 que dio nacimiento a la Caja del Seguro Obrero Obligatorio, sería la que conduciría “(...) a la histórica y combatida incorporación de la clase obrera nacional al Estado, en tanto Caja Social, administradora de una parte de la plusvalía capitalista y del salario, a quien la clase obrera debió arrendar su seguridad vital.” (Illanes, 1993 pág. 144). Pero sería aún más importante, ya que como plantea ella misma, “el significado histórico” de esta ley, tiene que ver con la subordinación de parte de la clase obrera, al nuevo papel que el Estado estaba tomando (Illanes, 1993 pág. 228), de forma que éste, el “Estado legislador” –al igual como lo plantea Fernández-, estaba creando una burocracia, una nueva forma de territorialización y relación con los sectores populares.⁷⁸. Dando como resultado, que el modelo social exportado desde Europa por Exequiel González Cortés, específicamente de Alemania, impulsaría a su forma de ver un desarrollo social y urbano guiado por profesionales que aspiraban a “(...) una lenta formación de un espíritu cívico” (Laborde, 2004 pág. 116).

En Europa, producto de la primera Guerra Mundial y de la Revolución Rusa se comienza a evidenciar la importancia de una legislación social en torno a la higiene de la clase obrera, paralelo a un cuerpo jurídico de leyes que regulara, las cada vez más miserables relaciones sociales de producción, que cumpliera una doble función, una democratizadora y a su vez, de control de la incipiente clase obrera organizada. En un trabajo recopilatorio, realizado en

⁷⁸ Hace muy poco apareció un reportaje en el diario el Siglo en su columna de Movimiento Social, en el cual se mostraban algunos testimonios de Elías Lafferte Gaviño a partir de su libro autobiográfico y el escrito por Volodia Teitelboim. Al igual que los testimonios que utiliza María Angélica Illanes, Elías Lafferte gran dirigente sindical y político del Siglo XX de nuestro país, nos da cuenta de las reticencias que significó las leyes sociales impuestas a punta de sables y que buscaban “domesticar” a la clase trabajadora: “(...) La FOCH continuaba su lucha contra la legalización de los sindicatos, porque tal cosa, en tales momentos, equivalía a una domesticación de los elementos obreros y nosotros estábamos entonces, y estamos ahora, por una clase trabajadora erguida, revolucionaria, capaz de conquistar por sí misma su propio bienestar. Por cuestiones tácticas, la FOCH peleaba contra las leyes 4054, de Seguro Obligatorio, 4055, 4056 y 4057, que preconizaban la legalización de los sindicatos (...)” (2010 pág. 14). Esta política de domesticación afectó a líderes sindicales y políticos de izquierda, a los distintos movimientos sociales que se manifestaron produciendo el temor a la desarticulación del movimiento obrero, es por ello que la FOCH decidió legalizarse y presentar resistencia desde el interior del sistema de forma unitaria y manteniendo su comportamiento revolucionario, como diera testimonio el propio Elías Lafferte.

1924 sobre “*La legislación social obrera en Chile*” llevado a cabo por Moisés Poblete Troncoso y Oscar Álvarez Andrews, se resalta la necesidad de una “(...) *creación y renovación jurídica*”, en búsqueda de la creación de un “*derecho del trabajo*” (Poblete Troncoso, y otros, 1924 pág. 3). Todavía en ese período no se creaba la ley 4.054 y tendrá que esperar hasta la década del 30’ para un código del trabajo. Este trabajo, desarrollado en base a las distintas legislaciones sociales realizadas hasta 1923, por parte del Estado chileno, tiene la intención de mostrar la necesidad de que el Estado tomará un papel preponderante como agente interventor de las relaciones sociales de producción.

En el prólogo de éste libro, se resaltan las condiciones mundiales que gatillan la necesidad de producir una legislación social. Luego de la Primera Guerra Mundial, el tratado de Versalles⁷⁹ se convierte en el manifiesto de un sistema liberal que ve con pánico el alzamiento del proletariado, la siguiente cita es hecha a partir de la reunión de la Sociedad de Naciones, donde se insta a la “*organización general del trabajo*”⁸⁰ como salvación de la humanidad, se dice que el título XIII de éste tratado, toma el sentir del proletariado e insta a todas las naciones a llevar a cabo una legislación social obrera:

“Considerando que la Sociedad de las Naciones tiene por objeto establecer la paz universal y que esta paz no puede fundarse si no es en la base de una justicia social; considerando que existen condiciones de trabajo que implican para un gran numero de personas la injusticia, la miseria y privaciones, lo que engendra un descontento tal que pone en peligro la paz y armonía universal; y considerando que es urgente mejorar esas condiciones, por ejemplo, en lo que concierne a la reglamentación de las horas de trabajo, la fijación de la duración máxima de la jornada y de la semana de trabajo; la contratación de la mano de obra, la lucha contra el chomage, la

⁷⁹ La firma de este tratado ocurre con el fin de la Primera Guerra Mundial el 28 de junio de 1919. En su apartado N° XIII “que fue inspirado por el presidente Wilson, asesorado por los dirigentes obreros Gompers, Valdelverde y Jouhaux. Sus principales principios son: que el trabajo no debe ser considerado una mercancía; reconocimiento del derecho de asociación; pago del salario en dinero y en cantidad suficiente; jornada de 8 horas; descanso semanal; supresión del trabajo de los niños; igual salario para el hombre y la mujer; tratamiento económico equitativo para los trabajadores y organización de servicios de inspección del trabajo.” (Humeres Magnan, 1973 pág. 50)

⁸⁰ En la misma fecha de firma del tratado de Versalles se crea la Organización Internacional del Trabajo (O.I.T).

garantía de un salario que asegure condiciones convenientes de existencia, la protección de los trabajadores contra las enfermedades generales o profesionales, los accidentes del trabajo, la protección de niños adolescentes y mujeres, las pensiones de vejez y de invalidez, la defensa de los trabajadores ocupados en el extranjero, la afirmación del principio de la libertad de asociación sindical, la organización de la enseñanza profesional y técnica (...) Considerando que la no adopción por una nación cualquiera de un régimen realmente humano, es un obstáculo a los esfuerzos de las demás naciones, deseosas de mejorar la suerte de los obreros de sus propios países (...) ⁸¹.

El capitalismo salvaje se encuentra en crisis luego de la Gran Guerra, en el caso Europeo se vivía el fin de las monarquías y las grandes familias reales estaban destinadas a desaparecer o constituirse en verdaderos adornos de una nueva reconstrucción política. La inteligencia profesional hacia su aparición, aliándose e incorporándose a la política, restableciendo “*los lazos rotos de dependencia*”, pero ahora, no a una clase aristocrática, sino a un orden institucional. De esta manera los Estados comenzaron a regular en todo ámbito a las sociedades. El miedo al socialismo fue uno de los grandes motores hacia inéditas legislaciones sociales, en el caso de Chile, los ensayos fueron muchos hasta el momento de los Frentes Populares, casi todos fueron exportados desde una Europa, que sólo veía en estos mecanismos, una verdadera intervención de lo que podría decirse es una “*autonomía de la miseria*” (Illanes, 1993). Si bien, muchos de los movimientos sociales eran espontaneidades de malestar, de sufrimiento, de un ya no más, éstos, no tardaban en ser monopolizados por partidos políticos, que veían en la organización ideológica, la única forma convincente de producir algo nuevo o de enfrentarse a la institucionalidad.

Uno de los mecanismos que se esgrimió como alternativa para evitar alzamientos o nacientes procesos revolucionarios, fue la vivienda. Si la necesidad de que la legislación obrera fuera un derecho, el techo, un lugar donde vivir, la vivienda se transformó en el

⁸¹ Poblete Troncoso, Moisés; Álvarez Andrews, Oscar. LEGISLACIÓN SOCIAL OBRERA CHILENA (recopilación de leyes y disposiciones vigentes sobre el trabajo y la Previsión Social). Imprenta Santiago, Santiago de Chile, 1924, p.4.

mecanismo latinoamericano primordial para asegurar estabilidad y tranquilidad a un sector obrero psicológicamente y emocionalmente perturbado, como ha representado, para el contexto chileno, Vicente Espinoza (Espinoza, 1988). A su vez, se transformó en un mecanismo funcional para el “*desarrollo nacional*”. Sin embargo, hubo muchos ensayos y errores a lo largo de la Historia Social de nuestro país, pero si un Estado quería erigirse asistencialmente y atender las problemáticas sociales de su pueblo, la vivienda en forma de arrendamiento o en dominio desempeñaba un importante papel tutelar, con el cual se quería erigir el Estado Moderno en Chile, es decir, la construcción de viviendas obreras formaba parte de la ideología del Estado de Bienestar, a fin de asegurar el tutelaje de “*las clases económicamente débiles*” (Humeres Magnan, 1973 pág. 48).

En la “*Quinta conferencia Panamericana y los Problemas Sociales*”, realizada en nuestro país, en donde participaron 18 países de América⁸², se plantea ya la necesidad de “*solución*” al problema de la habitación. Sin embargo, en el caso de Chile esta situación comienza a hacerse presente desde fines del Siglo XIX, en este sentido, 1906⁸³ marca un hito con la ley 1.838, iniciándose una discusión en torno a si el Estado se debía erigir como Estado-constructor (MINVU, 2004 pág. 54).

En esta conferencia se buscaba unificar una política de acción social mundial, es decir, se intentó llevar a cabo las recomendaciones realizadas por la Sociedad de las Naciones. Entre los puntos que se aprobaron en esta conferencia llaman la atención los puntos II y III:

II.- La Quinta Conferencia Panamericana recomienda a los Estados de la Unión, la adopción de las leyes del siguiente principio establecido en la legislación de los Estado Unidos de América:

⁸² “*Chile, Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Ecuador, Colombia, Venezuela, Cuba, Estados Unidos, Haití, Panamá, Costa Rica, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, y República Dominicana.*” (Poblete Troncoso, y otros, 1924 pág. 7)

⁸³ En este año se crea la Ley 1.838 de Habitaciones para Obreros que creaba a su vez los “Consejos de Habitaciones” los cuales se articularían a nivel nacional y tendrían tres funciones: construir, higienizar y normalizar todo lo que tenga que ver con las viviendas populares, ya construidas o por construir. Informe Final sobre un estudio de la evolución de la política habitacional chilena, realizado por Sandra Silva Lerda. Centro de documentación Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 1997, p.8

«No debe considerarse el trabajo humano como mercadería o artículo de comercio.»

III.- La Quinta Conferencia Panamericana recomienda así mismo a las repúblicas americanas, con relación a lo que se prescriban sus respectivas constituciones; la adopción de las medidas que contribuyan a procurar la armonía entre el capital y el trabajo y asegurar el bienestar social. Recomienda en especial el desarrollo de la legislación en orden al contrato de trabajo en sus diversas formas; a la protección contra las enfermedades profesionales y a los accidentes del trabajo; a la fijación de las condiciones del trabajo, y en especial del de las mujeres y niños; al problema de la habitación y en general de la formación del hogar; a la seguridad y salubridad de las oficinas, fábricas y talleres y al fomento del ahorro y atención al crédito popular. (Poblete Troncoso, y otros, 1924 pág. 8)

Estas recomendaciones, sobre todo en materia de “*procurar la armonía entre el capital y el trabajo*” fue uno de los móviles de la transformación autoritaria de la figura del Estado. Así, las escuelas de derecho, con los jóvenes abogados comenzaban las discusiones sobre las legislaciones obreras, necesarias para restablecer los lazos de la sociedad en forma organizativa, los médicos y su organización en escuelas se comenzaban a perfilar en torno a la higiene social, y como veremos por largos períodos, será este sector el que controlará el Ministerio de Higiene.

El problema de la habitación y de la formación del hogar, se constituyó en una cuestión fundamental para el desarrollo nacional y no sólo sería una preocupación político-social, sino también espiritual. Por ejemplo, la preocupación que demuestran las Encíclicas papales⁸⁴. Por un lado, los médicos desde la ciencia lucharían contra “*(...) la mortalidad*

⁸⁴ Por parte de la Iglesia, hay que valorar el poder de estas encíclicas, ya que un gran porcentaje de la población mundial entre políticos, militares, gente común y corriente es católica, por ende, el poder-fuerza de estas encíclicas tiene que ser considerado al momento de realizar un análisis del giro que tomaron los Estados hacia la modernidad. Por ejemplo, la encíclica *Rerum Novarum* dada por el papa León XIII (15 de mayo de 1891) “*(...)Estima que el Estado puede defender a la clase obrera con las siguientes medidas: procurándole el descanso corporal y espiritual en domingos y días de fiesta; procurando que el trabajo no sea excesivo; limitando el trabajo de niños y mujeres; procurando que se pague al obrero un salario justo(...); facilitando*

infantil en tanto condición de salvaguardia de la raza, de la riqueza de la República y de la misma ciencia” (Illanes, 1993 pág. 159). En el caso de la Iglesia y las encíclicas antes mencionadas, se valora la importancia de constituir la familia como imagen del Estado, así, además se fortalece a éste última, como base de la institucionalidad y de las reformas a partir de las cuales, se articularía otra forma de hacer política:

(...) concebían el hogar y la familia como el núcleo fundamental de la sociedad y, por lo tanto, como el centro y agente protagónico para la salvación del orden y los valores occidentales y cristianos. Si la estabilidad y la subsistencia familiar se vulneraban, todo el edificio social peligraba y se exponía al derrumbe del orden moral establecido. (Illanes, 1993 pág. 159)

El asistencialismo, se va configurando como un proceso histórico, tal vez un nuevo Contrato Social, que va produciendo no sólo un ordenamiento social, sino también urbano, ensayos de una necesidad de institucionalidad fuerte, que en pocas palabras es un verdadero ordenamiento político territorial. Parece ser que en este caso, el concepto trabajado por Enrique Fernández, plantea la relación que este tipo de institucionalidad quería alcanzar, que como él dice, iba mucho más allá de los conceptos de asistencialismo, compromiso o bienestar, es una forma de “*estatalización social*”, de repartir una “*conciencia*” que nosotros la hemos planteado en términos de una identidad nacional, que se ampliaba logrando mayores adscripciones, Fernández nos habla de una conciencia que nos plantea la idea de Nación, que buscaba mayor identificación a partir de una “*desdiferenciación*”, en donde el espacio geográfico en el cual se enmarca ese imaginario y discurso nacional, que es el territorio juega el papel unificador y funcional a lo que se quiso impulsar desde esta transformación (Fernández, 2003 pág. 163).

Entender este proceso de modernización, sin la legislación social y los movimientos sociales que favorecieron su transformación, es inadmisibile. Es así como, tanto las

al obrero la adquisición de propiedad privada, y disminuyendo los impuestos sobre las propiedades pequeñas. Es curioso anotar que estos puntos se encuentran incorporados hoy día en la legislación de la mayoría de los países del mundo”. (Humeres Magnan, 1973 pág. 39).

problemáticas internas, como las externas⁸⁵, se conjugaron dentro del continente Americano para exigir un tránsito que cada país realizó a su manera.

En el caso chileno, la Ley del Seguro Obrero Obligatorio y todo el armazón asistencialista, vino a representar la búsqueda de causas de la cuestión social y la implantación de los remedios a ésta, tomando todas las observaciones y lineamientos internacionales para configurar esta ley, marcando la organización de un Estado de Seguridad, transformándose la ley 4054 en una “*Caja de Seguridad*” (Illanes, 1993), en donde el pueblo pasaría a ser objeto positivo de la política asistencialista, pero no sería partícipe de ella. Marcando el período de Ensayo (1925-1938), donde la institucionalidad busca ocupar el espacio del patrón, de la beneficencia, de las organizaciones obreras, de las sociedades de socorros mutuos, etcétera.

⁸⁵ Junto a los fenómenos internos “*de encuentran los externos, como el cambio en las potencias imperiales, las guerras mundiales de la primera mitad del siglo XX, la guerra ideológica de la segunda mitad de ese mismo siglo, las crisis económicas mundiales y sectoriales...*” (De Ramon, 2006 pág. 140)

8.2. Política Frentista: “El ciudadano que queremos”.

“Trátese de que el seguro de enfermedad, invalides, vejez, viudez, orfandad, cumpla con el fin para que ha sido creado: que las prestaciones médicas sean hechas no solo a los asegurados, sino también a las familias de ellos (...) No es posible obtener la grandeza y la prosperidad de una nación si su capital hombre, base fundamental de toda riqueza, no está perfectamente defendido y mejorado.”⁸⁶

De lo relatado hasta aquí, haciéndose de las palabras de Juan Carlos Concha⁸⁷, se podría resumir que el Estado de Bienestar, como “*servicio público*” tomo la “*salud*” “(...) *desde la vigencia de la constitución de 1925 [como una] filosofía política que entiende la enfermedad como un fenómeno social y que reconoce en la salud una necesidad colectiva elevada a la categoría de razón de Estado, que debe ser satisfecha con todos los recursos disponibles*” (Concha, 2010 pág. 6). Pues bien, para generar todos esos recursos y poder implementar las transformaciones constitucionales e institucionales, el Estado debía contar con recursos que le permitiesen llevar a cabo estas regulaciones sociales, de forma que se liga la idea de Bienestar Social con la de funcionalidad económica, de forma de proyectar lo que será parte importante del Estado de Bienestar, su otrora cara empresarial.

Luego de la caída de Ibáñez la política confiaría aún más a los profesionales, la tarea de encauzar el organismo público del Estado, bajo un pensamiento tecnocrático, que centralizó aún más los recursos, las investigaciones y materializando sus intervenciones y la extensión de éstas, en una manera guiada y racionalmente pensada, de forma de asegurar “*su acción eficaz*” (Illanes, 1993 pág. 263). Esta lógica con la cual comienza a trabajar el Estado y las

⁸⁶ Boletín de la oficina Sanitaria Panamericana (revista mensual). LA SANIDAD EN CHILE. Por el Dr. PEDRO AGUIRRE CERDA Presidente de la República. Año 21, N° 23, Marzo de 1942, p.212 (publicación póstuma realizada por este boletín)

⁸⁷ Fue Ministro de Salud de Salvador Allende para el período de la Unidad Popular. El artículo que escribí para el diario El Siglo, tiene que ver con el contexto actual de nuestro país y el futuro de la salud pública a partir del gobierno de Sebastián Piñera y su Ministro de Salud Jaime Mañalich, ligado al sector privado de la salud. El artículo me pareció interesante debido a que hace un diagnóstico de lo que es la salud pública bajo la dictadura y el no rompimiento de las ataduras de ésta por la Concertación y lo que debemos esperar del mandato de Piñera entorno a la salud, que claramente a su juicio marcará el final de una filosofía moderna de bienestar social, para pasar a una mercantilista de este sector. (Concha, 2010)

instituciones satélites (controladas por gremios profesionales) luego de 1930, ya se plantea en una lógica de Estado-desarrollista, es decir, si en una primera parte hablamos de impulsar un reconocimiento, lo que se va a impulsar desde 1930 en adelante, es un desarrollo económico y la vigilancia social era importante, ya que el principal motor para ese desarrollo era el trabajador.

Según lo planteado por María Angélica Illanes, en esta lógica se comienza a entender la ciencia médica, desde una concepción “*funcionalista de lo sanitario*” y el Estado respondería desde esta lógica con su política social:

El concepto de “trabajador” cambia en este pensamiento sanitario tecnocrático respecto de la visión que al respecto tenía la primera intelligentsia de los años 25. Si para ésta el trabajador y el proletario era un ser débil, una víctima del progreso y a quien era necesario proteger políticamente (legislativamente) (...) para el pensamiento tecnocrático, el hombre es un luchador dentro de la sociedad tal como se da, libre-mercantilmente; lucha para la cual debe estar preparado con el mayor vigor posible. (Illanes, 1993 pág. 264)

La primera mitad del siglo XX, en muchos casos ha sido visto como la “*derrota del patriciado*”⁸⁸, por los “*profundos cambios*” que vivió la sociedad chilena desde 1920 en adelante (De Ramon, 2006 pág. 144). Es una utopía pensar en la derrota del patriciado, y por eso nos hemos cuidado mucho, en no tratar de idealizar este periodo que se inauguró desde 1920 hasta 1938. El Estado de Bienestar, es la configuración de una forma de organización política, que se basa en la asistencia, tomándola como una forma de “*tutelaje*” y la Caja del Seguro Obrero representó muy bien ese papel. Esta forma de tutelaje, guarda relación con las políticas de regulación social que buscaban elevar temas como la “*salud*”, por ejemplo, a un “*problema de seguridad nacional*” (Roseblatt, 1995 pág. 214), de forma de intervenir en la vida “*doméstica*” (Roseblatt, 1995) de los obreros, creando pautas de control y de comportamiento para elaborar ese ciudadano funcional que

⁸⁸ Esta frase es de Alberto Edwards citado por Armando de Ramón en Historia de Chile. Desde la invasión incaica hasta nuestros días (1500-2000). Catalonia, Santiago, 2006.

necesitaba el Estado, para que cooperara por la “*Razón o la fuerza*” en el proyecto nacional que aseguraría el “*progreso de la nación*” (Roseblatt, 1995 pág. 182).

Al ser obligatorio el cumplimiento de la Ley 4.054, ésta obligaba a las tres partes que componían en ese momento la actividad económica y político-social nacional, “*Patrones*”, “*obreros*” y ahora al *Estado*, que se componía de una clase media (médicos, abogados, arquitectos y militares) bajo la tutela de la Oligarquía (De Ramon, 2006), a que se articularan alrededor de él, como institución reguladora y vigilante de la integridad de la sociedad que representa territorialmente, pero sobre todo, tomaba en su discurso la responsabilidad hacia los “*sectores económicos más débiles*” (Humeres Magnan, 1973). Este discurso asistencialista no ocultaba la mano-gendarme con la cual actuaría en caso de revueltas, huelgas o cualquier acto que amenazara con desorganizar “*la política de acuerdos*”, que se comenzaba a configurar desde la caída de Ibáñez.

En el caso de las “*clases económicas más débiles*”, la obligatoriedad de esta ley se basaba en como explica Héctor Humeres, en el modo de ser de los obreros en aquel momento y lo vulnerables que eran en la relación productiva con los patrones:

(...) en nuestro país y, en general, en todos aquellos en que los obreros tienen un bajo nivel cultural, poco espíritu de previsión y la arraigada creencia de que el ahorro que para ellos significa el pequeño descuento del seguro es un robo⁸⁹, criterio que suelen alentarles algunos patrones para quienes sí que significa el seguro un fuerte gravamen. (Humeres Magnan, 1973 págs. 209-210)

De esta forma, el Estado se configuraba en “*protector*” y asegurador “*de una existencia normal y tranquila*” (Humeres Magnan, 1973) para el obrero, o por lo menos ese fue el desafío. La obligatoriedad de esta ley iría hacia el obrero y sobre todo hacia el patrón:

⁸⁹ No es sólo una creencia, a partir de la realidad social y política chilena se transformaba en una realidad y son muy variados los testimonios sobre ello. Por ejemplo, el propio Elías Lafferte propugnaba esa consigna y además por que este sistema de seguros, como explicamos anteriormente, significaba perder la autonomía sindical es por ello la reticencia a estas leyes. Para indagar más en el tema véase Illanes (1993).

“El sistema inicial a través de la ley 4.054 se organizó como una entidad semifiscal (Caja de Seguro Obrero) financiada sobre bases tripartitas (patrón, obrero y Estado), con carácter obligatorio para el patrón o empresario y definiendo la condición de obrero, inicialmente, de acuerdo a la renta, posteriormente, de acuerdo al predominio del trabajo físico sobre el intelectual. La condición de beneficiario cotizante se acreditaba por un sistema de libreta y de estampilla”⁹⁰

(...) Por lo que respecta al patrón, es también equitativo que contribuya al seguro, ya que debe considerar al obrero no sólo como su colaborador inmediato, sino que como parte de su capital de producción, necesita sus brazos, se ha servido de ellos; justo es, pues, que si el obrero se lesiona, sufre daño, o se hace viejo, participe en aliviar la situación de quien le ha servido y pueda aún seguirle sirviendo. (Humeres Magnan, 1973 pág. 209)

Bajo este tutelaje, se velaría por impulsar el desarrollo nacional y se buscaría alejar de la subversión y comprometer al obrero, en torno a esta idea de Nación. Si bien esta ley significó el primer paso de este desarrollo nacional, “*la habitación obrera*” sería el mecanismo primordial en pos de cumplir ese objetivo, sería la estructura con la cual se impondría una dominación cultural sobre los sectores populares, que fuesen beneficiarios de estas habitaciones⁹¹. Fue entonces, que desde la década de 1930 la Caja del Seguro Obrero comenzó a hacerse cargo de la construcción de viviendas, a partir de una concepción funcionalista del Estado, en búsqueda de cumplir el objetivo del desarrollo nacional.

⁹⁰ Seguridad Social del Obrero en Chile. Antecedentes históricos. Folleto informativo, Servicio de Seguro Social 1925-1975. Biblioteca Digital de la Universidad de Chile.

⁹¹ Para Alfonso Raposo toda estructura material esconde una forma de dominación cultural. (Hidalgo, 2005).



Figura N°18: Afiches Profilácticos.

Por ejemplo, en la investigación de María Angélica Illanes "En el nombre del Pueblo, del Estado y de la Ciencia, (...)" Historia social de la salud pública de Chile, 1880/1973", se comienza preguntando Claudio Fuentes (autor que colaboró con la investigación de Illanes)⁹² "¿Cuál es el contenido real del concepto de lo social dentro del ideario tecnocrático-médico?" (Illanes, 1993 pág. 269), el concepto de lo social dentro de este ideario, era ya una invitación a enfrentar las adversidades socialmente, a hacerse responsables como sociedad de estas problemáticas, que llamaban a este ideario técnico a intervenir en el punto mismo donde se producían los problemas.

Fuente: Memoria chilena. Carteles ganadores "(...) del concurso "Afiches Profilácticos" de la Caja del Seguro Obligatorio en la región de Tarapacá, 1937, en Archivo Fotográfico y Digital de la Biblioteca Nacional" y publicados en la digitalmente en Memoria Chilena.

Es por ello, que las medidas tomadas en relación a las condiciones del pueblo desde la institucionalidad no pasaban de la mera propaganda, como dan cuenta los afiches (ver Fig.18 y 19). La Caja del Seguro Obrero quería "(...) asegurar la "constitución adecuada" de las familias chilenas y de las familias pobres en especial" (Rosemblatt, 1995 pág. 183). Como ellos mismos citan en 1935, a partir de una reunión de "los médicos jefes provinciales del país", reunión en la que se evalúa la acción médica de la Caja del Seguro

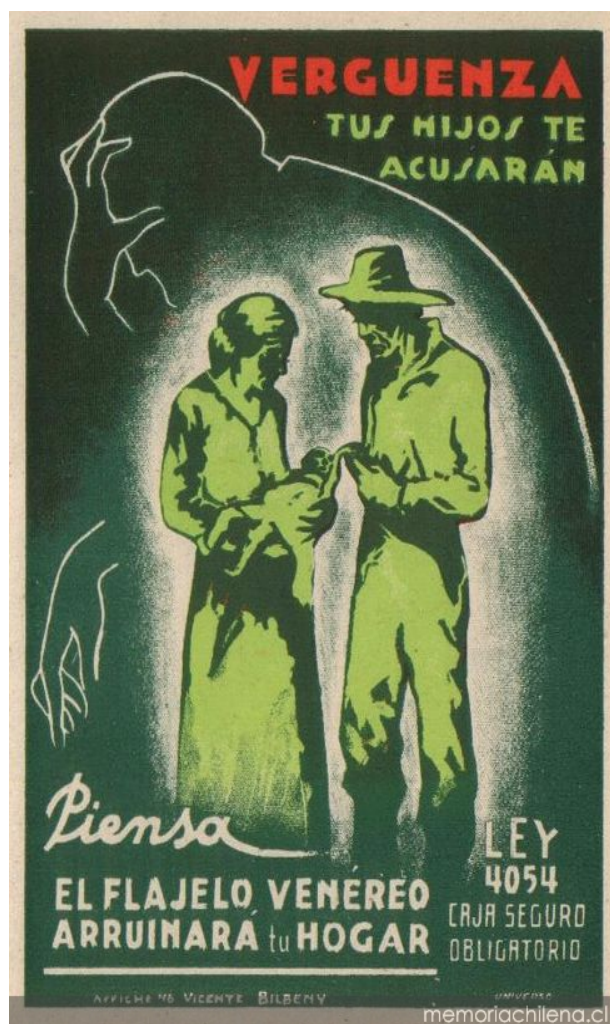
⁹² Es muy ilustrativo el trabajo que realiza María Angélica Illanes al incorporar en el producto final, las conversaciones o discusiones con su grupo de trabajo que vienen a dar cuenta del trabajo colectivo que significó el poder realizar aquella investigación.

Obrero desde su creación, hasta la fecha de la reunión y se llega a los siguientes diagnósticos; los que con el Frente Popular se transformarán en objetivos a realizar por la Caja del Seguro Obrero: el Dr. Taborga de Tarapacá hace mención que las causas de la morbilidad y mortalidad, que en aquella época eran abismantemente altas y que daban cuenta de las *“pésimas condiciones sanitarias del país”*, para éste *“(…) residían en los problemas ambientales, del salario, vivienda, alimentación, que son muy difíciles de modificar por la Caja del Seguro (...)”* (Illanes, 1993 pág. 270), mientras que para el Dr. Carvajal de La Serena, la Caja debía llegar al espacio mismo donde se producen estas problemáticas: *“(…) es necesario trasladar la acción al medio en que vive el individuo y su familia proporcionándole habitación higiénica, buena alimentación, vestuario, corregirles sus vicios del juego y el alcohol (...)”* (Illanes, 1993 pág. 270).

Figura N° 19: Afiches Profilácticos.

De esta forma, la propaganda, como se puede apreciar en las Figuras N°18 y 19, así como las leyes y la posibilidad de acceder a los beneficios del Seguro Social Obrero, fueron en estrecha relación con la sociedad de futuro que se quería lograr, con el proyecto económico y social que vería su culminación y, a la vez, el inicio de un largo transitar con los gobiernos de los Frentes Populares:

Fuente: Memoria chilena. Carteles ganadores “(...) del concurso "Afiches Profilácticos" de la Caja del Seguro Obligatorio en la región de Tarapacá, 1937, en Archivo Fotográfico y Digital de la Biblioteca Nacional” y publicados en la digitalmente en Memoria Chilena.



(...) Para las élites políticas interesadas en reformar a los hombres, el juego y las “tomateras” eran actos de irresponsabilidad masculina que despilfarraban los escasos recursos de las familias. Si los hombres actuaban como padres y esposos responsables, en cambio se convertían en trabajadores laboriosos y en buenos ciudadanos. (Roseblatt, 1995 pág. 184)

(...) Como una forma de promover su visión de la conducta masculina apropiada, el Estado desarrollo campañas agresivas destinadas a erradicar el consumo excesivo de alcohol. Según los agentes estatales, los ebrios gritaban obscenidades en las calles, golpeaban a sus esposas, participaban en riñas, faltaban al trabajo y eran proclives a enfermedades debilitantes (...) También justificaron la prédica de la abstinencia. Las élites profesionales sostenían que los hombres que dejaban de beber serían mejores trabajadores y mejores padres, esposos y ciudadanos (...)” (Roseblatt, 1995 pág. 193)

Como nos dan cuenta los afiches y las citas de la investigación de Karim Roseblatt⁹³, no podemos hablar de una derrota del patriciado, tal vez cabría preguntarse ¿Si esta forma de regulación social significó una derrota del movimiento obrero? Por lo pronto, este período ha sido caracterizado como un proceso de “*regulación social*” donde, como plantea Armando de Ramón –a partir de las aportaciones de María Rosario Stabili-, incluso la clase media estaría bajo el brazo paterno de la Oligarquía, configurando lo que sería la “política de acuerdos”, que reinaría desde los gobiernos de los Frentes Populares que de Ramón define como “Estado de Compromiso”:

(...) esta situación es la que, a la postre, habría desembocado en el “Estado de Compromiso” ya mencionado y que se ha definido como el resultado de un acuerdo entre la Oligarquía, los grupos medios ya introducidos en el aparato estatal y los sectores populares urbanos agrupados en las organizaciones sindicales. Este acuerdo estaría referido, en lo fundamental, a la firme creencia de todos sus participantes de

⁹³ Citas que ella misma toma de su larga investigación de fuentes de propaganda de la Caja del Seguro Obrero.

ejercer en común el poder político y a la afirmación de un modelo de desarrollo económico, que privilegiaba el consumo interno a través de la industrialización sustitutiva de importaciones. Por lo tanto este elemento, junto con el mantenimiento del estatus rural y sumado a la actividad moderadora de algunos partidos políticos como el Radical, sería también muy importante en el mantenimiento y el desarrollo del proceso de democratización urbana y del paulatino crecimiento de la participación de todos los sectores involucrados.” (De Ramon, 2006 pág. 147)

Estas hipótesis también son planteadas por otros autores como Bengoa y Stabili, que recalcaran la importancia de la tenencia de tierras para controlar un gran porcentaje de votación y mantener el estatus económico por el mantenimiento de estos terrenos. En torno al papel que jugó el Partido Radical, como partido bisagra, también es apoyado por el autor Pedro Milos (Milos, 2008).

De esta forma, vamos comprendiendo el proyecto político del Estado de Bienestar y las acciones de la Caja del Seguro Obrero en materia social, dándonos cuenta de que tienen que ver con un proyecto nacional, que a su vez se enmarca en un proyecto de un tipo de ciudadano que se quería para poder llevar a cabo este desarrollo. Si bien los cimientos de este proyecto nacional vienen desde 1925, sería en el segundo Gobierno de Arturo Alessandri, que ocurriría la profundización y legalización de las reformas de 1925 y 1930, pero que ahora con la “*política laboral*” de este segundo gobierno, más que adeptos generaría rechazo por parte del movimiento obrero:

(...) La política laboral de ese gobierno funcionó basada en las represiones que, a su vez, se apoyaban en facultades extraordinarias, estados de sitio y una creciente hostilidad hacia las organizaciones de trabajadores (...) Por eso no es de extrañar que las relaciones de este gobierno con las organizaciones populares no fueran buenas. Especialmente si consideramos que una de las tareas primordiales de la dirigencia sindical de entonces era la restauración de las organizaciones y la puesta en marcha de la actividad sindical tan destruida durante la dictadura de Ibáñez.” (De Ramon, 2006 pág. 143)

Y no solo a juicio de Armando de Ramón, sino también Elías Lafferte:

“(...) La línea antiobrera del gobierno de Alessandri se había manifestado desde los primeros momentos. Los políticos burgueses suelen buscar de los obreros sólo sus votos. Después ya no les interesan y cada manifestación de ellos, cada huelga, cada mitin, les suena a rebelión, a subversión, a alteración de su tan cacareado orden y democracia. El orden equivale para ellos a la sumisión absoluta; que no se reclame colectivamente ningún derecho, que no se proteste contra el alza del costo de la vida, que se acepte con resignación cada nuevo zarpazo a los intereses populares.” (El Siglo, 2010 pág. 15)

Esta no era la forma de buscar una estabilidad institucional y política, impidiendo el legítimo reclamo de los sectores populares a manifestar su malestar ante las malas condiciones de vida que los afectaban, se debía ligar a las organizaciones obreras en un proyecto político que los incluyera y lograr una efectividad en las políticas sociales que permitieran un *“cambio social y político”* regulado (Milos, 2008 pág. 6).

De forma que el papel jugado por los partidos Comunista y Socialista, junto al del partido Radical como bisagra, fue componiendo un proyecto nacional de representación obrero-popular y esto sumado a su fuerte ligazón con las organizaciones obreras, que veían en estos partidos políticos, la posibilidad de rearticulación de un movimiento social más amplio, comprometieron su participación en el proyecto del Frente Popular iniciado en 1936, sumado a la clara derechización de la política de Alessandri (De Ramon, 2006 pág. 143) su política inconstitucional y dictatorial de corte oligárquico, fuera de la ley y del derecho (Milos, 2008), daban cuenta de que se estaba desviando el camino hacia una política y democracia de carácter nacional. Si para Gustavo Ross Santa María, Ministro de Hacienda de Alessandri y candidato presidencial en aquellos años, *“la democracia es el gobierno de la selección y no de la masa inculta”* (De Ramon, 2006 pág. 143), para esa masa inculta se hacía latente nuevamente la exclusión por parte de la Oligarquía, es por ello que el Frente Popular, según Pedro Milos, se transformó en una alternativa:

La importancia que para el país tuvo la experiencia del Frente Popular. A este respecto, resalta la capacidad de esta alianza para superar los años de crisis e inestabilidad que la sociedad chilena vivió a partir de los años veinte del siglo pasado. Su amplia base social, compuesta por sectores medios y populares; su propuesta de desarrollo económico, sustentada en la industrialización y modernización del sistema productivo con fuerte incidencia estatal; y su fundamento político institucional, basado en la expansión y fortalecimiento del sistema democrático; son los ejes que hicieron posibles nuevas bases de consenso en la época y que marcaron la evolución posterior de la sociedad chilena hasta los años setenta⁹⁴. (Milos, 2008 pág. 7)

Si bien, la débil estructura económica del país se fundamentaba en su dependencia, también se concluiría que los problemas tenían que ver con el “*orden social*”, una “*cultura popular antagónica*” (Roseblatt, 1995), “*su declinación demográfica*”, el analfabetismo, la desmoralización de sus prácticas y formas de vida, que los hacían caer en el alcoholismo y el despilfarro, según los boletines de la Caja del Seguro Obrero (Roseblatt, 1995), esto como lo planteamos anteriormente hizo necesario una política familiar, la cual se inauguraría firmemente con el Gobierno de Pedro Aguirre Cerda, en el cual la “*salud, la seguridad social y el bienestar colectivo*” promoverían, lo que Karin Roseblatt llama “*proyecto global del Frente Popular*” (Roseblatt, 1995 pág. 181):

“El programa levantado por el Frente Popular condensaba objetivos de desarrollo nacional (mantención del régimen democrático, vías para el desarrollo de la economía nacional dentro del sistema capitalista, perfeccionamiento de la

⁹⁴ Como bien dice Pedro Milos, la importancia de esta experiencia es muy significativa, debido a que se comienza a plantear un tipo de democracia representativa tanto del ámbito social, como el político, ligando a los habitantes del territorio nacional con una identidad política y social, incluyéndolos en el proyecto nacional que se quería impulsar que veía en el acuerdo logrado con los sectores populares la posibilidad de mejorar las condiciones de vida de la población, según Armando de Ramón, los ejes en los cuales concentraría su acción el Frente Popular buscando “*superar la acción del Estado*” serían en torno a la “*(...) débil estructura productora del país, como la dependencia de economías extranjeras y la sujeción absoluta a la tecnología producida en el exterior. Estos tres factores, al actuar simultáneamente, impedían un mejoramiento de las condiciones de vida de la población.*” (De Ramon, 2006 pág. 155).

legislación social y rol central del Estado), con lo cual se lo terminaba de ubicar en un plano de extensión democrática o de democratización” (Milos, 2008 pág. 325).

Programa de Gobierno del Frente Popular

(Octubre de 1938)

“En presencia de la situación económica y política por que atraviesa el país, y que se caracteriza por la falta de solución de los problemas nacionales, del completo abandono en que los gobernantes han dejado el patrimonio colectivo y la riqueza pública, permitiendo la explotación sin control del capital imperialista y en presencia, además, de la desesperante situación de miseria de todo orden en que se debate nuestro pueblo, como consecuencia de esta misma política gubernativa; y considerando, por último, los continuos atropellos a las garantías democráticas y ha nuestra Constitución republicana, amenazadas permanentemente por la implantación de una dictadura oligárquica, los diversos partidos del Frente Popular y la Confederación de Trabajadores de Chile, después de plantear sus respectivos programas y aspiraciones han acordado el siguiente programa común que se comprometen solemnemente a defender en todo momento y a realizar desde el Gobierno” (Milos, 2008 pág. 339).

(...) 4° EN EL ORDEN SOCIAL

- a) Perfeccionamiento de la legislación social, y estricto cumplimiento de las garantías que las actuales leyes otorgan a empleados y obreros;*
- b) Legislación para trabajadores agrícolas, parceleros y pequeños propietarios;*
- c) Perfeccionamiento de la reglamentación de la jornada de trabajo;*
- d) Fijación de salarios racionales, de acuerdo con las necesidades materiales y culturales de las clases trabajadoras y de los empleados. A igualdad de trabajo, igualdad de salarios;*
- e) Intervención del Estado en las rentas de arrendamiento, de acuerdo con el avalúo fiscal;*

- f) *Higienización de la vivienda, y construcción de habitaciones para obreros y empleados;*
- g) *Plan de mejoramiento de la salud pública con organización técnica y científica en forma que comprenda especialmente el conjunto de medidas tendientes a la previsión social;*
- h) *Asistencia sanitaria a la familia obrera;*
- i) *Participación directa de la clase trabajadora en la dirección de los organismos de previsión creados en su beneficio;*
- j) *Severa penalidad de la especulación y del agio;*
- k) *Supresión de la cesantía y derecho a trabajo. (Milos, 2008 pág. 341)*

Lo que no se puede negar de este plan de gobierno, es que hace una lectura realista de las problemáticas que envuelven a la sociedad chilena en ese momento histórico, de forma que era relevante, tomar iniciativas que palearan o amortiguaran las cada vez más paupérrimas condiciones en las cuales estaba cayendo Chile como sociedad. Justo ahí, está lo innovador del discurso frentista, en donde el “convencer y educar” se impondría sobre el reprimir, favoreciendo como explica Karim Roseblatt la recompensa como método de persuasión:

(...) El lema más famoso de Aguirre Cerda, citado como epígrafe del libro de Allende, era “Gobernar es educar y dar salud al pueblo”. Así, Allende y Aguirre Cerda caracterizaban el proyecto de los frentes populares como moral (“educar”) y material (“dar salud”). Los agentes del Estado nacional-popular veían su papel como “esencialmente pedagógico” (...) o “netamente educativo” (...) y a través de campañas moralizadoras intentaron crear consenso sobre las normas familiares que proponían. Las recompensas que brindaban solían ser de tipo material y esta ayuda material reforzaba su misión moral.

Como da cuenta el programa y los testimonios anteriores de los médicos, era una necesidad el reajuste o creación de una legislación social que a partir de la ampliación y las nuevas formas de relaciones sociales que estaban imperando, dieran cuenta de problemáticas sociales que han cruzado casi un siglo de historia de nuestra sociedad. Se hacía mucho más

importante crear un nuevo ciudadano, acorde al proyecto nacional que impulsaba el Gobierno frentista, de forma que este Estado intervendría el área privada de la vida social, imponiendo pautas de comportamiento, entregándole una identidad a los sectores obrero-populares, que como explica Karin Roseblatt, se enmarcaría en la política de negociación de los sectores populares y de la clase política que detentaba el poder:

Al hacerse cargo de impulsar una cierta concepción de la familia, el Estado incrementó el apoyo ciudadano a su proyecto político global y a su proyectada reforma de las relaciones de género. El movimiento obrero aceptó una identidad masculina en que primaba el aporte económico del hombre a su familia, porque así podía pedir salarios familiares más altos. Las mujeres buscaban la intervención de las visitadoras sociales, porque éstas podían ayudarlas a combatir la irresponsabilidad de sus maridos o el abuso sexual y físico en sus familias. De esta manera, el Estado pudo asumir un papel cada vez más activo en la regulación de la esfera “privada” durante el período del Frente Popular. A la vez, los frentes populares pudieron ampliar su ascendencia política al expandir el radio de preocupaciones que articulaban. (Roseblatt, 1995 pág. 185)

El Estado con su compromiso, además de persuadir, buscaba reformar y entregar haciéndose de las categorías de clase y género, una identidad nacional (Roseblatt, 1995) que hiciese a esta cultura popular funcional a su proyecto económico-social. Hombres “sanos”, “fuertes”, entregados a abastecer su familia, de forma de protegerla como núcleo fundamental de sobrevivencia y solidaridad, en el caso de la mujer, esta debía velar por el buen funcionamiento familiar, como pilar fundamental del mantenimiento del hogar con su presencia en aquel, ya que ni pensar en trabajar, debido a que eso afectaría la composición del hogar⁹⁵, de esta forma el Estado volcaba todos sus recursos e instituciones en vigilar y promover la constitución de la familia:

⁹⁵ Como plantea Roseblatt el papel que tenía que jugar la mujer estaba en el hogar, era un rol doméstico y eran muy criticadas desde el Estado a través de los organismos sociales las mujeres que trabajaban, primero en torno a su responsabilidad maternal: “(...) Al desestimular el empleo femenino, los agentes estatales argumentaban que los niños requerían del cuidado y supervisión constante y directa de sus madres. Otros

[Con sus] “(...) vastos recursos (...) hacían que sus propuestas fueran particularmente poderosas. Es así como los esfuerzos estatales por persuadir, legislar, educar, castigar y premiar, todo ello a favor de la buena constitución de la familia, produjeron los efectos deseados. Ya a comienzos de los años cincuenta, y a pesar de muchos conflictos y desacuerdos previos, los chilenos aceptaban y practicaban ampliamente, aunque en forma dispareja y ecléctica, el modelo de vida doméstica propuesta por el Estado. (Rosemblatt, 1995 pág. 187)

El trabajo de Karin Rosemblatt, nos da cuenta de la importancia de la constitución de un eje social desde el cual fundamentar una política económica estructural, basada en la negociación y los acuerdos políticos, ampliando la base social, construyendo una identidad social con la cual ligar a los habitantes en torno a una idea de progreso material y moral. En este momento histórico para nuestra sociedad, el Estado se constituye como factor de organización y reproductor de lo social⁹⁶, apropiándose de una cultura popular y funcionalizándola en sus ideales progresistas y dando cuenta a su vez de las relaciones de poder, aunque aquí radica el importante aporte de la investigación de Rosemblatt, muy ligado a la idea de cultura popular de Baño (Los sectores populares y la política: Una

expertos afirmaban que los hijos de madres trabajadoras no desarrollaban valores adecuados” (Rosemblatt, 1995 págs. 207-208) y su papel de mujer en la relación marital: “(...) Una colega hizo ver que cuando la mujer trabajaba fuera de la casa, “adopta [ba] una actitud intolerante, de extrema independencia, negándose a reconocer la tutela del marido” y peleaba más frecuentemente con su esposo. Estas mujeres eran caracterizadas como peligrosamente autónomas.” (Rosemblatt, 1995 pág. 210), aunque como plantea la autora no todos los profesionales tenían esta misma visión e incluso llegaban a entender a las mujeres que no cumplían con las normativas de género dándose esa relación de ayuda, incluso no cumpliendo con la normativa: “(...) El hecho de que las visitadoras sociales fueran mujeres no aseguraba que no fuesen paternalistas o moralistas. Pero como mujeres –y como mujeres que trabajaban fuera de la casa y que creían que las mujeres no deberían ser victimizadas por los hombres- simpatizaban algunas veces con los esfuerzos de algunas mujeres de la clase trabajadora por trabajar y criar a sus hijos con dignidad. También algunas veces les proporcionaban ayuda material.” (Rosemblatt, 1995 pág. 211)

⁹⁶ Para el caso urbano, Ariel Gravano plantea que esto se genera a partir del paradigma propio de la Modernidad y que encontraría ahí la justificación para un Estado constructor o mantenedor de las realidades imperantes: “(...) se genera la importancia de determinados valores que actúan como ejes de diferenciación entre los lugares centrales y las partes barriales, de modo que es en estas realidades donde se muestran las mayores demandas para la reproducción de los sectores sociales que habitan los barrios y algunos de éstos llegan a constituirse en parte de las soluciones aportadas desde el Estado para sostener la reproducción necesaria. Esto hace que el proceso mismo de constitución del barrio se enmarque y dependa de las posibilidades del Estado moderno para proveerlo como medio de consumo y parte del salario indirecto.” (Gravano, 2003 pág. 255)

reflexión socio-histórica, 2004), la relaciones sociales que se dan para este período funcionaban en torno a un “*dialogo desigual*” pero la política frentista significó una apertura para los sectores populares transformándose en sujetos históricos:

(...) el proyecto del Estado no era –ni podía ser- construido solamente sobre la base de las percepciones y necesidades de los ricos, de las elites políticas o de los trabajadores del área del bienestar. Esa era la esencia del proyecto de los gobiernos de los frentes populares: escuchar y rearticular las demandas populares a través de un diálogo desigual. Dada la apertura creada por esos gobiernos, los hombres y mujeres de la clase trabajadora pudieron negociar con y en contra del Estado. Tal como lo señala este artículo, muchos chilenos tenían buenas razones para cooperar con las elites y los expertos. (Roseblatt, 1995 pág. 213)

No se trata de hablar de una completa subordinación de los sectores populares, ya que como “*sectores dominados en un sistema dado*” sus “*orientaciones y acciones*” forman parte del “*proceso social*” (Los Sectores Populares y la Política: Una reflexión socio-histórica, 2004), es por ello que se constituyen en sujetos históricos y como propone Roberto Baño en sujetos políticos, puesto que forman parte del “*todo social*” (Baño, 2004) y en los imbricados caminos construidos por éste. La misma Roseblatt e Illanes, dan cuenta muchas veces que en este asistencialismo el pueblo basaba su única forma de sobrevivencia y es por eso, que el Frente Popular amplió su base social significativamente, y esta experiencia formaría un precedente para los procesos políticos de la década de 1960, enseñándonos tanto la política frentista, como el movimiento social anterior que mino al Estado Excluyente, que los problemas si bien socialmente construidos, hacían necesaria su enfrentamiento a partir de una sociedad socialmente organizada, en donde la organización social fue la forma de interacción y comunicación de los chilenos, es por ello que a juicio de Armando de Ramón este período, con todas las contradicciones y críticas que podemos hacer desde nuestro presente, además de ser una enseñanza de cómo vivieron nuestros abuelos “*en esas épocas de extrema inquietud social*” (Burke, y otros, 1996, pág. 41) es una realidad “*existente aún y exitosa*”:

(...) Haciendo una síntesis de todo lo dicho, debo reiterar que fueron muchos los pilares en que se basó la modernización del país durante el lapso que transcurrió entre el triunfo del Frente Popular y la caída del régimen de la Unidad Popular. Tanto las grandes reformas en el agro y en la minería, las reformas en la educación y la salud, como la industrialización sustitutiva de importaciones, que aceleró la ley de la CORFO, cambiaron la cara del Chile tradicional y tuvieron apoyo en la nueva infraestructura creada en caminos, puentes y puertos. Todo ello fue parte de una gigantesca operación que se echó sobre sus hombros el Estado de Chile (...) Parecería que hubiera una intencionalidad que desea fomentar el olvido de toda esta realidad para atribuir los éxitos de la modernización en Chile a los modelos económicos implantados con posterioridad al golpe militar de 1973, borrando así, de una plumada, toda una larga, paciente y difícil construcción anterior que permitió continuar con nuevos modelos, pero construyendo sobre una realidad existente y exitosa.” (De Ramon, 2006 págs. 174-179)

8.3. El Lugar que queremos, el Hogar que les entregamos.

“(…) La elaboración de planes y programas de vivienda social ha sido todo un símbolo de la acción estatal. Ello ha impactado en el territorio en la medida que una alta proporción de la superficie de las ciudades chilenas ha surgido a partir de las intervenciones fiscales con fines habitacionales durante el siglo XX”⁹⁷ (José Castillo, y otros, 2007 pág. 27)

Si bien, la elaboración de programas de acción social por parte del Estado, en torno al tema habitacional, es una constante en la actualidad y casi naturalizado por todos los estamentos de la sociedad, a fines del Siglo XIX y las primeras dos décadas del XX afrontaba los desafíos por intervenir la realidad existente, de aquel entonces. En el caso del problema habitacional, fueron largos los años y épicas las batallas, tanto a nivel parlamentario como social para que vieran la luz, las primeras legislaciones e instituciones en relación a esta

⁹⁷ José Castillo, María; Hidalgo, Rodrigo (editores). 1906/2006 Cien años de política de vivienda en Chile. Ediciones UNAB Serie Arquitectura N° 1; Serie GEOLibros N° 10; Facultad de Arquitectura y Diseño UNAB - Instituto de Geografía UC. Santiago, 2007.

materia. El problema radicaba en la lógica excluyente del aparato estatal, el miedo al socialismo, también sería una impronta para frenar legislaciones laborales o habitacionales que vinieran a mitigar las paupérrimas condiciones de los sectores populares.

El Estado frenado por este conservadurismo parlamentario propio de la lógica oligárquica decimonónica, sólo aplicaba legislaciones tendientes a fomentar en el sector privado el desarrollo de soluciones al problema habitacional:

Surge la pregunta de si es el Estado o el sector privado quienes deben solucionar el problema habitacional. Las primeras iniciativas son privadas, pero a lo largo del siglo el Estado asumirá su rol, promulgando una serie de leyes y decretos a través de los cuales impulsará la industria de construcción de viviendas populares. (MINVU, 2004 pág. 54)

Fue así que en 1906, la ley 1838, se convirtió en la primera ley habitacional chilena, la emergencia de esta ley, la provocó la “(...) *protesta de los trabajadores portuarios de Valparaíso*”, la que según Mario Ferrada y Cecilia Jiménez dio pie, a que “(...) *el gobierno central enfrenta [ra] por primera vez el problema de la vivienda en el contexto nacional, puesto que las disposiciones anteriores sólo hacían mención al mejoramiento de las condiciones sanitarias de ésta.*” (José Castillo, y otros, 2007 pág. 31). Siguiendo ésta misma idea, Rodrigo Hidalgo plantea la importante función higienizadora y el rol que jugó el también creado “Consejo Superior de Habitaciones Obreras”, en la búsqueda por mejorar las cada vez más miserables condiciones en que habitaban los sectores populares (ver figura. 20) :

La mencionada legislación crea el Consejo Superior de Habitaciones Obreras con sede en Santiago, que tiene a su vez reparticiones departamentales en las diferentes provincias del país. Entre sus funciones está el favorecer la construcción de viviendas higiénicas y baratas destinadas al arriendo o a la venta; tomar medidas conducentes al saneamiento de las habitaciones obreras existentes; fijar las condiciones de las nuevas viviendas destinadas a los grupos proletarios y fomentar la creación de sociedades de construcción. El Consejo tiene una función

higienizadora importante, que consiste en rehabilitar aquellas viviendas que no cumplen con los mínimos vigentes en materia de higiene, o en demolerlas en caso de inhabilitación. Estas habitaciones insalubres corresponden fundamentalmente a los “conventillos”. (José Castillo, y otros, 2007 pág. 53)

“Los conventillos” para aquella época eran la forma predominante de hábitat en Santiago, junto a los conocidos ranchos o mejoras. En el caso de los conventillos, fueron la primera respuesta “(...) a la demanda habitacional de los sectores populares, a la falta de terrenos para levantar sus viviendas y al progresivo valor del suelo.” (MINVU, 2004 pág. 66), el conventillo se transformó en la forma de habitación urbana del sector popular y también determinó, lo que sería de ahí en adelante, “*el modo de habitar colectivo*”, que caracterizaría a los sectores populares y sobre todo, sus formas culturales, lo que resta del siglo XX.

Figura N°20: Conventillo de principios de Siglo XX



Fuente: “*La acequia del conventillo divide el patio, pero también congrega a los habitantes en sus bordes*”. Gross, De Ramón, Vial, IMAGEN AMBIENTAL DE SANTIAGO 1810-1930, Ediciones universidad Católica de Chile, Santiago 1985” (MINVU, 2004 pág. 67).

Pero la conclusión es determinante, como solución habitacional la ley de 1906 en vez de mitigar las miserables condiciones de los sectores populares, las agudizaba:

“(...) en los diecinueve años que rigió la ley la actividad constructora de los Consejos de Habitación se limitó a 396 casas. Los particulares totalizaron 3.243 viviendas, de preferencia conventillos y cités, acogidos a la franquicia de la ley. Esta ley, con todo, presentó la extraña paradoja de elevar el déficit habitacional y empeorar las condiciones de vida de quienes pretendía beneficiar de manera prioritaria: los más pobres (...). (Ministerio de Vivienda y urbanismo, 1997 pág. 14)

Luego cita a pie de página el siguiente testimonio que representa la problemática de aquel momento:

Existen algunas familias que hacen una vida de verdaderos gitanos, agrupados en carpas o en casuchas que no tienen por techo y murallas más que cuatro palos que sostienen latas viejas y tarros parafineros, única defensa para el frío y paro los rayos del sol (...), la madre, que en la mayoría de los casos es quien atiende en cuidado y mantención de sus hijos, se ve obligada a solicitar algún propietario de chacra que se le permita instalarse provisionalmente”. En Revista de la Habitación N°9, febrero de 1929. “Los arrendadores y los niños” (Ministerio de Vivienda y urbanismo, 1997 pág. 14)

Esta agudización se debió a que no solucionaba el problema del déficit habitacional, que se acrecentaba debido a la paulatina migración poblacional hacia Santiago y Valparaíso:

Si bien la migración a las ciudades comenzó en 1907 como consecuencia de la crisis económica internacional, hacia 1920, alrededor de 250.000 personas ya habían sido atraídas a la capital. En las siguientes décadas, Santiago duplicaría su población; de hecho, alrededor del año de la creación de la Caja de Habitación Popular, entre 1930 y la década de los cuarenta, la ciudad creció de casi 700.000 habitantes a un millón.

Para cuando la Caja termina de operar en 1952, la población de Santiago prácticamente se había duplicado. (José Castillo, y otros, 2007 pág. 68).

El darle cierta libertad al sector privado, tal vez jugó en contra, ya que éste, abusó de los arriendos, subiéndolos indiscriminadamente, siendo que muchas de las habitaciones no lo valían y debieron ser inminentemente demolidas, pero ¿Qué pasaría si demolían esos conventillos? ¿dónde habitaría esa gente?⁹⁸, estas problemáticas poco a poco fueron dando cuenta de las deficiencias de esta ley y hacían urgente una legislación habitacional acorde al diagnóstico de la Cuestión Social, que apuntaba a intervenir en el hábitat mismo de los sectores populares, pero, para ello, se debía terminar con la lógica excluyente del Estado y era necesario una regulación social, que pudiese permitir al Estado construir y regular el valor del suelo, los arriendos y mitigar de ésta forma la escasez de viviendas, que hacia el final de la década del 20 hacia más urgente una solución habitacional sistemática, ya que en la emergencia los movimientos poblacionales estaban dando cuenta de que sería la chispa que avivaría el hervidero de descontento, produciendo revueltas que fueron más allá de la mera explosión, hacia una más organizada movilización popular (Espinoza, 1988).

Vicente Espinoza ha entregado elementos claves sobre la magnitud del movimiento de arrendatarios y sobre todo, la huelga de 1925: “(...) *Los pobres irrumpieron en el escenario ciudadano. Su presencia, a la vez que asalto al orden, tenía rasgos de reivindicación más permanentes: de derecho que se toma y comienza a ejercerse. No era un movimiento susceptible de ser borrado con un golpe de fuerza.*” (Espinoza, 1988 pág. 80). Aunque este movimiento no tenía la capacidad para sustituir al Estado:

⁹⁸ Esta sería una pregunta que rondaría largamente a la institucionalidad habitacional, como también a las autoridades publicas como el caso presentado aquí de la alcaldesa de Santiago Graciela de Schnake a fines del 30: “*Existe actualmente en la ciudad una gran cantidad de conventillos, cuyas malas condiciones de seguridad e higiene exigen su- pronta demolición. Mas, como esta medida traería consigo el problema de ubicar en otras habitaciones a la numerosa población que los ocupa, es necesario, antes de adoptarla, la construcción de nuevas poblaciones o edificios colectivos*”. Acero, Leopoldo. REALIDAD DE LA VIVIENDA POPULAR EN CHILE. Folletos de divulgación Cultural N° 4, Marzo de 1940. Ediciones Populares Caja de Seguro Obligatorio, p.27

No obstante la claridad con que se diagnosticó el problema de la vivienda, no aparece definida la forma en que el pueblo podría operar políticamente para enfrentar al Estado y cambiar la situación vigente. Por ello, lo único que surgió como estrategia clara desde el punto de vista de los arrendatarios, fue la obtención de leyes bajo presión, lo que obviamente aparece como un planteamiento de negociación. En dicho logro se veía la expresión de la soberanía del pueblo, ejercida a través de la huelga de arriendos o, incluso, de un paro general. Se suponía así que la presión podía ser herramienta suficiente para alcanzar los objetivos planteados. Y ello, aunque representa una conexión clara entre el problema de las condiciones de vida del sector popular y el sistema político, no significa el cuestionamiento de éste en la perspectiva de disputa histórica. (Espinoza, 1988 pág. 89)

El paso del tiempo ha logrado hacer sus propios juicios sobre la real incidencia de este movimiento, la conclusión ha estado a cargo, no sólo de autores como Vicente Espinoza (Espinoza, 1988) y Rodrigo Hidalgo (Hidalgo, 2005), sino también de las instituciones actuales encargadas del tema de la vivienda, por ejemplo MINVU, la cual le entrega un rol protagónico en lo que fue, el camino hacia una nueva institucionalidad:

“Vale la pena destacar que la huelga de arrendatarios de 1925 no fue la primera movilización popular en torno al problema de la vivienda. Ya en los años 1914 y 1922, en el marco de una fuerte situación inflacionaria y de elevada cesantía, se habían producido movimientos de naturaleza semejante. En Valparaíso, las movilizaciones de 1914 tuvieron como consecuencia la formación de la primera liga de arrendatarios. Su existencia, sin embargo, fue fugaz, en la medida que sus demandas no fueron satisfechas y el movimiento fue hábilmente fragmentado por los propietarios (...) En gran medida, se puede asegurar que la huelga de 1925 fue un desborde provocado por la ira y la impotencia (...) Otros elementos a tener en cuenta, para comprender la coyuntura, fueron la inmoderada alza del costo de la vida y también, la inestabilidad política general en el que se encontraba sumido el país. La crisis de credibilidad, marcada por la intervención militar y la presencia

de un movimiento social en alza bien nos permite hablar de una situación de acoso para caracterizar el clima en el cual se desarrolló la huelga que tuvo como resultado la promulgación del D.L 261⁹⁹ (Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 1997 pág. 16)

La beneficencia, ya no era la solución adecuada para la complejidad de la Cuestión Social, ni tampoco leyes tendientes a fomentar la industria privada de habitación, ya que ésta también demostró ser ineficiente sin un Estado que intentara a través de la ley, regular ese accionar junto a uno estatal. A partir de 1930, además de higienizar se buscó cubrir el déficit habitacional, pero con otra mentalidad, el Estado ya no actuará en el margen como mero espectador, sino que intervino, como un Estado Moderno en palabras de Luis Valenzuela, a partir del “Compromiso Social” que adquiere como proyecto, para ir en ayuda de los sectores económicamente más débiles:

En este sentido, en ese momento se intenta introducir una acción pública con un concepto técnico y profesional. La administración, en cuanto a su actividad pública, se relaciona con la idea de un gobierno moderno que busca lograr objetivos mayores de planificación, y no solamente los propósitos de partidos políticos de dar respuesta a situaciones inmediatas (...) Durante estos años, ingenieros, planificadores y arquitectos, ocupan gradualmente cargos claves dentro de la administración pública, y consecuentemente, profesionales especialmente capacitados toman decisiones objetivas en cuanto a la asignación de recursos públicos, sin ser influidos por presiones políticas (...) La modernización de la sociedad exigía reformar el gobierno y establecer colaboraciones con el sector privado; entonces el concepto de modernización mediante la vivienda adquiere el doble objetivo de elevar el nivel de la administración pública y atraer la inversión privada por medio de incentivos. (José Castillo, y otros, 2007 págs. 68-69)

⁹⁹ Este decreto es conocido como Ley de la Vivienda: “(...) establecía la reducción del 50 por ciento de la renta de alquiler de las propiedades declaradas insalubres; limitación de los precios de los arriendos de las viviendas salubres; exención del pago de contribuciones; y prohibición de desalojo a los arrendatarios ante de los seis meses, entre las medidas más relevantes” (MINVU, 2004 pág. 54).

Las legislaciones anteriores a la creación en 1936 de la «Caja de la Habitación Popular» dieron cuenta de una nula eficacia en torno al déficit y a la higiene habitacional, además habían producido un cese a las construcciones por parte de los privados¹⁰⁰. Sin embargo, fueron cimentando el camino hacia una institucionalidad evocada sólo al problema de lo que podríamos llamar “La Cuestión Habitacional”. El hito, lo marcará la creación de la «Caja de la Habitación Popular», tanto para esta investigación, como para la institucionalidad del sector habitacional, que como resalta Alfonso Raposo:

(...) representa la primera institución gubernamental orgánicamente constituida para centralizar la acción pública en materia habitacional, con la garantía del estado. Con su creación la legislación busca coordinar la acción del Estado, el que participa con sus propios aportes a la formación de capital de la Caja y la propia labor directa de esta en materia de producción y provisión habitacional; la acción de municipalidades, las que impulsarán directamente la construcción habitacional para trabajadores y; la iniciativa privada, la que hará inversiones habitacionales que percibirán intereses asegurados mediante la garantía del Estado. (MINVU, 2004 pág. 57)

Esta institución, en opinión de Luis Valenzuela, fue la que le dio un nuevo rostro a la vivienda en Chile y esto se condecía con la política pública impulsada por el Estado de Bienestar y su proyecto de Desarrollo Nacional:

¹⁰⁰ El decreto Ley 367 y el D.L 261 (1925). “(...) Analizados desde el punto de vista de las necesidades, este decreto resultó francamente negativo pues no logró ni siquiera los fines higienizadores que perseguía. En efecto, la medida de reducir en un 50% la renta de las viviendas insalubres, no produjo a menudo su salubridad sino, por el contrario, el deterioro de numerosas viviendas salubres, por parte de los arrendatarios, para obtener la declaración de insalubridad y pagar menos arriendo. Si a esto agregamos que por su mandato se demolieron otras 30.000 piezas consideradas inaptas para ser arrendadas, sin ser siquiera reemplazadas por otras higiénicas, tendremos una idea de su pequeño alcance. Debemos también recordar que este decreto inaugura todo un período de leyes congelatorias sobre arrendamiento, medida que, como ya se ha comentado, ha sido nefasta para el logro de una cooperación de los capitales privados en la construcción de vivienda. Sin embargo, miradas las circunstancias críticas de especulación y desorden en que él fue dictado, podría atribuírsele el mérito de paliativo momentáneo (...)” (Ministerio de Vivienda y urbanismo, 1997 pág. 18).

La creación de la Caja de Habitación Popular, en 1936, es parte de la búsqueda de una casa modelo y de una ciudad modelo (...) lo que representa un modo de desarrollar el país, modernizar la sociedad, impulsar la economía, reforzar la industria, y, sobre todo, señalar el rol continuo que, para el resto del siglo, han tenido los programas públicos de vivienda (...) Mientras los gobiernos anteriores están principalmente motivados por políticas partidistas, el emergente período de administración pública basaría sus acciones en un sistema de planificación objetivo. Esta nueva noción de gobierno y de funcionario público es profundamente influida por el modelo europeo, con profesionales y técnicos que manejan la modernización combinando la teoría y el pragmatismo para poner en marcha el Estado benefactor. (José Castillo, y otros, 2007 pág. 66)

Las operaciones de esta Caja guardaron relación con una de sus atribuciones, que fue la que la ligó a la Caja del Seguro Obrero. Además de su poder de concentración administrativa, centralizaba todos los aportes en materia habitacional, dictaba los lineamientos de construcción de viviendas, como también adquiriría un aporte presupuestario fijo. También tenía la atribución de otorgar “*facilidades*” o “*préstamos*” “*a las instituciones de previsión*” (MINVU, 2004 pág. 57) como por ejemplo la Caja del Seguro Obrero.

Hasta aquí, haremos un paréntesis. La Caja del Seguro Obrero construyó algunas Poblaciones antes de 1938, pero estas a partir de los datos trabajados en esta investigación no tuvieron los objetivos que se les daría desde 1936 y sobre todo desde 1938 con la política frentista, es decir, “*(...) que a través de la construcción de habitaciones para obreros y empleados*”¹⁰¹ aportara al mejoramiento de las clases populares. La hipótesis, es que esto se debió, a que la propia institucionalidad del Estado aún no tenía un accionar centralizado en materia económica y social, y más aún, en vigilar que estas construcciones fueran a parar a los sectores económicamente más débiles, es como lo plantean Ferrada y Jiménez, serían necesarias mayores profundizaciones:

¹⁰¹ Acero, Leopoldo. REALIDAD DE LA VIVIENDA POPULAR EN CHILE. *Op. cit.*, p.4.

No obstante, habiendo sido la clase proletaria el agente social y cultural impulsor en la creación de instituciones y promulgación de la primera legislación residencial, es la clase media con capacidad de ahorro la más beneficiada en el logro de la casa propia, concepto de propiedad por largo tiempo anhelado y lejano a sus posibilidades. Tendrán que sobrevenir cambios mayores en la organización del Estado a partir de la década de 1930 para que esta situación sea aminorada, mediante cambios y adaptaciones del rol del Estado en relación a la vivienda como un derecho. (José Castillo, y otros, 2007 pág. 47)

Tomás Moulian, plantea que para que se realicen esas profundizaciones fue necesario vivir la experiencia del Frente Popular, con su política de coaliciones, con la cual operaría (Moulian, 2009 pág. 27). Pero si podemos decir, que la forma de construcción iba encaminada a entregar un espacio doméstico que fuese funcional al contexto urbano, siguiendo los parámetros modernos del Urbanismo que proponía una “Ciudad Funcional” (Munizaga Vigil, 1997 pág. 179), en donde la vivienda debía ser construida de forma segura y en concordancia con las necesidades de **higiene**, como lo planteaban los urbanistas y arquitectos que dieron vida al movimiento conocido como CIAM¹⁰² y que influyó de sobre manera en la forma de construcción de viviendas obreras, por parte de la Caja del Seguro Obrero y la Caja de Habitación Popular.

La primera Población construida por el Seguro Obrero fue en 1929, por el arquitecto Ricardo González Cortes, la cual lleva el nombre de Población “Caja del Seguro Obrero” ubicada en la comuna de Providencia entre las calles Valenzuela Castillo, José Manuel Infante y Román Díaz. Tomamos en consideración esta población, debido a que la

¹⁰² Este movimiento es el que comienza a enfrentar el problema de la ciudad moderna, planteando la ciencia, en este caso el Urbanismo, como una forma de intervención: “(...) en 1927, un numeroso grupo de arquitectos junto a Le Corbusier, unidos en la protesta contra el academicismo (...) se enfrentó a la necesidad de discutir y dar forma a un conjunto de ideas renovadoras sobre la arquitectura, a su ejercicio, su responsabilidad y rol en la ciencia moderna. Se originó así, el movimiento conocido como los CIAM (Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna) (...) Este movimiento logró congregarse a los más esclarecidos arquitectos de nuestra época: a Le Corbusier, Alvar Aalto, Walter Gropius, Adolf Loos, Jose Luis Sert, Richard Neutra, entre otros.” (Munizaga Vigil, 1997 pág. 178)



Figura N°21: Población Caja del Seguro Obrero, Providencia.

Población Obrera Eugenio Matte conocida popularmente, en Puente Alto, como “Seguro Obrero”, da cuenta de una fachada y tipología de muy similar características, en donde el concepto de “*cuadra con fachada continua*” (MINVU, 2004 pág. 74) es predominante (ver figura N°21 y comparar con Figura N°22):

Fuente: resalta los aleros salientes en los accesos, además de la uniformidad de la línea de construcción. Da cuenta de estas casas, en donde resalta, aún con la pintura blanca, el trabajo de albañilería a la vista. Fotografías tomadas por Karina Sánchez Valenzuela, *Archivo del Consejo de*

Monumentos Nacionales. Matzner, Christian. *Solicitud de declaratoria como Zona Típica* http://www.monumentos.cl/monumento.php?monumento_id=10642

Figura N° 22: Población Obrera Eugenio Matte de Puente Alto.



Fuente: Elías Sánchez. Pasaje Limarí, se pueden apreciar el estilo de construcción que caracterizan a esta población, la de una planta y las de dos pisos que estaban destinados a obreros casados con familia más numerosa (6 personas). Además, se aprecia las similitudes con el colectivo construido en Providencia, aunque en la Población Seguro Obrero se deja de lado la Ornamentación y la albañilería a la vista, para pasar a una linealidad sobria.

*“Se trata de 30 viviendas económicas en fachada continua, quince a cada lado de la calle. Son casas de un piso con cubiertas a dos aguas, con una tipología única que se invierte y repite en forma alternada. El programa original contempló un estar comedor, dos dormitorios, un baño y cocina con logia. Fueron construidas en albañilería a la vista, destacando el uso de jabalcones y canes de gran variedad, los aleros salientes en los accesos y la buharda sobre el estar comedor que jerarquiza el acceso, la carpintería de las puertas, el uso de teja holandesa y la forja metálica entre otros”.*¹⁰³

Aunque similares, estas viviendas no tuvieron el mismo destino que las construidas en Antofagasta (1939) y Puente Alto (1938). Estas fueron utilizadas para el arriendo y no pertenecían a la Caja del Seguro Obrero, como las de Puente Alto, sino que pertenecieron a la señora Luisa Jouanne, quien las arrendó preferentemente a extranjeros: *“(…) En la década de los '30 y '40 era sabido que estas casas se arrendaban prioritariamente a alemanes, italianos, franceses o descendientes de los mismos, habiendo muy pocos chilenos.”*¹⁰⁴

En cambio, “Bloque Antofagasta” construido en 1939 tuvo como propietarios a los empleados de ferrocarriles, con una clara “influencia modernista”: *“El edificio se define por los juegos de volúmenes y no por los detalles ornamentales. Esta es una clara manifestación de la fuerte influencia modernista que se desarrollaba en los años 30”* (MINVU, 2004 pág. 73) la fachada de este edificio como muestra la figura N° 23 da cuenta de un *“sentido de estabilidad y equilibrio”* propio del movimiento modernista (Harvey, 1998).

¹⁰³ Archivo del Consejo de Monumentos Nacionales. Matzner, Christian. *Solicitud de declaratoria como Zona Típica*
http://www.monumentos.cl/monumento.php?monumento_id=10642

¹⁰⁴ *Ibid.*

Figura N°23: Bloque Antofagasta 1939.



Fuente: “elevación posterior. Se destaca la escalera y balcones. La forma sigue la función del edificio” (MINVU, 2004 pág. 73).

“La influencia del movimiento modernista es clara en su diseño y especialmente en la utilización de la terraza superior como área de expansión. Urbanísticamente se rompe con el concepto de cuadra con fachada continua y se reemplaza por un borde abierto, con edificios aislados, rodeados de área verde que corresponde al concepto de la “Ville Radieuse” de Le Corbusier.” (MINVU, 2004 pág. 73)

Como se puede apreciar para estos dos conjuntos poblacionales, tanto la Seguro Obrero, como el colectivo construido en Antofagasta, es indudable la influencia del modernismo temprano, como movimiento urbanístico predominante en aquella época. Para David Harvey, si bien tuvo grandes resultados en torno a una estabilización económica y política, en el caso de estas Poblaciones Obreras, su juicio es determinante: se “*convirtieron en «símbolos de alienación y deshumanización»*” de la sociedad, como también en símbolos de poder y prestigio para los sectores dominantes (Harvey, 1998 págs. 52-53).

Este movimiento marcará las construcciones de la década del 30 y posteriores, marcando el inicio de lo que Luis Valenzuela caracterizara como el proceso de modernización y

desarrollo urbano en Chile (José Castillo, y otros, 2007 pág. 68) y las influencias extranjeras se harán sentir y se solicitarán desde la institucionalidad pública, por ejemplo la de Karl Brunner¹⁰⁵:

(...) Brunner incentiva la creación de nuevas tipologías para la vivienda hacia zonas periféricas de la ciudad, en oposición a los conventillos existentes. Las edificaciones residenciales serían agrupadas en volúmenes colectivos para construir una nueva fachada urbana, y como resultado, la agrupación introduce una nueva escala urbana basada en la construcción doméstica. De este modo, el primer diseño de vivienda masiva en Santiago, realizado en las afueras de su centro fundacional, adquirió una fisonomía e identidad claramente preservada hasta el día de hoy. (José Castillo, y otros, 2007 pág. 70)

Las aportaciones de Karl Brunner se sumarán, a la citada influencia de la CIAM¹⁰⁶ en la construcción de viviendas, pero sobre todo en la construcción de una Ciudad Moderna. Las problemáticas que aquejaban a Europa, en América Latina hacían estragos, el diagnóstico por ejemplo, de la «CARTA DE ATENAS, CIAM 3, DE 1933» era lapidario en torno al crítico estado que enfrentaban las ciudades en la modernidad y sobre todo con el tema habitacional:

- 10. *La población es demasiado densa en el interior del centro-histórico de las ciudades (...)*
- 11. *En estos sectores urbanos comprimidos, las condiciones de habitación son nefastas: falta del espacio necesario atribuido a la habitación, falta de superficies*

¹⁰⁵ Fue un planificador Urbano, realizador de la obra “Ciudad de Santiago: Estudio del Futuro Ensanche”, éste llegó a Chile invitado por Carlos Ibáñez del Campo, para Valenzuela la obra de Brunner planteo por primera vez una real organización de Santiago y esto lo demostraría en todas sus recomendaciones: “(...) Brunner hace una serie de recomendaciones para el desarrollo de la ciudad y sus suburbios, y tres años más tarde propone un plan estratégico para la transformación de Santiago en su publicación (...) En enero de 1931, Brunner participa como asesor del gobierno chileno en el Segundo Congreso de Alcaldes. Además diseña la Exposición de Urbanismo y Progreso Industrial, en la cual se exhiben una serie de proyectos elaborados por la Oficina de Arquitectura de la Dirección de Obras Públicas del Ministerio de Desarrollo.” (José Castillo, y otros, 2007 pág. 69)

¹⁰⁶ Para David Harvey los CIAM estaban totalmente alienados a la idea central del modernismo en torno al “(...) progreso lineal, las verdades absolutas, la planificación racional y la fiel creencia en el positivismo tecnocéntrico y racionalista.” (Harvey, 1998 pág. 52)

verdes disponibles, falta, en fin, de mantención de los edificios (explotación-basada en la especulación). Situación agravada aun por la presencia de una población de estándar de vida muy bajo, incapaz de tomar ella misma medidas defensivas (...)

→ **13.** *Las construcciones destinadas a la habitación están repartidas sobre la superficie de la ciudad en contradicción con las necesidades de la higiene.*

→ **14.** *Los barrios más densos se encuentran en las zonas menos favorables (laderas mal orientadas, sectores invadidos de bruma, de gases industriales, áreas inundables, etc.)*

→ **21.** *Los barrios suburbanos se han formado sin plan y sin una unión normal con la ciudad. (Munizaga Vigil, 1997 págs. 180-181)*

Entre las exigencias que este movimiento hizo, estuvo el de que la construcción de viviendas o de “zonas de habitación”, estuviesen determinados por la “higiene”, también se comienza a plantear la necesidad de una regulación en la construcción y organización urbana, a partir de la zonificación, como una estrategia de intervención espacial que mitigara a partir de una organización racional del espacio, “problemáticas sociales”, como también las nacidas por los impactos de fenómenos naturales. Para David Harvey, estos lineamientos eran “(...) *la celebración subterránea del poder y la racionalidad burocráticos y corporativos, bajo la forma de un reiterado culto a la eficiencia de la máquina, como mito suficiente para encarnar todas las aspiraciones humanas*” (Harvey, 1998 pág. 53).

En definitiva, la década del 30, en materia habitacional, estará entrañablemente ligada al desarrollo de una política social, que basará su accionar en un “*sistema de planificación*” racional y funcional al sistema urbano, en donde el “desarrollo” se convirtió en el “Patrón Cultural” (Chateau, y otros, 1987 pág. 274) que unificará, en un proyecto histórico, a toda la ciudad. Será un patrón, donde la clase dominante, a partir de estas formas de intervención espacial y social, buscó la funcionalidad de las “clases sub-alternas”.

La vivienda, se plantea como un mecanismo de dominación cultural por parte de la clase dominante y esto es muy particular, sobre todo con este sector obrero que se vio beneficiado con la construcción de viviendas, puesto que a partir de este asistencialismo y el “ser beneficiario” de la vivienda, genera un reconocimiento por parte del Estado a estos obreros, como componentes esenciales del funcionamiento del sistema. Esto era palpable tanto a nivel discursivo como práctico, el propio Pedro Aguirre Cerda, lo plantearía como el objetivo fundamental de la política frentista, la que buscaba dinamizar el sector industrial para impulsar un desarrollo nacional, ampliando la protección y participación en ésta de los sectores populares, sobre todo del obrero “base fundamental de toda riqueza”, al cual se le defendería de los abusos del trabajo y de los patrones, pero además de eso se le debía mejorar y en ese aspecto la vivienda jugó un papel primordial¹⁰⁷ en la reforma familiar, que impulsó el Estado bajo el timón frentista, a través de la Caja del Seguro Obrero y la Caja de Habitación Popular .

Ya se ha esbozado la importancia de la Caja de Habitación Popular en torno al financiamiento otorgado para la construcción de Poblaciones Obreras, pero cabe resaltar que estos dos organismos eran dependientes uno del otro, ya que la Caja del Seguro Obrero también le entregaba préstamos a la Caja de Habitación Popular, ya que el presupuesto de esta última era insuficiente para paliar el déficit habitacional que se arrastraba y crecía desde el 1900.¹⁰⁸ Pues bien, la Caja de Habitación Popular fue la que entregó a su vez los parámetros de construcción tanto de las viviendas, como de los espacios que la circundaría, es decir, entregó las condiciones, como también la forma de dependencia con la cual ligaría al proyecto histórico del Estado de Bienestar a los sectores populares beneficiarios de esta solución habitacional:

¹⁰⁷ Boletín de la oficina Sanitaria Panamericana (revista mensual). LA SANIDAD EN CHILE. Por el Dr. PEDRO AGUIRRE CERDA Presidente de la República. Año 21, N° 23, Marzo de 1942, p.212 (publicación póstuma realizada por este boletín)

¹⁰⁸ Acero, Leopoldo. *Op. Cit.*

Programa Directo de la Caja de la Habitación Popular

→ Construcción de viviendas económicas para la venta a largo plazo o en arrendamiento.

→ Urbanización de Barrios Obreros

→ Huerto familiar, destinado a ser ocupados por familias que en su totalidad se dediquen a la explotación del huerto y que vivían de sus productos. (MINVU, 2004 pág. 63)

Figura N°24: Inauguración Población Obrera Eugenio Matte.



Fuente: “Entrega de dominio Población Seguro Obrero, J. M. Caro (c. 1940)” (Gálvez del Valle, 2008 pág. 55).

Este mismo programa fue el que ejerció la Caja del Seguro Obrero, en la construcción de la Población Obrera Eugenio Matte, la construcción de viviendas económicas que no serían “regaladas”, sino que sólo se les entregaría en dominio (figura N°24), en arriendo bajo condiciones que asegurarían la buena conformación de la unidad básica de la reforma del Estado Benefactor: «La Familia».

Como los mismos pobladores nos han dado cuenta, las propiedades no se vendieron si no hasta entrada la década del 60, cuando la mayoría logró pagar los últimos dividendos a la Caja del Seguro Obrero (ver Figura N°25):

Figura N°25: Recibo de arriendo, Caja del Seguro Obrero.

Form. 197.

CAJA DE SEGURO OBLIGATORIO - Sección Propiedades
RECIBO DE ARRIENDO

HEMOS RECIBIDO DE
 SEGUNDO QUINTEROS
 PASAJE LIMARI 63 PUENTE ALTO
 INSCRIPCION No.

la suma que se detalla a la derecha, como canon anticipado de arrendamiento de nuestra propiedad que ocupa en la ubicación y por el mes que se indican, más consumos anteriores.

31/1/42
 fecha de pago

NOTA: — Este recibo no es válido sin las firmas del Jefe de Sección y del Cobrador.

GARANTIA	No. de Orden
	86063
Mes FEBRO	Año 1942
CANON	\$ 13000
AGUA	300
	13300 *

#133 = 22

NOTA: — El canon de arriendo debe ser cancelado anticipadamente dentro de los primeros días de cada mes. — El atraso del pago de dos meses de arriendo da derecho a la Caja de Seguro Obligatorio para demandarlo judicialmente.

SEGURO OBLIGATORIO
 Sección Propiedades
 Puente Alto
 Cobrador

Jefe Secc. Propiedades

Fuente: Documentos Sr. Miguel Fajardo. Recibo de arriendo que debían pagar los pobladores por la propiedad que habitaban al Seguro Social Obrero.

Sr. Nino Garay: “Yo nací prácticamente acá el año 1945. Hay gente más antigua de todas maneras, porque tengo entendido que esta población se fundó el año 1940. Mis padres llegaron acá el `44, arrendando primero. Estuve viendo los papeles, tengo la escritura ahí y dice arrendamiento y se compró la casa en el `49. Ahí tengo documentos de arriendo [ver fig.28] y después de la compraventa que se hizo [ver anexos]. O sea que estas casas no fueron entregadas a la venta inmediatamente (...) Parece que se dio después. Justamente lo que pasa en nuestro caso que mi padre fallece en el año `44 y casi no alcanzó a habitar la casa, entonces que pasó, que en ese lapso el que administraba la casa el Sr. Mendoza (Manuel Mendoza) , le recomendó a mi mami que ella hiciera los papeles a nombre de ella. Además en la

escritura después sale cuando se pavimenta la calle y sale el valor de la propiedad. Esa venta a las casas no fue con reajuste al IPC, favoreció que nunca subiera el arriendo, que eran cuotas bien bajas. Aquí la casa se terminó de pagar el '63 y el '60 se dio el cambio de peso a escudo.¹⁰⁹

Esta forma de arrendamiento aseguró la dependencia y el tutelaje del Estado hacia estos obreros, ya que como da cuenta los documentos, como títulos de propiedad que nos facilitaron los vecinos, cualquier uso indebido del inmueble que no fuese doméstico y familiar, cualquier cambio al inmueble sin autorización de la Caja del Seguro Obrero, o problemas en las relaciones familiares, como agresiones, abandono, etc., la Caja del Seguro Obrero tenía la potestad de expulsar de la Población aquellas familias y así sucedió. Por ejemplo, en conversaciones con la Sra. Cristina Meza, ella nos contó que al lado de su casa se colocó una especie de cantina clandestina que fue clausurada y la familia expulsada de la casa, esto por la década del 40, ya en el 50 se volvió a colocar otra familia con una especie de botillería-cantina clandestina, que hasta el día de hoy existe. Muchos vecinos nos contaron, por ejemplo, la Sra. Elena Pinto actual presidenta de la Junta de Vecinos, que gente “antigua”, aún viene a “tomarse su cañita” a esta botillería (ver figura N°26).

Lo que hizo la Caja del Seguro Obrero fue entregar una imagen a esta Población, entregarle pautas de comportamiento que serían vigiladas desde la “Casa de Socorro” hoy en día consultorio “Dr. Alejandro del Río”, a través de las Asistentes Sociales y los médicos, al igual que desde la Iglesia y el Colegio de la Fundación Matte Mesías. En simples palabras, se les construyó todo un complejo comunitario, que a la vista de cualquiera puede ser catalogado como un espacio completamente disciplinado, pero sin embargo surge la pregunta, ¿Este acceso a la vivienda, a este espacio social, no puede ser catalogado como “(...) la libertad de elección de la gente corriente (...) su capacidad para sacar partido a las inconsecuencias e incoherencias de los sistemas sociales y políticos, para descubrir

¹⁰⁹ Entrevista realizada a el Sr. Nino Matías Garay y a la Sra. Blanca Rosa Cornejo Silva, el 20/02/2009.

rendijas por donde introducirse o intersticios donde sobrevivir”? (Burke, y otros, 1996 pág. 32)¹¹⁰

Figura N°26: Boliche “Sra. María”.



Fuente: En la fotografía a la izquierda la Sra. Elena Presidenta de la Junta de Vecinos y a la derecha la Sra. María dueña de la casa y el local ubicado en la Av. Tocornal y que es uno de los lugares históricos que aún existen junto a la sede vecinal en la Población como “puntos de encuentro”. Esta fotografía fue tomada por Pedro Morales dentro de un recorrido que la Presidenta nos hizo alrededor de la Población contándonos la historia de sus vecinos en la vida cotidiana.

Como lo hemos explicado en el marco teórico, en la metodología y en los primeros capítulos, este espacio colectivo construido desde arriba, se hizo a partir de pautas culturales propias de los sectores populares en sus formas de habitar, se siguió manteniendo un estilo de vida colectivo, como unidad social, desde la cual como comunidad se mejoraría el entorno, se enfrentaría y se resignificaría el paso del tiempo, a partir de la autorrepresentación que ellos mismo tenían; ellos no eran Papeleros, ni comunistas, ni demócrata cristianos, ni conservadores, esos eran roles que cumplían en la sociedad, pero en su mente ellos eran de la Población Obrera, eran y aún en la actualidad se catalogan como Obreros, por eso se han planteado el desafío de rescatar su historia, de construir en

¹¹⁰ Cita hecha anteriormente en la metodología.

conjunto una la historia de su población de forma de generar un diálogo con las generaciones más jóvenes:

Sr. Nino Garay: *“(…) uno mismo se siente con esto identificado, por ejemplo que nombren en un papelito alguna cosa que diga el Club deportivo Manuel Muñoz “Ah yo pertenezco a ese club, o yo jugué en ese club, o yo fui dirigente en tal año”, entonces como que te revive y puedes tú, me puede llegar a mí y sentirme nuevamente capaz de aportar creando algo (…) Por ejemplo hoy día nos vamos a juntar tres generaciones a compartir jugando fútbol”.*

Lo que hacían estas instituciones públicas, como lo explica Luís Valenzuela, es entregar un espacio comunitario que desarrollara una vida moderna en “comunidad”:

El espacio colectivo también proporciona soluciones al controvertido tema de la identidad de una comunidad, al reflejar, en la forma física de un conjunto, la imagen de un lugar donde los residentes se visualizan circulando en su vida cotidiana. En estos nuevos espacios se refleja la idea de que el conjunto de vivienda trascienda los límites de la habitación, y configure una imagen colectiva de vida moderna que se desarrolla en comunidad (...). Se incorporan espacios intermedios localizados estratégicamente para servir de transición entre la residencia y la vida urbana exterior. Estos espacios colectivos de gran variedad —plaza verde, plaza dura, patio, pasaje peatonal o calles con un diseño especial—, unidos a la forma y a la disposición de las edificaciones, se convierten en nuevos componentes del sistema de distribución y nuevos atributos del sistema de parcelación. (José Castillo, y otros, 2007 pág. 83)

Hay que hacer la salvedad que otro importante espacio creado fueron los amplios patios que se les entregaron en estas casas, los que contrastaban con el reducido espacio público que se puede apreciar en la Población (figura N°27). Los vecinos nos relataron que tenían la intención, de que los padres de ellos, tuvieran un pequeño huerto de uso doméstico, esto era

para la Caja del Seguro Obrero, una forma más de tener a los obreros con su mente lejos de las apuestas, la lujuria y el alcohol:

Sr. Nino Garay: “(...) *Creo que si, yo creo que si porque incluso, porque tenían un regadío, tenían un canal, venía con la población, pasaba una acequia por todas las casas*”¹¹¹.

Sr. Miguel Fajardo: “(...) *Aquí en la Matte una de las políticas que se generó con la construcción de vivienda para los obreros era también para que los obreros tuvieran patio para que tuvieran sus cosas básicas por eso los patios tan grandes*”¹¹².

Figura N° 27: Pasaje Limarí.



Fuente: .La mayoría de los pasajes tiene este ancho, donde solo cabe un auto y al ser fachada continua, no hay estacionamientos. Fotografía sacada por Pedro Morales.

A pesar de todo ello, los otros espacios intermedios lograron crear una sociabilidad única en esta Población y que es acorde a la distribución espacial de sus casas, como los mismos habitantes nos han dado cuenta y revisamos en el capítulo II, esta vida comunitaria se desarrollo a nivel de “pasajes”:

¹¹¹ Entrevista antes citada Sr. Nino Garay.

¹¹² Entrevistas antes citada Sr. Miguel Fajardo.

Monique Álvarez: “(...) me acuerdo de cuando era chica lo que se hacía eran onces en los pasajes, que hacia la junta de vecinos se cerraban los pasajes se adornaban incluso (...) Se adornaban en la pascua y en el año nuevo, esta época fue mas menos en los 70, se hacía para los 18 también, se hacían muchas actividades la gente salía afuera se convivía mucho más. Pa los años nuevos sacábamos la radio para la calle y a bailar todos”¹¹³.

Cada pasaje tenía su micro sociedad que era componente de una comunidad mayor, que sólo se reunía en los “centros de madres” organizados por la Parroquia las Mercedes o por la Casa de Socorro, o por algún acto cultural de los clubes deportivos también organizados desde la Caja del Seguro Obrero (Roseblatt, 1995). Esta sociabilidad que se va creando en el habitar nos invita a caracterizar a un más a lo que conocemos como “Poblador” y a lo que consideramos como “Población”, los mismos vecinos de la “Seguro Obrero” consideran que poco a poco, la sociabilidad que se fue generando en este espacio periférico de aquel Puente Alto, fue configurando una conciencia social común entorno a la Población, que según nos lo ha planteado la Sra. Adriana Aravena¹¹⁴, ve su culminación cuando nace el “Centro de Madres” y la “Junta de Vecinos” en 1968.

Puede sonar peligroso e incluso desfasado hablar de Poblador, para este período y catalogarlos como tal; Para Jorge Chateau y Hernán Pozo, el concepto de poblador va a depender de la situación y eso nos entregará características de ellos, cabe preguntarse, ¿Podemos considerar a los habitantes de la Población Obrera Eugenio Matte dentro de este concepto de poblador?, como los mismos autores lo plantean, el concepto de poblador es difuso y más bien tiene una intención operativa, al hablar de poblador, estos autores determinaron que se hace una referencia a quienes:

- a) **viven en zonas urbanas.**
- b) tienen una situación de vivienda precaria.

¹¹³ Entrevista antes citada a la Sra. Cristina Meza y Monique Álvarez.

¹¹⁴ Entrevista antes citada a la Sra. Adriana Aravena el 07/10/2009.

- c) **sus viviendas se encuentran reunidas en conjuntos identificables, que para sus habitantes y para quienes son de fuera, forman una unidad.**
- d) Esos conjuntos son el resultado de un poblamiento “espontáneo” (tomas de terrenos o callampas) **o la consecuencia de una solución más definitiva realizada por el aparato del Estado** (poblaciones construidas, operaciones sitio, etc.)
- e) **Generalmente se ubican en zonas periféricas de la ciudad.** (Chateau, y otros, 1987)

La población Obrera Eugenio Matte tiene como característica el ubicarse en una zona urbana, periférica a la ciudad de Santiago, pero a su vez periferia de Puente Alto, es un conjunto habitacional que nace de una solución definitiva construida por el Estado, a través de la Caja de Seguro Obrero. La única característica que no contiene es la de una vivienda precaria, ya que para la época, estas casas representaban un estilo de construcción de vanguardia. Pero así y todo, creemos que aún se hacen necesarias otras características que van a determinar la identidad poblacional, que adquieren estas unidades sociales que las harán independientes del tutelaje que algún momento les permitió nacer:

Los movimientos reivindicativos de los pobladores cobran fuerza y amplitud en los primeros años de la década de los sesenta. Al amparo de la ley 16.880, de 1968, que consagra jurídicamente las organizaciones territoriales y funcionales de los pobladores, éstos logran importantes conquistas, llegando a incorporarse de manera creciente a la vida socio-económica y política del país.” (Chateau, y otros, 1987, pág. 52)

Si bien para los distintos testimonios de pobladores, la vivienda tiene un significado especial, ya que significa reconocimiento, legitimidad en la sociedad, seguridad, creemos que también, parte importante de la configuración de una identidad poblacional, de una conciencia social, son los distintos espacios públicos, almacenes, clubes deportivos, centros de madres y que en el caso de la Población Seguro Obrero, su organización social y su conciencia de Población, ya mostraba una madurez para aquel período de 1960, esta década

será la culminación de la organización política de la Población, con el nacimiento político de su Centro de Madres (1968) y Junta de Vecinos (1972):

Figura N° 28: Centro de Madres Población Obrera Eugenio Matte.



Fuente: “Centro de madres” de la Población Obrera Eugenio Matte (1968). Fotografía tomada en uno de los tantos paseos que realizaban, como actividad de convivencia. Donde se caracterizaba la realización de bailes como “la cueca brava” y los “vals”, que incluso en la actualidad en reuniones conmemorativas hacia “los abuelitos de la Seguro Obrero” se vuelven a repetir como una tradición. Fotografía de pertenencia de la Sra. Adriana Aravena.

Estos espacios de encuentro, de sociabilización, son los que van haciendo lo heterogéneo homogéneo, a partir de un espacio común y se van conformando como puntos de producción simbólica, enmarañando todo un tejido de sentidos, entorno a estas unidades socio-espaciales. Por ejemplo, para el caso de las juntas de vecinos y centros de madres, Ariel Gravano plantea que gracias a las “*instituciones barriales*” la población o barrio va adquiriendo “*vida propia*”: (Gravano, 2003, pág. 84)

(...) un equipamiento local también emerge en esta época como amalgama tanto morfológica como comunitaria (...) clubes sociales y deportivos, cafés de las

esquinas, cines de barrios, bibliotecas populares, definen este paisaje barrial compartido en sus formas. El pasaje de las viviendas colectivas, a la “casita propia” fue acompañado por el estrechamiento de lazos de solidaridad mecánica horizontal entre vecinos que compartían tanto la ocupación del mismo espacio urbano, como un mismo origen y extracción social: la típica matriz social para la típica vida de barrio. (Gravano, 2003, pág. 70).

Esta forma de políticas sociales que se dan entre el 50’ y 60’, marcan otro tipo de relación del Estado de Bienestar con estos sectores, pero a su vez marcan otra forma de delimitar el espacio, un espacio que está en constante lucha de poder, lleno de sentimientos, de significados. Si bien podríamos considerar como lo plantea Amparo Gallegos al barrio como:

(...) la unidad básica del territorio, con contigüidad espacial, en el cual se establecen relaciones horizontales de comunicación cara a cara, ya que es el eslabón del “nosotros” en que interactúa; el territorio, el habitante y su accionar en la sociedad, construyendo un pasado, un presente y un futuro común.” (González, Barahona, Garrido, & Joo, 2006, pág. 205).

Es así, como estas historias poblacionales, nos dan cuenta de cómo se conforman espacios de posibilidad, como lo plantea Milton Santos, pero a la vez como Ariel Gravano lo trata de mostrar, se transforman en espacios de potencia o de resistencia, es por ello, que muchas veces e infructuosamente los políticos han intentado utilizar a estas organizaciones de base para sus campañas. Eso no significó que estuviesen subordinados a una ideología o totalmente disciplinados, sino que por ejemplo, para algunos investigadores, vinculados a una Historia más subalterna e incluso la misma Microhistoria e Historia Oral, estos testimonios o relatos, nos dan cuenta de las estrategias de sobrevivencia (Burke, y otros, 1996) que un grupo toma ante el sistema, o incluso es el relato de una epopeya que se hace necesario contar, como esta población ha determinado en su actualidad.

9. Ideas Finales.

Por último, haremos una revisión de los objetivos y los resultados de su desarrollo. En torno al objetivo general es claro que la creación de poblaciones obreras tiene dos motivaciones mayores, primero relacionado con un proyecto (“desde arriba”) político nacional, una ideología moderna que sustenta en la vivienda y las leyes en torno a ella una normatividad que trató de hacer funcional a un proyecto nacional las distintas leyes sociales de reivindicación popular y de expansión de la ciudad haciéndose cargo de las consecuencias de un proceso de industrialización y de dependencia asociado a él. Segundo, el movimiento social que obligó al proceso de reconocimiento del Estado, como participantes y actores sociales dentro de la ciudad, de forma de lograr un status y un lugar desde donde enfrentar la realidad, es así que la materialización de la Población Obrera Eugenio Matte responde a dos características, un discurso político ideológico y a uno social entorno a la configuración de una identidad espacial lugarizada.

De esa forma, en estas dos motivaciones sobre todo en la primera, se comprenden las motivaciones y acciones que el Estado de Bienestar llevo a cabo y en concreto la Caja del Seguro Obrero en la construcción de esta población. Pero a su vez confrontamos estas acciones *desde arriba* con el proceso de configuración de una identidad en el habitar, tomando en consideración las redes sociales producidas por iniciativa propia en la población, los puntos de encuentro (almacenes, clubes deportivos, centro de madres, juntas de vecinos, etc.), que se fueron creando temporal y su materialización espacial a través de sus actos en la población, tejiendo una red simbólica que le fue dando sentido a aquella estructura material.

De esta forma fuimos reconociendo y analizando los procesos de significación que fueron conformando la idea de población como unidad socio-espacial y le fueron dando un rostro distintivo y reconocible a toda esta población que en la actualidad mantiene como un proceso imborrable de su memoria, aquellos primeros 30 años de vida de barrio en la población y que aquí intentamos presentar.

Nuestra investigación no busca plantear una verdad sobre el “movimiento de pobladores”, ya que, este caso no guarda relación con ese proceso que se ha catalogado para la década del ‘50 -’70 según Mario Garcés; pero si se enmarca en un estudio de la “sociedad urbana” y lo que podríamos llamar la aparición de la identidad de poblador, asociado a la experiencia de la búsqueda de un status y lugar dentro de la ciudad y sociedad. El concepto de poblador, como hemos tratado de trabajar en esta investigación, se puede ampliar a este período de aparición de estas poblaciones sociales construidas desde el Estado, si bien, las acciones de la Caja del Seguro Obrero guardaron relación con un proyecto “hegemónico”, en donde, la clase profesional, bajo la tutela Oligárquica, buscó, “*convertirse en dirigente en el plano cultural y moral*” (Chateau, y otros, 1987 pág. 273). Esto significó que esta “clase dominante”, logró permear a toda una sociedad bajo “*su concepción de mundo*” (Chateau, y otros, 1987 pág. 273), uno moderno, racional, maquinista, lineal, en donde lo social sólo sería evocado cuando éste se identificaba “*(...) con funciones positivas y esenciales para el funcionamiento del sistema*”, ya que como patrón cultural el “*desarrollo*” era el único concepto y realidad capaz de “*unificar*” al “*sindicato con la industria*” bajo este proyecto, que es el proyecto del Estado Moderno chileno. (Chateau, y otros, 1987 pág. 274)

Siguiendo estos planteamientos y los propuestos en los capítulos anteriores, el caso de la Población Obrera Eugenio Matte, nos presenta una particularidad digna de representar. Esta Población está materializando bajo sus estructuras, la forma en como se pensaba “desde arriba” el país, pero a su vez como se configura una identidad en el “Lugar”, en el habitar, a través de las interrelaciones que se generar entre estos pobladores, tanto en su espacio público, como el privado.

Siendo un espacio construido “desde arriba”, en cuyo origen debemos buscar una “necesidad” hegemónica de crear un nuevo “ciudadano” por parte del Estado (el mecanismo fue la vivienda), que ve en el disciplinamiento y el orden, un puntal para el “progreso”, de esta forma la racionalización del territorio impulsó procesos de homogeneización de forma de hacer productiva para “la nación” a los sectores populares, a partir de su deuda hacia el “Estado” y su compromiso con el bien “entregado”,

mimetizándose sigilosamente un “derecho” con un “*deber-ser*”. Sin embargo, al materializarse estos hábitat “obreros” y simbolizarse entorno a su “población”, se creó una identidad social que hasta el día de hoy los mantiene ligados al recuerdo de aquel momento de reconocimiento que se expresa en agradecimiento y orgullo tanto hacia aquel Estado, simbolizado en la Caja del Seguro Obrero, como a las organizaciones sociales que ellos mismos han logrado construir y que por distintos procesos políticos y sociales están entrando en un proceso de crisis en la actualidad.

Esta Población Obrera al igual que muchas en aquella época, se configuró a partir de un beneficio, el de la vivienda social. Este beneficio esconde un “proceso de control” social y moral, primero a partir de su extensión y perfil espacial, tanto privado (la propiedad en sí misma) como público (pasajes, plazas y cancha de fútbol). Segundo de forma jurídica en la recepción de dominios de estas casas, ya que como política social las casas no debían pasar a ser propiedad de los obreros, sino que debían dárseles en arrendamiento y luego de algunos años, cuando el obrero tuviese el dinero, accediera a la posibilidad de comprarla. Sin embargo, esta misma extensión temporal posibilitó la configuración de una identidad poblacional, o como lo propone Raúl González de una “*Realidad Local*”, realidad configurada a partir de las complejas “*relaciones sociales*” a nivel local y nacional que conjugan una multiplicidad de agentes, como el Estado de Bienestar, que vendría a marcar la “*supremacía de una elite nacional*” (González, y otros, 2006 pág. 156). La CMPC que como Compañía monopólica en Puente Alto bajo su estructura e intereses hará funcional a toda la localidad (González, y otros, 2006 pág. 164), y por último la “vida de barrio” como diría Ariel Gravano (Gravano, 2003 pág. 280), a través de la cual se construirá un sentido de “comunidad” con una “(...) *homogeneidad de modos de vida, fuerte identidad a un territorio, alta sociabilidad interna (...) redes de solidaridad; control social del vecindario sobre las reglas que deben organizar las conductas y relaciones*” (González, y otros, 2006 pág. 162). Sentido de comunidad que se construyó, a partir de la distribución del espacio (su ubicación), la tipología de las casas, su lugar de trabajo común y las relaciones de “vecindad” producidas por hombres, mujeres de la población, pero especialmente por los hijos.

Esta configuración de “Identidades” a partir de la racionalización territorial, aunque arbitraria (en su distribución) viene a construir, si viene cierto lugares homogéneos, también nos confirman el tipo de “ciudadano” que el Estado requiere y los mecanismos a partir de los cuales se le disciplina, en donde la “vivienda” como mecanismo, viene a jugar un papel esencial. En este caso, fue exitoso ese nuevo ciudadano que buscó construir el Estado, a partir de la misma asistencialidad entregada, un ciudadano disciplinado de forma de obtener la grandeza y prosperidad de la nación sobre la base de este “capital hombre”, pero a su vez es innegable que el Estado por si sólo no hubiese realizado estas reformas sociales, hubo un marco mundial que lo exigió, como vimos en los anteriores capítulos, además que la situación interior del país también lo urgía a tomar medidas ante el desborde o el miedo a él por parte del sector hegemónico ante la proliferación de movimientos sociales ideológicamente llebables. Y la forma para disciplinarlo fue entregándoles una propiedad en arrendamiento (o pago de dividendos como se conoce actualmente), es la noción de propiedad privada y a partir de la cual los hacen partícipes de la nación.

El Seguro Obrero a partir de su proyecto de intervención sanitaria, ya sea para hacer más productivo al hombre, mejorar la raza, etc., buscó interceder en torno a la paupérrimas condiciones en las que vivían los obreros y su nivel de vulnerabilidad social. Por ello, hay que hacer la salvedad de que el Seguro Obrero solo construyó poblaciones¹¹⁵ para obreros de “turno”, con familias o casados, es así como la clase profesional chilena y el aparato del Estado buscó, “(...) *persuadir, legislar, educar, castigar y premiar, todo ello a favor de la buena constitución de la familia (...)*” (Godoy, Hutchizon, Roseblatt, & Zárate, 1995, pág.187) base fundamental del Estado de Bienestar.

En esta Población el espacio estaba racionalizado para el disciplinamiento y dominación de estos obreros, entregándoles una vivienda homogénea a todos, con espacio públicos reducidos y con unas pequeñas granjas, que buscaban mantener en los ratos libres a estos

¹¹⁵ Como lo indica Rodrigo Hidalgo, en 1925 “se promulgó la ley de previsión Social que constituyó el marco para la creación de la Caja del Seguro Obrero Obligatorio, que fue la responsable de todo el fondo de ahorro social y que hacia la década de 1930 comenzó a participar en la edificación de viviendas para sus afiliados” (Hidalgo, 2005, pág.119)

obreros controlados productivamente (huertos). En donde como Población, sumados a otros espacios de control, como la Escuela de la Fundación Matte Mesías y la Parroquia las Mercedes, como espacio se transformó en el mecanismo de control e instrumentalización a partir del cual se constituye el ciudadano disciplinado y productivo que el Estado-productor necesitaba. Apropiándose de una identidad nacida en las organizaciones de base (mancomunales), instrumentalizándola, enajenándola de manera de tener controlado a este sector popular.

Pero cabe resaltar y hacer la excepción, de que si bien desde arriba se piensa y se materializa un discurso, la sociabilidad interna de esta población, en un proceso histórico, tiene que ver con una construcción social desde-abajo, aprendieron a vivir en comunidad, a enfrentar los problemas socialmente, ayudándose mutuamente, pero en los tiempos compulsivos que vivimos actualmente, este tipo de ciudadano orgulloso de haber logrado su vivienda, pero más orgulloso de haber logrado construir y vivir en población, quiere ser extirpado de la sociedad, negándolo como rostro urbano de nuestro país.

La solución a este problema, no la tenemos nosotros, pero creo que por mi experiencia en el trabajo que he realizado en esta población, me han enseñado que los desafíos se enfrentan comunitariamente, por muy grandes que sean y así lo han logrado estos pobladores, primero enfrentándose a compañías como ENTEL (2000), TELEFONICA, la misma Municipalidad de Puente Alto, o incluso ahora, post-terremoto (27 de febrero de 2010), exigiendo la rápida solución prometida para reparar sus casas, que ya con éste son 5 terremotos que ha soportado. Su desafío comunitario ahora, es nuevamente ser reconocidos en la ciudad y en la sociedad, al lograr ser reconocidos como zona típica, es su meta, ya que con toda la historia que representan en Puente Alto, han sido olvidados por la Historia Oficial de la propia comuna. Por esto y todo lo demás planteado re-escribir la historia desde una óptica más micro-social, invita a comprender más que las causas, las razones de la nueva configuración de Santiago, a partir de una óptica tanto social, como política tomando al Estado como un “todo social”, como lo plantea Rodrigo Baño, y de esta forma entender la configuración de espacialidades de los sectores populares y las características de ellas. Y no solo comprender la configuración de espacialidades, sino también las organizaciones y

los puntos de encuentro que le dan “vida propia”, como plantea Ariel Gravano, a los barrios y poblaciones.

Como lo dijimos anteriormente el espacio existe, pero el que lo carga de valor, le da una identidad propia, son los habitantes de éste, es un proceso de significación y los factores que lo posibilitaron los encontraremos comprendiendo la relación de materialidad que entrega el territorio a la existencia humana y que se enmarca en el contexto Estado-nación y de relación con los sectores populares, que forman parte de ese territorio. Dando cuenta de que no por que no allá significado una lucha, o porque no se quiso seguir adelante con una revolución, no es necesario recopilar y trabajar este tema por ejemplo. Se hace necesario que nuestra disciplina tome en consideración la experiencia, entendiendo las elecciones, los momentos y la historia misma de los procesos espaciales y su relación con los movimientos sociales y sus proyectos utópicos. Por qué no todo acto revolucionario debe ser visto o categorizado solo a partir de la ruptura o el momento que marca, sino que un proceso revolucionario también se presenta como un movimiento, como un proceso y esta forma de entender la ciudad y de construir ciudad fue revolucionario en si mismo y mucho tiene de los elementos propios de la cultura popular: “la vida comunitaria”.

Si atendemos a la pregunta ¿No fue un éxito para el poblador adquirir su vivienda?, la respuesta es clara, Sí. Por ende, todo lo que podemos hablar sobre el proyecto político “desde arriba”, la búsqueda de la instrumentalización, etc., queda reducido a meros datos en relación a esta significación mayor y ruptura que marca a esta generación histórica en esta Población, desde abajo se resignificó y hubo una apropiación tanto material como de un discurso histórico, que forma parte de la memoria de esta población. Esta realidad exitosa, marcó la expansión de la ciudad, pero a su vez marcó una forma de construcción segura y revolucionaria, que como estructura del pasado, reclama volver a ser potenciada y revivida, porque demostró cumplir el objetivo, entregar un espacio seguro, higiénico y habitable, además de un espacio social circundante propicio para la vida comunitaria.

10. Bibliografía

70 Años de Historia de la Papelera. INGENIEROS. Revista del Colegio de Ingenieros de Chile. 1991. 119, Santiago : s.n., 1991.

Acalabrini, Raúl. *Identidad regional un desafío pendiente, un desafío Histórico Lo local y lo Regional, p.1-2 .*

Anderson, Benedict. 1991. *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo.* México : fondo de cultura economica, 1991.

Avello, David Jesus, y otros. 1989. *Constructores de Ciudad.* Santiago : ediciones Sur, 1989.

Bengoa, José. Discusión Bibliográfica del Proyecto “Identidad e Identidades. La Construcción de la diversidad en Chile. *Identidades.* [En línea]

Bengoa, Jose. 1996. *La comunidad perdida.* Santiago : Ediciones Sur, 1996.

Bengoa, José. 2006. *LA COMUNIDAD RECLAMADA. Identidades, utopías y memorias en la sociedad chilena actual.* Santiago : Catalonia, 2006.

—. **2000.** *La emergencia indígena en América Latina.* Santiago : Fondo de Cultura Económica, 2000.

Bloch, Marc. 2001. *Apología para la historia o el oficio del historiador.* México : Fondo de cultura economica, 2001.

Burke, Peter, y otros. 1996. *FORMAS DE HACER HISTORIA.* Segunda edición. Madrid : Alianza Editorial, 1996.

Candau, Joël. 2001. *Memoria e identidad.* Buenos Aires : Ediciones del Sol, 2001.

Castells, Manuel. 1972. *La cuestión urbana.* Madrir : Siglo XXI Editores, 1972.

Chateau, Jorge, y otros. 1987. *ESPACIO Y PODER. LOS POBLADORES.* Santiago : FLACSO, 1987.

Chueca Goita, Fernando. 2000. *Breve historia del urbanismo.* Madrir : Alianza, 2000.

Cuesta Bustillo, Josefina. 1998. *MEMORIA E HISTORIA. Historia pública y memoria pública.* Madrid : Marcial Pons, 1998.

de Ramón, Armando. *Estudio de una perifería urbana Santiago de Chile 1850-1900.*

De Ramon, Armando. 2006. *Historia de Chile. Desde la invasión incaica hasta nuestros días (1500-2000)*. Santiago : Catalonia, 2006.

de Ramón, Armando. 2007. *Santiago de Chile. Historia de una sociedad urbana*. Santiago : Catalonia, 2007.

Del Solar, Felipe y Pérez, Andrés. 2008. *Anarquistas Presencia Libertaria En Chile*. Santiago : Ril Editores, 2008.

2010. Elías Lafferte Gaviño: Vida de un comunista. *Diario El Siglo*. Semanal, 2010, 9194.

Escribirla historia de los sectores populares. ¿Con o sin política incluida? A propósito de dos miradas a la historia social (Chile, Siglo XIX). . **Grez Toso, Sergio. 2005.** 2005, Política, págs. 17-31.

Espinoza, Vicente. 1988. *PARA UNA HISTORIA DE LOS POBRES DE LA CIUDAD*. Santiago : Ediciones Sur, 1988.

Fernández Canque, Manuel. 2007. *ARICA 1868. un tsunami y un terremoto*. Santiago : DIBAM, 2007.

Fernandez, Enrique. 2003. *Estado y sociedad en Chile, 1891-1931: el Estado excluyente, la lógica estatal oligárquica y la formación de la sociedad* . Santiago : LOM ediciones, 2003.

fu Tuan, Yi. *ESPACIO Y LUGAR la perspectiva de la experiencia*.

Gallastegui Vega, Joaquín. 2008. *Elementos teóricos y metodológicos para el estudio regional*. Valparaíso : s.n., 2008.

Gálvez del Valle, Sabina Andrea. 2008. *Puente Alto siglo XX retrospectiva fotográfica 1892-2002*. Municipalidad de Puente Alto. Santiago : LOM, 2008.

Garcés Durán, Mario, Ríos Etcheverry, Beatriz y Suckel Ayala, Hanny. 1993. *Voces de identidad, propuesta metodologica para la recuperación de la historia local*. Santiago : CIDE ECO JUNDEP, 1993.

Garcés, Mario. 2002. *TOMANDO SU SITIO. El movimiento de pobladores de Santiago 1957-1970*. Santiago de Chile : LOM Ediciones, 2002.

Geertz, Clifford. 1994. *Conocimiento local: ensayos sobre la interpretación de las culturas*. . s.l. : Paidós Ibérica, 1994.

Godoy, Lorena, y otros. 1995. *Disciplina y Desacato Construcción de identidad en Chile. Siglo XIX y XX.* Santiago : SUR/CEDEM, 1995.

González, Pilar, y otros. 2006. *Resistencia territorial en América Latina los espacios como posibilidad y como potencia.* Santiago : Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2006.

Gravano, Ariel. 2003. *Antropología de lo Barrial. Estudios sobre producción simbólica de la vida urbana.* Buenos Aires : Editorial Espacio, 2003.

Guha, Ranahit. 2002. *LAS VOCES DE LA HISTORIA Y OTROS ESTUDIOS SUBALTERNOS.* Barcelona : Critica, 2002.

Hall, Peter. 1996. *CIUDADES DEL MAÑANA. Historia del urbanismo en el siglo XX.* Barcelona : Ediciones del Serbal, 1996.

Harvey, David. 1998. *La Condición de la Posmodernidad. Investigación sobre los orígenes de cambio cultural.* Buenos Aires : Amorrortu editores, 1998.

Historia Social y análisis micro histórico. **Bertrand, Michel. 2002.** 17, Costa Rica : UNIVERSIDAD DE COSTA RICA. ESCUELA DE HISTORIA, Agosto de 2002, Historia SoCUADERNOS DIGITALES: PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA EN HISTORIA, ARCHIVÍSTICA Y ESTUDIOS SOCIALES., Vol. 6.

Hobsbawm, Eric. 2007. *LA ERA DE LA REVOLUCIÓN 1789-1848.* Buenos Aires : Crítica, 2007.

Humeres Magnan, Hector. 1973. *Apuntes de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social.* Santiago : Editorial Jurídica de Chile, 1973.

Identidad Colectiva y clase social. **Altomare, Marcelo y Seoane, Juan Carlos. 2008.** 65, Bogota : s.n., 2008, Universitas humanisticas, págs. 73-87.

Illanes, María Angélica. 1993. *EN EL NOMBRE DEL PUEBLO DEL ESTADO Y DE LA CIENCIA Historia social de la salud pública Chile 1880-1973.* Santiago : Colectivo de atención primaria, 1993.

José Castillo, María y Hidalgo, Rodrigo. 2007. *1906/2006 Cien años de política de vivienda en Chile.* Santiago : Ediciones UNAB Serie Arquitectura N° 1; Serie GEOlibros N° 10; Facultad de Arquitectura y Diseño UNAB - Instituto de Geografía UC, 2007.

Laborde, Miguel. 2004. *SANTIAGO Región capital de Chile. Una Invitación Al Conocimiento de Espacio Propio.* Santiago : Publicación Bicentenario, 2004.

Larrain, Jorge. 2003. *EL CONCEPTO DE IDENTIDAD*. Porto Alegre : s.n., 2003. págs. 30-42.

Larraín, Jorge. 2001. *Identidad chilena*. Santiago : LOM, 2001.

Lefebvre, Henri. 1972. *LA REVOLUCION URBANA*. Madrid : s.n., 1972.

Los sectores populares urbanos como sujetos históricos. **Romero, Luis Alberto. 1990.** 19, 1990, Propositiones.

Los Sectores Populares y la Política: Una reflexión socio-histórica. **Baño, Rodrigo. 2004.** Santiago : s.n., 2004, Política, págs. 35-55.

Lowenthal, David. 1998. *EL PASADO ES UN PAÍS EXTRAÑO*. Madrid : AKAL Ediciones, 1998.

Ministerio de Vivienda y urbanismo. 1997. *Análisis de la política habitacional Chilena*. Santiago : Ministerio de vivienda y urbanismo, 1997.

MINVU. 2004. *CHILE. Un siglo de políticas de vivienda y barrio* . Santiago : Pehuén Editores, 2004.

Montaldo, Caupolicán. 1942. *Itinerario Maipino. Crónica de la villa de Puente Alto y del Cajón del Maipo*. Santiago : Biblioteca Nacional, Sección Chilena, 1942.

Moulian, Tomas. 2009. *Contradicciones del desarrollo político chileno: 1920-1990*. Santiago : LOM, 2009.

Munizaga Vigil, Gustavo. 1997. *LAS CIUDADES Y SU HISTORIA: UNA APROXIMACIÓN*. s.l. : Ediciones Universidad Católica de Chile, 1997.

Pérez de Arce, Rodrigo. *La montaña mágica/ el cerro Santa Lucia y la ciudad de Santiago*. .

Quijada, Mónica, Bernand, Carmen y Schneider, Arnd. 2000. *Homogeneidad y Nación Con Un Estudio De Caso: Argentina, Siglos XIX y XX*. Madrid : Departamento de Historia de América, 2000.

Quintana, Ayán. 1995. *PROVINCIA CORDILLERA, Historia 1874-1996, Comunas Puente Alto, Pirque, San José de Maipo*. Santiago : impresos La Nación S.A, 1995.

Romero, José Luis. 2001. *LATINOAMÉRICA LAS CIUDADES Y LAS IDEAS*. Buenos Aires : Siglo veintiuno editores Argentina, 2001.

- Romero, Luis Alberto.** *¿Que hacer con los pobres?* Buenos aires : sudamericana.
- Roseblatt, Karin. 1995.** *Diciplina y Desacato Construcción de Identidad en Chile. Siglos XIX y XX. "Por un Hogar bien constituido. El Estado y su política familiar en los Frentes Populares."* Santiago : sur/cedem, 1995. pág. 188.
- Said, Edward. 2002.** *orientalismo.* Barcelona : Debate, 2002.
- Salazar, Gabriel. 1999.** *HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE CHILE II Actores, Identidad y movimiento.* Santiago : Lom Ediciones, 1999.
- Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. 1999.** *Historia Contemporánea de Chile I Estado, legitimidad, ciudadanía.* Santiago : Lom, 1999.
- Salinas, Maximiliano. 2001.** *El que ríe al Último. caricaturas y poesías en la prensa humorística chilena del siglo XIX.* santiago : universitaria, 2001.
- Santos, Milton. 1996.** *De la totalidad al lugar.* Barcelona : Oikos-tau, 1996.
- . **1996.** *La naturaleza del espacio: Técnica y tiempo. Razón y emoción.* Barcelona : Editorial Ariel, 1996.
- . **1996.** *Metamorfosis del espacio habitado.* España : s.n., 1996.
- Serna, Justo y Pons, Anacleto.** *EN SU LUGAR. UNA HISTORIA SOBRE LA HISTORIA LOCAL Y EL MICROANÁLISIS.* México : Universidad autónoma de México. pág. 38.
- social, Servicio De seguro.** *Servicio de Seguro Social. Folleto informativo 1925-1975.*
- Subercaseaux, Benjamín. 2005.** *Chile o una loca geografía.* segunda edición. Santiago : Universitaria, 2005. págs. 101-135.
- Un problema de escala.* **Levi, Giovanni. 2003.** 2003, Relaciones , págs. 279-288.
- Valdés, Teresa. 1983.** *El Problema de la vivienda. Políticas Estatales y Movilización Popular.* Santiago : FLACSO, 1983.
- Valenzuela, Luis.** *La Caja de Habitación Popular: El rostro cambiante de la vivienda en Chile.*
- Valle, Miguel. 1999.** *TECNICAS CUALITATIVAS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL. Reflexión metológica y práctica profesional.* Madrid : Editorial Síntesis, 1999.
- Vicuña Mackenna, Benjamín. 1873.** *Un año en la intendencia de Santiago. Lo que es la capital y lo que debería ser (segunda parte) documentos.* . Santiago : El Mercurio, 1873.

Yañez, Juan Carlos. 2008. *LA INTERVENCIÓN SOCIAL EN CHILE 1907-1932.* Santiago : RIL Editores, 2008.

Zamorano, Mariano. 1992. *Geografía Urbana formas, funciones y dinámica de las ciudades.* San Isidro : Editorial CEYNE, 1992.

11. Anexos

Entrevistas:

- 1- Esta entrevista fue realizada por Elías Sánchez y Felipe Thomes, el 27 de junio de 2008, en la Población Obrera Eugenio Matte de Puente Alto. En esta entrevista comenzamos mostrándole las fotografías del libro de Ayán Quintana, citado en esta obra, transcripción realizada por Elías Sánchez:

Don Manuel: Elías, Felipe.

Entrevistadores: las fotografías son fotocopias, así que puede que no se vean tan nítidas.

Don Manuel: A mira, mira, aquí hay una cosa curiosa aquí, ¿ustedes saben que puta es eso que hay ahí?

Entrevistadores: ¿una empresa o un colegio?

Don Manuel: no pos, esto es, de aquí para arriba va la calle José Luis Coo, y esto es el cine nacional, cine o teatro nacional, aquí hacían cine principalmente, famoso, todavía esta, hay una casa o sea un supermercado ahí, fijate del año que esta, es inmenso de alto, ese tenía platea balcón y galucha. En los años que yo era estudiante nos llevaban una vez al año acá a este cine, gratis ¿adivina a que? a ver “La Pasión del señor” en semana Santa, el miércoles y el jueves nos llevaban gratis a ver La pasión del señor.

(Otras fotos) Calle comercio...lo que es Concha y Toro ahora...Mira lo que era la municipalidad de Puente Alto, de esta a la nueva, esta la conocí y de la otra ahora ni me acuerdo... Regimiento, ahora se conserva el puro frontis, el puro frontis este, y ahí esta el supermercado Tottus pero antes era supermercado San Francisco, pero el San Francisco lo compro Falabella y le puso Tottus, conservaron la fachada del regimiento. Plaza Puente Alto, Gobernación, este es el edificio el “saca”, Concha y Toro con Eyzaguirre el antiguo y el nuevo...

Entrevistadores: Es que eso es lo que hace Ayan Quintana mostrar lo antiguo y lo nuevo (mostrar el antes y el después)

Don Manuel: La industria, aquí debe de estar la historia de la Industria compañía el Volcán, aquí trabajaba yo. El antiguo Puente sobre el río Maipo, ese era el antiguo este es el actual pero ahora hay otro paralelo a este, el otro todavía lo conservan, podrían ir hasta sacarle fotos ustedes. He el regimiento, aquí al frente del regimiento, por aquí estaba el molino, entre el molino y la puerta del regimiento había un bebedero para los caballos, todas las carretelas que venían de Pirqué pasaban a darle agua a los animales a los caballos que venían a Santiago, ellos se venían en la mañana de madrugada a Santiago y como a esta hora o más tarde entre cinco a seis de la tarde venían regresando de Santiago con los productos agrícolas que habían ido a rematar a Santiago...

Entrevistadores: ¿Usted nos contaba que había acompañado a su...?

Don Manuel: ... claro a mí tío, lo acompañe una vez o dos veces, esta es la fabrica Victoria de Puente Alto. Mira, casa de socorro Alejandro Berríos mira, un dato anecdótico, donde está la iglesia donde esta esto (la casa de socorro, ya que tenía la foto en la mano) ¿Quién regalo los terrenos? Un señor que nadie se acuerda de ese señor, y es donde está la escuela Matte al frente de acá, la escuela Matte ocupa toda la manzana, toda la manzana que esta al oeste de la plaza Bernardo O'Higgins, pero antiguamente se llamaba plaza Ismael Tocornal, ¿Y quién era el señor Ismael Tocornal?

Entrevistador: ¿El dueño de la viña?

Don Manuel: Uno de los dueños de la viña Tocornal, esa que sale un guatoncito con un monóculo y una bandeja ¿se acuerdan de ese vino?

Entrevistador: Si, si nos acordamos

Don Manuel: Pues bien, ese señor fue un benefactor de Puente Alto, mira, regaló los terrenos para esta huea (refiriéndose al barrio), para construir la casa socorro, regaló los terrenos de la plaza que son los mismo terrenos donde esta actualmente la parroquia Las Mercedes y la Casa Parroquial...

Entrevistador: ¿Y el señor declaró alguna vez porqué había donado los terrenos?

Don Manuel: Y construyó la escuela Matte para que se educaran, mira la visión del hombre, para que se educaran los hijos de los obreros en Puente Alto, porque no había ningún colegio más o menos (se queda pensando)

Entrevistador: ¿Decente? (aquí hubo un error nuestro, inducimos una respuesta, ya que en el contexto del relato el nos quería aludir que era el primer colegio tal vez que se construía para los obreros y sus hijos directamente)

Don Manuel: Decente en esos años, o no habían sencillamente, yo no puedo certificar si, si o sino, pero el hombre tuvo visión, y la escuela Matte es uno de los establecimientos en Puente Alto actualmente con más alta matrícula y con más altos egresados, de antiguamente de talleres industriales, de enseñanza primaria, de enseñanza secundaria e industrial y en humanística, sexto de humanidades (aquí esta haciendo referencia a que esta escuela ha pasado por todas las reformas educacionales de nuestro país), la gente egresada de esa época, dentro de los cuales yo me considero uno más, son cientos y cientos, no hay habitante...(se queda pensando) yo creo que un 30 % de los habitantes de Puente Alto, los dueños de casas actuales como sus hijos, sus padres, sus abuelos pasaron por la escuela Matte por lo menos un 30 %, y hay ene profesionales que consiguieron sus estudios en la universidad egresados en la Matte y que ahora son lumbreras... tenemos casos de cabros que están trabajando en universidades de Europa y Rusia, con, donde son Máster, uno de ellos que recuerdo que venía detrás de mis hijos, (...) fue un ingeniero químico, famoso creo que esta a cargo del área de explotación de la energía atómica con fines de salud, en los dos centros que tiene Chile...que son con fines medicinales.

Entrevistador: Oiga ¿Y alguna vez Tocornal hizo alguna declaración de porqué regaló los terrenos?

Don Manuel: Oye, yo no se que pudo haber pasado que ha este señor se le recuerda tan poco, o sencillamente quiere decir que nosotros los Puentealtinos somos muy desagradecidos, pero lo que si ustedes pueden verificar, te vai por esta misma calle (Tocornal) hacia arriba y te das la vuelta hacia la izquierda, podrás ver en la fachada del

colegio una placa que dice plaza Ismael Tocornal, es la única señal que recuerda ha ese señor...

Entrevistador: Además de la calle que lleva su nombre (calle Tocornal).

Don Manuel: Está la calle Tocornal Grez, en la fachada de la escuela Matte en la sala que da para el costado sur de la puerta principal esta esa (placa).

Don Manuel: Este ferrocarril en el fondo, era el militar, era a carbón, aquí esta el otro ferrocarril que era el llano del Maipo este es a base de energía eléctrica, no vez que tiene una toma de electricidad, este venía del parque Bustamante de Santiago

Entrevistador: ¿Y usted viajo en esos trenes, en los dos?

Don Manuel: Si en los dos. Incluso había uno que le decían “flecha”, era eléctrico para el cajón del Maipo, ahora porque este ferrocarril militar, es de trocha corta, era un tren como quien dice, de no mucha envergadura, por la trocha corta, ahora bien que finalidad tenía esto, hay que ubicarse en el contexto de la época, cajón del Maipo no tenía buenos caminos para arriba eran todos de tierra, la gente no tenía medios de movilización que no fuera el tren, no existían lo que existe ahora caminos vías mas expeditas pavimentado, ahora vas al Cajón del Maipo y esta pavimentado hasta San Alfonso, todo era rural tu salías de Puente Alto de ciertas calles ya comenzaba la parte rural de inmediato, porque esto era un enclave comenzó siendo un centro de descanso de la gente que trabajaba en la agricultura para el lado de Pirqué, sector Puntilla, Lo Arcaya, Guingán, Principal, los productos agrícolas eran traídos a Santiago no se conocía mayormente otros medios de transporte primitivamente que no fueran las carretelas después vino el camión, con el paso del tiempo las cosas fueron mejorando y un gran avance fue esto para el Cajón del Maipo, fue un medio de transporte de comunicación manejado por el regimiento ferrocarrilero.

Entrevistador: ¿Oiga, don Manuel usted dice que esto era una zona de descanso refiriéndose a que aquí vivían los agricultores iban a trabajar, o solo era una zona de paso?

Don Manuel: no, al revés, de descanso para la gente que transitaba camino a Santiago. Principalmente de Pirqué, ellos venían en carreta, mi abuelo a mi me conversaba, porque mi abuelo era de Santa Rita de Pirqué, el se dedicaba al comercio compraba productos agrícolas los cargaba en su carretela y un tío mío venía en la carretela a rematarlo a Santiago, a la vega central y ese era el trayecto que un día hice.

Entrevistador: ¿y ese trayecto cuanto duraba?

Don Manuel: debo haber tenido 7 años, era un día entero, nos levantábamos a las 1 o 2 de la mañana, se buscaban los animales que estaban comiendo al potrero, se dejaba el día anterior la carretela cargada se le colocaban los aperos se enganchaban al carretón y salíamos cascando a las tres de la mañana, cuatro de la mañana pasábamos por Puente Alto, la subida de San Ramón ahí tu te encontrabas con muchas carretelas, que no eran capaces de subir y esperaban ayuda de un colega que les pusiera un animal más para tirarla, y yo me acuerdo de que mi tío siempre facilitaba sus animales, para tirar a otros compañeros, porque, porque de repente le ponían más carga a los animales de lo que podían tirar, y esa subida de San Ramón después del puente, el que vimos el puente antiguo era bien parada pero ahora le bajaron el declive, bueno esos son detalles. Ahora esa gente según mi abuelo esa gente la primitiva hacía el trayecto en carretas con bueyes, y llegaba a un sector ahí a la altura de Eyzaguirre donde ellos hacían un alto ya sea para comer para descansar darle alimento a los animales, para seguir su camino a Santiago, mira de que año te estoy hablando 1930, yo nací en el 41, en los años 20, pero mi abuelo lo vivió, ahora por que Puente Alto, según el señor Ayán Quintana y otros escritos dice que esa gente tenía como punto de referencia un puente que cruzaba un canal que pasaba por ahí, y esta ese canal actualmente, el canal Eyzaguirre, y el canal Eyzaguirre tenía un puente que era alto, y le pusieron Puente Alto, esa era una de las versiones, aunque un señor que esta haciendo un estudio dijo que Puente Alto tiene otro nombre, que se remonta incluso a los tiempos de los primitivos.

Este tren cubría todo el sector del Cajón del Maipo, pero ojo, para arriba había mucha actividad minera, estaba la mina la yesera de compañía industrial el Volcán y no solamente

la yesera sino que además estaba la planta elaboradora de Yeso del Volcán y esa compañía tenía a todos sus personal viviendo en poblaciones creadas por la propia empresa, poblaciones de los trabajadores de EL Volcán, en la localidad de El Volcán en plena cordillera, ahí vivían con la familia escuela y todo eso... Este ferrocarril era el medio de transporte para sacar los minerales del interior, además de transportar pasajeros.

Don Manuel: Aquí está mi famosa escuela (el mira una foto que le mostramos), mira esta es mi escuela y aquí esta mi población...

Entrevistador: ¿Y que recuerda del colegio?

Don Manuel: (el mira otra foto con más panorámica del sector) Este establecimiento, mira te decía yo que, esta es la fundación Domingo Matte Mesías, te ocupa de aquí, para allá, paraca, toda la manzana y para este lado, está la casa de socorro y aquí esta la plaza, y aquí esta la parroquia, la sacristía, el techo de la sacristía, esta foto la tomaron de la torre, de la iglesia de Las Mercedes...

Entrevistador: Entonces existía un vínculo netamente entre la iglesia y el colegio

Don Manuel: Obvio, un vinculo porque era de la iglesia católica si este señor era católico 100%, si lo que el regalo era por que era católico...y esta es la población papelera, donde yo me crié, aquí me crié yo (viendo foto de la población la papelera), esta población estaba mucho más arriba por Eyzaguirre nosotros estamos para el lado oeste de la plaza de Puente Alto y esta población esta pal lado este. Mi casa estaba aquí, esta era una plazuela donde jugábamos a la pelota, mira aquí había una casa vocacional, mira los términos hueones que te estoy usando, eran tres salones grandes, uno era Capilla, uno era centro de reunión del deportivo Luis Matte Larraín, ¿Quién era Luis Matte Larraín? Un señor fundador de la papelera, actual fundador del grupo Matte, los puentes en Chile, uno de los grupos pudientes, y había otro salón que era de la brigada boy scout Domingo Matte Pérez, mira yo vivía aquí, actualmente tengo una casa ahí, que es herencia de mi padres, esta aquí, una casa más grande que esta, mas grande, tres veces, cuatro veces más grande que esta, un poquito menos antigua que la casa del seguro obrero, que es la población que ustedes ven

de ahí para allá, de Tocornal para allá, entonces estos son recuerdos que yo te digo (pensando)... puta que te puedo hablar detalles...(se emociona al recordar).

Entrevistador: Oiga aquí paso su infancia, su juventud, su relación con sus vecinos, amigos...

Don Manuel: Toda, pero cualquier gente, cualquier cosa, mucha de esa gente cuando tú dejaste de trabajar en la papelera, muchos emigraron por diversas razones, la papelera les pidió la casa, por que esta casa no era de los trabajadores, la empresa si tú llegabas a trabajar a ella y dependiendo de tu comportamiento te otorgaba casa...

Entrevistador: Pero era prestada no más...

Don Manuel: exacto...

Entrevistador: Pero había una condición, ser disciplinado...

Don Manuel: Obviamente que si, porque había siempre un control por parte de la empresa respecto a la conducta de sus trabajadores, respecto al trabajo mismo, como también en el modo de vivir, y escúchame bien, eso viene de las salitreras del norte de Chile, nosotros en Eyzaguirre por aquí teníamos una casa comercial que se llamada la "Pulpería", ¿De donde viene el término pulpería? Creado por los ingleses en las zonas mineras, en las zonas salitreras, en la época de esplendor del salitre, pues bien ese estilo de manejo, de administración la papelera de cierta manera lo tomó y lo aplico a su modo aquí con su gente, había una casa comercial llamada la Pulpería, donde bastaba que tu papá te mandara a comprarte algo, mi mamá firmaba y eso iba a la papelera y se lo descontaban a mi papá cómodamente, ya que todos se conocían, la familia que tuvo ese negocio, familia ¿Lacen? fraguó una fortuna en ese que hacer, que le permitió construir el edificio más alto en un momento determinado en Puente Alto, y más elegante, es donde esta el cine Plaza o edificio Plaza, frente a la plaza hacia el lado norte, comerciantes que lograron formar una fortuna a partir del crédito...

Entrevistador: Lo bueno, y es bonito recoger que todos aquí se conocían.

Don Manuel: Obvio, nos conocíamos todos aquí... como un pequeño feudo, una pequeña localidad, una pequeña comunidad, ahí en la papelera como en la población granja es más menos el mismo estilo, porque la población granja que está en el paradero 35 de vicuña Mackenna, es una población que también construyó la papelera también para su gente, pero que se trataba del mismo sistema, con la única diferencia que para ellos llegar a trabajar a la Compañía Papelera, la papelera les colocaba un trencito del ferrocarril del llano del Maipo, que los traía mañana y tarde dependiendo de los turnos para que llegaran a trabajar, incluso hasta los estudiantes, los hijos de estos obreros que eran mis compañeros se iban a educar al mismo colegio donde estudiaba yo que eran de la Graja llegaban a estudiar a la Matte en el trencito de la población Granja.

Entrevistador: ¿Habían muchos alumnos en esta escuela?

Don Manuel: Claro, todos íbamos en la escuela Matte, casi toda esta gente que vivía aquí se iba a educar a la escuela Matte, a esta escuela.

Entrevistador: ¿Y los profesores eran curas?

Don Manuel: En esos años eran curas, no son curas precisamente (se corrige), congregación de la Sallé hermanos de las escuelas cristianas cuyo fundador fue Juan Bautista De La Sallé y en Chile en este momento, hay varios colegios que son de los hermanos La Sallé, están los talleres de San Vicente que eran De La Sallé también el instituto Sambrano que era de La Sallé...

Entrevistador: ¿Oiga don Manuel lo papás, los trabajadores, se iban a la fábrica a la Papelera o al Volcán, o no?

Don Manuel: No, no, esto era de la Papelera, ¿Ahora que pasó con Volcán?, Volcán tenía su gente allá y era un pueblo de mucha efervescencia social, tenía de todo, pero en un ambiente más reducido estrecho, ¿cuando la compañía industrial, el volcán se vino a Puente Alto? Porque volcán tenía dependencias en Puente Alto, tenía la fábrica de volcanita en puente alto, cuando la vulcanita era poco conocido como elemento comercial, para la vivienda, ahora todo el mundo conoce la plancha de yeso.

Y esta gente no tenía nada que ver con el Volcán, ahora bien que los dueños de la Papelera son los mismos que el Volcán, eso es otra Hueva, porque, porque tu sabes que la riqueza esta en manos de unos pocos, y esta la Papelera, como compañía industrial el volcán como Pizarreño son del grupo económico Matte.

Yo no te digo que esta gente sea mala, pero que hay empresarios chilenos, para mí los empresarios chilenos es como las gueas, perdonando la expresión, no todos, hay gente que es excelente como empresarios, y saben lo bueno esta cambiando un poco la mentalidad, nosotros históricamente no nos hemos dado cuenta como hemos evolucionado como país estos últimos años y hemos evolucionado positivamente, pero gracias a que, gracias a los esfuerzos que ha hecho el partido socialista y comunista, yo no quiero hablar de política, pero es mi opinión, que te puedo decir, este país hubiera estado mucho mas atrasado si no hubiera hecho una reforma agraria ahora estaría en una reforma educacional, se están haciendo cosas en pro de, yo leía hace algunos días el mercurio, los porcentaje de hijos de obreros gente del quintil mas bajo, que están llegando a la universidad los hijos de trabajadores que es un gran paso, antes nunca nadie llegaba a esta situación, por eso es importante invertir en la educación y así seguirá avanzando mucho más.

Entrevistador: Oiga don Manuel ¿la papelera no tiene nada que ver con la construcción del barrio Eugenio Matte? Por que el barrio lo construyó el seguro obrero...

Don Manuel: haber, espera estamos haciendo una comparación, a que quería llegar, Puente Alto como ciudad puede vive en base a lo que puede hacer la producción industrial ¿Y que se producía en Puente Alto? Papel ¿Que más se producía en Puente Alto? Volcanita, tejido ¿Quienes lo hacían? fábrica tejidos Victoria, ¿Que más se producía en este barrio? Placas para techumbre...entonces la gente, no existía muchos bancos como ahora, existía una caja de ahorro en esos años, las empresas le dan vida al sector donde ellas se instalan, al producir necesitan gente para producir, y se va produciendo una cadena, viene el comercio, viene la movilización viene la distribución de esos productos que se fabrican, el transporte, es por eso que Puente Alto empezó a destacarse en el ámbito nacional, los trabajadores de la papelera pasaron a ser los segundos mejor pagados a nivel nacional, es una gran cosa,

antiguamente se produjo una inmigración hacia la zona salitrera porque allá estaba la fuente de ingreso, el que no era trabajador calificado se iba a las salitreras para tener una mejor fuente de ingresos pero después se acabó eso y ocurrió la inmigración hacia Santiago, Puente Alto es lo que es por tener industrias, La Papelera, El Volcán, La Victoria, La Cartonera, la industria te produce una urbanización, de partida necesita trabajadores los trabajadores necesitan donde vivir, necesitan comer, educar a sus hijos de ahí nació Puente Alto, tal vez si no hubieran llegado las industrias seguiríamos siendo una ciudad agrícola, Puente Alto está entre lo agrícola y lo industrial, en Puente Alto se produce una concentración de población debido a las industrias, ahora Puente Alto yo creo que se está entre los pueblos más importantes de Chile por estar al lado de la capital, tenemos uno de los mejores metros, ahora porque se produce tanta concentración de gente en Puente Alto por las industrias las primeras.

Entrevistador: usted nos contaba el otro día que a su papá le dieron esta casa en este barrio, nos puede hablar de eso.

Don Manuel: Esta casa fue conseguida por ser mi padre imponente del servicio seguro social, ahora bien, el progreso que se evidenció acá, esta población que tú ves para que tengan una idea, esta la mandó a construir La Papelera y son muchas casas, son más de 300, pero antes de esta ya estaba esta población, seguro obrero que era esta, esta ya estaba, esta la construyó el Servicio seguro obrero para sus imponentes llamémosle así...haber vamos por partes para ubicarnos en la parte histórica, La Papelera tenía dos poblaciones, la población Papelera y la población Granja que está en el paradero 31, pero antes de eso no había otras poblaciones, había una escasez de viviendas, se produjo en este país una escasez de viviendas, pero que lógicamente que los gobiernos la enfrentaron, el primero que tuvo visión de darle vivienda a su gente a sus imponentes fue la Caja del Seguro Obrero, y fue un gran avance, como que nadie se había preocupado de construir viviendas para nuestros adherentes

Entrevistador: ¿Para sus trabajadores?

No porque era un servicio previsional, después el asunto empezó evolucionando que las cajas de previsión como la caja de empleados publico y periodistas y particulares comenzaron a seguir el ejemplo, después vino la llamada ley Pereira, pero lo importante es que la caja de previsión del servicio seguro social fue el primero que tuvo la idea de construir para sus adherentes, después otras cajas imitaron sus ejemplos y lo tenemos acá en Puente Alto pero después hubo una ley, pero no recuerdo en que gobierno, pero la ley decía que las casas construidas por sus empresas debían ser vendidas para sus trabajadores, pero el barrio Eugenio Matte fue el primer barrio para sus afiliados y que eran trabajadores de la Papelera o el Volcán, en el caso mío mi padre era trabajador de la papelera y tenía casa en La Papelera, pero le dieron esta por la caja y años después me la vendió a mi (por el `60) cuando me casé y yo en ese tiempo era trabajador de la empresa el Volcán.

-----36-47 minutos-----

2- Entrevista a señora Cristina Meza junto con su nieta Monique Álvarez. La señora Cristina fue una de las primeras habitantes de ésta Población, trabajó en la maternidad de la Casa de Socorro de Puente Alto, además, fue la propietaria de la primera chanchería de esta comuna, de la cual muchos vecinos con nostalgia recuerdan. Fue presidenta del Junta de Vecinos para la década del 80, nació en 1916 y en la actualidad tiene 94 años. Entrevista realizada en junio de 2008, por Elías Sánchez y Edgardo La Rosa.

Señora Cristina: Yo me case cuando tenía 25 años, (esta tratando de recordar cuando fue la fecha que llego a la población), pucha no me acuerdo bien, yo me case a los 25 años y estuvimos como 3 meses casados arrendando y llegamos acá. Llegamos a esta casa y de ahí que no nos hemos movido, esta fue la que eligió mi marido.

Entrevistador: ¿Su marido trabajaba en la Papelera?

Señora Cristina: Mi marido trabajaba en la fábrica Papelera, era de la papelera él.

Entrevistador: ¿La papelera ya había construido sus conjuntos habitacionales?

Señora Cristina: Si, afuera las había construido, este recién lo estaban haciéndolo, eran puros potreros, no le digo que estaban estos pasajes de aquí no más y había una laguna, la laguna Tocornal, donde están las escuelas.

Entrevistador: Yo justo ando con unas fotografías (de la laguna), ¿tengo entendido que la laguna en aquel entonces era como una piscina para los muchachos?...

Señora Cristina: ¡oiga! Era tremenda, ahí esta, y todo esto era tierra de la entrada para acá, era puro callejón, nosotros nunca nos íbamos a meternos eso sí por que estaba con hierba (fango), no se veía mucha gente bañándose ahí, se veía la laguna no más.

Entrevistador: ¿Usted cuando llego ya habían algunos vecinos viviendo acá?

Señora Cristina: Acá no había vecinos todavía, en ninguno de los pasajes, a nosotros nos avisaron nos llamo el alcalde que había ese le mando una carta, llego una carta a la hora de

la almuerzo y el alcalde lo mando a llamar, porque sabía que nos habíamos casado, entonces, a la hora de almuerzo a las dos que salía a colación se puso a leer la carta mi marido, y entonces yo estaba en la cocina arreglando los platos para almorzar y le digo yo: ¿que era?, y el me dijo: *el alcalde me llamo que como nos casamos*, es que en esos días nos habíamos casado y estábamos arrendando en 21 de mayo una casita, *quiere hablar conmigo ¿Qué será?* Me dijo él. Entonces almorzó y se fue para la alcaldía. Y era para decirle que como se había casado recién y tenía que venirle guaguüita niño, tenía que viniera aquí a la población “obrero”, de primero le decían así por que después le pusieron el nombre Eugenio Matte y la otra se llamaba Luis Matte, pero esta fue la primera que hicieron. Entonces, vino mi marido a la alcaldía, y era *oye mira como tú te cásate recién ya hay piezas y casas terminadas pero muy pocas anda a inscribirte para que tengay tu casa*, entonces llevo contándome y era para eso, nos vinimos para acá como a los tres días. Era laguna no más, andar de noche, cuando uno estaba en la casa de la familia y que nos invitan a una fiesta, no le gustaba porque era muy solo, como le digo estaba terminado Alerce y Tricao estas estaban terminadas no más.

Nota: Yo nací en 1914 y me case a los 25 años más menos llegue en 1939 aquí (se llevo a esta conclusión junto a su nieta que sacaron juntas los cálculos).

Entrevistador: ¿Usted es Puentealtina?

Señora Cristina: No, yo soy de San Bernardo, nos conocimos con él y nos enamoramos y me dijo que nos viniéramos a la casa de mi suegra, pero mi suegra murió, yo me había criado con mis abuelitos pero mi abuelito murió, así que me vine a vivir con mi suegra.

Entrevistador: Cuénteme cuando ustedes...

Señora Cristina: Estas casas y las de allá estaban terminadas, pero estaba lleno de vidrios para las ventanas, esta casa era como una bodega, aquí guardaban vidrios (ventanas).

Nieta: Estas casas tienen como 30 cm de profundidad, son como “palafitos”, tiene todo el alcantarillado abajo del piso, estas casas son altas.

Señora Cristina: Nosotros nos vinimos y esta casa ya estaba tomada, alguien de Andalién ya la tenía tomada, Andalién estaba terminado completo, los tenían allá al matrimonio porque estaba terminado porque este lado todavía no, entonces mi marido vio esta y le gusto, entonces andábamos con el que cuidaba que tenía toda la primera casa de Andalién que era como el sereno, ese era el que enseñaba las casas, entonces le dijo: *don Tomas esta casa ya estaba tomada, pero si usted quiere una casa al tiro en este pasaje puede tomar la casa que quiere ¿ustedes arriendan?* Si, le dijo mi marido, *entonces vénganse a Alerce puede venirse, por mientras que le sacamos los vidrios*, entonces nos vinimos al tiro, nos vinimos como a los tres días, entonces así nos venimos para esta casa.

Entrevistador: ¿Cómo fue la llegada, recuerda los primeros días, las primeras semanas en la Población?

Señora Cristina: Los primeros días claro que costaba salir a comprar, porque no hay negocios cerca, estaban las casas no más, entonces había que ir al centro, entonces el pasaba a comprar las cositas después del turno, porque tan solo era aquí, me podía pasar algo. Entonces, así empezó a llegar gente de a poquito, mucha gente empezó así, les daban la casa terminada donde viviera y si le gustaba la casa que estaba allí, ahí se quedaba.

Entrevistador: ¿Me imagino que donde era poquita gente había harta integración entre los vecinos?

Señora Cristina: No, no, pasamos solos, y todos eran de la Papelera, pero no había mucha relación (ella se refiere a sus vecinos). Y después como a los 6, 7 meses llego gente al lado, también papeleros, si eran puros papeleros los que vivían acá. El vecino de al lado que llego acá era de la población Granja que también eran puros papeleros, pero el le decía a mi viejo que se iba a ir, porque no le gustaba acá, pura tierra, no habían ni veredas todo estaba lejos, así que le dijo a mi viejo que se iba a ir a la Granja. Hay una calle que es de puro milicos, presentaron los papeles, quien sabe como lo hubieran hecho, pero les costo, pero después hubieron puros milicos, buena relación con ellos pero murieron todos, quedaron las puras viudas.

Entrevistador: ¿Me imagino que cuando tuvieron los hijos empezó a tener más relación entre los vecinos?

Señora Cristina: Yo tuve uno no más, pero cuando ya hubo más gente como la mitad aquí hubo una señora que tenía 5 niñas, y fueron a buscar callampas y se venían para acá, entonces todos los días se iban para los potreros a leasar para allá a las chacras. Yo iba a comprar allá a las chacras y ahí conocí a otro matrimonio y nos hicimos compadres (se ríe al recordar).

Entrevistador: La junta de vecinos o esta sede como cuanto tiempo tiene, ¿Cómo se configuro?

Señora Cristina: No se, pero yo fui presidenta.

Entrevistador: ¿Entonces usted participaba mucho en la comunidad?

Señora Cristina: Si, fue como hace 25 años, hacíamos colectas si se moría alguien, eso siempre se hizo, para las pascuas se le regalaban cosas para los niños.

Entrevistador: Por la década del 80 hubo una fuerte crisis económica ¿Se hicieron ollas comunes? Por ejemplo

Señora Cristina: No, no nunca, colas había, había plata pero no habían cosas para comprar, habían unas casitas en la orilla habían unos negocitos estuvo arto tiempo ese problema.

Entrevistador: Una cuestión que nos llamaba la atención cuando vinimos la primera vez, que era día domingo eran como tres personas que estaban sentados en la av., mirando hacia la calle sacaron silla e incluso un sillón y estaba tejiendo, entonces ¿yo pensaba si eso sería una tradición?

Nieta: Si, o sea en verano se usaba mucho que la gente saliera con sus sillas a la vereda, incluso mi abuelita sale con su silla a la vereda y yo la reto, porque antes era tranquilo pero ahora es peligroso la pillan un ladrón y la asaltan, los tiempos no están para eso.

Señora Cristina: Si antes era mucho más tranquilo.

Entrevistador: ¿Dónde estudio su hijo?

Señora Cristina: En la escuela Matte, esa escuela no estaba cuando yo llegue, la casa de socorro si, estaba ahí, era hospital, la iglesia no estaba todavía.

Señora Cristina: Al lado de la escuela Matte había una Maternidad,

Entrevistador: ¿Cuándo la habrán cambiado?

Nieta: Entre el 85-86 paso al Sotero del río.

Entrevistador: ¿Cómo era la relación con los curitas?

Señora Cristina: Era buena, muy buena, ahí saco el 4 medio, su hijo y su nieto también estudiaron en el.

Entrevistador: ¿Su esposo hasta que año trabajo en la papelera? ¿Cuándo dejo de trabajar o jubilo en la papelera?

Señora Cristina: Yo puse chanchería acá en mi casa, faenado, comprábamos en el matadero y hicimos una pieza especial para que me dieran permiso. Y ahí dejo de trabajar el viejo en la Papelera.

Nieta: Fue la primera chanchería que hubo en Puente Alto, y se llamo Santo Tomas, mi abuelito se llamaba Tomas Álvarez.

Entrevistador: y ¿Era mucho trabajo?

Señora Cristina: Mire ¿Usted sabe porque se salió? Estaba trabajando cuando mi abuelito murió y me dejo la casa a mi y yo tuve que venderla y repartir la mitad con la familia de mi mamá, con esa plata yo hice ese trabajo, compre desde el cuchillo, entonces como tenía un hermano que no trabajaba y sabía trabajar los chanchos y yo quería hacer el negocio, pero mi viejo no quería porque decía que con plata se iba a curar, pero yo lo hice igual, le dije a mi cuñado *queri trabajar conmigo* y me dijo *yapo* y yo le dije que yo también aprendía y

compramos una carretela y una yegua y ahí comprábamos vivos y lo dejábamos el día martes y el miércoles los íbamos a buscar faenados y traíamos los medios chanchos, yo trabajaba parejito con él, pero aquí al lado había una cantina y les quitaron la casa porque no eran para negocios y yo me salve y por eso tuvieron que arreglar y hicieron el bar por fuera.

Entrevistador: ¿Con la chanchería conocía harta gente?

Nieta: Toda la gente antigua conocía a mi abuelita porque ella regalaba el agua donde cocía los chanchos, aquí hacían colas esperando.

Entrevistador: ¿Se hacían sopa?

Señora Cristina: Se hacía con harina tostada

Entrevistador: ha ¿La gente hacia colas?

Nieta: Si hacían colas, yo me acuerdo que mi abuelita pasaba con la olla y les daba

Señora Cristina: Ahí me acuerdo yo que recién estaban haciendo estas casas y toda la gente de la esquina para allá esperando con su ollita, porque yo tenía el local allá en José Luis Coó adonde esta la funerario magdalena, entonces el día sábado yo tenía que cocer el chanco y hacer manteca y llegaba y estaban todos sentados esperándome ahí bien sentados.

Entrevistador: ¿Que año más menos?

Señora Cristina: Como el 65 y hasta el 79.

Nieta: A mi abuelita toda la gente la conoce como la señora del Chanco

Señora Cristina: Hasta la gente del hospital se acuerda de mí, todavía. Si trabaje bien, bien, pero si no hubiera estado enferma y mi marido pobrecito no se hubiera muerto todavía seguiríamos trabajando, si hacíamos de todo y nos compraban todos los papeleros.

Nieta: Mi abuelita se enfermo por eso, por que cocinaba a leña y por eso tiene fibrosis pulmonar y eso que nunca fumaba, pero adonde cocinaba a leña, hacia longanizas prietas, cocía las cabezas de chanchos y ese caldo venían a buscar.

Señora Cristina: Y quedaba tan rico cuando se rompían alguna prieta o longaniza, mas sabroso quedaba.

Nieta: Mami cuéntele donde se colocaba el circo.

Señora Cristina: El circo se colocaba aquí al frente, y cuando llegaba ese circo, ¿Cuanto se llamaba?

Nieta: Las águilas humanas.

Señora Cristina: Las águilas humanas, se ponía aquí y yo le daba pensión les arrendaba estas piezas varias veces a dos señoritas, acróbatas, cuando llegaban venían al tiro a donde mi y yo les hacía sándwich y les tenía una chuica con vino a los trabajadores.

Entrevistador: ¿Y más menos cuando fue eso?

Señora Cristina: Mi nieta todavía no nacía, estamos hablando de los años 40 más menos.

Nieta: 47-48 más menos.

Señora Cristina: Estuvieron viniendo 3 o 4 años seguidos, yo habría la puerta y estaba ahí el circo.

Entrevistador: Me imagino ¿Que era una fiesta cuando llegaba el circo acá?

Señora Cristina: Sipo, era una fiesta, para los niños, se llenaba. Mi esposo estaba jubilado ya, porque el vendía los boletos.

Entrevistador: ¿Entonces su esposo jubilo en la década del 40 más menos?

Señora Cristina: Sipo júbilo en esa época más menos, después se dedico a la chanchería.

Nieta: Antes mi abuelito era minero.

Señora Cristina: Fue minero en San Jose de Maipo cuando era joven, sacaban cobre, eran tres hermanos que trabajaban ahí Tomas en la mina y mis otros dos hermanos trabajaban de jefes ahí, después se cansaron y se vinieron a trabajar a la Papelera.

Entrevistador: ¿Y le gustaba a su marido trabajar en la Papelera?

Señora Cristina: U, u encantado y después querían últimamente le rogaban que se pasara a trabajar a una maquina grande y lo pasaban a jefe, pero no quiso nunca.

Entrevistador: ¿La plaza me imagino que también era como un lugar que se iba los días domingos?

Señora Cristina: A las fiestas, en las quintas habían quintas bonitas.

Entrevistador: ¿Y donde estaban esas quintas?

Señora Cristina: En Jose Luis Coo, ahí estaban las quintas donde se bailaba se comía había casamientos, los días sábados y domingos en la noche, ahí andábamos, pero el nunca solo siempre con su familia, nunca andaba solo con toda su familia, era muy correcto. Yo no salí nunca sola, siempre salí con él, siempre, incluso hasta comprar salía con el.

Nieta: ¿Y a cual iban a bailar?

Señora Cristina: A la que era del hermano de él.

Nieta: Era una de las mas conocidas de aquí, el sauce

Entrevistador: ¿Y ya no esta?

Nieta: Ahora esta una botillería.

Entrevistador: Aparte de esa quinta ¿Habían varias más?

Señora Cristina: Al frente habían hartas, donde estaba el correo antes había más, ahí recibían todas las cabras cuando jugaban basquetbol, incluso salí reina.

Entrevistador: ¿Entonces eran los únicos lugares que tenían para encontrarse con más gente?

Señora Cristina: Sipo eran los únicos lados donde uno tenía para encontrarse, y también el teatro aunque nunca fui para allá.

Entrevistador: Le voy a mostrar unas fotos de la plaza en aquellos tiempos, en aquel entonces, había organillero.

Señora Cristina: Había muchos fotógrafos, se hacían las fiestas ahí y cuando yo trabaje en los centros de madres para sema chile.

Entrevistador: ¿Para tiempos de dictadura?

Señora Cristina: Si para tiempos de dictadura, yo hacia clases de bordados, si querían cocina, cocina, estuve en Ñuñoa, en Santiago en varios lugares. Nos enseñó la señora del muerto, la señora Lucia Iriarte, ahí fuimos muchas aprender allá y nos pagaban, se hacía la clase y se pagaban.

Entrevistador: ¿Clases de bordados no más?

Nieta: Toda las cosas que tuvieran que ver con artesanía, aunque después se enfermo y no siguió participando

Señora Cristina: Salí incluso en la tele, donde hice una exposición, ahí en la plaza hicimos una exposición y ahí me tomaron fotos y después nos mandaron con las que sacamos premios nos mandaron a Santiago ahí a la Diego Portales, salió una de Puente alto que era yo, y una de Ñuñoa y saque el primer lugar mi gente se saco el primer lugar y después vi yo que era en la tele, estaba Enrique Maluenda y él nos dio el premio.

Nieta: ¿Y abuelita en que estaba usted cuando se saco las maquinas de cocer?

Señora Cristina: Estuve de presidenta pero no de aquí, en el de centro de madres de Eyzaguirre, pero después fui de la junta de vecinos de acá

Entrevistador: ¿Y usted participaba de las reuniones de acá?

Señora Cristina: Sipo, si moría alguien altero corría con la bolsita para pedir plata para la fina, nos queríamos muchos acá con los vecinos, teníamos buena relación sobre todo con la señora Celinda, cuando falleció, yo la iba a ver para darle cuenta ella me decía ya llego mi presidenta cuando estaba enferma. Parece que ella fue la que formo la junta de vecino con el señor Guerra.

Entrevistador: Había una buena relación con los vecinos

Señora Cristina: Si era una buena comunidad

Entrevistador: ¿Como encuentra su barrio en comparación a como era antes?

Señora Cristina: Ahora esta bonito, porque hay gente porque antes no había gente estaba pelado me gusta como esta ahora de repente hicieron mas gente que aparecieron aquí al frente.

Nota: en ese momento la nieta junto a la señora cristina nos comienzan a mostrar la casa de la abuelita que se encuentra original a como la recibió, solamente el baño fue cambiado, y nos da cuenta la nieta la señora Monique de cómo era la casa y en especial ella recuerda el baño por lo chico que era, y que costaba mucho bañarse ahí ya que el lavatorio estaba al lado de la ducha, siendo que eran sitios grandes el baño no lo era.

Aquí nos muestra también donde tenía la chanchería donde trabajaba los chanchos ya faenados. Ahí también nos muestra los ladrillos y la composición de estos de los cuales se constituía la casa.

Entrevistador: ¿Cuando usted llego ya estaban construidos los muros de separación de las casas?

Señora Cristina: Si, si estaba listo llegar y habitar.

Entrevistador: ¿Usted nacida y criada acá en la población (pregunta para la nieta)?

Nieta: si, me fui me case, viví un año en la San Jerónimo, de ahí estuve 10 años en la Bascuñán al lado de la papelera, y mi esposo vivía en el otro pasaje y yo nunca lo había

visto, la mayoría de las que vivíamos acá, por lo menos de la época mía nos casamos con gente que vivía en la población, porque la Fabiola se caso con el lechero, la gloria se caso con el del frente, yo me case con el Lorenzo.

Entrevistador: ¿Y eso de que se casaran con los vecinos habla de una vida más localmente?

Nieta: Si, si casi siempre las fiestas eran en la misma población o muy cerquita de la población, lo más lejos a lo que uno podía ir era a la Maipo. La mayoría de las niñas de acá estudiaba en las Mercedes y los hombres casi todos en la industrial o la Matte

Entrevistador: ¿Y a que jugaban ahí los muchachos y las muchachas?

Nieta: Yo por lo menos jugaba al trompo, a las bolitas a los palitroques, al elástico, por lo menos era un juego que jugábamos arto acá, era entretenido pero se ha perdido ahora, al pillarse.

Entrevistador: Se han perdido mucho esos juegos con la televisión, el internet por ejemplo ¿Cuando ustedes estaba chica por ejemplo la televisión?

Nieta: Bueno, cuando nosotros al principio no teníamos televisión, teníamos radio, y sobre todo en invierno se prendía el brasero y mi abuelito hacia huevos asados que le diecia yo y nos colocábamos a escuchar el “doctor muerte” y “la tercera oreja” ahí en la puerta y de ahí la vecina de acá al lado tenía tele la señora ¿Ema? Blanco y negro grande, y el “pato” que era nuestro amigo nos invitaba e íbamos palla, pero de repente la mamá de él andaba con los monos y nos echaba pala casa y nos teníamos que ir, veíamos el pato donalls, el chavo.

Me acuerdo cuando mi papá trajo la primera tele acá en la casa, que era una grande y la enchufa y estaba cantando Fran Sinatra siempre me acuerdo de eso, aunque yo con mi hermano no era muy bueno para ver tele, incluso con mi hermano como éramos los dos solos jugábamos armábamos carpas en el patio jugábamos a vender, no se salía mucho a la calle, no éramos muy buenos para salir a la calle, te estoy hablando de los años 70.

Cuando ya era una más lola como a los 15 años podías salir, pero nosotros éramos la casa de la esquina de los Barraza y la casa de la esquina de los Quiroz donde uno podía fumar y juntarse ahí que eran las casas donde habían mamás mas abiertas, pero yo por ejemplo si quería salir a dar un paseo no podía salir sin mi hermano y así viceversa.

Nieta: Mi primer pololo que también vivía aquí me decía que nos juntáramos en la esquina, pero mi hermano me escuchaba y salía junto conmigo y de lejitos no más.

Nota: ella nos cuenta el caso de sus hijas que tienen entre 17 y 23 años y que para ellas pololear con alguien de la población es rechazado, buscan en otros lugares, dando cuenta de que su vida esta mas insertada en un circuito mucho más amplio.

Señora Cristina: A mi esposo le gustaba ir a la plaza, ahí se juntaban con puros papeleros, ya de jubilados.

Nieta: Si igual que mi suegro, casi todos los viejitos papeleros van a la plaza y se juntan en la plaza, aunque el cambio la dejo mucho más fría. Yo me acuerdo que siempre que pasaba por la plaza en los grupos de viejitos que estaban en la plaza tendría que estar mi suegro y siempre lo encontraba ahí.

Entrevistador: Usted (nieta), participaba en la junta de vecinos, se acuerda de algún grupo que allá participado.

Nieta: No, era un grupo de amigos en el que participaba, pero me acuerdo de cuando era chica lo que se hacia eran onces en los pasajes, que hacia la junta de vecinos se cerraban los pasajes se adornaban incluso, yo me fui a vivir a la Bascuñan cuando me case y cuando volví a la población yo me acordaba que se adornaban los pasajes así que adorne el mío, porque pensaba que seguía esa tradición pero fue el único pasaje que se adorno, ya no lo hacían acá en la población. Se adornaban en la pascua y en el año nuevo, esta época fue mas menos en los 70, se hacía para los 18 también, se hacían muchas actividades la gente salía afuera se convivía mucho más. Pa los años nuevos sacábamos la radio para la calle y a

bailar todos, pero se ha perdido eso, de saludar a los vecinos, y aunque yo a pesar que sigo adornando el pasaje eso se ha perdido, algunos van adonde sus familias, y se acuestan, igual uno echa de menos eso, porque se hacia antes pero ahora ya no.

Entrevistador: ¿El concepto de barrio de ustedes era por pasaje?

Nieta: Si, si

Señora Cristina: Si, era por pasajes.

Nieta: Yo conocía a toda la gente de aquí, pero en el pasaje, imagínate que mi esposo vivió toda la vida aquí y yo nunca lo había visto, yo no salía de aquí, el me había visto pasar a comprar con las chiquillas, pero nunca pensé que andaba detrás mío. A mi abuelita le gusto porque el me vino a dejar a la puerta, y además mis abuelitos conocían a su familia.

Entrevistador: ¿Usted cree que lo último que unió la población fue el problema de la antena?

Nieta: No, la verdad fue un grupo no más, la población nunca se ha unido, por pasaje si por ejemplo cuando fallece un enfermo, pero por población no, antiguamente si era unida porque todos conocían a la presidenta, se hacían cosas, además ha llegado mucha gente nueva, y también se han muerto casi todos.

Nota: la señora Monique es delegada de pasaje.

3- Entrevista a Sra. Blanca Cornejo y Sr. Nino Garay, realizada en la Población Obrera Eugenio Matte el día viernes 20 de febrero de 2009, realizada por Elías Sánchez y Edgardo La Rosa. Transcripción hecha por Edgardo La Rosa.

Don Nino: Yo nací prácticamente acá el año 1945. Hay gente más antigua de todas maneras, porque tengo entendido que esta población se fundó el año 1940. Mis padres llegaron acá el `44, arrendando primero. Estuve viendo los papeles, tengo la escritura ahí y dice arrendamiento y se compró la casa en el `49.

Entrevistador: ¿Y la escritura fija en ese momento que es sólo arriendo de casa?

Don Nino: Ahí tengo documentos de arriendo y después de la compraventa que se hizo. O sea que estas casas no fueron entregadas a la venta inmediatamente y tengo entendido por recuerdos que tengo de que esta casa fue habitada por alguien anteriormente

Entrevistador: Claro, porque nosotros haciendo la entrevista a Don Miguel, nos mostró recibos de arriendo del año `43 `44 y nosotros lo que hemos intentado descifrar hasta ahora es si en la Caja del seguro obrero estaba el plan de que en el futuro estaba el compromiso de que se vendían las casas o simplemente se dio después de que se les vendieron las casas

Don Nino: Parece que se dio después. Justamente lo que pasa en nuestro caso que mi padre fallece en el año `44 y casi no alcanzó a habitar la casa, entonces que pasó, que en ese lapso el que administraba la casa el Sr. Mendoza (Manuel Mendoza) , le recomendó a mi mami que ella hiciera los papeles a nombre de ella

Entrevistador: ¿Manuel Mendoza trabajaba para el Seguro Obrero?

Sra. Blanca: Si y él vivía en las primeras casas de las casas de alto que están acá. El último pasaje de esta villa, de esta población, en el Andalién la primera casa.

Don Nino: Además en la escritura después sale cuando se pavimenta la calle y sale el valor de la propiedad. Esa venta a las casas no fue con reajuste al IPC, favoreció que nunca

subiera el arriendo, que eran cuotas bien bajas. Aquí la casa se terminó de pagar el '63 y el '60 se dio el cambio de peso a escudo.

Dato: Don Nino tiene un registro de los históricos que vivieron en el pasaje en sus comienzos.

Don Nino: Mira, aquí hay un contrato de arrendamiento que viene del primero de mayo de 1946 representada por Manuel Mendoza Carrillo, a mi madre, la casa 38 aquí de la población Eugenio Matte

Sra. Blanca: ¿A Eugenio Matte dice?

Entrevistador: ¿Le sorprende que diga Eugenio Matte? ¿Usted pensaba que tenía otro nombre?

Sra. Blanca: Seguro Obrero

Dato: a partir de aquí se da una entretenida discusión en torno a que la Sra. Blanca aún hasta hoy creía que su población se llamaba Seguro Obrero, así como mucha otra gente.

Dato documento: Precio de la casa: 44.542 pesos con 90 centavos, en 236 cuotas, a 296 pesos 97 centavos la cuota, cinco % interés anual y tres % amortización anual, mas un seguro que da el total de 351

Don Nino: Este lugar se llamaba el Potrero la fábrica (dice mirando un documento) y era de Don Domingo Tocornal Matte y la dimensión del terreno son 138 metros con 50 centímetros cuadrado. La pavimentación se hizo el 1º de agosto de 1949, de Alcalde estaba don Marcial Fuentes y quien representaba a la Caja del seguro obrero era don José Manuel Donoso (Documento compraventa de la casa).

Dato: en el pasaje en cuestión (Buli) la gran mayoría de las casas permanece en manos de sus herederos directos.

Entrevista año 1930-1970

- ¿Cómo se origino la población? Relate su llegada a este barrio, de qué barrios, experiencias barriales venía anteriormente, sensaciones, miedos, expectativas, sorpresas, desencantos, etc. (no aplica para nacidos en el barrio o mudados a edad muy temprana – es decir si no recuerdan nada)

Don Nino: Yo nací acá, no vengo de ninguna otra parte y mis padres venían de Santiago, ellos se conocieron de joven, en la escuela donde mi madre estudiaba y tuvieron tres hijos. Mi padre era político, vivía de lo político y en ese tiempo el gobierno era el partido al que el pertenecía, el partido radical. Venía de la parte de Recoleta.

Sra. Blanca: Mi padre, él trabajó en la papelería, mi madre también trabajó en la Papelería, poco tiempo, ella venía de San Vicente de Tagua Tagua, de ahí se vino para acá y se casaron después, y mi mami vivió en Irarrázaval, calle Carrera le llamaban a esa calle y después se vinieron para acá.

Dato: En el pasaje Buli así como muchas viviendas de la población vivió una gran cantidad de papeleros en las primeras décadas. Los entrevistados deducen que como en Puente Alto prácticamente era la única “buena” oportunidad laboral, fue por ello que muchas personas postularon a estas viviendas que construyó la Caja.

- ¿Por que Eugenio Matte como nombre y no Seguro Obrero?

R don Nino: Lo que pasa, que ahí especifica, las casas, pertenecen a la caja del Seguro Obrero, pero la población se llama Eugenio Matte. (Se produce una discusión entre don Nino y la Sra. Blanca y otra vecina ya que ellas insisten que recién ahora le pusieron Eugenio Matte, aunque todos coinciden en que se identifican con el nombre de Población Seguro). El que donó los terrenos para la escuela se llama Domingo Matte Mesías (lo que si ellos están al tanto del aporte o la influencia de los Matte en la zona en aquella época).

- En el libro que leímos del sindicato de la Papelera “ “ se da cuenta para ellos siempre de la importancia y la conexión que tienen con la empresa, que no es solamente laboral, sino familiar y personal

Don Nino: Yo trabajé en la Papelera desde el `62 hasta el `78 y se más o menos la historia y como manejaba la empresa la cuestión de los trabajadores. Para los trabajadores de la empresa era limitada la cantidad de obreros que eran de planta, entonces eran primero habitantes de aquí de Puente Alto y quien entraba era el hijo cuando el padre moría, era como una condición, una norma, pero que pasa que la empresa para mejorar su situación económica tenía un personal de planta de mil personas, esas mil personas tenían derecho a sindicato, entonces para entrar a esos mil tenía que morirse uno y entraba el hijo...

¿Y el resto del personal?

Don Nino: El resto del personal trabajaba a contratista, entonces que pasaba que esas mil personas tenían derecho a sindicato con todos los beneficios por habido y por haber. El contratista tenía el sueldo mínimo, que en este caso era yo. Entonces que pasó que trabajé seis años en estas condiciones, con el sueldo mínimo, entonces existía esto, que haciendo el mismo trabajo del otro, nada diferencial y peor porque te mandaban a los trabajos que ellos no hacían porque eran como intocables, entonces nosotros hacíamos los trabajos que ellos prácticamente dejaban de lado

¿Y ustedes no hacían protestas?

Don Nino: No, porque te echaban, a todo esto esos mil trabajadores eran todos una familia, pero eran todos apatronados, ellos, los dirigentes sindicales eran apatronados y pagados por la empresa para mantener esa situación y a la empresa no le convenía tener otros 500 porque ahorran plata ¿me entiende? Porque era una gran diferencia de sueldo y de garantía

Entrevistador: Entonces en cierta forma puede uno ahora incluso deducir que por algo a lo mejor Luis Matte fue incluso inteligente previendo mejor: “nosotros forjemos o ayudemos a constituir un sindicato con una cantidad de gente que siempre va a ser fiel a nosotros”

Don Nino: Y era así y después se cambió el año '68, llegó gente joven a ese sindicato porque trasladaron gente de Santiago la trasladaron a la planta de Puente Alto y ahí venía gente joven con otra mentalidad y empezaron a forjar que toda esa gente que eran contratista pasaran a la planta y se llegó a una huelga de 42 días y todos los que éramos contratistas pasamos a planta, pero gracias a una huelga, no por beneficio de la compañía. Después del '68 el sindicato empezó a funcionar aparte nada que ver con la empresa. Incluso el presidente del sindicato papelerero era el alcalde Puente Alto, incluso este gallo Marcial Fuentes que sale aquí también trabajó en la Papelera y era del sindicato, entonces manejaban todo eso, pero después del '68 se rompe todo eso y el sindicato empieza él a negociar su....

- ¿Cuál fue la importancia de la papelera para la población?

Don Nino: para la población ninguna

Sra. Blanca: Ninguna

Dato: sólo hubo relación con alguna gente amiga, familiar o laboral con gente de la papelera, pero no con la compañía.

- ¿Cuál cree usted fue el papel que jugó tanto la iglesia como el colegio en torno a la población?

Don Nino: Yo creo que en ese entonces esos señores Matte también eran religiosos, entonces la religión era fuerte, entonces yo creo que eso llevó a que ellos donaran esos terrenos, pero no por la población sino por Puente alto y la Iglesia misma

Entrevistador: Porque la escuela era administrada por curitas... ¿no?

Sra. Blanca: Y las monjas también, Las Mercedes

Don Nino: Era parte de los ricos de ese entonces que donaron

¿Usted estudió ahí?

Don Nino: Si

¿Y cual fue la importancia para usted?

Don Nino: Bueno...sacar los estudios. Era mucho rezo, mucho, se metían mucho, porque se rezaba cuando entraba a clases, íbamos en la mañana y en la tarde, teníamos cuatro recreos, dos en la mañana y dos en la tarde y cada vez que se entraba se rezaba...

¿Con que tipo de instituciones u organizaciones se sentían identificados en esos años?

Don Nino: Con el deportivo

Sra. Blanca: el deportivo Manuel Muñoz. Era un grupo de gente aquí, en estas casas que hay de dos pisos aquí (ex cancha, hoy un pasaje integrado a la población), mucho campeonato se hacía acá, era muy unida la gente

¿Y cuando aparece el deportivo?

Don Nino: ese deportivo nace como en el `50 parece

¿Pero ustedes que eran mujeres en que participaban?

Sra. Blanca: Porque mis hermanos, todos participaban en ello, los vecinos de acá de este pasaje, este, todos la mayoría, los paseos que se hacían que eran muy bonitos se iba a la playa, se iba al campo, cuando había un partido, esa era la manera de...a nosotros nos marcó mucho esto

¿Y que otras organizaciones o lugares los marcaron?

Sra. Blanca: No, la laguna, la laguna que había ahí, cuando íbamos al centro se puede decir que pasábamos por esa parte de la laguna

Dato: minutos 36 al 41 pendiente

Sra. Blanca: Antiguamente venían unos juegos muy lindos (eran negocios agrega don Nino)

Don Nino: Estos que andan de población en población en el verano igual que los circos, venía el circo Las Águilas Humanas también

¿A la Sra. Cristina Meza ustedes la conocen cierto? ¿Se acuerdan de la chanchería?

Sra. Blanca: Sii poh, si, es que conversábamos ahora en la mesa y nos acordábamos de ella porque sacaba una manteca muy rica una manteca rosada y nosotros antiguamente no había situación para comerse los manjares ricos que uno hubiera querido. Entonces siempre mi mamá mandaba a comprar la manteca para hacer la tostada en la mañana, esa manteca rosada, pero hacían los arrollados, hacían cosas ricas. Trabajó hartito ella con su marido y su hijo porque tenían un puro hijo ellos

Entrevistador: Ella me contaba que se transformó como en una costumbre para mucha gente ir los días sábados a buscar el caldo que a ella le quedaba cuando iba preparando el chancho, así que cuando ella llegaba el día sábado ya había gente haciendo fila...

Sra. Blanca: Si, su

Don Nino: Nosotros formamos un club deportivo aquí siendo niños

¿En que año?

'61... (Se distrae la entrevista aquí)

¿Ustedes siendo niños y adolescentes en el barrio vivían un mundo más que nada encerrado a esto, en lo que era la población?

Sii, nada más

¿Y la relación con la comuna en general, por ejemplo con el tren que llegaba, es un hito importante para ustedes?

Sra. Blanca: a mí no me marcó para nada

Don Nino: No, lo veíamos como que era un paseo nomás ir

¿Pero usted viajó a Santiago?

Don Nino: Si

Sra. Blanca: Incluso al de San José de Maipo, ese sí era muy lindo, ese a mí me marcó más, ese tren que el otro porque yo era muy poco que iba para Santiago en esos años, no la sacaban a uno, y adonde íbamos era a La Granja porque había un tren que era gratis el de La Papelera que lo llevaba a uno hasta La Granja, era un puro carro

¿Y había un carro que iba para allá?

Es que esa población Granja era de la Papelera, entonces llegaba hasta Vicuña Mackenna y de ahí doblaba para arriba, era una estación como media cuadra para arriba

Don Nino: La empresa le tenía a los trabajadores ese...servicio

Sra. Blanca: Y nosotros como teníamos familiares ahí en la Papelera, nosotros íbamos ahí en ese carro

¿Y qué era el paseo de ir a La Granja?

Sra. Blanca: lindo, uno que no salía nunca de acá, había muchos frutales, que los damascos, que las ciruelas ricas que habían, duraznos

Don Nino: Eran como parcelas esas casas

¿A ustedes la espacialidad de sus casas, considerando que era mínima la construcción, pero el espacio que tenían de patio era muy extenso, también era con la idea de que pudieran cultivar?

Don Nino: Creo que si, yo creo que si porque incluso porque tenían un regadío, tenían un canal

¿Y eso lo construyeron junto con la población?

Don Nino: Venía con la población, pasaba una acequia por todas las casas (**Importante dato a tomar en cuenta, de cómo se incentivaba a la gente al cultivo en la época**)

Entrevistador: Recién lo dejé en stand by, pero me gustaría la historia del club deportivo que formaron ustedes ¿En que se diferenció con el otro, compitió con el otro club deportivo?

Don Nino: Claro, se compitió, es que como ya el otro club deportivo se hizo con las personas que llegaron, se formó con los hermanos nuestros más adultos, entonces nosotros como que no teníamos espacio ahí y acá como que sobrábamos, no teníamos cabida y nosotros viendo esa necesidad y no había infantiles formamos el club nosotros

Sra. Blanca: Se hicieron incluso matrimonios

¿Pero era una casa donde se reunían?

Don Nino: Si era una casa y después incluso arrendábamos un espacio de un sitio

¿Y los matrimonios?

Don Nino: Se formaban entre las barras, las hermanas de los futbolistas

¿En ese club que formaron no discriminaron pasajes?

Don Nino: No

¿Ayudó a la integración?

SI

• ¿Por qué recuperar la historia de nuestra población? ¿Vale la pena?

Don Nino: Yo creo que sí, por los recuerdos y nuestros antepasados y porque estamos viviendo, una razón de porque estamos acá. Yo creo que le hace bien a la comunidad, para conseguir cosas al posterior, reunimos....Quizás esto ayude a que la junta de vecinos cumpla ese rol de junta de vecinos, puede que se organice otros clubes y a los mismos niños y jóvenes acomodarlos en otros clubes deportivos.

Sra. Blanca: Porque estar leyendo ese libro ese día (se refiere al libro de Allan Quintana) que yo lo leí poquito y es rico recordar y ver fotos

Don Nino: Claro porque nosotros así viejos nos estamos nuevamente rejunando, reuniendo para construir nuevamente el club deportivo que se fundó en el `61

Sra. Blanca: Y están jugando, oída mismo tienen hasta un partido

Don Nino: Me he dado el gusto yo de jugar con mi hijo y con mis nietos... (Amistad y pelota es lo que rememora con el club deportivo Don Nino, quien vive hoy entre Canadá y Chile).

Preguntas del `70 al `90

Sra. Blanca: Yo he escuchado que este es un barrio residencial, por la escuela, la Iglesia, pero el barrio residencial llega hasta Coquimbo

Don Nino: Vivimos en un concepto de población nosotros, no somos barrio

¿Se sienten en cierta forma externos o periféricos respecto del centro?

Don Nino: Si, nos vemos como población nomás **(comparar con su respuesta en la 2ª entrevista)**.

¿Era usted o su padre obrero en la década de 1970? Y si así era ¿Que significado tenía para usted la categoría de obrero?

Don Nino: Bueno mi padre había fallecido ya, pero mi madre era modista, era obrera, clase pobre nomás

¿Qué significancia tiene para usted la categoría de obrero?

Don Nino: Claro, lo que pasa es que el obrero somos parte de la sociedad chilena, o sea, la industria se mueve dentro del obrero, el capital está ahí pero si el obrero no existiera

¿Se siente hoy en día también obrero?

Si

¿Y usted Sra. Blanca?

Igual, yo trabaje muchos años en Santiago en una industria textil, también operaria le llamábamos nosotras, pero éramos obreras igual porque hacíamos trabajos que no podían hacer lo que hacen los empleadores, los de oficina (ella trabajó 3 años en la textil Victoria de Puente Alto, 13 años en Fabrilana, 3 años en un galpón y luego en la textil Polar 4 a 5 años).

En el contexto de la década del `70¿De qué manera marcó un cambio en el proceso que el barrio vivía a su interior el período de la UP? Si la persona trabajaba en la papelera ¿de qué manera esto afectó a usted personal o familiarmente?

Don Nino: Lo que pasa es que en esa cuestión no marcó tanto, lo que se vio en la UP es que el obrero tuvo más acceso a cosas, el obrero estaba bien pagado, tenía acceso a renovarse, a vestirse, a tener cosas que no tenía (comparar con entrevista N° 2)

¿Ascendió como categoría social?

Claro, claro, en la población se vio ese cambio, ayudó bastante porque en este contexto la plata hace todo, la plata hace la felicidad, se vio con plata el obrero, se vio a los niños con bicicleta, las pascuas fueron más

¿Y que pasó con la proclama de La Papelera No, en que los trabajadores no querían que se estatizara la empresa?

No, no fueron los trabajadores, fue la empresa que manipuló a los trabajadores por intermedio del sindicato y todo eso...incluso la empresa formó un sindicato paralelo al nuestro y se llamaban...(nombre quedó pendiente) lo que pasa es que el gobierno de la UP necesitaba cierta cantidad de empresas estatizadas, necesitaba más de 52 empresas que eran fundamentales para la economía del país, partiendo del cobre que ya lo había hecho ya, habían industrias importantes que necesitaban ser estatizadas y dentro de esas estaba la papelera..La Papelera era dueña del Mercurio, de las Ultimas Noticias y ahí empiezan divisiones entre familias, entre trabajadores, porque lo que faltó fue mucha orientación política a los trabajadores...En el barrio también empieza la escasez de cosas partiendo que no había leche, los almacenes que no había nada, una cuestión política que hizo la derecha.

El golpe militar ¿de qué manera afectó la comunión familiar y barrial? ¿Como recuerda aquel hecho?

Don Nino: Se crea una situación psicológica creada por los bandos que mandaban, el hecho mismo de estar restringido de no salir a las calles, el toque de queda, es estado de sitio y ahí también incluso hasta muere el club deportivo

Sra. Blanca: No permitían juntarse, agruparse

Don Nino: Y empieza el miedo en la población, si tú eras de izquierda

¿Y esta fue una población en que marcaron presencia militar?

Sra. Blanca: No, en esta no, la de atrás la 29 si, ahí yo me acuerdo que pasaban los camiones (**noticias periodísticas buscar**) lo que más afectó es cuando iban a las industrias

Dato: Nos cuentan que en las poblaciones nuevas y en las tomas afectó mucho más.

¿Cuáles son los procesos de cambio que usted considera importantes en el ámbito generacional respecto a lo que era el barrio en sus comienzos y lo que es hoy?

Sra. Blanca: Yo encuentro que han cambiado mucho, la juventud está muy liberal ahora, demasiado no hay respeto, no hay respeto por nadie y yo no se si los papá o los cabro les ganaron a los papas no se porque...yo te digo en el caso mío yo...a uno la mandaban a hacer algo y si no iba a la primera altiro la cachetada o con correa...pero ahora no se les puede tocar ni con el pétalo de una rosa...si usted le da una palmada, te voy a demandar, la juventud de ahora está muy insolente, demasiado insolente, grosera

¿Quizá por eso incentivar organizaciones sociales como el club deportivo ayude?

Don Nino: Lo que pasa es que el mundo ha evolucionado...las cosas han cambiado, los sistemas de comunicación son mas rápidos las tenemos al instante, la Internet, partiendo cuando nace la televisión y naciendo la televisión **ahí parte cierto rol en la comunidad**, los cabros chicos empiezan a ver más tele que ir a jugar a la esquina, pero empieza más

conocimiento con la tele que va entregando, a pesar que no es lo mejor pero algo entrega me entiende

Entrevistador: Quizá en la época de ustedes el barrio si bien no era una isla, pero este era su mundo, en cambio para ellos hay una relación mucho más amplia, un esparcimiento mucho más amplio, ellos se mueven a Santiago más fácilmente...el barrio se integra a una comunidad global

Éramos nosotros nomás, nada más...

¿El barrio tiene según usted una identidad definida? Y si no es así en el contexto actual ¿la tuvo en las tres primeras décadas?

...Silencio

¿O esta identidad de obrero que hablábamos antes, sienten que tiene una identidad obrera?
¿O la tuvo y ya no?

Don Nino: Yo creo que se mantiene porque...

Sra. Blanca: Es que no sabríamos como explicarlo porque es un barrio tranquilo todo este sector, en cuanto a la gente sigue igual, aparte de que los papas como fueron con nosotros no son desordenados los hijos que fueron quedando, no se han ido metiendo en cosas de política...que yo sepa aquí al menos no...

Don Nino: Incluso ahora los clubes deportivos no existen, entonces después de lo que estábamos hablando del golpe militar eso se terminó y no se volvió a reconstruir así

¿Se pierde una identidad entonces con el golpe militar?

Claro...

Entrevistador: Eso es importante plantearlo porque quizás las organizaciones que se generan al interior del barrio van creando una identidad propia no...Y a partir que esas organizaciones sociales son rotas ya sea por el golpe militar, el Internet, la globalización, se

pierde una identidad, o sea esa participación que había de todos los jóvenes en un lugar definido, donde todos participaban

¿Cómo se llamaban los clubes deportivos que había?

Don Nino: Había varios clubes: Manuel Muñoz, Club Barrabases, Sporting Choapa... como tres mas o menos

¿Pero cada pasaje tenía uno?

No, no, pero había dos o tres dentro de la población, que fueron desapareciendo paulatinamente después del golpe...

¿Y que pasó con los clubes deportivos que había en la Compañía? ¿siguieron funcionando?

Dentro de la industria si había...pero muy mal, también lo afectó, porque ya no existía el ánimo de juntarse

¿Y la relación con la empresa cambia en el contexto del '73?

Don Nino: El sindicato desaparece y la empresa nombra a los dirigentes

¿Cómo percibe usted la relación del barrio con el resto de la comuna hoy?

Don Nino: incluso cuando existían los clubes, los clubes deportivos, se jugaba en campeonatos con las otras comunas, desapareciendo los clubes se acaba, claro se acaba... todos nos conocíamos acá en Puente Alto ¡ah! Ese es de ese sector, por ejemplo la población Papelera, por el club deportivo. Incluso fuera de las competencias en el verano se jugaba con ellos mismos en tal parte y los dirigentes nos reuníamos todas las semanas con los otros dirigentes para ver que el campeonato funcionara, viendo quien iba puntero, tabla de posiciones, castigados, expulsados...

¿Cómo se crean los nexos entre clubes deportivos?

Don Nino: Cuando se crea la asociación de barrios de Santiago, Asociación de Fútbol de barrios de Puente Alto, entonces ahí nos integramos a esa asociación que ya estaba iniciada, entonces ahí empezó ya una relación de población, que teníamos que ir a jugar a otro sector, después la otra semana ellos venían acá donde nosotros teníamos cancha

¿Y los clubes deportivos tenían algún rol cultural?

Más deportivo

¿Pero en el dieciocho o año nuevo, alguna actividad?

Sra. Blanca: para semana Santa se hacían campeonatos

¿Pero se cerraban las calles para hacer fiestas?

Don Nino: Sí, pero en beneficio del club mismo nomás, para comprar un juego de camisetas hacíamos una fiesta

¿Qué necesita el barrio para situarse mejor y de manera mas positiva en el actual contexto de la comuna y el país?

Don Nino: Yo creo partiendo de la misma gente, los pobladores, nosotros unidos tengamos una directiva representante en la junta de vecinos, en que sean capaz ellos de organizar una cuestión cultural...veamos de adonde sacamos plata para crear un grupo folclórico que represente a la población obrera de Puente Alto, se necesita una directiva capaz que lleve eso

¿Qué opina usted de la junta de vecinos?

Don Nino: de verdad que nunca ha sido fuerte

Sra. Blanca: Siempre ha dividido

¿Usted cree que construir una historia de cómo se formó el barrio puede contribuir?

Don Nino: Yo creo que si, que uno mismo se siente con esto identificado, por ejemplo que nombren en un papelito alguna cosa que diga el Club deportivo Manuel Muñoz “Ah yo pertenecí a ese club, o yo jugué en ese club, o yo fui dirigente en tal año”, entonces como que te revive y puedes tú, me puede llegar a mí y sentirme nuevamente capaz de aportar creando algo...Por ejemplo oidia nos vamos a juntar tres generaciones.

4- Entrevista a señora Blanca Cornejo. Entrevistador Edgardo La Rosa y Elías Sánchez realizada el 26 de Febrero de 2009. Transcripción realizada por Miguel González. Esta entrevista fue realizada en el marco de NTI de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, antes citada.

La entrevista dura 43.08 minutos, de los cuales la transcripción se constituye hasta los 40.03 minutos con el fin de la entrevista en la despedida agradecida de Edgardo. Lo importante de esta transcripción es que hay una entrevista como antecedente a la presente, en la que participó don Nino y la señora Blanca, donde además estuvo Edgardo, Pedro y Elías. La entrevista se decidió hacer nuevamente por la presencia de muchas personas en el espacio por motivo de distorsión e inducción de las respuestas de los entrevistados, además se tiene que considerar que hay referencias a la entrevista anterior. Por ejemplo, la entrevista presente comienza con la muestra de unas fotos que don Nino le hizo acceder a los entrevistadores para que les diera muestra en el ejercicio de la memoria.

Abreviaciones: B: señora Blanca

E: Edgardo

E2: Elías.

B: hay si, el otro día me las mostró (las fotos).

E: dijo que era una de las muchachas de la barra

B: claro del club

E: que se había casado con uno de los muchachos

B: sipo, mi marido era del “Barrabaces”. Primero fue del Manuel Muñoz eso si, después se junto con los chiquillos de aquí.

E: también debe tener hartos recuerdos.

B: tiene arto bla bla. El se tiene que acordar harto de eso, justamente salió ahora.

E. capaz que cuando hagamos (...) por que vamos a hacer una encuesta para la gente que fue del club de esos años, vamos a hacer una encuesta, una entrevista grupal

B: aaaaaaaaaa ya

E: va a participar don Nino, don Miguel, y ahí don Miguel va a ver a mas gente, quizás su marido también vaya a ir.

B: es que el no, es que el trabaja todos los días, si ahora esta como con una mini vacación que tiene, por hoy día, mañana, y ya el sábado trabaja. Pero el trabaja todos los días, se va un cuarto para las seis todos los días en la mañana, llega como a las nueve acá.

E2: ¿y el fin de semana también trabaja?

B: El día sábado, el día domingo no.

E: mire la vamos a molestar poco, no nos vamos a demorar más de 45 minutos, ya. El corte (que) hicimos con las preguntas que quedaron pendientes. Bueno, primero que todo, ese día habíamos avanzado como con cinco de estas preguntas. Lo que le explicaba a Don Nino es que vamos a empezar de cero, por que esas preguntas se vieron afectadas por que éramos mucha gente ese día.

B. a ya.

E: así que uno a veces en su respuesta se ve inducido por lo que dicen los demás.

B: claro.

E. así que vamos a hacerla pregunta y respuesta (...). ¿Como percibe sus experiencia de vida en este barrio, buena, mala , en que sentido?

B. yo la percibo buena, por que nunca he tenido problemas con la gente, independiente que haya problemas por fuera. Aquí mi mamá nos crió así, a nosotros acá.

E: ¿En el pasaje?

B: y en la casa

E: aaahh, perfecto.

B: (...) en casa, casi nosotros ni salíamos, y si salíamos, era a jugar un ratito, y después tempranito para adentro.

E: ¿Juega con mas niños?

B: a las siete ya estábamos adentro nosotros, ya no nos dejaban. No como ahora que los niños salen hasta las 11-12-1 de la mañana.

E: ¿entonces su mundo, su espacio llegaba hasta aquí no más?

B: Por aquí no más, incluso mi mamá tenía unos compadrazos dentro del pasaje. Como les decía yo, se hacían compadres dentro del pasaje, como antiguamente. Mi mamá tuvo dos compadres dentro del pasaje, y ni siquiera con los hijos, era el saludo no más. Incluso con una hija de una comadre de mi mamá se caso mi hermano, por que así era antes la cosa, era todo criado como así.

E: ¿sus papás tampoco visitaban a sus compadres?

B: Era muy poco

E: ¿no había mucha relación de vecinos?

B: había muy poca comunicación. Es que aparte no existía esa personalidad que existe ahora entre la gente. No se expresaban así. No tenían (...)

E: aparte que todos venían de lugares distintos. En cambio acá, después las generaciones nuevas se hicieron vecinos por que se conocieron desde chico

B: claro, acá no más. Pero...

E: venia gente de todos lados, por ejemplo usted venia de San Vicente.

B: mi mamá, de por allá venia.

E: aa, usted venia de Irarrazabal.

B: de Irarrazabal, claro; allá nacimos nosotros. Mi abuela, todos vivían allá, después se cambiaron, trasladado a mi abuela a José Luís Coó. Incluso todavía tengo una tía allá.

E: ¿para arriba?

E2: y allá le salio la casa...

B: de Irarrazabal yo se que mi mamá se vino para acá.

E2: ¿pero a quien le salio la casa, su papá trabajaba en La Papelera?

B: Claro, mi papá, a él le salio la casa.

E: Lo particular que su mamá fue también papelera.

B: también trabajo allá.

E2: ¿Hasta que año trabajo?

B: la verdad se acuerda que yo le dije que no tenía ninguna documentación.

E: Pero su papá, no se acordaría hasta que año trabajo?

B: Es que después él trabajo en pavimentación, trabajaba mucho, mis hermanos trabajaron también, haciendo el camino hacia Las Vizcachas, ellos hacían todo lo que era pavimentación, en eso trabajaron mis hermanos. Por que mi papá murió joven. Teníamos siete años, por que mi papá lamentablemente le hacia al copete, entonces murió de cirrosis mi padre. Y éramos chiquititas nosotros, y entonces por eso mi mamá después entro a trabajar al Sótero para poder mantenernos.

E: ¿acá a la Casa de Socorro?

B: No, al Josefina Martínez.

E2: el que pone yeso a los niños

B: el que esta al lado del Sótero.

E: ¿Le gusta el barrio?

B: si, me encanta

E: ¿Por que?

B: sabes por que. Mira, yo después que me case viví acá un tiempo con mi suegro. Después yo trabaje, trabaje en industrias para santiago, y después me salió casa en La Florida a mí. Hace como cuatro años que mi mamá falleció, y yo vendí la casa de La Florida.

E: ¿y esa casa de la florida la ocupaba su mamá?.

B: esta era la casa de la mamá

E: ¿la mamá que todavía estaba acá, ocupaba acá?.

B: claro, claro. Después me vine para acá, pero antes estaba mi hija. Y resulta que mi hija, como ella arreglo toda esta casa, por que esta casa era... Como mi mamá era solita (...)

E: como la habían entregado y desnivelada.

B: Terriblemente, habían hasta laucha, que se yo, los arreglos que habían eran puros cartones. Para que decirle ahora como esta.

E: Claro, ahora esta preciosa.

B: Claro. Entonces me quede yo en La Florida, mi hija se caso y ella se vino para acá, y de ahí mi mamá como era solita nunca la dejo irse. Antes que falleciera mi mamá, quería que ella se quedara con la casa. Por que ella la cuidaba con su esposo y sus hijos. Y resulta que de allí, no podía entregarle la parte a mi hija.

E2: Había un tema legal que lo impedía?

B: Claro. Estas herencias no son de heredero a nieto, sino que de heredero a hijo, entonces yo me tuve que hacer cargo de la mitad de la casa.

E: la mitad, y la otra mitad?

B: en herencia teníamos que repartir la mitad entre todos los hijos cuando ella falleciera.

E: pero como, al momento de fallecer usted se quedo con la mitad de la casa?

E2: que era la parte de ella

B: No, pero yo no venia para acá, pero hice todos los papeleos después, por que yo vendí después allá. Y le comunique a todos mis hermanos, entonces llegamos de común acuerdo, y le compre los derechos a ellos.

E: y usted cuantos años estuvo en la florida?

B: uuuu, allá nació mi hijo, y mis hijas ya estaban.

E: ochenta y tanto hasta el 2004 cuando se vino?

B: arto tiempo.

E: y no quedo arraigo en esa población o villa?

B: No, mira, lamentablemente, como te conté, mi mamá nos crió aquí, sin bochinches, sin peleas, jamás hubo un problema con los vecinos, lo mismo que decía Nino, y tuve tan mala suerte con los vecinos de allá. Mucho, mucho, mucho llamamos a carabinero, mi marido llevo a la posta. Que al lado vivía un loco con la mujer que no era su esposo tampoco, muchos problemas, entonces yo decidí venirme.

E2: y entonces su vida giraba entorno de la población por que vivía su mamá aquí?

B: sipo, si igual yo la venia a ver. Si incluso antes que mi mamá falleciera yo me vine antes, vendí antes allá, y me vine a arrendar acá, a Coquimbo. Entonces yo estaba siempre cerca, incluso vivía al frente, en el pasaje, estaba cerca de ella.

E: esta es su población.

B: estas son mis raíces, todo, todo.

E: Del seguro obrero, no es la Eugenio Matte para usted.

B: claro, claro. Incluso vino mi hermana y le pregunte: hermana como consideras que se llama esta población. Seguro obrero, me contesto.

E2: Es que lo que pasa que la gente preguntaba: oie donde esta la población Eugenio Matte, y la gente respondía cual es esa, la población seguro obrero.

B: la de dos pisos la consideramos Eugenio Matte.

E: por que es más nueva.

B: claro, es más nueva.

E2: tiene otro nombre, lo anotamos, pero no me acuerdo.

E: a partir de esa pregunta:¿ le gusta el barrio? Sigue ¿le gusta, se quedaría para siempre?

B: si, si mi hija por nada se quiere ir.

E: ¿cuantos hijos tiene usted?

B: yo tengo tres.

E:¿ y los otros hijos no sienten ese arraigo que siente usted?

B: mi hijo, mi hijo no. Mi hijo no le gusta acá, mi hijo por él volviera a La Florida. Mi hijo no se acostumbra acá, tiene cualquier amistades allá.

E: y que le dice, por que no le gusta acá.

B: es que el salió en malas condiciones de la casa, por que allá yo tuve problemas con una de mis hijas. Mi hija tenia problemas y yo la recibí con cinco niños, entonces le fue a quitar su espacio a mi hijo, se tuvo que venir para acá, y mi hija lo tuvo que recibir.

E: ¿los conflictos que se dieron, permitió que se construyera un hogar?

B. no, no, entonces con eso también yo me tuve que afiatar en estos lados. Por eso me tuve que venir a arrendar para acá

E: perfecto. ¿Cual es su sueño de vivienda y de barrio, si se ganara el kino por ejemplo?

B: noo, yo cambiarme, no. Yo siempre he dicho, mi esposo tiene el mismo lema de mí. Si nosotros tuviéramos no nos iríamos de aquí. Por nosotros, ayudar a la gente, por que nosotros estamos acostumbrados así. Nosotros, nuestra idea es hacernos un segundo piso.

E: se puede, por que seria la primera del pasaje.

B: demás, claro, hay en otros pasajes, es que a nosotros nos hace mucha falta. Mi hija tiene dos niños, son cuatro ellos. Y nosotros tres con mi esposo, mi lolo tiene casi 24 años. Tengo ese dormitorio, este, de mi hija, y ese chico de nosotros.

E: y el patio no lo quieren perder.

B. pero mire, pase para acá.

E: vamos al patio(a Elías)

B: con cuidado que acá hay dos bajadas que son media traicioneras.

E: a ya.

B: esta es la pieza chica que tengo yo. Te fijas que tengo...

E2: para piscina

B: claro, para piscina. Acá tiene mi hijo el computador.

E: aaa, ta` bonita esta parte, aaa y tiene su piscina aparte.

B: siiii, si le saco el agua por que ya se paso el tiempo. Y tenemos portón nosotros al otro lado, sale, sale, sale (el perro).entonces esto es impagable también, tener un buen patio.

E: claro, claro. Es un espacio que ustedes lo tienen integrado a la casa y no lo quieren perder.

B: claro, y esto de a poco lo hemos ido haciendo, nosotros no queremos terminar por que hay que cambiar toda esa parte del piso, por que los gatos han caído y nos tienen todos los hoyos, entonces se me devuelve el agua. Entonces hay que cambiar toda la lata, de ahí para allá. Así que ahí estamos nosotros. Viste que todas las casas no son iguales.

E: han ido construyendo, arreglando, transformando...

B:... a medida que uno ha podido. Y felizmente no es que uno haga (lo que dice no se entiende), es que mi esposo trabaja en construcción. Y el me trae todo eso, se lo regalan y lo aprovechamos.

E: además que el mismo...

B: esto, esto, lo hace todo mi marido, yo no pago maestro, el tiene que trabajar, y aquí trabajamos todos, todos.

E2: yo eso lo sé por que mi papá es constructor.

B: tiene que ser por que la mano de obra es muy cara.

E2: y uno quiere más la casa

B: claro, así tiene que ser.

E: otra pregunta. ¿Cómo encuentra que el barrio ha evolucionado los últimos 15 años, con respecto: a) las relaciones sociales con los vecinos, nuevos y viejos vecinos.

B. lo de antes era como te contaba, antes de que no teníamos comunicación. Ahora es mucho mejor.

E: usted en su regreso noto una relación con los vecinos.

B: claro, pero vecinos entre comillas, por que es para saludarnos, de repente nos reunimos, para tomarnos un traguito por ahí. Pero en buena onda, no llevarse metió en la casa todo el

día del vecino, por que no queremos que se pierda este lazo, esa comunicación. Si tu te llevas metió todo el día aburre y empiezan los problemas, empiezan los comentarios...

E: claro, se abusa del vecino.

B: hay que tener un margen.

E: ¿Eso es ser vecino para usted?

B: claro eso es.

E: no el vecino invasivo.

B: no, no, no. Yo tengo una amiga más allá a la que hacia pregunta, a la Erica. A veces pasa un mes y no nos vemos, y nos tiramos besitos, siempre mantenemos esa amistad. Yo me fui a La Florida y seguimos manteniendo esa amistad, y ahora que vivo acá, con mayor razón. Pero ni con eso, yo me quedo metida en la casa de ella.

E2: cuando se topan en la calle, en la feria.

B: claro, claro.

E: entonces las relaciones sociales con los nuevos y viejos vecinos es buena, no ha cambiado.

B: no, se ha mantenido.

E: pero en esta segunda vuelta a acá ¿se a afiatado?

B: claro, por que yo pienso que uno va entrando en edad y de repente uno va a necesitar sus vecinos.

E: los problemas, hay problemas nuevos, subsisten algunos antiguos, en la población en general, por ejemplo, desde su regreso.

B: al menos como le digo yo, que no salgo mucho para allá.

E: su vida es en el pasaje.

B: yo salgo a comprar, todo lo que usted quiera, puro saludo, ni siquiera voy a las reuniones. Por lo mismo, por que no me gusta andar metía en problemas.

E: usted sabe que en la junta de vecinos se genera muchos problemas.

B: prefiero evitarlo, yo ya hablé una vez que estaba este niño, el Miguel Ángel y la Elena y les di mi punto de vista, les dije lo que me molestaba. Si ellos quieren que yo vaya a reunión, yo voy a ir pero yo voy a dar mi punto de vista, hay cosas que no me gustaron por ejemplo para ahora en diciembre. Por que en diciembre hubieron hartas actividades para otras poblaciones, para los niños para navidad, y estos de acá no la hicieron. Que paso, que nosotros tuvimos que juntar en el pasaje, imagínese usted 200 pesos para que el paquete se viera un poquito mas grande, y que fue, unos dulcecitos todos piñuflas que a mi me dio vergüenza y una bebida que mandaron y una pelota de plástico. Y me dio tanta vergüenza entregarle eso a los niños, por que yo le ayude a la delegada de pasaje. Y pesque a mi hija y fuimos al supermercado, no sé si compramos “superocho” o “tu yo”, para poder aumentarles las bolsitas a los niños. A mi me daba vergüenza ajena, por que todas las otras poblaciones, La Papelera, y no sé que otras poblaciones por allá, supimos por fuentes directas que les llevaron golosinas , bebidas , helados.

E: ¿desde la municipalidad?

B: claro, por que yo dije a lo mejor, por que una sobrina me contó: Ángela le dije yo, a lo mejor eso es por que es un barrio particular. No tía me dijo, si eso venia de la municipalidad, nosotros jugamos, tomamos bebidas a destajo.

E: yo lo que sé, que en mi barrio la municipalidad se puso y los niños se inscribieron y le dieron buenos juguetes.

B: entonces yo estoy esperando, cuando me citen a reunión yo voy a ir; a mi no me gusta estar peleando, pero me molesto, y yo le dije a la Rosa, y dile a la Elena que esta toda la gente en desacuerdo por lo que sucedió, por que no es nada lo que hicieron para los niños. Ahora ni una onza para los niños, nada.

E: ¿ese es un problema nuevo para la población?

B: claro, ese puede ser un problema nuevo. Es nuevo, por que para los otros años para el 18 se hacían las fiestas, cerraban, hacían folclore para los niños, traían profesores, ahora no hacen nada.

E2: ¿eso era en la otra directiva?

B: es la misma de ahora, la volvieron a reelegir.

E2: ¿cuanto antes dice usted?

B: cuando estaba mi mamá viva. Por que a mi mamá le gustaba ir a ver eso, yo la llevaba. Hace como 4-5-6 años atrás.

E: o sea viene guateando

B: no, yo creo que ahora ultimo la Elena, por que la gente esta muy desconforme. Nosotros aquí en el pasaje hicimos la colecta, tu a veces dices que no te van a dar, eran mil pesos, no, todos pusieron, y comparamos pinturas, pintamos las cunetas las paredes que se podían pintar, como pasaje funcionábamos bien., gracias a Dios.

E: ¿Ha habido ascenso o descenso social, o mayor menor status, el suelo de las viviendas?

B: ¿En cuanto a trabajo?

E: o lo sigue viendo como igual

B: todavía lo sigo viendo igual

E: ¿todavía lo ve como una población obrera?

B: claro, todavía la veo como una población obrera

E: ¿cree usted que el valor a años atrás ha subido, las viviendas?

B: si, por que ha tomado mas valor en cuanto a las ventas de las casas de la población.

E: ¿el barrio es socialmente homogéneo, ósea, son la misma clase social?

B: si, yo diría que si, somos parejos, yo salgo a la esquina y es lo mismo. Como las mismas situaciones, la misma realidad.

E: ¿a partir de lo mismo, que le parece a usted lo de la diversidad?

B: ¿que hubieras mas?

E: ¿que hubiera gente que se creyera superior?

B: yo considero que seria fome, ya estoy acostumbrada. Ya se conoce al revés y al derecho con la gente, tantos años, independiente de que yo haya estado afuera.

E2: lo que decía don Nino, que allá en Canadá no se ve esto.

B: no se ve esto, si ustedes hubieran estado cuando la gente comenzó a llegar, la navidad era algo tan lindo. Para la gente fue algo bonito, salio toda la gente de Canadá a cantarle la Navidad como lo hacen allá. Era tan emocionante lo que hicieron ellos.

E: a mi lo que me parece, que la gente se puede ir del barrio y vuelve...

B:... abacanado. Vuelven inflados, para mi son gente ignorante por que uno no puede perder sus raíces. Uno no puede perder lo que vivió, uno es pobre y va a seguir igual. Yo a veces digo, de que va a servir la plata, por que la plata a veces viene y se va al tiro, de que le sirve.

E: ¿tal vez usted cree que el barrio es parte de usted, es parte de su identidad?

B: si, si aquí nadie se mira en menos, aquí somos todos iguales, yo creo que si llegara alguien así, duraría poco. El único problema que hay aquí es la gente que lleo allí, son muy ordinarios...

E: ¿de donde son?

B: en la primera, segunda, tercera casa. Dicen que vienen de La Legua, nadie los pesca, no es por que nosotros seamos más que ellos, si no por que son bochincheros, ponen el equipo a todo lo que da. Hay abuelitos allá, hay una señora que tiene noventa años, había un abuelito que estaba agonizando, incluso murió el abuelito, y la bulla, y la bulla, no respetaban nada. Tratamos de integrarlas antes de navidad, nos ayudaron a pintar incluso. Después, la misma señora que vive allá, la Erica que les digo yo, por culpa de un niño que tienen ellos, se junto con la nieta de ella, y hubo un problema, y viene una chica así, ordinaria le digo yo, y no les puedo decir de cómo la trato. Entonces esa gente nosotros no la soportamos, no es por que la queramos mirar en menos, uno la trato de integrar pero no se pudo...

E: la pregunta que viene, tiene que ver¿ le parece que el barrio esta conformado por quien debe ser?...salvo...

B: claro, hay excepciones

E: pero en general¿el barrio esta compuesto por quien debe ser, en general?

B: si, si, por que todo lo que se construyó acá fue por gente de trabajo, con hartos esfuerzo.

E: ¿será esa identidad obrera que se mantiene?

B: claro, si.

E: ¿quisiera atraer a ciertos grupos especialmente, distintos al barrio, distintos a ustedes como son acá en el barrio?

B: como, que nosotros quisieramos atraerlo?

E: le gustaría que llegara otro tipo de gente, que se yo, como abogados para que le suban el pelo.

B: no, no. Le cambiaria todo a lo que es ahora. Yo creo que entraríamos fuera de foco lo que es ahí.

E: ¿hay gente que no debiera vivir acá, quienes?

B: ellos, los que le digo yo, de la tercera casa.

E: ¿no tiene las mismas costumbres de ustedes?

B: no se, a mi no me consta, pero dicen que la mamá esta presa por estafa que hizo en Santiago, a mi no me consta, pero esos son los comentarios que hay. Pero no es gente para que este viviendo aquí en esta población.

E: ¿con ellos se genera una alteridad, una diferencia?

B: pero si viene una patota de allá del Maipo, no se como les dicen, a pegarle, le hicieron tira todos los vidrios. Aquí, aquí, si estaba el alboroto, eso fue en el mes de diciembre, antes de la navidad. Entonces pedimos a gritos, a ver espéreme un poquito... para que no digan que son mentiras, yo guardo de repente...(fue a buscar algo)

E: en el diario...(lee el diario): “Turba ataca domicilio en Población Seguro”.

B: se da cuenta. Si les sirve de algo eso. Yo dije lo voy a guardar, alguna vez me ira a servir. Entonces a eso llego esa gente, y las piedras volaban por aquí, incluso había una cuñada de mi hija que la tuve que llamar desesperadamente: Jessica sácate el JEEP que están volando las piedras, y fue ella misma en el JEEP a llamar a carabineros. De allí llego carabineros y la patota de allí empezó a insultar a la patota de acá, esta la de aquí le contestaba para allá, aaaaaaaa, Dios mió si fue el alboroto. Entonces nosotros con ellos no nos metimos.

E: claro, ellos están afectando, sienten ustedes, el ritmo de vida.

B: lógico, no esta echando a perder todo esto.

E: ¿y la gente que esta ahí, que paso, se fueron?

B: le vendieron a ella

E2: ¿le están vendiendo con el subsidio no sabe usted?

B: la verdad es que no sé yo eso.

E: ¿y esa persona que sale en la foto usted la identifica?, dice: “Uno de los habitantes entrega antecedentes a PUENTE ALTO AL DIA” (diario de la comuna), sale como borroso eso sí para que no se vea

B: ella es una de las mujeres que llega ahí parece, si, si, fijese que es la casa que esta ahí no mas.

E: ahí nos vamos a fijar. Entonces cambio todo el ritmo que tenían ustedes.

B: claro, es lo único que nos afea eso aquí a nosotros.

E: ¿bueno aquí viene la otra pregunta, debiera haber gente que debe ser evitada, que no circule por el barrio?

B: ellos, ellos, ellos. En el verano abren los grifos en la esquina, parece una callamperia, le digo yo

E: ellos, traen otras costumbres donde los cabros chicos abrían los grifos...

B: parece cualquier cuestión, menos algo decente.

E: ¿y eso no se hacia aquí. Ningún niño hizo eso acá. No se inculco?

B: nunca, nunca. Yo a mi hijo no (...)

E: ¿a quien identifica usted como una amenaza, tiene miedo de alguien?

B: ellos, ellos.

E: ¿usted sabe quien es vecino o no?

B: si es mas, mi hija me dice, mamá, no te vayas por ahí por la 29. Hay hija si a mi ya me conocen. Tantos años, a uno la conoce el caballero que arregla zapatos, hay otra mas de las sede que la conoce, la gente mala, mala, ya se ha ido, se ha ido muriendo. Y donde mas hay (temor) es donde venden droga, al frente de los departamentos, en la placita chica, por que han allanado mucho.

E: esa parte, no pasa por ahí.

B: claro, pero igual hay gente que pasa por ahí. Mi nieto que ya es grande, tiene 17 años, pasa por ahí, tiene buenas amistades. Es que es preferible tenerle en el saludo, entre comillas de amigos, que de enemigos.

E: ¿pero para ustedes esa población no tiene nada que ver con esta?

B: no, nada que ver

E: ¿usted los encuentra distintos?

B: si son diferentes también, pero en todas partes hay de todo. Y no por eso uno va a dejar de saludarla, yo tengo amistades por allá pero en saludo y a todos los saludos.

E: ¿a que atribuye que exista la delincuencia, cree que tiene que ver con la maldad del ser humano, o por un sistema injusto y la falta de valores morales en la sociedad?

B: yo creo que la falta de valores, y creo que todo sale de casa, depende de la enseñanza que se les da en la casa, por que mi hijo tiene 23 años, a veces se amanece por ahí con los cabros, ya tiene una niña, pero no es de esos que anda volao, fumando marihuana, borracho. Entonces todo va en lo que uno les va enseñando, y con mi nieto somos igual.

E: ¿pero usted no cree que los jóvenes están mas expuestos hoy?

B: demás, demás.

E: ¿uno se preocupa de inculcar valores, pero afuera...?

B: lamentablemente unos los ve aquí, pero salen ala calle y uno no sabe lo que hace. De repente las madres dicen “uuuuuu, si mi hijo no fue”, pero uno no sabe.

E: ¿volviendo al punto inicial, a que atribuye usted que exista la delincuencia?

B: a los valores de los padres principalmente, primero desde la casa y nada mas.

E: ¿le parece que le protegerse del todo, de riesgos y amenazas es posible, le gustaría hacer?

B: no saliendo, evitando eso, no saliendo tarde, no andar sola, por que en todas partes hay de todo.

E: y aparte en lo material ¿Enrejar?

B: claro, pero felizmente nosotros tenemos las puertas, las ventanas.

E: ¿y los muros, por ejemplo don Nino los levanto?

B: .. nosotros tenemos con puntitas arriba el portón, incluso hay que arreglar ese portón un poco.

E: considera que esta tendencia al enrejamiento del barrio tiene costo en lo social u otros para usted y su familia.

B: claro que si, que la gente que no lo tiene como instalarlo se arriesga. Por lo general como esta población tiene esa caída para acá, la gente se esconde, sirve para eso y nadie los ve.

E: o puede estar a la pilla de alguien

B: claro, si acá mismo han asaltado gente de repente.

E: y se esconden en el entremedio.

B. aquí hay una reja grande. Y ellos son gente super antigua, entonces el viejito ya esta viejo, va todos los días a diálisis, entonces el ya esta viejito, enfermo; y no quiere que le saquen las ramas, las parras, por que tiene parras allí. A nosotros nos tapa toda la visual.

E: ustedes quieren que le arranquen ese árbol

B: a la Margarita también, pero están esperando que le llegue la hora al vecino, no podemos andar armando problemas por eso tampoco. Eso para nosotros ya es secundario, así que, pero por ahí se esconden, a la vueltecita están.

E. y para la ciudad en su conjunto y también en la sociedad ¿esa tendencia...?

B: no era la idea tampoco haber enrejado uno por que es como estuvieran encarceladas.

E: ¿y antes cuando no estaba ese fantasma de la delincuencia?

B: jamás nos paso, nunca, nunca.

E: quizás dejaban las puertas sin seguro en el día.

B: claro, claro. Dejábamos la ventanas hasta arriba. Como le decía yo el vecindario era muy bueno.

E: como en el cincuenta.

B: si, si.

E: ya después con la delincuencia y la droga

B: esta población no tanto, pero la de allá, acá no he sabido yo que acá dentro haya.

E: ¿le parece que el barrio excluya de el a otras personas?

B: mi barrio, no, no, yo que yo sepa no.

E: y si fuera así, le molestaría. En la mediada que no se porte mal por ejemplo.

B: claro, es que aquí igual ha llegado gente que no ha sido los dueños, pero nunca han dado problemas.

E: pero al pasaje ha llegado gente nueva.

B: allá, como tres casa mas allá llevo un matrimonio. Pero en el papel salen los dueños que eran los Mejias, y después llevo ese matrimonio, pero son super tranquilo, súper humilde también.

E: cuanto tiempo llevan ya, se han integrado

B: años, años. Ellos en cooperación todo, todo. Ellos son igual que nosotros, no se meten con los vecinos, pero si hay que cooperar, si hay algún velorio, están ahí con los vecinos.

E: ¿como es su ideal de barrio en su forma de pensar completamente libre y utópica, un barrio cerrado, o un barrio completamente abierto al que desee circular por el?

B: es que no seria la idea tener un barrio cerrado.

E: una cancha cerrada, con una plaza cerrada.

B: no, por ejemplo esas plazuelas todas cerradas, la multicancha de que les vale si la gente maldadosa viene y la hace tira. Entonces con encerrarnos más, es para llamar más la atención y haya más delincuencia.

E: abrir los espacios dice usted.

B: los espacios comunes hay que abrirlos, así si hay una placita abierta le dan espacio a todas las personas si quiere sentarse. Por que aquí en esta población hay harta gente de edad, entonces a veces salen.

E: entonces a la población le falta ese espacio común... que opina usted del peladero que hay atrás?

B: hay, lo hubieran ocupado hace tiempo, no se si Miguel Ángel les dijo el problema que hubo con la antena, pero ya deberían de ocuparlo, algo para que la juventud se recree, algo grande, algo deportivo, un complejo.

E2: antes de que venga el Lider y ponga un Ekono chico.

B: claro, claro, pero para que se presta para un basural. Ahora lo limpiaron, debeiera estar ocupado eso.

DESPEDIDA DEL EDGARDO Y EL ELIAS A LA SEÑORA BLANCA.

5- Entrevista al Sr. Miguel Fajardo realizada en el marco de NTI de la Universidad Academia de Humanismo cristiano, antes citada. Entrevista realizada por Elías Sánchez y Edgardo la Rosa, en febrero de 2009. Transcripción realizada por Elías Sánchez.

¿Cómo surgió el barrio?

Don Miguel: En el 36.

Entrevistador: Nosotros lo que hemos estado averiguando es que el barrio oficialmente aparece en 1948, para la oficialidad pero a partir de algunas entrevistas y por lo que usted nos ha dicho ya en la década del 30 se están entregando las primeras casas.

Don Miguel: (Comienza a ver una escritura donde aparece el título de propiedad y en el cual aparece la fecha de la entrega de la población). Aquí aparece que en 1937 es entregado el título de mi casa, pero no tengo los lentes para leerla, porque no se entiende muy bien.

Comienza a describir las casas de la población: Ahora fijate que aquí hay dos tipos de casas, hay uno que tiene dos dormitorios y otro que tiene uno, estas casas tienen un dormitorio esta casa empieza aquí, ahí y palla (esta describiendo su casa) es la casa, la casa del lado empieza igual se traslapan los dormitorios, pero las otras casas tienen dos dormitorios pero no se traslapan, es decir, no se mete una casa con la otra como esta.

Entrevistador: ¿Y eso es por ser casa esquina?

Don Miguel: No, es por el tipo de casa que se construyeron hay un tipo de casas que tienen dos dormitorios y hay otras que tienen uno y están las de dos pisos.

Nota: Don miguel nos comienza hacer un bosquejo de lo que era el barrio histórico y como se comienza a conformar el barrio sus límites y su avance en el tiempo, como por ejemplo la construcción de la segunda parte de la población Eugenio Matte, además de los alrededores de la población.

Don Miguel: (Comienza a describirnos las calles, la cancha que formaba parte de la población)... las casas que se construyen al frente, que se construyen sobre la cancha las

construye la CORVI, estaba la calle, viene la cuneta y después la cancha. Ahora tenemos la placita el pasaje Limari y el Boroa y un pasaje que se llama central donde vive la Monique eso lo construye la CORVI y todo lo otro era potrero y a aquí eran puros rancheríos al otro lado de la cancha o mejoras como les llamaban en aquella época. Y aquí estas casas de dos pisos de Coquimbo aun no se construían se construyeron después esa gente mientras tanto se pusieron a vivir por la orilla de la cancha, no eran parte de los ranchos pero se posesionaron de esa parte y a estos mismos viejos les dieron las casas de la calle Coquimbo estas casas las empezaron a construir cuando fue el terremoto de las melosas casi todos estos viejos venían del volcán, ellos trabajan allá arriba en las melosas

Entrevistador: ¿Cuánta gente en general que trabajaba en la papelera obtuvo casa acá?

Don Miguel: En el pasaje Andalién habían artos papeleros Es que había harta gente que trabajaba en la papelera porque era la industria de moda, La Papelera (resaltando el tono), la victoria y los hilos cadenas (que según don Miguel era de propiedad de la corona británica) y la volcanita la fabrica el Volcán donde explotan la yesera, entonces habían 4 industrias aquí en Puente Alto. Había mucha gente que tenía campo que arrendaban sus parcelitas, pero la mayoría eran obreros...

Entrevistador: ¿Y obreras?

Don Miguel: Y obreras (duda, pero de todos modos asiente) pueden, pero eran poco porque no eran muchas las mujeres que trabajaban, después con el desarrollo industrial con las textiles en Chile comienzan a usarse la mano de obra femenina.

Entrevistador: ¿Usted cree que las mujeres hacían más barrio? En comparación a los hombres tal vez.

Don Miguel: Yo tengo por ejemplo aquí un contrato de trabajo cuando el abuelo se iba a trabajar al embalse de yeso, por la construcción de este embalse y estaba como 15 días allá, entonces las viejas quedaban de papá y mamá pero las viejas que pasaba en ese tiempo, que la iglesia católica cumple un papel importante en todo lo que se refiere a la encíclica (...)

que la iglesia se hace más comprometida socialmente, y se empiezan a generar los centros de madres a partir de las parroquias.

Entrevistador: ¿Cómo se origino la población? (pregunta de la profesora Irenne).

Don Miguel: Haber, se genera, por lo que yo tengo entendido, se genera por una necesidad y por un proyecto de la caja del seguro obrero para solucionar el problema de las habitaciones de las piezas redondas de los conventillos, ese un tanto en parte la historia de como se inicia la construcción de la vivienda social aquí en Chile, que empiezan a pelear por la habitaciones para obreros por una necesidad de que vivieran dignamente y también para que pudieran trabajar mejor y todo el cuento. En los países que marcaban la hacinación que estaban como hacinados y que las piezas redondas que eran las que tenían la luz que les entraba por la puerta no tenían ventanas, entonces esa fue la primera solución al tema de la vivienda, pero después nace a partir de las necesidades de la gente de vivir mejor, se impuso a través de las cajas del seguro obrero, se impuso los programas diferentes y que los impulsa la iglesia católica, en gran parte la iglesia católica tiene mucha influencia, primero como una forma cooperativa y nacen varias poblaciones como la san Ignacio y depues en puente alto.

La orgánica existente en ese tiempo que lucho para que vinieran para ca, no se cual puede haber sido, pero yo tengo entendido por una de las personas que manejaban esta situación fallecido hace muchos años que se llamaba Gustavo guerra, que sabía mucho de la historia de la población, el me dijo que Eugenio Matte había sido una de las personas que había influido en el tema de la vivienda para obreros, Eugenio Matte fue un joven muy involucrado en el tema social de aquella época. Entonces, yo no se no me recuerdo haber hablado del tema con mi abuelo no me recuerdo que el me halla comentado algo de esto, por que yo me crie con el, pero Gustavo guerra que era muy metido, dirigente social presidente de la junta de vecinos me dijo que había habido una participación de Eugenio Matte en la gestión en la construcción de estas viviendas que los había ayudado a ellos al comité no se como habrá sido el sistema.

Entrevistador: ¿Por que Eugenio Matte como nombre y no Seguro Obrero?

Don Miguel: La población nació en la escritura pública como Eugenio Matte entonces no podríamos pensar que fue población seguro obrero.

Entrevistador: ¿Lo importante es que usted nos esta diciendo que la población no fue impulsada por la papelera?

Don miguel: A la papelera la obligaron ayudar al trabajador, por que entonces se considera que la población Eugenio Matte es una de las mas antiguas de las poblaciones construidas para obreros, porque la compañía le construyo a su gente la población la papelera que no es lo mismo que el estado te construya para los trabajadores a que un privado te construya para sus trabajadores.

Don Miguel: Después la papelera en los años... a través de las movilizaciones colectivas y conquistas sindicales se logra que se les venda las casas a sus trabajadores, (la población granja también es de los papeleros).

Entrevistador: Les entregaban arto patio como para que pudiera plantar y tener sus huertitos.

Don Miguel: Aquí en la Matte una de las políticas que se genero con la construcción de vivienda para los obreros era también para que los obreros tuvieran patio para que tuvieran sus cosas básicas por eso los patios tan grandes.

Nota: Nos hace un catastro de las casas y pasajes a partir de un dibujo para seguir explicarnos el contexto de la población.

Entrevistador: ¿Cuándo fue construida la población?

Don Miguel: La población se construyo... yo tenía la fecha del 1937, pero un vecino (nombre) me dijo que se habían empezado a construir en el 37.

Entrevistador: ¿Cuál fue la importancia de la papelera para la población?

Don Miguel: En general aquí se marcaba mucho (se queda pensando), haber tienen que partir que la papelera y el cobre siempre fueron los sueldos mas altos del país, el que

trabajaba en la papelería puta eran, “haa la papelería” (resaltándola) los wueones decían “mi papá es papelero” y puta (resaltando nuevamente esa situación), era por la plata. La papelería marca una cuestión social bastante importante, hasta los años 70 los papeleros decían la papelería no (a la nacionalización en el gobierno up), la papelería no, es como al revés como cuando vas a Cuba y te dicen la situación está mal pero les hablas de Fidel y te dicen “¡e pale! A Fidel no”, es como lo mismo, no me vengas a estatizar a la Papelería por que es la papelería la que me da regalías, bonos de producción, me da la ropa, la piscina para los cabros, me lleva a veranear a Cartagena.

Entrevistador: ¿pero la relación de esta población en general con la población la papelería había una relación directa con la gente de allá?

Don Miguel: No, no había eran muy independiente el papelero del Eugenio Matte con el papelero de la población la Papelería, los de allá eran levantados de raja, acá eran obreros entre papelero y obreros eran lo mismo los dos trabajaban en la papelería, pero ellos se llamaban papeleros y nosotros obreros la identidad se marcaba, y ojo estaban los empleados de la papelería que también tenían sus casas y que eran las medias casas en la calle Irrarázaval de dos pisos con garaje, son las media casas. En todo caso las casas son parecidas las de nuestra población con las de allá solamente que son más cuadradas las de ellos. Este modelo de casa lo trajeron del extranjero, en todo caso si tu miras esta casa a soportado varios terremotos, es súper buena.

Entrevistador: En comparación a la gente que vivía a sus alrededores el vivir en la población le daba un cierto estatus con respecto a la gente que vivía en ranchos.

Don Miguel: Todo esto eran potreros estábamos rodeados, había hasta una laguna. Ciertamente la gente que vivía en los rancho decía “ha ahí vienen los de los chalet” había un cierto resentimiento social, para ellos eran Chalet, decían “haaa ahí vienen los de los chalet a comprar” había que atravesar la cancha para ir a comprar a los potreros verduras, etc.

Entrevistador: ¿Se acuerda de alguna forma de organización que allá operado en la población? ¿Cuál? ¿Y en que consistía?

Don Miguel: Pucha existía los centros de madres fomentados por la iglesia, y los clubes deportivos existían como orgánica.

Había comités del seguro obrero que participaron en la organización y fomento de estas casas, porque yo me recuerdo que mi abuelo tenía un timbre y yo me ponía a guebiar con ese timbre.

¿Cómo percibe sus experiencias de vida en este barrio? ¿Buenas, malas, en qué sentido?

En relación a la parte social yo siempre... hay un periodo donde yo dejo de participar socialmente en el año 73 y paso a formar parte del proceso sindical y estudiantil en plena dictadura, en la Papelera, me desligo del barrio y paso a participar en una lucha mas popular se puede decir, más global .

En el 70-80, era tranquilo el barrio, había algunas necesidades más de infraestructura de la población, arborización, luminarias, la necesidad de una sede vecinal que no estaba.

¿La toma cuando aparece? Y Con la gente de la toma 29 de septiembre ¿Cómo era la relación?

Esa toma se construyo a partir del sistema de autoconstrucción, en el año 1956.

Siempre hubo diferencias por que eran “hueones” muy malos, muy “peluzones” hasta el día de hoy, la pauta la marcan en cuanto a la drogadicción y las peleas del fin de semana, había una diferencia a partir de la vivienda con ellos, por ejemplo, lo marcaba mucho imagínate

esta casas solidas ellos en cambio tenían ranchos, primero les construyeron la cocina y después fueron construyendo lo demás...

¿Le gusta el barrio? ¿Se queda? ¿Para siempre?

Si me gusta mucho por el significado que tiene por el contenido social, por el hito que marca por ser una construcción para obreros históricamente dentro del país, somos parte de la historia social de nuestro país, por el tipo de construcción de estas casas, y por el hecho de ser eso es que se beneficia mucha gente con estas casas, y el hecho de tu estar inserto bajo el alero de esta casa y además de mi abuelo por ejemplo que fue albañil y todo lo que nos entrego siendo yo su nieto, yo me siento muy orgulloso de eso porque me hizo conocer el tema obrero (sindical) de nuestro país, es por todo ello que yo siento tanto apego, aunque el resto de la gente no entienda eso y la gente joven no entiende, el golpe hizo que la gente perdiera ese significado social te mantiene todo aislado, la organización de gremios, la cultura, es por ello que todo eso hace que la gente no se aferre a la identidad y que sea muchas veces indiferente al significado que pueden tener barrios como este, en arquitectura, político, cultural imagínate.

¿Cuál es su sueño de vivienda y de barrio? (¿Si se ganara el Kino por ej?)

Yo creo que es el integrar y el recuperar la familia, si yo tuviera esa cantidad de dinero recuperaría mi nexa de mi familia materna, porque ahí aprendí ese es mi núcleo de familia, pero yo esta casa la conservo hasta cuando sea necesario hasta mis últimos días, yo solo la acomodaría agrandaría el baño para hacerlo mas cómodo (ya que tiene solo el original).

¿Cómo encuentra que el barrio ha evolucionado durante los últimos 10-15 años? Con respecto a:

El barrio ha crecido en cuanto a numero de personas pero entorno a la estructura no ha cambiado.

Las relaciones sociales/ con los vecinos, nuevos y viejos vecinos. ¿Han cambiado los vecinos? ¿De qué manera?

Han cambiado las generaciones, estas generaciones han llevado a un cambio en la población, los cabros mas jóvenes están mas desinhibidos, toman, fuman, gritan groserías en las calles, se ha perdido ese respeto que había antes, cuando un vecino te escuchaba decir groserías te retaba y tu hacías caso, en cambio ahora la gente esta mas violenta, mas encerrada, ahora los vecinos no te aceptan, ni te escuchan, ahora el vecino si te quiere tirar la basura para el lado tuyo la tira no esta ni ahí, se ha segmentado las relaciones, ahora nadie participa en la junta de vecinos, hay una fragmentación de personas en cuanto a intereses ya sea directos o indirectos.

Los problemas (especificar) ¿Hay problemas nuevos? ¿Subsisten algunos antiguos?

Haber, yo creo que son las dos cosas, los problemas antiguos tienen que ver con conflictos familiares, boches de población que trascienden en el tiempo. Problemas nuevos por ejemplo la antena que se instalo al lado de la población y se logro sacar y a partir de ese problema se logro unificar a la población por un tiempo.

¿Ha habido ascenso o descenso social, o la situación social (mayor o menor status, valor de las viviendas y del suelo urbano) se ha mantenido relativamente similar?

Claro que habido, en el último tiempo la presidenta Bachelet ha ayudado mucho en el tema social, en ayuda de la población, aunque políticamente se ha llevado todo el crédito el municipio, siendo que son beneficios sociales del gobierno. Ahora entorno a la población creo que el metro le ha dado mayor plusvalía, pero lo único que se ha logrado aquí desde la dictadura ha sido los cierres de la junta de vecinos luminarias pala plaza, la cancha de baby futbol, pero mayormente se ha mantenido igual.

¿Ud. diría que el barrio es homogéneo – todos socialmente parecidos, o heterogéneo – hay mucha diversidad y variación social?

Acá es todo parejo, acá pertenecemos a clase media-pobre, pero hay algunos que están casi en el borde del nivel de la pobreza, aunque la mayoría esta en un nivel parejo.

¿Le parece que el barrio está compuesto por quienes debe ser?

Hay un tema que es una preocupación que todas las casas que se están vendiendo con el subsidio ha producido un cambio, ya que han llegado nuevos vecinos por ejemplo de la 29 septiembre que están trayendo a sus amigos y ya están empezando las malas mañas ahora dentro de nuestra población, ya que antes ellos pasaban y no se metían en los pasajes, ahora sí.

¿Quisiera atraer a ciertos grupos especialmente? ¿Cuáles?

Yo creo que no, hay que conservar un tanto o heredar o conservar la herencia de los habitantes que han estado acá, la buena convivencia por ejemplo.

¿Hay gente que debiera ser evitada, mantenida a distancia, que no circule por el barrio? ¿Quiénes?

Yo creo que los cabros que están metido en la droga, pero igual hay un tema de no discriminar, pero hay que generar una intervención social, pero igual esta gente no puede venir alterar nuestra convivencia con sus practicas

¿A quienes identifica Ud. como una amenaza? ¿Tiene miedo de alguien, algún tipo en especial? ¿Cómo identificaría Ud. a alguien peligroso, para por ejemplo alertar a un guardia? ¿Sabe quién es vecino y quién no a simple vista?

La droga es el enemigo del barrio, las licitas y las ilícitas, aunque estos cabros no nos hacen nada a nosotros los que vivimos acá. Y obviamente se quien es vecino y quien no, por mi trabajo social.

¿A qué atribuye que exista la delincuencia? ¿Cree que tiene que ver con la maldad del ser humano, con un sistema injusto, con la falta de valores morales en la sociedad, etc.?

A la falta de los cabros jóvenes, el control de los padres, aunque ellos no cometen delincuencia al interior de la población, aunque esto pasa por el tema de formación de los cabros, sobre el tema familiar. Antes los cabros pedían permiso para salir, ahora no po avisan y ni dicen donde van, yo creo que los cabros estén metidos en los tetes que vemos

ahora es por un tema de integración familiar, poca comunicación, compartir por ejemplo las comidas, ya eso no se hace.

¿Considera que esta tendencia al enrejamiento del barrio tiene costos en lo social u otros, para Ud. y su familia, para la ciudad en su conjunto, para toda la sociedad?

Hay dos cuestiones que se juntan, si tu no te proteges permites el tránsito libre de cualquier individuo con malas intenciones, lo ideal sería no tener nada, pero con la realidad que se vive ahora las riñas y todo eso, obviamente se producirán conflictos ya que hay una parte de la población que quiere cerrar los pasajes, aunque no estoy de acuerdo con eso, pero lo malo que el tema es que la gente está llena de miedos, y obviamente va a generar conflictos por que se va a privar.

6- Entrevista Adriana Miranda Arenas, 77 años y su hija Elena Pinto (actual presidenta de la Junta de Vecinos).

MIGUEL Y ELIAS ENTREVISTARON.

La transcripción de la entrevista se basa en las preguntas guías puestas en este escrito sobre lo que se pregunta, tal vez no tal como fue, pero sí de manera sintética. El discurso de la señora Adriana está unido continuamente, sin las interrupciones imponderables y las intervenciones largas de los entrevistadores. Se visualizan al final de la entrevista, el discurso de la señora Elena quien nos acompañó en la entrevista.

¿Cuándo llegó usted al barrio?

Llegué el 52, recién casada, antes vivía en la granja, en la Papelera, mi padre era papelero, primero vivimos allá, mi marido vivía aquí, él vivía de los 7 años, tenía abuelos, no tenía papás, vivía con la tía y los abuelos, pero la tía se fue y la abuela se murió, y me fue a buscar a la granja. (Risas).

El entorno eran potreros y las mejoras, donde están los departamentos, la cancha más allá de fútbol, donde están las casas nuevas. Llegaba la casa hasta acá (indica), la ampliación la

hicimos, el baño es original, el sitio es largo. Nosotros tuvimos los dormitorios. En el patio había gallinas, conejos, durazno, naranjas, limones, parras.

¿El contraste con la otra población?

Es lo mismo, acá vivía gente que me conocía, yo me crié con mi abuela materna, mi abuela tenía una situación económica bien considerable, había gente que iba a hacer el aseo allá. Me daba plancha salir, yo soy media comunicativa, enrolarme con la gente y hablar, entre en confianza y empecé a salir, y me encontré con gente de allá, que iba a hacer el aseo, y me sentí no tanto en el aire, me sentí no tan extraña. Yo vivía en José Luis Coó, de ahí murió mi abuela y me fui a la papelera, y viví allá. Viví como 4-5 años, y de ahí me fui a la granja, Salí a casarme.

Tuve 100 gallinas 100 conejos, tenía un gallinero, para el consumo, en el tiempo de la UP. y vino una señora, me dijo: “señora Adriana por que no me vende una gallina que no hallamos que hacer”.

¿Había organización?

No había organización, pero si nos conocíamos. Se hizo un Comité de Adelanto de la Avenida, como estaban las veredas pegadas a la puerta, eso fue en el 73, cuando estaba la unidad popular. Acá al lado había un negocio, hacían fila para los cigarros, para lo que traían, y no nos dejaban entrar a nuestra casa. Hice un Comité de Adelanto, me decían “esta loca esta vieja, por aquí, por acá”, me fui contactando con los vecinos. Objetivamente éramos 3, el resto no se sumo, no se adhirió nadie, sacamos el ante jardín. Me trataron que era una mujer entupida, que yo no tenía que hacer, que mi marido por que no me sacaba la mugre, por que había que ir a Santiago, al congreso. Me moví con los regidores, hice un lobby como dicen ahora, uno por uno, explicando el proyecto del ante-jardín, y me preguntaron por el motivo, y era que yo tenía 4 niños vendían bebidas alcohólicas y los veteranos orinaban en mi puerta. Me decían que si acaso tenía tiempo de sobra, que me preocupara de los niños. En los primeros años mi esposo conocía a todos.

Muestra de fotos de la laguna y el potrero.

Uno salía a la feria a Santa Elena, ahí se iba a comprar. Ahí había un potrero que sembraban papa, sandía, mi marido se iba a robar zapallos. No teníamos nada allá (al fondo de la casa), era el potrero y mi marido no se pudo el zapallo era muy grande. Había otro potrero donde iba a buscar la leche a las 5 de la mañana.

En la laguna se juntaban las gitanas, venían, uno le tenía terror, una gitana me dijo no me tengas miedo, dame una bolsita de te.

Don floro, el de la casa de los militares, sembraba en el terreno.

¿Como era la convivencia?

Depende de uno, acá no se nota mucho el cambio. Los que han llegado ultima llegan levantados del traste, muy estirada. Si esta es una población de gente común y corriente, no soy ni pobre, ni rica, tengo un pasar más o menos, pero eso de llegar estirada y no miro a nadie, no. Eso no se veía a antes, salvo que uno, se separara, yo no quería que las niñas se juntaran con las niñas de al frente, eso me hacia prevalecer un dictamen, tenían otra manera de vivir, eran mas alocadas, se entraban a las 10-11 de la noche, llegaban y se largaban para cualquier lado, se iban para los potreros, a jugar al papá y la mamá, eso no me gustaba.

Mis cuatro niños salían a jugar en la tarde, y al frente unos muchachos decían, el Mario, decía “salio la paca con las presas”. Tuve buena convivencia, no tuve problemas con la gente, excepto de que yo me pasaba “hilando babas”, esta mujer tal por cual anda saliendo, yo , por ejemplo iba para la municipalidad, en la mañana, y Don Pedro, que en paz descansa decía “esta mujer no tendrá que hacer en la casa”, era injusto. Pero después, las circunstancias, yo le ayude al hospital con un pariente de él. Como yo pasaba allá, llevando a los niños a control y conocía como funcionaba. Y la señora tenía la presión alta, cuando llegamos los doctores decían que no tenían cama, y le dije al medico: arriba hay cama, la deje hospitalizada y me fui.

Hubo un tiempo en que vendía parafina, un día salgo yo, y había una señora con una hernia afuera y sufría la pobre mujer, y pesco un taxi, y fuimos al Sótero, allá la atendieron. Cuando llegue acá, mi marido me dijo, pero negra como se te ocurre, pónete que te le

muera, te metí en el menso tete, no importa dios sabrá dije yo, y apuradita a hacer almuerzo.

Yo me hice conocida en el hospital por mi hijo que le faltaba una oreja, y mi marido que tenía una desabolladora de automóvil, y empezamos a hacer conocidos. Un día el doctor Casillas me dice, señora Adriana necesitamos al “orejitas” (el hijo) para un experimento, le hicieron una oreja postiza y mi hijo se la sacaba, y no le gustaba.

Antes era hospital y maternidad la Casa de Socorro, allí me operaron a mi, me tienen que poner en el inventario, me conocen todos. Incluso les ayudaba en el Sótero a las chicas a buscar las fichas. La gente viene a pedirme que le consiga una horita.

Mi papa era papelero, pero era Puentealtinos, a la María teresa Alvear yo la conocía de niñita, era hermana de la soledad Alvear. Eran hijos de mi padrino. Mi hijo estudio en la Matte, y mis hijas en la mercedes, después me aconsejo un profesor que lo cambiara al liceo 115 por que le hacían burla con la oreja, para la enseñanza media, y l apoderado tenia que estar allí, por que a veces se asustaba, el liceo queda en Ernesto Alvear.

24 minutos desde el principio.

Sobre la iglesia:

Voy de vez en cuando y cuando en vez, estoy peleada con el cura, teníamos un cura que éramos yunta, no viene al caso, falleció, no era clasista, el cura de ahora es clasista. La iglesia la remodelaron, pero siempre a estado allí.

El 2002 estuve en la directiva con la Elena, era la tesorera, tuve en otras directivas en otra población. Anterior también tuve metía, después del 73 empecé, antes había junta de vecinos pero esporádica. Después del 73 empezamos a juntarnos a trabajar con el presidente Juan olea, con la señora Julieta, y después me retire por que no me gustaba la situación como estaba, no había transparencia, por ejemplo, la tesorera no tenia las cuentas claras.

Hay vecinos que no quieren nada con las juntas, con los centros de madres, y como es una población vieja, no hay ese apetito de aprender, esta viciadas. Estamos esperando cuando tiramos la pata.

Nosotros empezamos a atrabajar con niños el 18 de septiembre y navidad. Antes para mis niños se celebraba en la plaza, se vivía como municipalidad, llegábamos todos, yo como siempre estaba metía, me daban preferencia de escoger los juguetes, pero no me acuerdo que año fue eso.

Elena: yo salía corriendo con ella.

Para el año nuevo salíamos a la calle, ahora con suerte, por que el caballero de al frente se va para Valparaíso, aquí llegaban todos.

Elena: Ese era el encuentro oficial, se hacían recorrido, donde los González, ponían lo de los años, poste a poste.

Las fiestas religiosas eran mas familiar, igual que el 18, a veces, dependiendo del alcalde se hacia las fiestas de navidad en la plaza. Mamá, me decia, a que vay a ir, cállate tu y hace las cosas le decía a la niñas. Había conflicto por los regalos. Yo no quiero que mi nombre anduviera de boca en boca.

El Alessandri vino para acá, después no me gusto mas la política, a mi me gusta el ámbito mas social. Desde el año 2000, ahi me metí, estuve, salvo cuando salio otro presidente, votaron 140. Ahora estoy en decadencia.

Elena: Nosotros entregamos del 2000-2004 cancha, mobiliario, áreas verdes, luminarias. La escuela Matte nos regalo 10 mesas y 20 sillas de esta chico. Compramos 40 sillas. Hubo un inventario, jamás vino (el presidente) a reuniones, era retirado de carabineros, uno dirá, viene de otra cultura, otro encuentro, nada, no hizo nada. El 2007 se presento lo de la antena, el 2004 la paramos, salio en puente alto al día, vino el concejal Claudio Reyes, me dijo: tu debieras haber llamado a todo el ámbito periodístico, para tener mas información, mas apoyo, pero no, los vecinos lo hicimos. La paramos, una señora se acerca, me golpea

la puerta, y dice: la antena trabaja de noche, vecina contáctese con el presidente, hay un presidente le dije, pero se armo el comité en una semana. Hay un tipo que hace certificado de residencia, y entregaba volantes contra la antena. Pero nuevamente entro la política y provoco divisiones, había un buen grupo, un profesor, un abogado, el miguel, la persona que habla y dos vecinas más. Había que hacer cosas al tiro, esto y esto, vamos al municipio, y toda la gente llego, nadie quería la antena, y se repleto la sede, además estábamos congregados con las otras poblaciones, fue una experiencia bonita. Dentro de todas esta cosa se logro, en conversaciones en la municipalidad, con el Errazuriz, el Pavez no ayudo, el gobernador, no quería comprometerse con nosotros, ahora hay cuatro antenas en el municipio. JAJAJAJ Vinieron los cabros de ENTEL a dar charlas, la prepararon, yo me pongo en el caso, si tu vinieras aquí y me vez como dirigente social, hagámoslo de buena forma, es falta de cultura por que emanan, pero hay un limite de la ondas electromagnética, si tu esas cosas no la manejai es peligroso, pero es provechoso por que se utiliza en todo, teléfono todo. Ahora estaba postulando un proyecto para la sede por que esta del año 76, falta algo más sólido. Pero como a ellos les conviene (los de la antena), están ganando más plata, a ellos les conviene.

Aquí quieren que todos les llegue a la casa, es un problema al organizarse. La otra vez mismo, vino una vecina por lo de los disparo en la noche a alas 3 de la mañana que hago yo, yo le dije, llame a carabineros es un derecho como ciudadano, hay menores de edad. Eso lo aprendí con Martín Corena: no se caliente la cabeza, ni peleé, es la obligación de grabar las llamadas, si no aparece nadie, se sabe al tiro quien es responsable8sobre los carabineros y una supuesta negligencia). Ahora estamos con la dificultad de que hay vecinos que quieren cerrar los pasajes por seguridad, yo Elena pinto no me ataño por que tengo mi ante jardín, no es problema mió, vivo acá,. Pero yo lo veo en un nivel mas bajo, lo veo en una tasa de leche, pero la gente ve por los autos. Nosotros decimos que esta población fue creada para no progresar, y hay un decreto municipal que dice que no se pueden estacionar.

Adriana habla sobre la historia de la población y lo contrasta con su infancia:

Al papelerero le daban una gratificación fabulosa, eran como los del cobre ahora, yo lo digo por mi padre. Mi madre le decía: Bernabé esta cocina esta mala, yo no le vi nada y la tiraban para el patio. Yo decía, esta le puede servir a alguien, pero eran todos papeleros quien la iba a querer.

Esta malo el sistema en la fundación, en la escuela, es malo el sistema, ahora esta Luis Brunet y esta cambiando. Tenía buena relación con los curitas, a última hora llegaron unos curas que hacían baile. Se arremangaba la sotana y vamos bailando miercale.. Había un cura que le decían Macabeo, yo era apoderado de mi hermano, mi hermano, dios me libre, corría por todas las mesas y le hacia burla al cura, y el cura corriendo detrás con la varilla. Me mandaban a buscar cada dos semanas.

Elena: Hubo una revista de gimnasia, y vino el barrios, no se si es socialista o comunista, y mostraron la escuela matte, y era tierral. Ver las condiciones de la escuela matte.

La marcha de los colegios, los desfiles, todavía lo hacen, para el 21 de mayo, pero este año lo hicieron en concha y toro (en el 33), antes era en la plaza, nos invitaron al Tedeum evangélico, yo nunca había ido, tuvo bien bonito. Y el pastor nada de compromisos, le tiraba los palos al alcalde, uno ve a los curas así como serenos, pero no, les tiraba los palos.

Tomamos once:

Algunas observaciones:

Se ven problemas de genero, la no organización y la ligazón conflictiva con la política, concibe la esfera de el trabajo social desde la junta de vecinos como ligada a lo político, pero lo político, sus concepciones de poder y división como interferencia de aquel trabajo. Un momento de organización importante, que puede ser considerada como un momento critico, fue el periodo en que se formo un comité contra la antena, y se organizó la población.

Así mismo se consideran como población, no como barrio, en algunas preguntas que realizamos había apelación de nosotros sobre el concepto de barrio con toda la complejidad que conlleva definir aquel, por tanto fue una imposición que desarrollamos durante toda la entrevista, donde el lenguaje de los entrevistados reiteraba su concepción de lugar donde viven como una “población”. Es interesante en la conversación con la señora Elena que son otras las motivaciones que conciben un problema, lo que muestra su temporalidad presente, por ejemplo, lo de la delincuencia, lo de los pasajes encerrados, la relación con lo legal y lo institucional y el problema de la antena como un conflicto sintomático de la sociedad contemporánea-neoliberal- de emprendimiento de una empresa para la instalación de una antena, con discursos preparados por ellos en caso de la contradicción que se formaría en la población. En forma explicativa, eran charlas que realizaban los funcionarios de ENTEL en el entendimiento del proyecto para los pobladores, lo que en consecuencia, provocaría la inserción de la antena según una explicación “racional”.

En cuanto a la parte que incumbe a la señora Adriana, se visualiza una relación conflictiva en materia a problemas de género, problema que se encuentra en cada uno de los ejemplos y discursos, cuestiona el espacio público y privado. Además se visualiza según el imaginario que se puede desprender del discurso, que el lugar que tenía en la población era distinto, y que al parecer socialmente tiene mayores recursos, hizo breve referencia a la organización social como las juntas de vecinos, aunque tiene marcado lo de la UP y las filas que se realizaban afuera de su vivienda. Después de la UP se creó una organización social, como una junta de vecinos, pero no se encuentra mucha información por que se encuentra el elemento político y la no transparencia de la circulación de información en la junta de vecinos, por tanto abandona la organización, “se había puesto fea la cosa y no me gusto”.

Con lo de la antena se visualiza un despertar, pero fue esporádico, en un momento crítico, por la inserción de la antena, según Elena y Adriana fue bonita la experiencia, por que no solamente la población se unió, sino que hubo contactos con otras poblaciones. Esto responde a que el conflicto es por la imposición de una antena, a un espacio que pertenecía en principio a la municipalidad (¿bien común, gobierno local?), que después dicho espacio fue transferido a un particular. Sin embargo, se concibe desde la población como un

territorio de producción material (juegos para niños, etc.) para la población Eugenio matte y como un lugar que pertenece a ella.

Transcripción realizada: Miguel González

